

# Cosmópolis



Madrid  
Enero 1931

1930

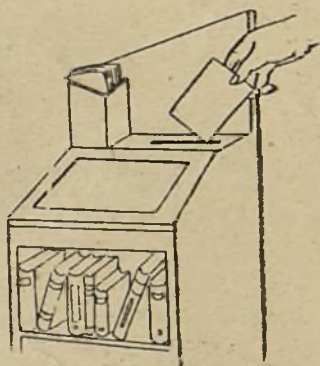
Ayuntamiento de Madrid



NO  
VE  
DA  
DES



LI  
TE  
RA  
RIAS



EL CENTRO DE  
INFORMACION DE  
LAS LIBRERIAS FE  
FACILITA GRATUI-  
TAMENTE TODA  
CLASE DE DETA-  
LLES BIBLIOGRA-  
FICOS QUE SE LE  
PIDAN POR MEDIO  
DE SUS LIBRERIAS.  
EN CADA UNA DE  
ELLAS HAY UN BU-  
ZON PARA DEPOSI-  
TAR CONSULTAS

CONCHA ESPINA: "Copa de horizontes". Edición de lujo. 12 pesetas.

MANUEL AZAÑA: "Plumas y palabras". 5 pesetas.

JOSE FRANCES: "Almanaque" (Escolios del año). 5 pesetas.

DUQUE DE CANALEJAS: "Otoño revolucionario". 2 pesetas.

LUIS VIVES: "Introducción a la sabiduría". 3 pesetas.

CELEDONIO DE LA IGLESIA: "La Censura por dentro". 5 pesetas.

G. MARTINEZ SIERRA: "Feminismo. Feminidad". 5 pesetas.

EMILIO ORDUÑA: "La talla ornamental en madera". 40 pesetas.

EUSEBIO GÜELL: "Perspectivas". 5 pesetas.

PEDRO DE REPIDE: "La Rusia de ahora". 5 pesetas.

FRANCISCO CAMBA: "Machicha Monroy". 5 pesetas.

R. CANSINOS-ASSENS: "El amor en el Cantar de los Cantares". 5 pesetas.

V. GUTIERREZ DE MIGUEL: "La revolución argentina". 5 pesetas.

ANTONIORROBLES: "Ocho cuentos de niñas y muñecas". 6 pesetas.

SANTONJA Y TORRES: "El árbol de Navidad". 5 pesetas.

ANDRES NIN: "Las Dictaduras de nuestro tiempo". 5 pesetas.

NATHAN ASCH: "22 de agosto". 5 pesetas.

ELIAS ERENBURG: "Citroen 10 HP". 5 pesetas.

F. PANFEROF: "Bruski". 5 pesetas.

TEODORO DREISSER: "El financiero". 6 pesetas.

RAMON MARIA TENREIRO: "La ley del pecado". 5 pesetas.

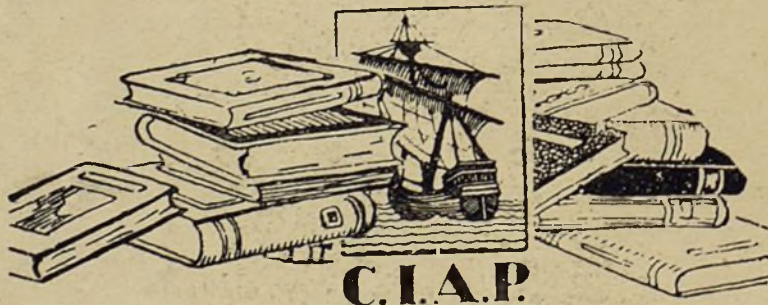
MATILDE MUÑOZ: "La virgen muerta". 5 pesetas.

VICENTE RISCO: "El problema político de Galicia". 5 pesetas.

EDUARDO ZAMACOIS: "La risa, la carne y la muerte". 5 pesetas.

JACINTO GRAU: "El burlador que no se burla". 4 pesetas.

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.



LIBRERIAS  
C I A P

MADRID: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15; Librería Renacimiento, Preciados, 46 y plaza del Callao, 1; Librería Fe, Príncipe de Vergara, 42 y 44. BARCELONA: Librería Barcelona, ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592. SEVILLA: Librería Fe, Campana (junto a Sierpes). ZARAGOZA: Librería Fe, paseo de la Independencia, 23 y 25. SAN SEBASTIAN: Librería Fe, avenida de la Libertad, 16. CARTAGENA: Librería Fe, Isaac Peral, 14. LA CORUÑA: Librería Fe, Real, 24. CUENCA: Librería Fe, Mariano Catalina, 12. JEREZ: Librería Fe, Larga, 8. BUENOS AIRES: Florida, 251.





## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Príncipe de Vergara, 42 y 44.—Teléfono 53742.—Apartado 33.—Dirección telegráfica y telefónica: "Cosmópolis".

## Revista mensual ilustrada

## DELEGACIONES EN MADRID:

Puerta del Sol, 15, Librería Fernando Fe; Plaza del Callao, 1, Librería Renacimiento.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, Portugal y América: Un año, 18 pesetas; un semestre, 9 pesetas.—Francia y Alemania: Un año, 26 pesetas; un semestre, 13 pesetas.—Demás países: Un año, 30 pesetas; un semestre, 17 pesetas.



## DELEGACIONES EN PROVINCIAS:

En Barcelona: Ronda de la Universidad, 1, Librería Barcelona.—En Sevilla: Campana (junto a Sierpes), Librería Fe.—En La Coruña: Real, 24, Librería Fe.—En Buenos Aires: Florida, 251.

## Homenaje

Nos honramos extraordinariamente dedicando este número de COSMÓPOLIS con fervor y simpatía, con veneración y afecto a la República Oriental del Uruguay, que al celebrar recientemente las fiestas de su centenario ha podido dar ante el mundo civilizado gallarda muestra del gran desarrollo adquirido, del envidiable grado de prosperidad cívica, social y cultural a que ha llegado a ascender gracias al perseverante e inteligente esfuerzo de sus hijos.

COSMÓPOLIS, al tender su mano al pueblo amigo, quiere testimoniarle el afecto de España, la profunda simpatía que, correspondiendo a la suya, despiertan aquí las venturas y los progresos de aquella República, honor de América y exponente preclaro de una cultura refinadísima y eficiente.

Por sus proporciones reducidas y homogéneas es, geográficamente, el prodigio y la gracia de una gran armonía que se extiende a su equilibrio étnico y a su contenido social.

Esta armonía, con el ritmo de una larga paz interior y exterior, ha producido este gran desarrollo que, hoy, llegado a madurez fecunda, es el asombro y la admiración del mundo civilizado. La leal fidelidad del pueblo a sus organizaciones políticas ha procurado al Uruguay una continuidad formativa y política, que hoy pueden envidiarle algunos grandes pueblos de la tierra.

El índice cultural del Uruguay es acaso el más alto y el más satisfactorio de la América latina. Una reciente estadística nos suministra los siguientes datos, harto elocuentes. En un reducido espacio geográfico sostiene 1.527 escuelas con 178.500 alumnos. Es un exponente gallardo con el que la República Oriental destaca su personalidad en el concierto de las naciones. Es un penacho que rima

## SUMARIO

	PÁGINAS
HOMENAJE AL URUGUAY .....	3
De un viaje cultural.—EL SR. SÁINZ RODRÍGUEZ EN CHILE, por Alone .....	6
LAS CHIMENEAS, por Emilio Frugoni .....	7
LA MÚSICA, por Emilio Oribe.—FLORENCIO SÁNCHEZ, por Juan López Núñez .....	8
EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA Y LA NACIÓN ESPAÑOLA, por Pablo Blanco Acevedo .....	9
SALUDO AL URUGUAY, por Eduardo Marquina .....	12
Páginas de un diario.—EL ALMA URUGUAYA, por El Lazarillo de Madrid .....	14
EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, por E. Meneses .....	15
Las grandes fiestas del Uruguay.—BATTLE, por Adelardo Fernández Arias .....	26
RELACIONES INTELECTUALES ENTRE ESPAÑA Y LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, por Alberto Zum Felde .....	29
Arte uruguayo.—EL ESCULTOR ZORRILLA DE SAN MARTÍN, por José Francés .....	32
LA ÚLTIMA CLASE, por Eduardo de Salterain y Herrera .....	36
ENCUENTRO, por Juana de Ibarbourou .....	41
RODÓ—Ariel y Calibán, por Víctor de la Serna .....	46
EL URUGUAY, PAÍS DE EXTRAORDINARIA CULTURA, por Adelardo Fernández Arias .....	51
EL URUGUAY EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE MADRID .....	58
EL FERROCARRIL, cuento, por Montiel Ballesteros .....	61
ARTIGAS.—El fundador de la nacionalidad uruguaya .....	63
Nuestras visitas.—CONVERSANDO CON EL SEÑOR CASTELLANOS, NUEVO MINISTRO DE POTENCIALES DEL URUGUAY EN ESPAÑA, por Antonio Valero de Bernabé .....	71
JULIO HERRERA Y REISSIG, por Jorge Luis Borges .....	73
DON BENJAMÍN FERNÁNDEZ MEDINA, por Rafael Marquina .....	74
Información de España.—LOS ALBERGUES DE CARRETERA PARA AUTOMOVILISTAS .....	75
El camino de Santiago.—EL TURISTA FANTÁSTICO EN EL NORTE, por Luis Felipe de Izaro .....	77
Cartas a Laura.—EL ART DE ESCOGER MÉDICO, por el doctor César Irujo .....	79
LIMONNA DE AMOR, por Lorenza Koehler de Carrillo .....	80
CASTILLA, UNA Y VARIA, por Enrique Díez-Canedo .....	81
LAS ANDALUCÍAS, por Melchor Fernández Almagro .....	83
SUGESTIÓN DE LEVANTE, por Fernando Bertrán .....	85
BETHSABÉ, por Rosa Arciniega de Granda .....	89
ARTE Y ARTISTAS, por José Francés .....	90
MODAS .....	92

Por el carácter de este número y la obligada inserción de originales inaplazables, hemos suprimido por una sola vez la sección de «Criptografía», y la continuación de la novela de Ramón M.<sup>a</sup> Tenreiro, premiada en nuestro concurso.

## al Uruguay

perfectamente con el espléndido florecimiento de que puede enorgullecerse en todos los órdenes de la actividad humana.

En este número de COSMÓPOLIS, en el que hemos puesto todo el fervor de nuestras devociones, hemos querido reunir algunos testimonios y manifestaciones de la magnífica ascensión que el Uruguay ha llevado a culminación gloriosa en su centenario. Hemos querido recoger las señales de una prosperidad acrecida y afianzada a través de largos y amplios aciertos, y dar a conocer al público de España la grandeza del pequeño gran pueblo, avanzada de América, que es uno de los más nobles y más valiosos exponentes de la raza.

Al mismo tiempo, en algunas páginas de este número especial y extraordinario, agrupamos esencialidades características de España para que al otro lado de los mares sean para los hermanos lejanos una invitación a la intimidad internacional sobre que fundar el verdadero amor nacido del mutuo conocimiento.

Nos vestimos de fiesta, abanderamos la casa, ademasamos nuestros balcones, exultamos la palabra jubilosa de nuestro entusiasmo y al rendir nuestro cordial y sincero tributo de homenaje al Uruguay, formulamos de todo corazón los más venturosos votos, con la fervida sinceridad del convencimiento, por la eterna grandeza del pueblo esclarecido y por la prosperidad de sus hijos.

Seguramente presenta este número, de una obligada limitación, lagunas y omisiones lamentables. No es posible reunir en tan breve espacio todas las señales de la positiva prosperidad, de gran desarrollo social, cultural y político del Uruguay. Pero creemos haber dado una muestra de lo que el Uruguay es en la actualidad. Una gran nación, un gran Estado, un gran pueblo.



# LAS GRANDES EDITORIALES ESPAÑOLAS

El actual renacimiento de España se debe no poco a la formación de grandes empresas editoriales, las cuales contribuyen con su constante producción a la difusión del libro. Entre esas empresas merece destacarse, como la primera que es en trascendencia, amplitud y universalidad, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, sin duda alguna la Editorial española de máxima producción.

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones es la primera Editorial española que realiza con eficacia una aproximación de España e Hispanoamérica, editando obras de autores contemporáneos hispanoamericanos y preparando la monumental "Historia de América", en colaboración con autores del Nuevo Continente. Asimismo es la primera Editorial española que ha proporcionado ediciones ilustradas de lujo de autores españoles contemporáneos y la primera en renovar el repertorio de la literatura clásica española con una colección singular: "Los Clásicos Olvidados".

Esta gran empresa, puesta en movimiento con un deseo activo, cada vez más grande, de divulgar la mejor literatura, ha llevado a cabo, por primera vez en España, con las "Bibliotecas Populares Cervantes", una edición completa y económica, sin competencia posible, de todas las obras clásicas, así nacionales



Librería Fe, propiedad de la Ciap, inaugurada recientemente en La Coruña.

como extranjeras. Al mismo tiempo, y animada con el mismo espíritu, la misma Editorial proporciona las novelas más valiosas de nuestros autores contemporáneos en una edición eminentemente popular: "El Libro para Todos" y una enciclopedia popular hispanoamericana: "El Libro del Pueblo".

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones es la primera Editorial española que monta un servicio bibliográfico completo en sus librerías Fe y en sus librerías asociadas depositarias Ciap, al par que facilita, mediante el Boletín "Libros" de 150.000 ejemplares de tirada, gratuitamente, un índice total de toda la producción española e hispanoamericana.

Merced a su sentido universal, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha incluido en su catálogo los grandes autores contemporáneos españoles. En el pasado año 1930, la Compañía editó obras de José María Acosta, Alvaro Alcalá Galiano, Rafael Altamira, Luis Arquistain, M. Arboleya Martínez, Manuel Azaña, "Azorín", Ricardo Baeza, Pío Baroja, Eduardo Barriobero, Joaquín Belda, Luis Bello, J. Bentata. Rufino Blanco Fombona, Carmen de Burgos (Colombine), "El Caballero Audaz". Calvo Sotelo, Julio Camba, Francisco Camba, Alfonso Camín, duque de Canalejas, Emilio Carrere, Cristóbal de Castro, conde de Romanones, Francisco Cossío, Concha Espina, Eugenio D'Ors, Wenceslao Fernández Florez, Benjamín Fernández Medina, José Francés, Ramón Franco, J. Francos Rodríguez, Victoriano García Martí, Federico García Sanchiz, Alberto Ghirardo, Ernesto Giménez Caballero, Antonio Goicoechea, Ramón Gómez de la Serna, González Blanco, Eusebio Gorbea, E. Gutiérrez Gamero, Jacinto Grau, A. Hernández Catá, A. Hoyos y Vinent, Alberto Insúa, Benjamín Jarnés,



Librería Fe, propiedad de la Ciap, inaugurada recientemente en Zaragoza.





Librería Fe, propiedad de la Ciap, inaugurada recientemente en San Sebastián.

Juan Ramón Jiménez, L. Jiménez de Asúa, César Juarros, marqués de Lema, Gregorio Marañón, Augusto Martínez Olmedilla, Gregorio Martínez Sierra, Antonio Machado, Manuel Machado, Roberto Nóvoa Santos, Arturo Mori, Matilde Muñoz, Lorenzo Pardo, Luis de Oteyza, Darío Pérez, Dionisio Pérez, Juan Pérez Zúñiga, Gustavo Pittaluga, Juan Pujol, Pedro de Répide, Antoniorrobles, Pedro Sáinz y Rodríguez, José María Salaverría, Quintiliano Saldaña, Diego San José, José Sánchez Guerra, Rafael Sánchez Guerra, Felipe Sassone, Ramón María Tenreiro, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán, Verdes Montenegro, Eduardo Zamacois.

La Compañía Ibero-Americana ha extendido una red de librerías propias, junto con 200 librerías asociadas depositarias. Entre las librerías propias figuran, en Madrid: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15; Librería Renacimiento, Preciados, 46, y plaza del Callao, 1; Librería Fe, Príncipe de Vergara, 42 y 44. En Barcelona: Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1, y Cortes, 592. En Sevilla: Librería Fe, Campana (junto a Sierpes). En San Sebastián: Librería Fe, Avenida de la Libertad, 16. En Zaragoza: Librería Fe, paseo de la Independencia, 23 y 25. En La Coruña: Librería Fe, Real, 24. En Cartagena: Librería Fe, Isaac Peral, 14. En Cuenca: Librería Fe, Mariano Catalina, 12. En Jerez: Librería Fe, Larga, 8. También posee la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones una Agencia General Ciap en Buenos Aires, Florida, 251, y está instalando otra Agencia General semejante en Méjico.

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones es la única Editorial española que empuja a su vez distintas editoriales, cada una de ellas especializada: "Renacimiento", "Mundo Latino", "At-

lántida", "Estrella", "Mercurio", "Ciencia y Arte", "Ediciones Hoy". Al par que administra, en España, las editoriales "Morata", "Ulises", "Corona", "Zeus", "América" y la extranjera "Baudiniere"; en América, la "Sociedad Española de Librería", junto con las anteriormente mencionadas.

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones es editora, además, de las siguientes importantes revistas: *Cosmópolis*, *La Raza*, *La Gaceta Literaria*, *La Novela de Hoy*, *El perro, el ratón y el gato*, *Comercio*.

La extensión de esta empresa, así como su importancia intelectual y comercial, puede colegirse con sólo notificar que edita el 80 por 100 de la producción literaria española, habiendo lanzado en el pasado año 1.200.000 volúmenes. En las oficinas de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, en sus talleres de imprenta, encuadernación, fotograbado

y librerías están empleadas más de 2.000 personas.

El nuevo y cada vez más creciente amor a la lectura que se observa en España, se debe no poco a editoriales como la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, cuyos fines parecen ser exclusivamente los de fomentar la afición al libro. A ella se debe, desde luego, la posibilidad de una máxima difusión, debido a sus colecciones populares; el recuerdo constante de los clásicos, debido a sus colecciones eruditas; el encanto continuo del libro como objeto de arte, merced a sus artísticas ediciones (recuérdese *Fantasmas*, de Wenceslao Fernández Florez; *Copa de Horizontes*, de Concha Espina; *Mío Cid campeador*, de Vicente Huidobro), y un conocimiento completo, cada vez más detallado, de las obras de nuestros mejores autores contemporáneos.



Salón Fémica. de la Librería Barcelona, propiedad de la Ciap.



# DE UN VIAJE CULTURAL

## El Señor Sáinz Rodríguez en Chile

De *La Nación*, de Santiago de Chile, reproducimos el siguiente artículo:

Este hombre gordo, tranquilo y con lentes —he nombrado a don Pedro Sáinz Rodríguez, diría Manuel Vega— tiene, a pesar de sus pocos años, un aire no sólo paternal, sino casi materno, tal vez por su ciencia enorme y que no parece adquirida, tal vez por lo espontáneamente que su espíritu se asocia para nosotros a la idea de la Madre Patria.

Uno comprende en su presencia que era mucho más español de lo que se pensaba, y su charla familiar, serena, seguida, produce una especie de bienestar y equilibrio.

¡Qué llaneza!

A los pocos momentos ya se le conoce desde largos años y cae esa invisible barrera de prevenciones que, inevitablemente, alzan los bombos de los diarios entre la gente de paz y estos personajes importantes, conferencistas y huéspedes ilustres, venidos a América con cierta idea de civilizar a los indígenas.

Nada de Ortega y Gasset, a quien sus íntimos y familiares más benévolos pintaban como "un rey con la corona puesta"; nada tampoco del "incalculable Conde", acerca del cual sería preferible no repetir lo que en confianza se decía...

Es un buen amigo.

Sabio, erudito, historiador con vistas a lo Menéndez y Pelayo, de situación altísima e influencia dilatada, en el ámbito de las letras y más allá, ha leído todos los libros y sabe las cosas con un orden, una claridad y una precisión admirables; pero posee, en especial, el don de hacerse accesible poniéndose al nivel de su interlocutor y dándole una agradable sensación de compañía, sin gesto de protección, de igual a igual.

Su goce son las ideas generales.

Lo confiesa:

—A mí no me gusta escribir: lo encuentro una tarea secundaria. Mi placer consiste en ver un problema, estudiarlo, rodearlo, ponerle límites, hacer su disección, como un anatomista con un tejido, y luego resolverlo, encontrar su fórmula, su ley interior. Después ya no me importa, y si lo llevo a un libro es porque, caramba, oye uno ciertos disparates por ahí que no se puede contener.

Toma los hechos desde su origen lejano, y para explicarnos su situación personal y la generación a que pertenece, empieza retrocediendo siglos...

—Vean ustedes; la unidad espiritual de España existía intacta hasta mediados del siglo XVIII; pero vinieron los enciclopedistas franceses y entonces comenzó a formarse una tendencia liberal, avanzada, enemiga de la tradición o que por lo menos deseaba cambios rápidos en un sentimiento opuesto, y frente a ella se diseñó la reacción conservadora, resistente, apegada al pasado y que deseaba seguir la línea monárquica absolutista en su integri-

dad. Bien. Estas dos corrientes entraron en lucha y las vemos desarrollarse a todo lo largo del siglo XIX, en filosofía, literatura, política, etcétera. Si España no hubiera sido una península con territorio homogéneo, sino dos islas, se habrían podido formar dos naciones de régimen diverso; pero era imposible, y la batalla civil nos tuvo agitados más de cien años con sus alternativas. Uno de los efectos de la corriente liberal fué la independencia de América. Aquí se lo atribuyen a Napoleón; pero esto constituyó sólo un accidente, una coyuntura favorable para precipitar los hechos; en el fondo, venía de la escisión espiritual que ya se había producido y que iba ahondándose. Así se comprende que la revolución de usted fué un fenómeno español, una prolongación de las disensiones intestinas que allá continuaban desarrollándose, entre el que fué el carlismo y el alfonsismo, la monarquía absoluta y la monarquía constitucional. Bien. A fines del siglo, tenemos dos hombres representativos de la cultura española, Menéndez y Pelayo y Giner de los Ríos. La influencia de este último hizo salir de España a una cantidad de jóvenes que fueron a estudiar en las universidades y centros científicos de Europa a fin de ponerse al día y descubrir el medio de desespañolizar a España. Recordarán ustedes la frase de Sarmiento: civilizar es desespañolizar. Vean si son concordantes los espíritus. En ustedes se comprende: tenían que alejarse de nosotros para crecer autónomos. Allá sucedió un fenómeno curioso, aunque profundamente lógico: esos jóvenes, al verse fuera de España, se volvieron más españoles que nunca, porque nunca se siente uno tan patriota como cuando se aleja de su patria. Regresaron, pues, españolísimos, pero más amplios, más ilustrados y tolerantes. He ahí la gran novedad del siglo. La tolerancia, la concordia, el deseo de unión, el propósito de trabajar todos juntos, el fin de las luchas sectarias, la muerte de los dos bandos nacidos a fines del siglo XVIII y el nacimiento de un espíritu nuevo que no quiere dividir, sino colaborar, recuperar el tiempo perdido y reconquistar para España la actuación que le corresponde en el mundo moderno.

Estamos junto a una mesita, en el pasillo del hotel; bellas mujeres entran y salen y el señor Sáinz Rodríguez, que tiene treinta y dos años y una constitución pletórica, no les pierde pisada; pero tampoco pierde el hilo de su discurso, y tras un silencio observador y otro sorbo de vermut concluye declarando:

—A esta generación reconciliada y unánime, que ustedes no conocen, pertenezco yo.

Helo aquí situado.

Nuevo silencio y miradas que van y vienen. Agrega:

—Ustedes conocen hasta Ortega; nosotros venimos después. Les traigo este mensaje, no de palabras, sino de hechos, de libros, de revistas, de intercambio intelectual y efectivo; queremos conocerlos y que nos conozcan.

Le decimos que en esta materia de las relaciones hispanoamericanas la experiencia de los autores chilenos es desalentadora. Años atrás publicamos una obrita; le pedimos a un amigo de allá direcciones de escritores madrileños para remitirles ejemplares; nos aconsejó abstenernos; sería trabajo perdido, porque allá nadie se preocupa de nosotros.

Entre sus virtudes, el señor Sáinz Rodríguez tiene, eminentemente, la de una perfecta franqueza castellana:

—Cierto—responde—. Allá, los que seguimos el movimiento literario de América somos unos tres o cuatro: Díez Canedo, el pobre Gómez Baquero, yo... Sin embargo, vean ustedes; basta que aparezca un sudamericano en persona para que se le abran todas las puertas y le soliciten todas las revistas; se le quiere, se le ayuda, se le estimula; es un privilegio ser sudamericano en Madrid. Pero esto es ante las personas. En cambio, aquí hay mucho interés por las ideas y los libros y un profundo recelo personal, un temor, una desconfianza... Bien, todo eso es comprensible; pero es lo que hay que quitar de en medio.

Lo reconocemos: cuantos vuelven de la Madre Patria se muestran encantados de la hospitalidad tradicional, de la hidalguía cordialísima que encuentran y de cómo se sienten por allá "en su casa".

—Pues si lo están—repite el señor Sáinz Rodríguez—, si ustedes son españoles, quíranlo o no, y sus diferencias de carácter o de lengua con nosotros no son más hondas que las de un español de Andalucía y uno de Navarra o de Galicia. Son españoles trasplantados y nos necesitan a nosotros tanto, por lo menos, como nosotros los necesitamos a ustedes. Yo hago siempre una comparación de las relaciones hispanoamericanas con las viejas soleras de los viñedos de Andalucía. La solera es una cuba de buen vino viejo, de la que se sacan cucharadas para mejorar los caldos nuevos y que, a su vez, necesita recibir cucharadas de estos caldos para no agotarse. El símbolo me parece perfecto. Nosotros somos la solera, la vieja cuba madre que se da a sus hijos, y ustedes el caldo nuevo que recibe mejor gusto de la solera y contribuye, a su vez, a renovarla, a mantenerla vigorosa.

Otro pequeño trago y observaciones al pasar:

—¡Pero, hombre, tienen ustedes aquí unas chicas!... Vea usted, ya las conozco a casi todas, sin moverme de aquí; es un espléndido observatorio esta meseta; aquella que va saliendo...

Se demuestra crítico e historiador eximio.

Y seguimos hablando de la tradición.

—Nos necesitamos, pues, mutuamente. Sin nosotros, ustedes no tienen tradición posible. ¿Y qué es la tradición? La tradición constituye, ni más ni menos, la personalidad misma; es el cuerpo, la organización, el sistema, la razón íntima del individuo. Un hombre sin tradición puede resultar muy inteligente y hasta



demasiado inteligente; abre todos sus poros y lo recibe todo, sin discernimiento; se entrega entero y se pierde; un día le da el entusiasmo por el Oriente, otro por el Occidente, hoy le sopla el viento del Septentrión y mañana el del Mediodía; y cada vez se abandona sin reserva, porque carece de raíz. Eso es no tener personalidad. La personalidad es lo que dura y permanece, lo que resiste, arraiga y, sobre todo, elige, selecciona, conserva. Usted puede elegir un género para hacerse un traje si acaso posee un criterio en asunto de géneros, si tiene gusto especial, una razón para vestirse así o así, es decir, si tiene personalidad en la materia; pero si le gustan todos, si se entusiasma con todos, si los comprende todos, un día vestirá de una manera, otro día de otra, y nadie lo distinguirá a usted, nadie sabrá quién es ni cómo es; usted no tendrá personalidad para vestir.

Murmura entre dientes:

—Yo podría decir dónde sucede algo semejante.

Pero no lo dice, y continúa:

—Crean algunos que ustedes pueden hallar esa tradición en América, en la historia indígena. Bien, es una tesis, es una postura sostenible, en todo caso más lógica que la del que reniega de toda tradición; porque ese habrá de convertirse en un alma de Garibay...

Le interrumpimos:

—¿Un alma de Garibay?

—Sí. ¿No saben ustedes? Es cuento muy conocido en España, el del alma de Garibay, aquel individuo que por ciertas razones no pudo entrar al cielo, al purgatorio ni al infierno y que vagaba suelto por los espacios.

Dejamos al alma de Garibay y seguimos con la tradición.

—Pero veamos esa pretendida base tradicional americana. ¿En qué podrá consistir? Porque una tradición no es una simple palabra, sino un hecho, una serie de hechos, ideas, moral, arte, estética, reglas de conducta práctica; en fin, cuanto constituye una personalidad humana. Ustedes tienen aquí la civilización incaica. De ella no queda nada escrito, sino monumentos, ruinas de palacios, de templos, de obras más o menos artísticas. Yo comprendo que de todo aquello pueda sacarse un arte decorativo, tal vez interesante, acaso hermosísimo; acepto que me fabriquen un sillón incaico, y me dispongo a hallarlo cómodo, y que me pinten en la pared frescos inspirados en motivos aborígenes, líneas, colores, formas, volúmenes... Sí, eso está bien; pero el resto, es decir, el alma, el espíritu, la ética y la estética, la filosofía y la metafísica... ¿Crean ustedes?

Hay en Chile personas que no se han formulado esta pregunta; son los fanáticos del criollismo integral, los adoradores de Arauco, convencidos de que el indio lo contiene todo, belleza y sabiduría. Para nosotros, ni siquiera

necesita contestación; se resuelve sola. Lo indio será siempre, para nuestro espíritu, lo exótico, un espectáculo muy interesante, que debemos contemplar, un asunto de estudio, de meditación, no una directiva de ninguna especie. En el hecho, el apartamiento de España nunca nos ha llevado a una tradición indígena, inexistente, sino a Inglaterra, a Alemania o a Francia, cuando no a Rusia, todas las cuales tienen más que ofrecernos; pero sin la concordancia con nuestro temperamento íntimo que la Madre Patria posee, simplemente por ser quien es. Y de allí el desarraigamiento de nuestra cultura, la falta de una sólida base mental y sentimental que presenta. Verdad que una España dividida en bandos y más o menos ajena a la alta ciencia europea no podía atraernos con vigor y que cien años no son demasiado para borrar las asperezas de la separación y hasta los temores de revancha; pero ya todo eso pertenece a la Historia y, como el señor Sáinz nos lo dice y nos lo prueba, existe una generación diversa en la Península, a la cual podemos pedir lecciones y con la cual reanudaremos la línea ancestral. En un siglo se han unificado allá las tendencias divergentes y ha desaparecido aquí la que nos apartaba de nuestros antepasados. Podemos, pues, con todo el corazón, saludar en este don Pedro Sáinz Rodríguez, representante del nuevo humanismo español, a un hombre que tiene toda la autoridad de un maestro y la fisonomía de un excelente amigo.—*Alone.*

## L A S C H I M E N E A S

*"Frugoni logra realizar una obra hasta entonces inédita en nuestra lírica: la poesía de la ciudad, y más precisamente la poesía de Montevideo. Pues ha sabido Frugoni, como poeta de esta ciudad, captar y expresar el rasgo típico y emotivo a la vez de cada aspecto de la vida montevideana, ajustando la nota de color con la vibración lírica... La ciudad no es nunca para Frugoni motivo de mera descripción pintoresca... Su conciencia social y su idealismo humanitario le hacen ver tras cada perfil de las cosas el dolor, la torpeza o la injusticia de los hombres."*

(ALBERTO ZUN FELDE. "Proceso intelectual del Uruguay".)

Chimeneas,  
¡con qué honda pavora  
contemplé, de niño, vuestra faz oscura  
surgir inquietante en las azoteas!...  
Os creí fantasmas y, mejor, espías  
que a los interiores  
de todas las casas de lo alto atisbaban  
adustos, humanos y escudriñadores...  
¡Qué sacros terrores  
en aquellos días  
cuando os derrumbaban,  
entre mil clamores,  
del viento las rachas furiosas y frías!

Chimeneas:  
vigilantes sombras de las azoteas;  
negras atalayas; genios tutelares;  
númenes terriblemente familiares;  
inmóviles brujas, como brujas feas,  
que de los tejados y las azoteas  
arrojáis al aire vuestro horrible aliento,  
todavía siento  
yo no sé qué extraña sensación delante  
de esa vuestra oscura figura inquietante...

Y en cuanto a vosotras,  
altas chimeneas,  
altas chimeneas rojas de la usina,

otras  
son las sensaciones y otras las ideas  
que ante la solemne majestad divina  
de vuestra silueta, me asaltan... Os miro  
y pienso y suspiro...  
Sois como la trompa  
de esos grandes monstruos de piedra y de hierro  
que devoran hombres, que en el fosco encierro  
de sus amplios vientres digieren la vida  
de una muchedumbre triste y dolorida.  
Y así el humo denso  
que sobre vosotras se queda suspenso  
en el infinito, a mí se me antoja  
hálito, sollozo que al azul arroja  
el alma doliente que allí dentro cruje  
y unas veces gime y otras ruge!

Chimeneas de hogares pequeños,  
que, como un suspiro de sombra, a la altura  
el humo, alma oscura  
de los toscos leños,  
enviáis, benditas, ¡mil veces benditas!  
En las infinitas  
circunvoluciones del humo que exhala  
vuestra boca negra,  
rápida resbala  
por el aire un ala

del genio que integra  
la vida radiosa del hogar prendido:  
un ala es la llama que allá abajo vibra,  
otra ala es el humo que al azul se libra,  
y el fuego es el genio: pájaro en su nido.

Chimeneas de hogares pequeños,  
ángeles guardianes de modestos sueños,  
sobre las buhardillas  
y sobre las chozas,  
sobre las sencillas  
casas misteriosas  
en que la amargura de los pobres reina,  
vuestra cabellera el viento despeina,  
mientras pensativas,  
soñando quién sabe con qué grandes cosas,  
sobre los tugurios, sobre las buhardas,  
mezcláis vuestro aliento  
a las nubes pardas  
que deshace el viento...

Chimeneas,  
graves y abstraídas, sobre las mansardas,  
sobre los tejados y las azoteas,  
dais al viento el humo, como el hombre ideas...  
EMILIO FRUGONI.



## L A M U S I C A

"Aparece Oribe como un poeta cerebral en cierto modo; y lo es, mas sólo en cuanto a su dominio de lo intelectual sobre lo emotivo, y a la grave sobriedad de su lenguaje poético; no, absolutamente, en cuanto significase ausencia de emotividad lírica. Oribe es un poeta sin gritos, sin nuecas.

## I

¡Silencio! ¡Silencio!  
Inclinadas  
hacia el navío,  
las grandes aves blancas, las del alto volar  
en la noche del trópico  
se ponen a cantar.

Asomadas,  
en la cárcel brillante de las aguas  
hacia la claridad lunar,  
en el camino nuestro, las sirenas  
se ponen a cantar.

Acodados  
sobre la popa del navío,  
unos hombres oscuros en ruta de emigrar,  
oyen llenos de júbilo esas voces,  
pero sólo saben callar.



sin contorsiones, sin delirios; no pierde nunca ni la razón ni la línea; pero su poesía es, sin embargo, una de las más ricas de vibración poética; y bajo la serenidad reflexiva de sus expresiones, corre una fina y profunda vena de lirismo. (ALBERTO ZUM FELDE. Proceso intelectual del Uruguay.)

## II

¡Silencio! ¡Silencio!  
Ahora, las estrellas,  
desde las doce casas del zodiaco,  
se asoman a las puertas abiertas sobre el mar,  
y elevando una luz entre las manos,  
antes de darse al delicioso sueño  
se ponen a cantar.

Y temblando,  
al borde mismo de los labios,  
nuestros corazones,  
suspensos en las notas del concierto estelar  
—también oscuras formas en ruta de emigrar!—  
oyen la música del mundo.

Pero sólo saben callar.

EMILIO ORIBE

## F L O R E N C I O S A N C H E Z

Cuando el inolvidable Tallaví dió a conocer en el Español el drama de Florencio Sánchez titulado *Los muertos*, hubo en el Madrid artístico y literario de aquellos entonces una gran expectación por conocer la obra del malogrado autor uruguayo, que era para nosotros completa o casi completamente desconocido.

Drama y novela, la vida de Florencio Sánchez tenía que culminar en una obra como *Los muertos*, que incorporada al repertorio universal, es obra suprema y firme por su humanidad, por su dolor y por la inquietud amarga y terrible que palpita en ella.

Otras muchas escribió y estrenó este autor; pero en ninguna alcanza su genio la grandeza y el vigor que en *Los muertos*.

¿Por qué? Por la razón de que todo autor tiene una obra, una sola obra en la que su espíritu se manifiesta sin artificios ni simulaciones. Dando con ella todo cuanto hay en su corazón y su pensamiento, lega a la posteridad su alma en un instante de inspiración y sinceridad.

Así le sucedió a Florencio Sánchez, que, nacido en el Uruguay, puede afirmarse que se formó en la República Argentina, donde residió durante varios años. En la Argentina, por consiguiente, respiró el aire cosmopolita que hay en sus obras, productos todas ellas de un espíritu observador y más reflexivo de lo que, juzgándole por apariencias, podía creerse.

La juventud de Florencio Sánchez se desarrolló en Montevideo, su ciudad nativa. Por propia vocación y por propio estímulo se dedicó a leer un poco desordenadamente cuantos libros suponía que iban a responder a la curiosidad de su alma, llena de vagos deseos, de inquietos anhelos y de todos aquellos sentimientos que nos hacen en la juventud perseguir en

la vida un ideal que en la vida no hallaremos nunca.

Saturado de lecturas más o menos confusas, sintió—experimentó—la necesidad de desahogar y de dar realidad a las ideas que se agitaban en su mente. Y se dedicó al periodismo, que tantas veces suele ser la tumba de las inteligencias más privilegiadas.

Un poco desdeñoso para las gentes de su clase, dedicóse a frecuentar el trato de las de humilde condición y humilde cuna. El pueblo lo atraía. Era demagogo sin darse cuenta de ello. También era un poco anárquico. Sin saber por qué, se hizo habitual concurrente de los lugares de abyección y de martirio. Vivió el dolor humano. Vivió también el amor humano, en lo que éste tiene de locura y desesperación. La corrupción de la Humanidad no tuvo para él ningún secreto. Vivió demasiado pronto el mundo. Conoció demasiado pronto el horror de la existencia. El vicio clavó en él su garra feroz. Fué misántropo y sarcástico. Vivió para todo aquello que a todos parecía despreciable. Lo mejor era aturdirse. ¿Cómo? El alcohol le dió la solución de aquel problema que los años y los desempeños iban planteando en su espíritu. Rebelde y bohemio, desdeñó todas las exterioridades y todos los convencionalismos.

Ilustre ya, aplaudido por el público, aclamado por la muchedumbre, ídolo a su pesar de una juventud agitada por todas las inquietudes contemporáneas, fraternizaba con los hampones de Buenos Aires y de su ciudad nativa. Aquel era su anarquismo y aquello era la rebeldía de su alma, que soñaba con un mundo ideal que nunca vería.

Hacia 1900 fué a Buenos Aires. En esta época fué cuando empezó su verdadera bohemia, y en

esta época fué también cuando se entregó al alcohol, que había de destruir su razón y su existencia.

Un hombre providencial—don Joaquín de Vedia—al que conoció en el cenáculo—café—que frecuentaba, fué el que le dió a conocer en el mundo del teatro, al que por aquellos entonces era el típico bohemio que de café en café y de redacción en redacción pasea sus miserias y sus ambiciones.

Habiendo conocido el señor Vedia la obra de Florencio Sánchez titulada *M'hijo el Dotor*, llevó el sucio manuscrito al teatro Comedia, de Buenos Aires, donde fué estrenado con un éxito rotundo.

Después de *M'hijo el Dotor*, fué de victoria en victoria el nuevo dramaturgo, dándose el caso de que la noche del estreno en el teatro Urquiza, de Montevideo, la muchedumbre le llevó en hombros en manifestación entusiasta.

¿Era rico? No. Cuanto ganaba, gastábaselo con la misma facilidad con que lo obtenía. Muchas veces, antes de estrenar sus obras, las vendía por unos cientos de pesos, para hacer frente a cualquier complicación de momento.

Pobre, tan pobre como en sus principios, no hubiera realizado nunca su anhelado viaje a Europa si el gobierno uruguayo no le hubiese concedido una pensión para efectuarlo.

Aquel viaje fué terrible para Florencio Sánchez, que murió en el Hospital de Milán, el 7 de noviembre de 1910, destrozado por el alcohol y por la tuberculosis.

Era un bohemio: mejor dicho, era la bohemia, en lo que la palabra bohemia significa, imitación fecunda, fantasía prodigiosamente creadora, genio y desorden activos.—Juan López Núñez.



# El descubrimiento de América y la Nación Española

El descubrimiento de América coincide con la aparición de España en el concierto internacional de los países europeos. Cuatro siglos había durado la ardorosa guerra de Reconquista y de unidad nacional. La toma de Granada marca el comienzo de la nueva era española, si bien a ella le subsigue un largo período de consolidación, en el cual gravitarán las mismas fuerzas largamente elaboradas en las luchas contra el Islam. Afirmarse así los caracteres fundamentales de la raza: el culto al valor, el heroísmo, la arrogancia y audacia temerarias, junto con la exageración del sentimiento religioso, que llega frecuentemente hasta el fanatismo. Como consecuencia de idénticas causas, a la vez que se fortifica el concepto del monarca, se hace más recia la separación de clases. El empobrecimiento de la sociedad, la disminución de los trabajadores, fué un incentivo para la codicia, la obtención fácil de riquezas y la sed de oro. El progreso político no había sido considerable y las libertades alcanzadas durante la guerra contra los moros, fueron debilitándose por el absolutismo real impuesto por las necesidades de la integridad nacional. La ilustración, la cultura, no tuvieron campo de desarrollo y apenas si se refugia entre determinados elementos que vienen a convertirse en la clase dominante.

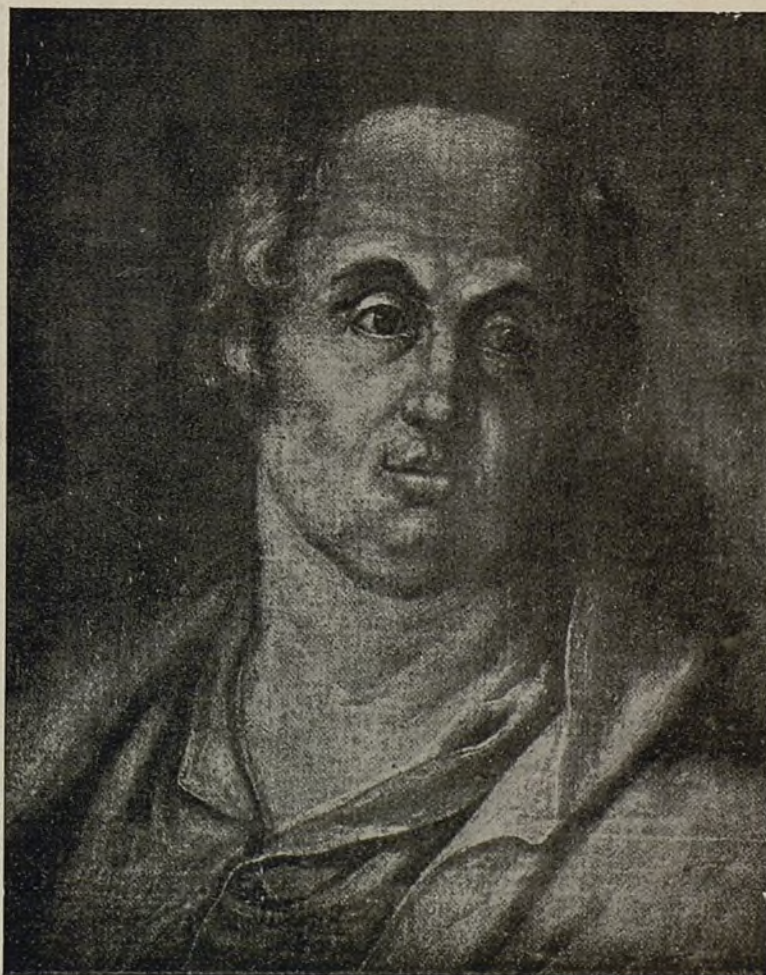
La conquista de América se efectuó por individuos pertenecientes, en su mayor parte, a las categorías inferiores de la sociedad. Por excepción llegaron al continente personas de alcurnia intelectual, de vasto saber en las arduas cuestiones de política y de administración. Mientras la tarea fué de conquista, de posesión y defensa del suelo, la obra realizóse en condiciones favorables. Acaso ningún otro país de Europa hubiera podido ofrecer un conjunto de capitanes más esforzados, más audaces y emprendedores que los que llevaron a cabo la difícil empresa del descubrimiento de tierras en el Nuevo Mundo. Todos los rasgos salientes de la fuerte raza española encontraron amplio escenario para su exhibición, y la conquista de América tuvo el carácter de una prolongación de las guerras religiosas, en las cuales España combatiera durante siglos por el señorío de su suelo y el triunfo de la fe. Pero terminado el período de los descubrimientos, sojuzgados los grandes imperios indígenas, cruzados los territorios y explorados los ríos, cuando debió empezar la tarea de la dirección y administración de los grandes intereses coloniales, los defectos, las facultades negativas de la idiosincrasia española pusieron entonces de relieve. Fundáronse las ciudades sin un arreglado plan, erigiéndose los núcleos de población más por razones estratégicas que por motivos geográficos o económi-

cós. España revelóse tal cual era, en América. El absolutismo real, que en la metrópoli pudo obedecer a causas históricas, pasó al continente representado en las personas de los primeros virreyes y gobernadores. Los municipios, cunas que fueron de libertades durante las guerras de reconquista, pero caducos ya en el siglo xv, transplantáronse para el gobierno de las ciudades. La política de monopolio, que entregaba a unas cuantas personas todo el comercio español, fué igualmente el régimen imperante en las Indias, sin tenerse en cuenta si sus necesidades, sus apremios o sus intereses económicos quedaban comprometidos.

Los títulos concedidos por el Rey, de Adelantados y después de corregidores, dieron a sus poseedores la suma de poder que tuvieron los nobles de las behetrías y señores en las épocas de las guerras contra los musulmanes. El Adelantado o descubridor de tierra y mar, tenía, por las capitulaciones otorgadas, omnímodas facultades para levantar la gente que quisiese en los reinos de España y nombrar oficiales para la conquista de América; ninguna autoridad haría impedimento en sus descubrimientos, y, antes bien, era de su deber ayudarlos en todo lo necesario. Podían fundar ciudades en las tierras que hallasen y erigir fortalezas con derecho a ellas para sí y sus sucesores, también nombrar Regidores y ejercer la jurisdicción suprema en asuntos civiles y criminales; tener vasallos y títulos nobiliarios a perpetuidad; dictar toda clase de ordenanzas para el gobierno de las comarcas que poblasen, estando en algunos, exonerados de ciertos impuestos (1). El Corregidor,

cuya alta jerarquía, a veces se confundía con la del Adelantado y con la del Virrey (2), fué el encargado de regir el gobierno de los indios con plena y absoluta jurisdicción en materia política, civil y criminal. Las leyes de Indias, los letrados y jurisperitos (3), llenaron nutridas páginas para garantizar y guiar la conducta de tan encumbrados funcionarios. Pero la institución, viciada ya por la desmoralización de la política española del siglo xvii, se pervierte aún más en América, donde fueron célebres los Corregimientos del Perú, descritos tan severamente por Jorge Juan y Antonio de Ulloa, en su informe secreto al Rey Fernando VI (4).

Y tocamos con ésta la primera forma de colonización planeada por el conquistador: las encomiendas, cuyo origen, como el de tantas otras instituciones españolas, aparece en las guerras de reconquista y que



(1) Leyes de Indias. Libro IV, título III, leyes 3 y siguientes.

(2) Castillo de Bovadilla. "Política para Corregidores". Tomo I, pág. 16, número 6. Madrid, 1775.

(3) Leyes de Indias. Libro V, tit. II, ley 1 y siguientes. Solórzano. "Política indiana". Castillo de Bovadilla, op. citado.

(4) Jorge Juan y Antonio de Ulloa. "Noticias secretas de América". Parte II, páginas 229 y siguientes. Londres, 1826.



con fines muy semejantes se estableció en América. Afirmase que fué Cristóbal Colón quien inició el sistema en las Antillas, generalizándose después en el Perú y en el Paraguay. La necesidad de compensar servicios, como en la Edad Media, hizo que los reyes entregasen a sus favorecidos cantidades de tierras y de indios para que obtuviesen de ellos beneficios en metálico que no podían ser satisfechos por el erario real. Aunque los indígenas, desde las primeras cédulas que señalaron su condición jurídica, habían sido declarados enteramente libres, tributaban un impuesto al monarca en concepto de vasallaje. Era ésta la prebenda otorgada por los reyes a sus favoritos, denominándose encomendero la persona en quien se delegaba esa potestad. Las encomiendas, decían las leyes de Indias, deberían recaer en los descubridores, pobladores y pacificadores y no podían ser, salvo excepciones, sino concedidas por el Rey y en todo caso por una o dos vidas; vale decir, que si vacaran tendrían derecho a ellas los hijos o hermanos del encomendero. En cuanto a éste, quedaba obligado a la defensa de la encomienda y a tener casas pobladas en las cabezas de ciudades, aunque le estaba prohibido residir en las mismas y no podía y debía ausentarse de la gobernación o provincia y debía velar constantemente por el cuidado de los indios encomendados (1). Diferentes leyes todavía agregaban diversidad de disposiciones, reglamentando la percepción de los tributos, especialmente el denominado mita, a cargo de los indios de las encomiendas, los cuales deberían trabajar por turnos de dos meses sin sueldo, en beneficio del encomendero. A esta clase de indígenas se llamó mitayoso mitarios, existiendo dentro de la institución una categoría más desheredada aún, los yanaconas, y que eran aquellos que, capturados en las expediciones de conquista, se incorporaban a las encomiendas, quedando ellos y sus hijos obligados a perpetuidad al trabajo, sin compensación alguna (2).

(1) Leyes de Indias, Libro VI, título IX, diferentes leyes.

(2) Aceptamos aquí la información suministrada por el P. P. Hernández en su obra sobre la organización social de las Misiones del Paraguay. Como el mismo autor lo expresa, las denominaciones de mitarios y yanaconas, así como el impuesto de mita, se aplicaron o se entendieron de diferentes maneras en las encomiendas del

El sistema de encomiendas ha sido condenado por la mayor parte de los escritores, quienes lo consideran como el peor para la colonización americana. El vicio capital del régimen estuvo en la forma de satisfacción de los impuestos o tributos. Los indios debían abonarlo, pero el encomendero prefería recibirlo en forma de servicios personales, que no en especie o metálico. Las consecuencias fueron desastrosas para el indígena y para la colonización. Las encomiendas convirtieron así en sitio de tortura y de martirios para los indios, los cuales morían a millares, víctimas de la rapacidad de los encomenderos.

Doblemente injusto y contradictorio fué este sistema colonial, por cuanto desde la época de Carlos V se inicia en España una ardorosa propaganda representada originalmente por Las Casas, en favor de la libertad de los indios y del reconocimiento de sus derechos (1). En verdad, diferentes reales órdenes, desde 1526 a 1548, establecieron la libertad de los indios y la prohibición de ser sujetos a servidumbre. En esa virtud y por declaraciones consignadas en las Leyes de Indias, no podían cautivarse indígenas ni someterse a régimen de esclavitud, ni menos cambiarse por esclavos, a ningún título. Antes bien, la legislación fué de protección y de cuidado para el habitante primitivo de América. Deberían éstos vivir en reducciones y empleárseles en oficios, labranzas y ocupaciones; podían criar toda clase de ganado; labrar sus heredades, disponiendo del tiempo que fuese necesario; comerciar libremente con sus frutos, yendo a las ciudades para su venta. Otras disposiciones reglamentaron las funciones de los Protectores de los Indios, estableciendo aún los derechos y formalidades de los caciques para reclamar de las Justicias (2).

PABLO BLANCO ACEVEDO

y las del Paraguay. (Op. citado, vol. II, cap. II.) Según Jorge Juan y Antonio de Ulloa, la mita consistía en el trabajo de los indios, sea en las haciendas o en las minas, para lo cual los pueblos deberían dar cierta cantidad de obreros. Estos deberían ser reemplazados cada año, pero aun cuando las leyes así lo mandaban, no se cumplía, pues los indios, después de dejar la labor en las minas o en las haciendas, continuaban trabajando para utilidad del gobernador. (Noticias secretas, op. cit.)

(1) Levene, R. "Introducción al Derecho Indiano", capítulos XI y XII.

(2) Leyes de Indias. Libro VI, títulos II, III, VI y VII. Diferentes leyes.



Las autoridades de Málaga en la inauguración de la lápida en honor del brigadier uruguayo Losloa, dando su nombre a una calle de aquella ciudad.



Exclusiva de la publicidad en "Cosmópolis": RUDOLF MOSSE IBERICA, S. A.—En Madrid,  
Nicolás María Rivero, 11. Teléfono 15525. En Barcelona, Rambla de Cataluña, 15. Tel. 11130.



*Don Daniel Castellanos, nuevo ministro plenipotenciario del Uruguay en España.*





## Saludo al

*La línea de esta costa americana,  
de Cabo de Hornos a Natal, se extiende  
como la cinta de un collar abierto;  
y enmedio de esta cinta soberana,  
como una perla, el Uruguay enciende  
la blanca luz de su divino puerto...  
Porque el Destino y Dios, conjuntamente,  
te han escogido, tierra bendecida,  
como para que des la bienvenida  
al que se acerca a vuestro Continente;  
y aunque tierra eres tú, te haces humana,  
y metiendo en el mar tus plantas breves,  
hacia el viajero, que por ti se afana,  
parece que caminas y te mueves  
saliéndote del manto de tu vega,  
diluyendo en tu risa que lo anega  
del viaje inacabable el postrer plazo,  
y abriendo a la esperanza del que llega  
tu puerto circular, que es un abrazo!*

*El viajero hace días  
que empezó a ver americanas tierras  
y que otea, en las claras lejanías,  
picos de sierras que no son tus sierras;  
ya está en aguas de América, y no obstante,  
hasta mirar las piedras de tu costa  
y hasta tener delante  
de los ojos, en cada calle angosta,  
esta visión radiante  
de brazos de mujer que se adelantan  
hacia el agua y levantan,  
como si saludaran entre brumas,  
los pañuelos de tul de sus espumas,  
hasta verte y entrar con el deseo  
de tu mole gentil, Montevideo,  
no llegamos a América: sabemos  
que es tierra americana lo que vemos;  
pero es preciso que al hervor del Plata,  
sobre una barca enana, entre las olas,  
nos llegue, oliendo a sal, la catarata  
de unas cortantes frases españolas;  
pero es preciso que, al anclar, tengamos  
en la clara ciudad que contemplamos,*





# U r u g u a y

la visión, reluciendo a lentejuelas,  
de una blanca mantilla gaditana  
calada por tus calles y plazuelas  
para que entre las alas de brisa  
nos llegue franca, abierta, soberana,  
la primera sonrisa  
del alma de la tierra americana!

Pequeña te hizo Dios, casa uruguaya,  
blanca gaviota en medio de una playa;  
dos colosos sujetan  
tu corazón que busca el Océano,  
y entre los dos colosos que te aprietan,  
pequeña te hizo Dios como una mano;  
pero una mano ordena y dictamina;  
una mano se comba y es coraza;  
se cierra en puño y es batán de maza,  
doma un potro, da trigo a una colina,  
y en la hora de la injuria, arrebatada,  
una mano es el tronco de una espada;  
¡pues no te quejes, tierra, que no en vano  
pequeña te hizo Dios como una mano!

Paria uruguaya, en toda tu figura  
pareces de antemano apercebida  
a recoger del mar toda la vida  
y a llevarla hacia adentro en tu hermosura.  
Y esta misión que por el mar te llega  
trayendo a ti de todos los rincones  
las civilizaciones  
de las tierras allende, hasta la griega,  
no puedes olvidarla; ella te labra  
tu camino ideal forzosamente;  
lo de "oriental" no sea una palabra,  
sustantívalo en lumbré y hazte Oriente;  
que, porque cumplas tu misión divina,  
tal vez te dió el Señor, tierra uruguaya,  
tan breve centro con tan ancha playa;  
y así eres, junto al mar, como pechina  
que tomas de él sus vivas claridades  
y bautizas la América latina  
en aguas de humanismo y libertades.

EDUARDO MARQUINA







## PÁGINAS DE MI DIARIO

## EL ALMA URUGUAYA



Fuí directamente de Londres a Montevideo. El salto era grande, mayor aún el contraste, y la aclimatación parecíame que iba a ser más dura que la de un oso polar transportado a los trópicos. Sin embargo, aunque el contraste resultó efectivamente enorme, no así la dificultad de asimilación; todo lo contrario.

Sorpresa, sí; y desconcierto me aguardaban. Estos dos sentimientos hacen presa en el europeo que desembarca por primera vez en América.

Del mismo modo que a los dieciocho o veinte años sufre el muchacho, que se va haciendo hombre, una honda crisis moral provocada por la lucha que se ve obligado a entablar contra tantas cosas aprendidas en su casa y en la escuela, que no son asimilables por su persona; así como ve ante sus ojos planteada una serie de problemas mal presentados por sus mayores porque lo fueron de un modo general y sin tener en cuenta la modalidad de su persona, de la misma manera, digo, al llegar a América española, se halla el europeo desconcertado encontrándose frente a un problema desconocido. Porque la verdad es que aunque tanto se ha escrito sobre América, bien poco provecho han podido sacar los que han tratado de descifrar el enigma americano desde lejos. Es indispensable para conocerla ir en persona a América, pues únicamente con el roce diario y la vida en común puede llegar a entenderse las normas que rigen la vida aquella y la mentalidad de los americanos.

El desconcierto que sufre el europeo al llegar, tiene su origen en que, de repente, sin preparación alguna, se encuentra rodeado por gente cuya vida y mentalidad tienen unos valores completamente distintos a los europeos; todo el problema americano es un juego de valores, y esto, que es tan verdad, no nos lo dice nunca nadie y es únicamente al pisar el Nuevo Continente, que nos damos cuenta de ello. Bien pensado, en la vida todo es cuestión de valores: entre la moral de Oriente y la de Occidente hay un abismo, con grandes severidades y gran des tolerancias dispensadas en forma muy distinta, según el valor que les da cada cultura y cada civilización. Igualmente, al llegar al Uruguay, me encontré con que casi todo lo que creía saber de América me servía de muy poco, porque nadie me había dicho que el concepto de la vida era completamente distinto en Uruguay y en España.

Por lo pronto, lo primero que sorprende al entrar en contacto con la población de Montevideo es que, a pesar de las estadísticas que arrojan enormes cifras de población extranjera, en la ciudad, todos por igual, españoles, italianos, checoslovacos y franceses, son de corazón y de sentimientos uruguayos..., completamente uruguayos. Si esto ocurre en la primera generación de los que vinieron a rehacer su vida en el Uruguay, no puede extrañarnos que la segunda generación, los que han nacido en aquella tierra, de padres extranjeros, sean individuos, no sólo animados de un patriotismo exaltado, sino físicamente de tipo francamente americano.

Es indudable que, después de un plazo muy corto de residencia en Uruguay, los extranjeros, sean alemanes o italianos, latinos o sajones, piensan y obran en uruguayos. Sus hijos, transportados en un talego sobre los hombros de su madre a bordo de un barco de emigrantes, o bien, nacidos al llegar a América, renacen en forma tan típicamente americana, que, además del patriotismo exaltado de que he hablado antes, su configuración física, su habla y hasta el color de su tez son criollos.

Claro es que perduran rasgos del país del que son oriundos y de las viejas civilizaciones que formaron la vida de sus padres; también es verdad que éstos, sus hijos, conservan cierto cariño hacia las cosas que han oído contar a sus mayores, de tiempos pasados; queda en su corazón una semilla de sentimiento que brota al oír una canción de cuna que les trae recuerdos de su niñez, o un poema inspirado en viejas leyendas, de las tierras de donde vinieron. Pero no tiene mayor importancia: este sentimiento no obedece más que a un poco de cariño, una sensación de momento que se produce en ocasión de oír una nota o un verso; pero para la vida diaria, para la lucha de la existencia, en sus ideales y en sus intereses son de la tierra nueva: del Uruguay.

Que el clima contribuye a esta transformación de razas tan variadas para fundirlas en una homogénea, es casi seguro, pero aún más interesante que la transformación física de un sajón en un uruguayo, en el transcurso de una generación

o dos es el cambio moral que se opera. Ante este problema me quedo, aún hoy, mudo, porque no alcanzo a ver su gestación aunque yo mismo, en el corto plazo de dos años, sentí sus efectos.

Es indiscutible que, al poco tiempo de residir en el Uruguay, todo europeo de mediana sensibilidad, pertenezca a la clase social más alta o más baja, ostente las ideas que quiera, tiene la impresión clara y precisa de que paulatinamente se van rompiendo todos los antiguos moldes en que se hallaba encauzada su vida en Europa. Su mentalidad, sus valores, sus prejuicios, hasta sus gustos, cambian rápidamente, llegando pronto a adquirir la sensación de que moralmente se ha desvestido de un ropaje antiguo e incómodo y que ahora, sin cuello, con alpargatas y la cabeza al aire, respira mejor y más a sus anchas el oxígeno que le brinda el continente americano.

¿Cómo se realiza esta transformación y qué es lo que la provoca?

Ni en este artículo puedo extenderme suficientemente para explicarlo, ni estoy muy seguro de haber dado en la clave del enigma. Por tanto, me limito a señalar el hecho.

Los efectos de esta transformación tampoco tardan en hacerse sentir: el bienestar material, la igualdad de trato que se merecen y que se dan gentes de todas clases sociales y del más diverso origen, traen consigo una gran despreocupación que no es más que el desmoronamiento de los viejos valores europeos y una exaltación del valor personal del individuo. También influye en el orden sentimental: los afectos no sólo son más rápidos en su formación (tan espontáneos, que en un principio el europeo se retrae), sino que toman una forma de mayor expansión, más expresiva y, cosa rara, también más duradera. Todo esto no es en perjuicio de la sinceridad, porque son más sinceros que los europeos por la sencilla razón de que son más jóvenes. Los afectos, en una palabra, tienen un impulso mayor y como la raza es más juvenil y más fuerte que la nuestra, es más generosa y, por no hallarse saciada ni cansada, está mejor preparada para sufrir los efectos del tiempo y del espacio; por ser joven también, no tiene disimulo, ni hipocresía: dice con ingenuidad sus sentimientos, expone con crudeza sus ideas y combate con saña y en forma a veces dura a sus contrarios.

Esta sinceridad, estos bríos juveniles que animan a toda la República del Uruguay, ensanchan los pulmones y despejan la cabeza. En ninguna parte del mundo existe como en el Uruguay una puerta más abierta para que por ella penetre el que venga y quiera entrar, sea quien sea, y éste es el primer paso hacia la formación del espíritu de democracia que la caracteriza.

A veces el viejo europeo, cargado de fuerzas atávicas y de sensibilidad aguda, notará la ausencia de algún detalle refinado que le agradaría en Europa y que aquí no existe y se resentirá, quizá, de las formas de acción y expresión que por su sinceridad pudiera tomar en un principio por descortesía, pero poco a poco se sobrepondrá a esta sensibilidad el peso cada vez mayor de los nuevos valores de la vida uruguaya.

Es enorme la alegría de residir en una tierra donde ni en la ciudad ni en el campo vive la gente apiñada como en Europa, sino que hay lugar para todos los cuerpos y campo abierto para todas las ideas, horizonte ancho de cielo y tierra, sin barrears ni obstáculos... ¡Espacio, mucho espacio!

Y a los dos años de haber llegado al Uruguay, en vísperas de volver a Europa, me miré al espejo y vi, con asombro, que había rejuvenecido. Porque la ingenuidad de una raza nueva, la belleza y la alegría de una gente joven, la atracción que ejercen el pelo lustroso, los dientes blancos de cachorro y la piel sana y fina de las mujeres uruguayas, la soltura de los movimientos, la franqueza de la risa, y, sobre todo, esa intensidad en el goce de cuanto nos brinda de atrayente la vida, el interés en el sport, la literatura, la moda, los adelantos de la ciencia..., ese ímpetu juvenil que anima por igual a hombres y mujeres del Uruguay, nos arrastran, nos convencen, nos enamoran..., en una palabra: nos rejuvenecen.

EL LAZARILLO DE MADRID.







MONTEVIDEO.—Plaza de la Independencia.

## En La República Oriental del Uruguay

### BREVE RESEÑA HISTORICA

LA "Banda Oriental" estaba poblada por varias tribus de indios cuando la descubrió el navegante español Juan Díaz de Solís, en 1516. Su número ascendía a unos cinco o seis mil, hallándose aún en el período de la edad de piedra. Poseían carácter muy belicoso y eran muy reacios a la civilización. Después de grandes luchas casi quedaron totalmente exterminados en 1832 por Bernabé Rivera.

A Solís le costó la vida su descubrimiento, siendo muerto por la tribu de los Charrúas al tomar posesión del suelo uruguayo. En 1520, Magallanes surca las aguas del gran estuario (denominado Mar Dulce por Solís) y explora una parte del río Uruguay. En 1527, otro explorador, Sebastián Gaboto, recorre parte de los ríos Paraná y Paraguay, fondea sus naves en la desembocadura del río San Salvador, en una de cuyas orillas construye un fortín, y al regresar a España pondera de tal forma las grandes riquezas que se hallaban en las tierras por él descubiertas, que se cambia definitivamente el nombre de río de Solís por el de río de la Plata.

En 1574 el adelantado Ortiz de Zárate funda el primer pueblo estable del Uruguay, cerca de las ruinas del fortín de Gaboto, al que denominó ciudad del Salvador.

A principios del siglo XVII el gobernador del Paraguay transporta a este territorio cien animales vacunos y un regular número de caballos. Estos animales



El señor Meneses en la cubierta del barco durante el viaje que realizó al Uruguay en representación de COSMÓPOLIS.

dada la feracidad del suelo y la bondad del clima, se multiplicaron extraordinariamente, contribuyendo a transformar los hábitos de los indios, proporcionándoles abundante alimentación y convirtiéndolos en habilísimos jinetes, con lo que se hizo más difícil su dominación.

En 1726 el gobernador del río de la Plata, don Bruno Mauricio Zabala, envía de Buenos Aires seis familias compuestas de treinta y tres personas, con las que funda la ciudad de Montevideo. Paulatinamente fueron llegando nuevas familias de las Islas Canarias y de España, contribuyendo a acrecentar la población de la nueva ciudad, cuyos progresos fueron tan notables, que a principios del siglo XIX contaba con más de 15.000 habitantes.

Hasta 1814 el Uruguay fué administrado por gobernadores nombrados directamente por el Rey de España, aunque subordinados al gobernador de Buenos Aires.

Los ingleses, ensoberbecidos por la victoria de Trafalgar, trataron de apoderarse de las colonias españolas de esta parte de América. Tomaron primeramente la ciudad de Buenos Aires en junio de 1806, siendo reconquistada mes y medio más tarde por las fuerzas de Montevideo, al mando de Santiago Liniers. Pero los ingleses reciben refuerzos y en febrero de 1807 conquistan la ciudad de Montevideo, y en septiembre de ese mismo año intentan recuperar nuevamente a Buenos Aires. Fracasen en esta última tentativa, viéndose obligados a retirarse definitivamente del río de la Plata.





Salón de Pasos Perdidos del Palacio Legislativo.

Las invasiones inglesas sirvieron para hacer comprender a estas colonias: 1.º El valor de sus propias fuerzas, pues sin auxilio de la metrópoli lograron arrojar un invasor tan poderoso como lo era Inglaterra. 2.º Que podían por sí mismas nombrar sus propias autoridades, pues habían destituido al inepto virrey Sobremonte y lo habían reemplazado por Liniers, el héroe de la reconquista. 3.º La importancia del comercio libre; y 4.º El valor de la libertad política, propagada en *La Estrella del Sur*, primer periódico que vio la luz en Montevideo, y en cuyo primer número decían los ingleses: "La libertad es el fundamento de la Constitución inglesa. Sus leyes están establecidas sobre la justicia y la equidad... En una monarquía absoluta, como la española, la libertad, las posesiones y la vida del vasallo dependen del capricho de un tirano." Estas

lecciones no fueron perdidas, y poco después, aprovechando la conquista de España por Napoleón, Montevideo desató las órdenes del virrey Liniers, y el 21 de septiembre de 1808 creó una Junta de Gobierno semejante a las que se habían creado en la metrópoli para resistir al invasor francés; desató que dió a las demás colonias la señal de sublevación contra las autoridades españolas.

José Gervasio Artigas es el héroe nacional del Uruguay. Siendo capitán del cuerpo de Blandengues, de gran prestigio en la campaña, se fuga a Buenos Aires, de donde regresa poco después con el grado de teniente coronel y 150 hombres para proseguir el movimiento revolucionario que había estallado en febrero de 1811, encabezado por Viera y Benavides. Su llegada produce la insurrección general de toda la campaña, y tras la victoria de las Piedras,

el 18 de mayo de 1811, quedaron los españoles reducidos a la plaza de Montevideo, siendo proclamado Artigas jefe indiscutible de los orientales.

Durante cinco años se suceden constantes luchas entre argentinos y portugueses. Artigas, considerando inícuo el convenio entre el gobernador de Buenos Aires y los portugueses, se retira de Montevideo, uniéndose a él cerca de 15.000 campesinos, estableciéndose en las márgenes del arroyo del Ayuí. Esa marcha de Artigas con toda la población del campo es conocida con el nombre de "Exodo del pueblo oriental".

En 1812 los argentinos vuelven a sitiar a Montevideo, que resiste victoriosamente bajo el mando de Rondeau. Artigas se une a éste, y estando reunida en aquellos momentos la asamblea constituyente en Buenos Aires, Artigas convoca a elecciones a los pueblos de la Banda Oriental, y el 5 de abril de 1813 se nombra un Gobierno provincial, eligiéndose gobernador a Artigas, y designándose seis diputados para ante la citada Asamblea.

Son célebres las instrucciones que Artigas dió a dichos diputados. Debían pedir la independencia absoluta de estas colonias; la libertad civil y religiosa, y la transformación del antiguo virreinato del río de la Plata en una república federal, una de cuyas provincias debiera ser esta Banda. Estas avanzadas ideas para la época son las que más han contribuido a cimentar la gloria de Artigas y a que en el Congreso norteamericano, siendo presidente Monroe, se dijese que "el único demócrata de las Provincias Unidas del Río de la Plata era el bravo y caballeresco general Artigas".

La plaza de Montevideo, último baluarte del poderío español en el Río de la Plata, se rindió a los argentinos mandados por el general Carlos María de Alvear, en junio de 1814. Después de varios meses de lucha entre las fuerzas artiguistas y las argentinas, y ser éstas derrotadas por Fructuoso Rivera, en Guayabos, los argentinos se retiraron a Buenos Aires, y Artigas quedó dueño de toda la Banda Oriental. Durante su gobierno fomentó la instrucción, de acuerdo con sus célebres palabras: "Sean los orientales tan instruidos como valientes."

Pero en agosto de 1816, a incitación del Gobierno argentino, que quería a todo trance concluir con Artigas, se produjo la segunda invasión portuguesa, al mando de C. Federico Lecor, como general en jefe. Después de sangrientas derrotas, Artigas se refugió en el Paraguay, donde el dictador Francia lo confinó a la aldea de Curuguatí, a 420 kilómetros de la Asunción, en cuya capital falleció el 23 de septiembre de 1850, a los ochenta y seis años de edad, siendo repatriados sus restos en 1856, y sepultados en el Panteón Nacional. La lápida que los cubre contiene estas únicas palabras: "Artigas, fundador de la nacionalidad oriental."

Desde 1820 hasta 1825 dominaron la Banda Oriental portugueses y brasileños, hasta que en 1825 se inició la campaña libertadora en contra de éstos, apoyada por Gobierno argentino, que envió un fuerte ejército al mando del general Carlos M. de Alvear, derrotando a los brasileños por mar y tierra y mediando Inglaterra entre todos para que la Banda Oriental formase un estado libre e independiente.



El 18 de julio de 1830 fué solemnemente jurada la Constitución del pueblo uruguayo, y en octubre del mismo año se eligió a Fructuoso Rivera primer presidente constitucional de la República.

Como en todos los países hispanoamericanos, pagaron caro el aprendizaje de su vida pública independiente. Hasta 1905, durante los tres primeros cuartos de siglo de la República, su historia se reduce a las luchas intestinas que periódicamente se suscitan por la conquista del poder, entre los dos grandes partidos que desde el principio se formaron, y cuyos primeros jefes fueron Oribe y Rivera, partidos denominados "blanco" y "colorado", por el color del cintillo que usaban sus secuaces en la guerra.

Desde 1904 concluyen todas estas anomalías, y José Batlle y Ordoñez ocupa nuevamente la presidencia de la República en el período de 1911-1915, después de haber realizado un viaje por Europa, de donde viene con el firme propósito de reemplazar el poder ejecutivo unipersonal por uno colegial, a imitación del de Suiza. Creía firmemente que la larga vía crucis por que atravesó la República era, en gran parte, la obra presidencial. "La sangre ha sido derramada casi siempre por culpa de los presidentes o por culpa de la ambición presidencial." A esta idea generosa de concluir con las luchas civiles, suprimiendo la presidencia de la República, dedicó todo su afán. En el período 1915-1919 se reforma la Constitución de 1830, y Batlle logra ver realizados muchos de sus propósitos, pues consigue cercenar la mayor parte de las atribuciones que tenía el presidente de la República, confiándolas a un cuerpo colegiado ejecutivo, llamado Consejo Nacional de Administración.

#### LLEGADA A MONTEVIDEO

A los dos meses de llegar a Buenos Aires, emprendimos nuestro viaje a Montevideo a bordo del vapor inglés *Arlanza*. Como el *Julio César* a nuestro paso por Montevideo sólo se detuvo media hora escasa, desconocíamos la ciudad en absoluto.

Alfonso García Conde, secretario de la Legación de España, nos esperaba en el muelle. Nada más atracar el buque, nos saludó a bordo con su peculiar amabilidad y nos presentó a Jaime Montero de Madrazo, secretario de primera clase de la carrera diplomática y que "ad interim" desempeñaba el cargo de encargado de Negocios de España. Estos dos inteligentes diplomáticos y excelentes amigos, en unión de sus encantadoras señoras, se encargaron de hacernos grata la estancia durante toda nuestra permanencia en territorio uruguayo. Sirvan estos breves renglones de cordial agradecimiento...

Montevideo, capital del Uruguay, es una de las ciudades más grandes y hermosas de la América del Sur y está situada sobre la bahía del río de la Plata. A los dos siglos de fundada cuenta con más de medio millón de habitantes.

En 1727 poseía únicamente dos casas de material y cuarenta de cuero, y unos cuantos millares de habitantes.

Atravesamos la ciudad sin detenernos, llamando nuestra atención la magnífica plaza de la Independencia y la Avenida del 18 de Julio, muy espaciosa y bien delineada, y en la



Plaza de la Independencia y Avenida del 18 de Julio.

que se encuentran los edificios más suntuosos y los comercios de mayor importancia.

La mayoría de las calles de Montevideo poseen arbolado y excelente pavimento liso de asfalto o de hormigón. En ocho años el Municipio ha invertido 22 millones de pesos oro uruguayo (cerca de 200 millones de pesetas). Esto ha incrementado notablemente la adquisición de automóviles, existiendo en la actualidad unos 30.000. Desgraciadamente, a diario ocurren trágicos accidentes, pues ni la pericia de sus conductores ni la organización del tráfico responden a las necesidades de una gran ciudad. Aparte del servicio telefónico, que es deplorable, y que en la actualidad se realizan gestiones para su completa transformación, los demás servicios públicos: alumbrado, aguas corrientes, obras de saneamiento, etc., son de primer orden.

Las playas más famosas del Uruguay se hallan lindando con Montevideo, Capurro, Ramírez, Pocitos, Buceo, Malvín y Carrasco. Cuentan con hoteles y casinos magníficos, y en verano atraen las corrientes del turismo de la Argentina, Paraguay y Brasil. Existen dos o tres "golfs", pero sin que los encargados de velar por el desarrollo del turismo se den perfecta cuenta de su importancia. Las fotografías que se publican del Golf Municipal de Montevideo muestran su magnífica situación y lo pintoresco de sus agujeros. Posee, además, la ventaja extraordinaria de hallarse enclavado casi dentro de la misma ciudad. Es una pena que los concejales de Montevideo no procuren hacerse cargo de la trascendencia que tiene este deporte para intensificar el turismo.

Nos instalamos en el Parque Hotel, maravillosamente situado junto al mar, y entre la ciudad



de Montevideo y la pintoresca barriada de Pocitos.

La primera misiva que recibimos a la mañana siguiente contenía dos amables invitaciones para penetrar en el salón de juego del pequeño casino que está situado dentro del mismo hotel. Este alto ejemplo altruista debieran imitarlo los buenos casinos franceses.

La sociedad uruguaya es gratamente acogedora, y en los quince o veinte días que permanecemos entre ellos, mi mujer y yo, fuimos agasajados constantemente.

En el chalet del golf se reúnen, al atardecer, todo lo más chic de la sociedad y se entregan a su deporte favorito: el bridge. Exis-

con frecuencia pequeños bridge-cocktails. En la de los señores de Amézaga, Pascual, Calamet, etcétera, resultan siempre muy atrayentes. También reciben a sus amistades con alta frecuencia los señores de Castellanos (don Daniel), actualmente nuevo ministro del Uruguay en España. Su casa-palacio es de estilo español, con reminiscencias árabes.

Luis Alberto de Herrera, jefe actual del partido "blanco", que posee un prestigio extraordinario en el Uruguay, candidato repetidas veces a la presidencia de la República, celebra frecuentes reuniones, figurando todo lo más selecto de Montevideo junto con el cuerpo diplomático. Su famosa "quinta" se encuentra en

de los dieciocho años, el Gobierno cuenta con un gran número de sufragios. La aristocracia uruguaya, como indican sus apellidos, descenden de familias netamente españolas y sienten gran apego por cuanto se relaciona con nosotros. Este sentimiento, adulterado un tanto por el snobismo que predomina en la clase alta, apenas se percibe en las más inferiores. Salvo algunas excepciones, nuestra calidad de español sirve más bien para inspirar recelo que simpatía. Sin embargo, no es posible culparlos a ellos. Por regla general, la exportación española deja mucho que desear. Todo español pudiente que visita aquellos países es impulsado por el exclusivo fin de realizar un buen nego-



*Perspectiva que presenta la Rambla y Balneario de Carrasco.*

te gran afición por este juego, aunque su calidad sea bien inferior a la cantidad de jugadores que existen. Alfonso García Conde, que junto a sus especiales condiciones de diplomático une una indiscutible maestría en este juego, era el árbitro indiscutible en cuantas jugadas dudosas se realizaban.

Por el juego del golf no existe aún tanta afición. Uno de sus más destacados jugadores es Mario Pascual, persona gratísima por todos conceptos. Otros dos buenos jugadores son los hermanos Crocker.

Las carreras de caballos, al igual que en la Argentina, constituyen el deporte nacional. Es el centro elegante de reunión los días festivos, y los uruguayos y uruguayas, que son muy aficionados a los juegos de azar, cruzan infinidad de apuestas.

En las casas más encopetadas se celebran

las afueras de la ciudad. Luis Alberto de Herrera, hombre inteligente y dotado de un carácter en extremo afable y acogedor, recuerda al gran señor español que con su inimitable gesto y natural llaneza trata por igual a los más altos y a los más humildes. A pesar de todas sus excepcionales cualidades, y de reunir su persona mayor número de votos que la de todos sus adversarios reunidos, no ha conseguido triunfar en las elecciones para presidente de la República, porque quizás aun sus más exaltados partidarios temen al excesivo poder personal.

En materia de elecciones ocurren casos verdaderamente pintorescos. El que transcribo a continuación, aunque lo creo cierto, no garantiza en absoluto su autenticidad. Las fuerzas de mar y tierra se licencian la víspera de las elecciones, y como en el Uruguay se vota des-

cio y regresar cuanto antes a España. Como dice don José Ortega y Gasset: "un europeo siempre va a por algo a esos países".

Todo esto crea un natural estado de recíproca desconfianza entre visitantes y visitados, y que muchos de los primeros se sientan defraudados en sus ilusiones forjadas en España, donde tanto se falsea sobre el hispanoamericanismo.

La mujer, como en España, principia lentamente a liberarse de la tiranía del hombre. Por lo regular, se casan muy jóvenes. Abunda el tipo moreno muy agraciado y el tipo delgado, fino, esbelto.

Los lances caballerescos alcanzan grandes proporciones en el Uruguay, al igual que en la Argentina. En los periódicos se lee con frecuencia el resultado o la convocatoria de los mismos.

Entre "blancos" y "colorados" se organizan toda clase de discusiones y de hostilidades más





"Artigas en la meseta", cuadro de Carlos María de Herrera, existente en el Palacio de Gobierno del Uruguay.



COMPañIA DE MUEBLES Y DECORACIONES, S. A.

ANTES

B. PIQUERO & COMPAÑÍA

COMPRADORES EN 1921 DE LOS "STOCKS" DE

WARING & GILLOW, DE LONDRES

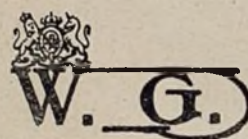
— PASEO DE RECOLETOS, 6 —

Teléfono 5.2608

Apartado 1.074



M A D R I D  
(Casa fundada en 1876)



Fabricación propia de

MUEBLES DE GRAN LUJO  
MUEBLES EN SERIE  
MUEBLES ECONÓMICOS

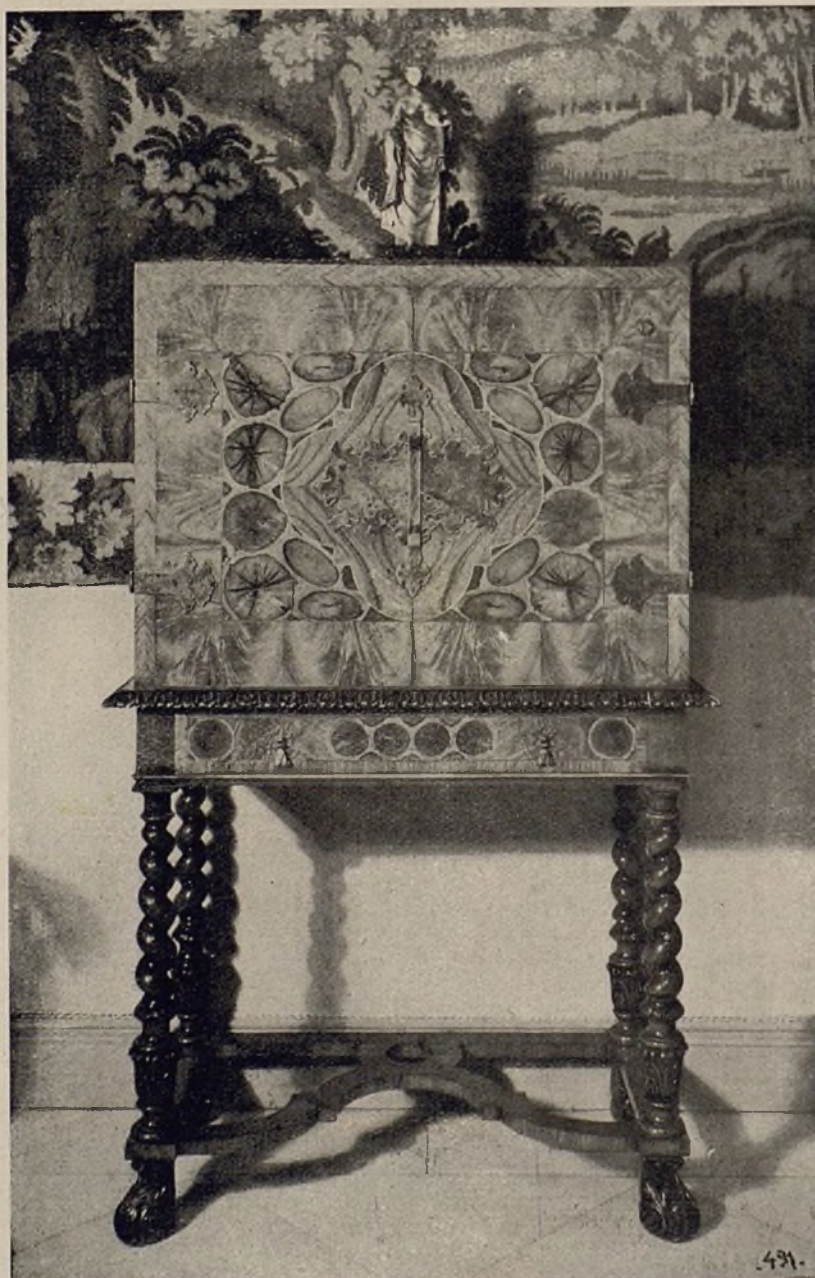
Especialidad en mobiliarios para PALACIOS,  
FINCAS, HOTELES, SALAS DE JUNTAS,  
OFICINAS, etc.

CONSTRUCCIÓN ESMERADA Y SÓLIDA  
DECORACIÓN DE INTERIORES

ELEGANCIA  
DISTINCIÓN  
CALIDAD

Visiten nuestra exposición permanente en  
PASEO DE RECOLETOS, 6, donde hallarán  
un conjunto de los más exquisitos muebles  
de todos los estilos, hasta los más modernos  
y originales

NUESTRO ESTUDIO SUMINISTRA  
PRESUPUESTOS, DIBUJOS,  
PLANOS, ETC., SIN  
COMPROMISO  
ALGUNO





o menos díscolas. Este mal de la política constituye su principal lastre para elevarse a un mayor grado de civilización y de progreso.

#### EL URUGUAY DE MAÑANA

Cuando se hayan realizado las grandes obras públicas proyectadas, tales como la de embalsamiento de las aguas del río Negro para suministrar energía eléctrica económica a todos los ámbitos del país, y la construcción de carreteras y nuevas vías férreas que unan todas las ciudades del interior con Montevideo, facilitando y abaratando el transporte de los productos y las comunicaciones de sus habitantes;

absoluto a aquellos países, y ellos corresponden a esta indiferencia con su apartamiento de nosotros. Mientras Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y los Estados Unidos dedican todos sus esfuerzos por atraérselos, nosotros, que poseemos el privilegio del mismo idioma y de las reminiscencias afectivas de los que descienden de nuestra misma raza, no hacemos nada, ni bueno ni malo, para que, cuando menos, puedan conocer con exactitud lo que es España en la actualidad. Nuestra prensa jamás dedica atención alguna, continuada y seria, por ninguna de aquellas naciones y de sus principales problemas.

Es preciso empezar por cambiar el espíritu del cuerpo diplomático y consular que va des-

que todos los buques que realizan la travesía a América del Sur atraquen en el puerto de Cádiz. Además, con la supresión del impuesto de tonelaje ha conseguido que casi todos los buques más importantes que efectúan el recorrido a América del Norte se detengan en Gibraltar, Cádiz, Málaga, Barcelona y Palma de Mallorca.

Es preciso hacer una campaña seria del turismo, proponiendo viajes prácticos y económicos por toda España y destruyendo las falsas leyendas sobre el estado de las carreteras, de los hoteles y del confort en general en España, junto con el anuncio sugestivo de sus bellezas naturales y artísticas.

La Ciudad Universitaria puede constituir una



*Una vista panorámica de la parte Este de la ciudad de Montevideo.*

cuando se pueble más la campaña y sea más intensiva la explotación de la ganadería y agricultura y sean mejor aprovechadas las riquezas mineras del subsuelo, entonces la prosperidad y la grandeza del Uruguay llegarán a no soñados límites, justificando los sacrificios de sus legendarios hijos, que hace un siglo lucharon denodadamente por su libertad.

#### POSIBILIDADES DE ESPAÑA CON RELACION A ESTOS PAISES

No con fácil palabrería hueca se puede lograr una reacción favorable hacia España, sino con realidades palpables y continuadas.

Es por medio de la propaganda de nuestro turismo y de nuestra vida espiritual y económica que podremos lograr su confianza, su consideración y, luego más tarde, su afecto.

Los españoles, en su mayoría, desconocen en

tinado a esos países y que, salvo algunas excepciones, lo hace cumpliendo una estricta obligación, pero sin estímulo ni entusiasmo alguno. Allí, junto a la imprescindible diplomacia, faltan buenos agentes comerciales que estén alertas para cuanto pueda interesar a la industria, al comercio y al capital español.

La concesión a favor de España del "Metro" de Buenos Aires posee mucha más importancia que todas las veladas literarias para intensificar las corrientes del hispanoamericanismo. La construcción en Beasáin de unos vagones para los ferrocarriles del Uruguay es otra realidad palpable y bienhechora.

España está obligada a poseer cuando menos dos grandes y modernos trasatlánticos, que puedan competir en velocidad y confort con los de los demás países. Uno de los mayores aciertos del actual presidente del Patronato Nacional del Turismo ha sido su gestión afortunada para

meritísima labor, pero hay que organizar una verdadera campaña para defender el libro español en América y para que los libros de texto en las escuelas y universidades no sean traducciones del inglés, francés o alemán.

España debería poseer un Ministerio, o por lo menos una verdadera Dirección general, que intervenga en todo cuanto se refiere a sus relaciones con todas estas naciones. Ahora bien: en este organismo, nada de diplomáticos y personalidades políticas, sino ingenieros, arquitectos, comerciantes e industriales. Porque los frutos que produciría todo ello son insospechados y de un porvenir inmediato.

#### GENERALIDADES DE LA REPUBLICA DEL URUGUAY

##### *Organización política y administrativa.*

El Uruguay es una república democrática, unitaria, representativa y presidencial.





*Detalle de la Rambla y playa del Balneario Ramírez.*

El gobierno de la República se divide en tres altos poderes: legislativo, ejecutivo y judicial, que, aunque distintos, no están enteramente separados. El Poder legislativo es delegado en la Asamblea general, la que se compone de dos Cámaras: una de diputados y otra de senadores. El Poder ejecutivo es, en parte, unipersonal, y, en otra parte, colegiado, es decir, está representado por el presidente de la República y el Consejo Nacional de Administración.

El presidente de la República es elegido directamente por el sistema electoral del doble voto simultáneo. Dura cuatro años en sus funciones; no puede ser reelecto ni ocupar la presidencia durante un interinato o período complementario sin que medien ocho años entre su cese y la reelección. El presidente de la República representa el Estado y mantiene el orden público en el interior y la seguridad en el exterior. Puede nombrar y destituir los ministros que de él dependen, que son tres: el de Relaciones Exteriores, el del Interior y el de Guerra y Marina.

El Consejo Nacional de Administración es realmente el Poder administrador de la República. Tiene a su cargo todo lo relativo a Instrucción y Obras públicas, Trabajo, Industrias, Hacia-

da, Asistencia e Higiene. Los ministerios de ese Consejo son: el de Hacienda, Obras públicas, Industrias e Instrucción pública.

El Poder judicial se ejerce por la Alta Corte de Justicia, dos Tribunales de Apelaciones, Jueces de lo Civil, de Comercio, Nacional de Hacienda, Departamentales, de Instrucción, Correccionales, del Crimen, Jueces de Paz y Tenientes alcaldes.

El Uruguay es uno de los países en que sus habitantes gozan de la mayor suma de libertades; "todos son iguales ante la ley, no reconociéndose otra distinción sino la de los talentos o las virtudes". Así principia esta admirable Constitución, que muchos países debieran imitar.

#### *Religión.*

Todos los cultos religiosos son libres en el Uruguay; el Estado no sostiene religión alguna.

#### *Ejército.*

No impera el servicio obligatorio y se compone de unos 7.000 soldados y 829 oficiales de las distintas Armas que existen.

#### *Situación y superficie.*

Es el más pequeño de los países sudamericanos. Cuenta con una superficie de 186.926 kilómetros cuadrados. Está situado al sudeste de la América del Sur, entre los 30° 0' 35" de latitud austral y los 56° 15' y 60° 45' de longitud occidental del meridiano de



*Una vista de la playa del Balneario Pocitos.*





París. Linda con el Brasil, Océano Atlántico, Río de la Plata y con el río Uruguay, que la separa de las provincias de Entre Ríos y Corrientes, de la República Argentina.

#### *Población.*

Según el censo de 31 de diciembre de 1928, asciende a 1.808.386. Es de los pocos países sudamericanos que carece en absoluto de población indígena, siendo sus habitantes de raza blanca.

#### *Idioma.*

El español, con gran número de americanismos propios de la región.

#### *Legislación del trabajo y Previsión social.*

Es de las más adelantadas del mundo.

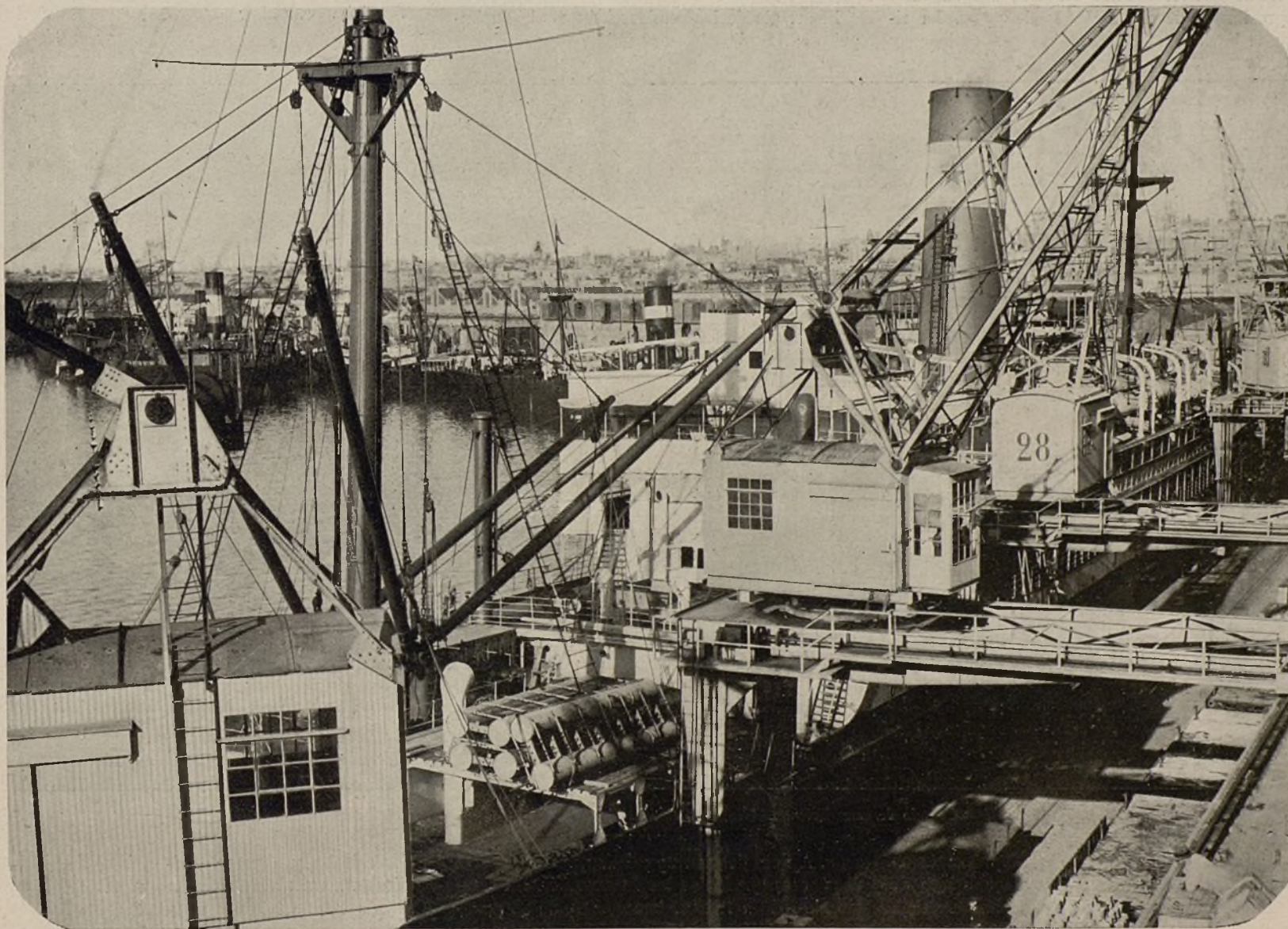
#### *Inmigración y Colonización.*

El Uruguay tiene la campaña poco poblada, por lo que se considera de conveniencia nacional la atracción del mayor número posible de brazos para explotar más intensamente su suelo. El Estado llega hasta anticipar pasajes de tercera clase a los inmigrantes que se establecen en la República. El reembolso de estos anticipos se debe verificar en dos años y medio, a contar desde la llegada al país, por cuotas semestrales del 20 por 100 de amortización e in-

huérfanos, maternales, servicios de protección a la infancia, escuelas de *nurses*, etc. Junto a la admirable asistencia pública figuran también las instituciones benéficas o humanitarias debidas a la iniciativa particular.

#### *Vida literaria, científica y artística.*

La historia literaria del Uruguay en el siglo XIX se polariza alrededor de tres nombres: Acuña de Figueroa, desde el año 1810 a 1879; Magariños Cervantes, desde el año 1810 a 1855, y Zorrilla de San Martín, desde esta última fecha al final del siglo. Durante el gobierno de Rosas en la Argentina, se introdujo el romanticismo literario por la pléyade de jóvenes argen-



*Puerto de Montevideo. Dársena "B".*

#### *Sistema monetario.*

La unidad del sistema monetario es el peso oro, calculada de un gramo 1697, con ley de 0,917. La par del cambio por peso oro uruguayo es, con relación a España, de 5 pesetas con 36 céntimos.

El sistema de pesas y medidas es el decimal.

Su suelo es ondulado, sin prominencias que puedan merecer el nombre de montañas.

El clima del Uruguay es templado, aunque variable, con una temperatura media anual de unos 17° y un promedio de 66,34 por 100 de humedad. Del año 1906 a 1928 sólo ha nevado en dos ocasiones.

terés del 6 por 100 anual. Poseen además toda clase de facilidades y protecciones.

#### *Instrucción y Asistencia pública.*

La Instrucción pública está muy difundida en el Uruguay, siendo el único país del mundo cuya enseñanza oficial, tanto la primaria como la secundaria y la superior, es absolutamente gratuita. El Uruguay es el país de Sudamérica que instruye mayor número de niños con relación a su superficie y población. Desgraciadamente para España, la influencia francesa o alemana es la que predomina en los libros de texto.

La Asistencia pública nacional posee numerosos hospitales, asilos de inválidos, de expósitos,

tinios, tales como Echevarría, Alberdi, Gutiérrez, Florencio, Varela, etc., que, desterrados por aquel tirano, vinieron a refugiarse en Montevideo. Espronceda y Víctor Hugo eran los modelos literarios de esa generación. Juan Carlos Gómez fué el heredero directo de ese movimiento, que prosiguió Alejandro Magariños Cervantes a su regreso de Europa, en 1855. Con Zorrilla de San Martín desde 1879, surge una poesía menos artificial, más humana, más realmente sentida. Zorrilla de San Martín es el patriarca y más grande de sus poetas.

En este siglo, Florencio Sánchez crea el teatro nacional; Rodó, con su *Ariel*, guía a la juventud americana por los senderos de la belleza y del ideal; Reyles publica sus más afamadas nove-



las, entre las que se destaca *El embrujo de Sevilla*, y Vaz Ferreira se hace conocer como profundo psicólogo y pedagogo.

#### La prensa.

Sin alcanzar el desarrollo verdaderamente magnífico de la Argentina, cuenta con importantes diarios, como *El Día*, *La Mañana*, *Diario del Plata*, *El Diario Español*, *El Imparcial*, *El Bien Público*, *El País*, etc.

#### Industrias y Vías de comunicación.

La ganadera constituye la principal industria uruguaya. Se dedican a la ganadería unos 17 millones de hectáreas, o sea el 85 por 100 de la superficie territorial total del país, con un valor aproximado de mil millones de pesos. La riqueza bovina es alrededor de nueve millones, y

La industria minera uruguaya se reduce a granito, pórfidos y mármoles de los más hermosos. En Salto y Artigas se encuentran hermosas ágatas y ónices y ópalos. Se explotaban algunas minas de oro hace muchos años, pero hoy en día esa explotación está casi abandonada.

#### Ferrocarriles.

En enero de 1869 se inauguró el primer ferrocarril del Uruguay. Hay actualmente en explotación 2.745 kilómetros de línea férrea, de los cuales 2.458 son de particulares y 287 del Estado.

#### Carreteras.

El arreglo de los caminos ha tomado un impulso extraordinario en el último cuarto de este

#### Presupuesto general del Estado.

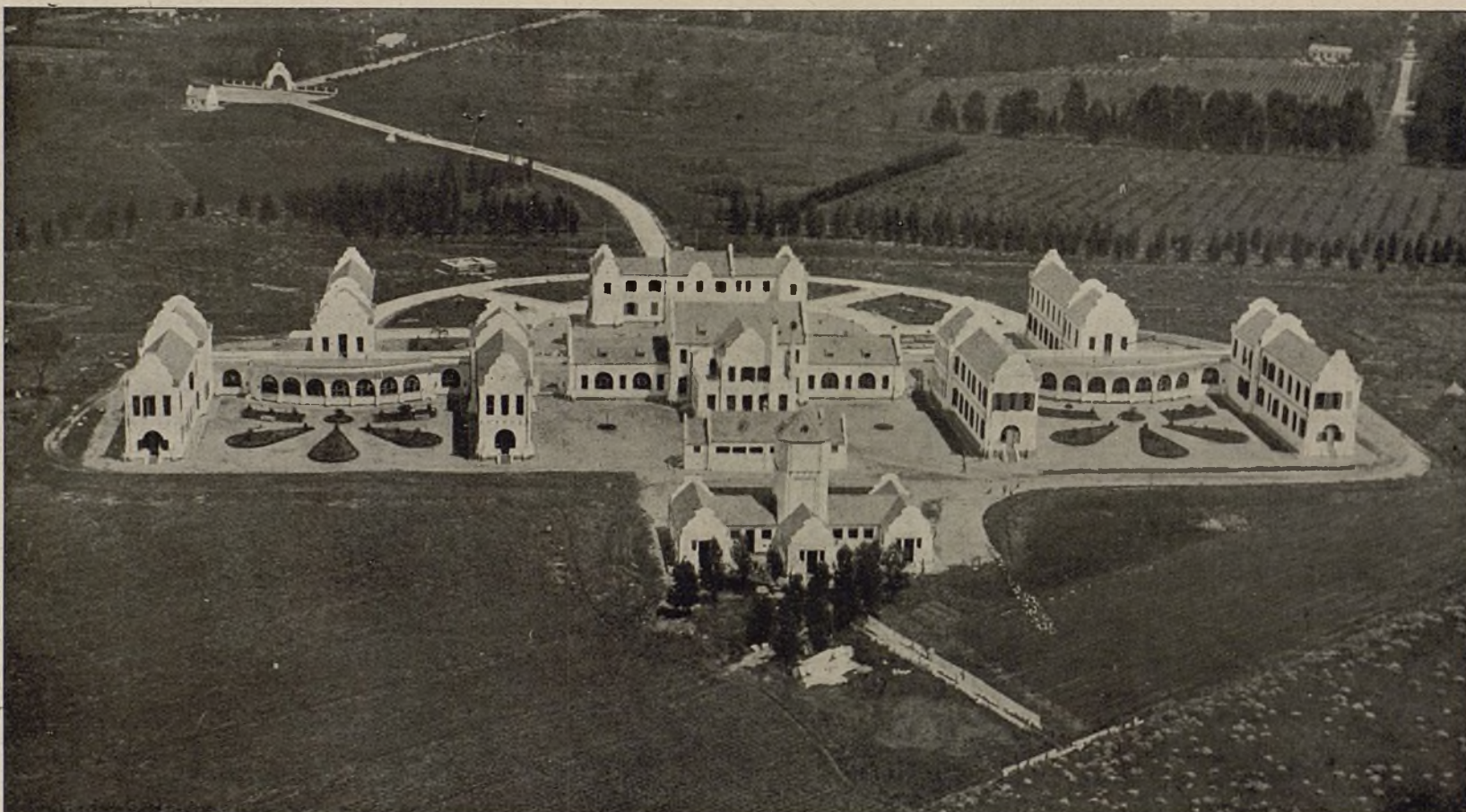
Este presupuesto, que en 1900 alcanzaba sólo a 15 millones, hoy se aproxima a los 58 millones de pesos. En efecto; según el mensaje del 15 de febrero de 1929, elevado a la Asamblea General por el Consejo Nacional de Administración, el presupuesto de 1928-29 ascendería a \$ 57.357.018,59.

El presupuesto del ejercicio 1927-28 se distribuyó así:

Poder legislativo .....	\$ 1.133.122,29
— ejecutivo .....	" 30.100.337,76
— judicial .....	" 1.059.144,92

#### Servicios generales:

Deuda Pública.....	\$ 15.523.265,94
--------------------	------------------



Colonia de convalecientes "Gustavo Saint-Bois". Melilla. Distrito de Montevideo.

dieciséis millones de ovinos, que representan un capital aproximado de trescientos millones de pesos. Como la riqueza total del país se estima en unos dos mil trescientos millones de pesos, la industria ganadera representa el 60 por 100 de la riqueza total del país. Los frigoríficos del Uruguay exportan carnes conservadas, congeladas y enfriadas, extractos, harina de carne, etcétera, a Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia y Estados Unidos de América, siendo España uno de los pocos países europeos que no consume carne uruguaya o argentina, sin que esto sea motivado precisamente por la abundancia de la misma ni por su baratura. Después de la ganadería, la industria agrícola es la más importante. Se siembra principalmente trigo, lino y maíz, y se cultiva, además de vid, unos seis millones de árboles frutales. La industria vitivinícola está adquiriendo cada día mayor importancia.

Hace pocos años se ha iniciado la siembra del tabaco en pequeña escala.

siglo. A fines del XIX no existían más carreteras ni puentes que los de los ferrocarriles. En cambio, de 1906 a 1925 se han construido 88 puentes y 322 kilómetros de carreteras. Existen actualmente 134 puentes y cerca de 500 kilómetros de carreteras.

El comercio exterior ha progresado notablemente. En el año 1928, la importación figura con 93.729.483 pesos oro uruguayo, y la exportación con 101.203.145. En un cuarto de siglo se logró triplicar las cifras respectivas, que hoy en día dan este resultado.

El 31 de diciembre de 1928, la existencia de oro amonedado ascendía a \$ 67.256.476,65, y la emisión total en circulación, a \$ 72.484.243,40.

La Deuda pública se divide en interna, externa e internacional, cuyo monto circulante en total, el 31 de diciembre de 1928, ascendía a \$ 213.999.318,11, repartido así:

Deuda interna .....	\$ 71.828.807,61
— externa .....	" 139.339.510,50
— internacional .....	" 2.831.000,00

Subvenciones y diversos créditos .....	\$ 2.168.417,73
Clases pasivas civiles y militares .....	" 3.850.490,31

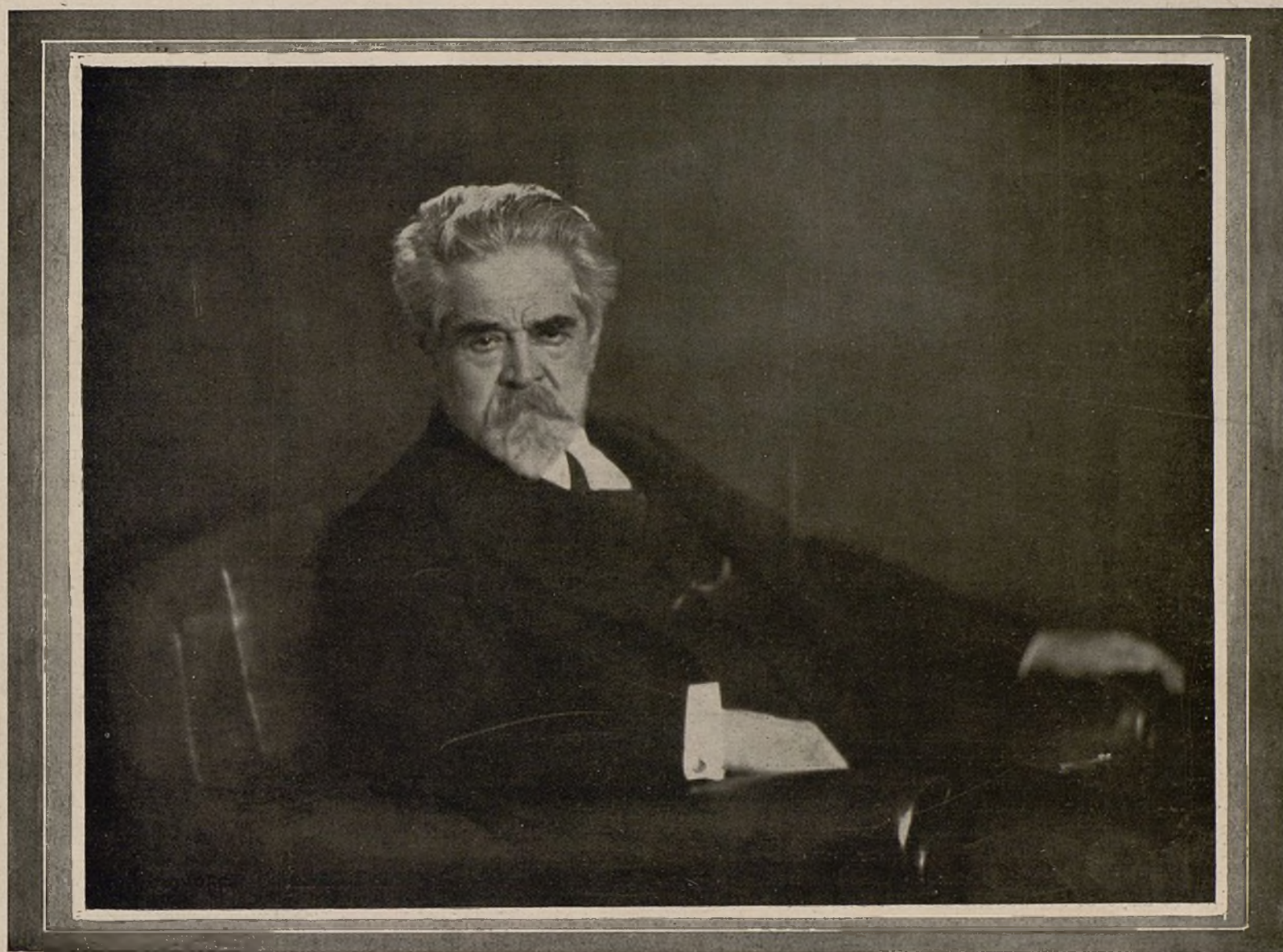
Los principales recursos con que cuenta el Estado para cubrir su Presupuesto son: Recursos ordinarios, \$ 50.653.721,34; Producto de servicios remunerados, \$ 1.957.909,54; Rentas patrimoniales, \$ 4.610.679,37; Recursos extraordinarios, \$ 2.764.716,87. En el ejercicio 1927-1928 hubo un superávit de \$ 4.040.184,56.

Estas cifras, mejor que nada, afirman el futuro espléndido que puede alcanzar prontamente la República Oriental del Uruguay.

E. MENESES

Montevideo, octubre de 1930.





IREMOS nuestra hermosa patria encerrada en sus fronteras y grabémosla en el corazón. Ella misma tiene la forma de un corazón cruzado por arterias en las que circula una vida al parecer interminable. Pensemos siempre en nuestro «Cuareim», en nuestro «Yaguarón», en nuestro «Atlántico», que mira al porvenir, en nuestro «Plata», en nuestro «Uruguay», el río querido de las leyendas y las glorias.

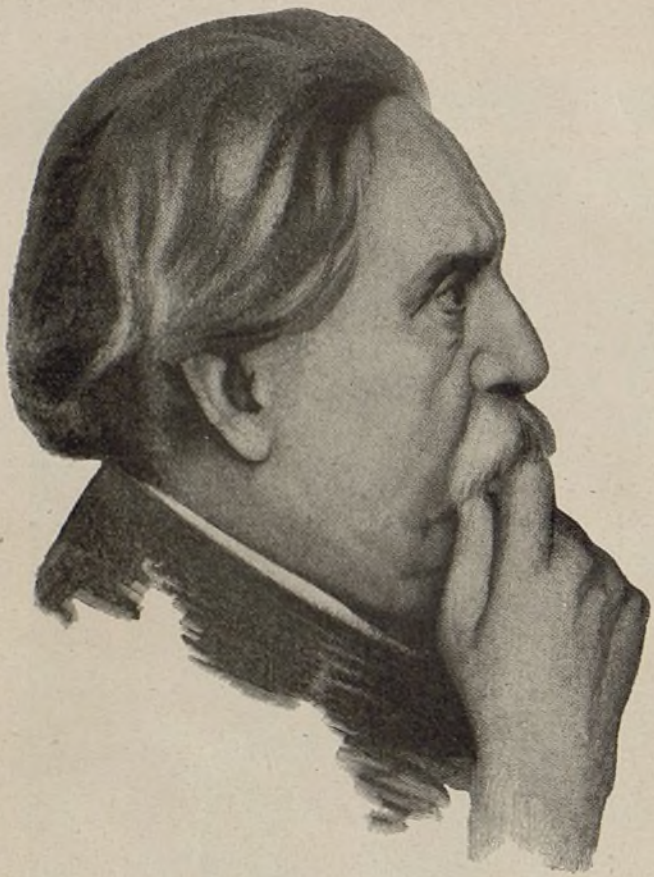
Eso es bastante para esperar el porvenir. No es una patria chica, ni aun geográficamente considerada: tenemos como doscientos mil kilómetros cuadrados. Es una superficie que representa  $\frac{2}{3}$  del territorio de

Inglaterra y de Italia; cual la mitad de Francia y de España; es seis veces mayor que el territorio de Bélgica; cinco veces mayor que Suiza; cinco veces mayor que Grecia; tiene una superficie igual a la de Bélgica, Holanda, Suiza, Dinamarca y Grecia reunidas.

Sí: desde ella podemos mirar tranquilos al porvenir, que si la Providencia tuviera depa-  
radas grandes transformaciones en nuestro continente, si el mapa de la América del Sur no fuera hoy definitivo, estemos seguros de que la República del Uruguay no puede ser ni será satélite, sino cosmos, centro de acción, núcleo de las grandes atracciones fraternales del porvenir de la América Latina».

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN





## LAS GRANDES FIGURAS DEL URUGUAY

## B A T L L E

Dictadura magnificada, Batlle consiguió preparar la Revolución y él, personalmente, luchó en el campo, batiéndose como un tigre, sin quedarse en la sombra como hacen muchos caudillos, que lanzan a sus pueblos a que se maten para aprovechar ellos la victoria conseguida a costa de la sangre de los otros.

Nada ni nadie doblegó nunca la voluntad férrea de aquel hombre de acero, que hasta el momento de morir mantuvo íntegros sus ideales sin claudicaciones. Con un tesón ejemplar y raro en la historia de los caudillos políticos, elevó el nivel de su pueblo, hasta destrozar el prestigio del famoso tirano Santos; combatiendo la política de Tajes; poniéndose frente a Herrera y Obes, frente a Idiarte Borda y encumbrándose automáticamente en tiempos de Cuestas llegó, por aclamación, a Presidente de la República, desde cuyo puesto realizó su obra liberal y única.

Con una rapidez fantástica, convirtió Batlle el Uruguay tiránico y sangriento en un país cívico, donde la conciencia ciudadana ha cristalizado. Las leyes modernas fueron creando un ambiente que más tarde

**A**l morir Batlle se perdió para la América latina una figura extraordinaria, y el Mundo hoy echa de menos a un estadista que ha de registrar la Historia en el catálogo de los hombres inmortales.

Don José Batlle y Ordóñez, que se conocía en el Uruguay por "Don Pepe", demostrando esa familiaridad con que se le trataba, hasta por quienes no le conocían personalmente, la aureola popular, que siempre le había rodeado, nació en Montevideo el 21 de mayo de 1856. Murió en 1930. Su vida fue una vida de lucha. Hasta el último momento combatió a sus adversarios políticos, que le temían, y le respetaban. Su entierro en el Uruguay ha sido la manifestación más imponente que un pueblo puede tributar a un caudillo. Los más encarnizados enemigos suyos, ante el cadáver de aquel gran hombre, se conmovieron.

Batlle descendía de catalanes. Su bisabuelo nació en Barcelona. Su abuelo también nació en Cataluña, y en sus correrías por el mundo, llegó a Montevideo, donde al radicarse, formó su hogar. El padre de Batlle, Don Lorenzo, aunque nacido en Montevideo, se educó en Madrid en el Colegio de Nobles y Militares, y más tarde fue Presidente de la República oriental del Uruguay.

Batlle estudió la carrera de abogado, pero cuando le faltaban dos o tres asignaturas, la cortó quizás, porque no estaba conforme con la Justicia tal como entonces se administraba en su país.

La política le atrajo y el periodismo le subyugaba. Fundó, siendo estudiante, una revista que se tituló: "El espíritu nuevo", precursora en la vida de Batlle, de ese gran periódico que se llama *El Día*, y que es en la América latina una de las publicaciones más valientes, más difusas y más bien organizadas, que, gozando de una autoridad indiscutible, dirige desde sus columnas no solamente la política local del Uruguay, sino muchos asuntos de trascendental interés en el Río de la Plata y hasta en todo el continente.

Fue liberal hasta la médula. El llamado partido "colorado", fue con Batlle la encarnación de la lucha por la Libertad, y la avanzada de las ideas modernas que hicieron del Uruguay una nación de vanguardia con la legislación más nueva del mundo.

En una época de tiranos y gobiernos personales, donde la vida estaba a merced de cualquier esbirro adulón, era heroico combatir por la Libertad como Batlle lo hizo, y sin embargo, a pesar de los atentados personales que sufrió y no obstante las dificultades que se encontraban en aquellos tiempos de



El edificio del periódico de Batlle, "El Día", en la arteria principal de Montevideo.



había de plasmar la fisonomía de un pueblo democrático y avanzado, digno ejemplo de naciones ideales.

Un viaje que entonces hizo Batlle a Europa le sirvió para observar la política del viejo mundo, y absorbiendo de ella lo bueno, depuró sus observaciones al regresar al país, y comenzó a lanzar su famosa propaganda sobre el Colegiado. Era su magnífica teoría la forma de gobierno que depende del pueblo sencillamente, sin dejar resquicio alguno para que la ambición personal pueda conmover los cimientos de un país precipitándolo en luchas civiles que a Batlle tanto le apenaban. A semejanza de la Constitución suiza, en el Uruguay existe un Consejo nacional elegido por el pueblo, que con la representación de los partidos militantes, resuelve por votación todas las decisiones máximas que influyen en la vida nacional, y de esa manera, el Presidente de la República, al ser nombrado por un número corto de años, pero sin grandes atribuciones, no puede jamás erigirse en tirano.

Batlle fué elegido Presidente de la República por segunda vez y, como la primera, por aclamación. Pudo entonces vibrar de entusiasmo todo el pueblo uruguayo, cuando aquel hombre volvió a asumir el mando del país.

Desde el poder, Batlle, en vez de legislar, como casi todos los presidentes latinoamericanos, que han aprovechado su influencia desde el puesto que ocupaban para reformar la Constitución pudiendo hacerse reelegir, Batlle, por el contrario, quiso dejar sancionada su grandiosa idea del Colegiado con la demostración maravillosa de su generosidad, al renunciar para siempre a una posible tercera presidencia, ya que siempre él fué el ídolo del pueblo.

Desde aquel momento la figura de Batlle se agiganta. El Colegiado le aparta muchos amigos que no querían renunciar, como él lo hacía, a la posibilidad de ser presidente, con poderes omnímodos, y Batlle va perdiendo adeptos, a los que después combate con la misma energía que antes combatió, con ellos, a sus anteriores adversarios. Los partidos "colorado" y "blanco" dividen el país bien claramente. Batlle, como Cristo, dice "quien no está conmigo, está contra mí", y desde *El Día* fustiga sin piedad a los desertores de su política sana, de la que huyen porque temen perder un futuro filón personal, que es lo que Batlle desea exterminar para que la política en el Uruguay sea sólo "la Ciencia de gobernar el país en bien del pueblo".

El partido "colorado" ya no es "el partido colorado" sino "el batllismo", porque Batlle llena toda la política con su formidable personalidad. Y de tal manera dejó la huella de su obra en el Uruguay, que después de muerto Batlle sigue siendo y será por muchos años el espíritu de la política de la libertad y la democracia pura. El "batllismo" es una realidad indestructible y los "batllistas" forman en el Uruguay una bandera de rebelión airosa, que se irán legando automáticamente todas las generaciones, porque a la semilla que Batlle arrojó en su país, regándola

con sus ideas, sus nervios, su sangre y todas sus energías, ha germinado tan fuertemente que, con las raíces que tiene profundas, no habrá manera de inutilizarla.

Los últimos años de Batlle han sido de una lucha sin cuartel. Las fracciones en que se dividió el partido "colorado" le amargaban, pero no le debilitaron, y desde la tribuna pública, desde su periódico *El Día*, que siendo el de mayor circulación de la República, demostraba el acuerdo tácito de los uruguayos con su política, combatió diariamente a todos los que él creyó enemigos del país, por anteponer sus ambiciones personales a las necesidades de la patria. *El Día*, con sus dos ediciones, matinal y nocturna, es el consagrador de las noticias, de los juicios y de los prestigios del Uruguay, y siendo la empresa periodística más fuerte económicamente de la República, tiene establecido un sistema de principios democráticos, lógicos, concediendo un porcentaje de los beneficios a todos sus empleados desde los directores hasta el último chiquillo ayudante de la imprenta.

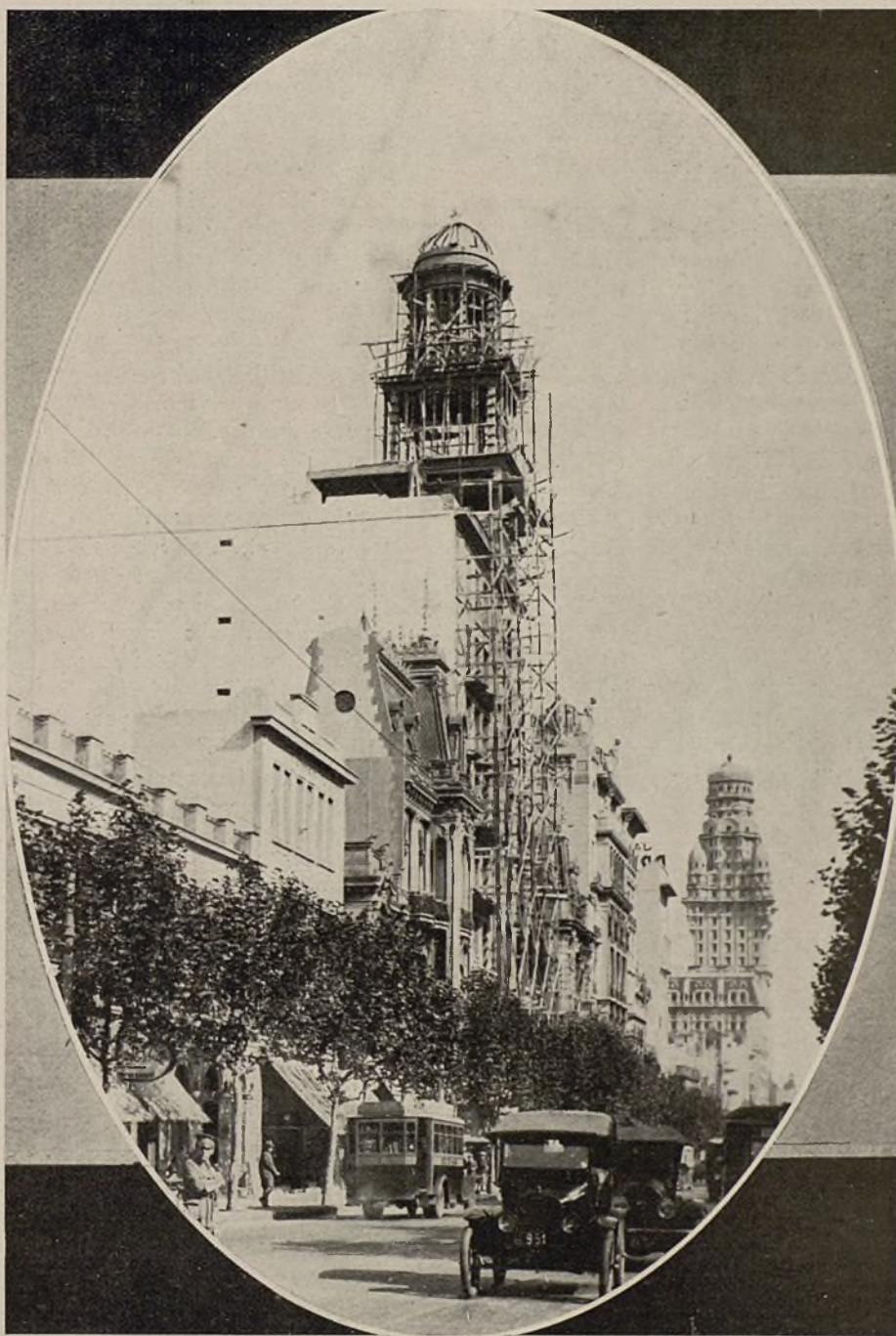
Los adversarios de Batlle le han combatido en su política, pero han tenido que reconocer que fué siempre un hombre de una probidad exagerada que no les había concedido nunca armas para herirle en su reputación. La honradez de Batlle fué tan proverbial que, en el Uruguay, cuando se quería comparar a alguien, hablando de honestidad, se decía: "En fin, es tan honrado como Batlle".

Todos los estadistas del mundo han estudiado más o menos detenidamente la obra de Batlle. En la legislación uruguaya queda esa obra como un monumento impeccedero.

En la política de partido, Batlle predicó que "cada partido debe gobernar con sus ideas". En el Colegiado quitó a los presidentes de la República la ocasión de convertirse en tiranos. El "batllismo" abolió la pena de muerte en el Uruguay. En la política económica creó Batlle el monopolio de seguros por el Estado. El Banco Hipotecario nacionalizado deja en el país muchos millones de ganancia. El Banco de la República es exclusivamente del Estado gracias

a Batlle, habiéndose ampliado el capital con sus beneficios íntegros y extendido sus actividades en todos los órdenes, pero particularmente en el crédito rural. El "batllismo" nacionalizó todas las usinas eléctricas del Uruguay. El "batllismo" aspiró siempre a nacionalizar todos los ferrocarriles para que perteneciesen a la sociedad, en vez de ser explotados por sociedades particulares.

En la política de educación Batlle hizo una obra magnífica. Ante todo se destaca la gratuidad de la enseñanza. Gracias al "batllismo" la enseñanza preparatoria y superior es gratuita en el Uruguay, siendo esa Ley única en el mundo. De esa manera el niño más pobre de la República puede llegar a adquirir el grado de doctor, sin haberse, sus padres o él mismo, gastado ni un céntimo. La Universidad de mujeres está lanzando a la sociedad doctoras de todas las Facultades. La creación de



Un aspecto de la Avenida del 18 de Julio, donde está emplazado "El Día", con sus rascacielos.



los Liceos departamentales llega hasta las aldeas más modestas. La Escuela de Agronomía; estaciones agronómicas, Instituto pirotécnico y el semillero de la Estanzuela gracias a Batlle, han dado en el Uruguay el más vigoroso impulso hacia el perfeccionamiento técnico y científico de la explotación de las industrias rurales.

En la política de previsión obrera Batlle estableció las ocho horas de trabajo. Reglamentó el trabajo de la mujer y el niño. El descanso rotativo por el que, gracias al "batllismo", el obrero que no descansa el domingo tiene asegurado un día de reposo por cada cinco de trabajo. En la indemnización de los accidentes del trabajo tiene el Uruguay una ley modelo, gracias a Batlle. El "batllismo" estableció en el Uruguay las pensiones a la vejez. También Batlle promulgó la ley del salario mínimo de veinte pesos oro. El "batllismo" creó la ley que concede los medios de vida, evitando el caso absurdo de que pueda alguien morir de hambre o que los "sin trabajo" constituyan un problema nacional. También una obra de Batlle moderna y grandiosa es la que quiere asegurar a los obreros el bienestar, dándoles participación en los beneficios de las empresas en que trabajan, cuando son del Estado. La ley de indemnización al empleado de comercio, cuando es despedido sin causa justificada, puede equipararse en importancia con la ley ideada por Batlle, concediendo la jubilación para todos.

En política internacional, Batlle quiso firmar Tratados de arbitraje obligatorio sin limitación alguna. En política electoral, Batlle creó la inscripción obligatoria, el voto secreto y la representación proporcional. Los nuevos registros cívicos, inspiración de Batlle, colocan al Uruguay en ese terreno en la primera fila en el mundo.

En la política de la familia, el divorcio es una conquista del progreso que Batlle resolvió maravillosamente. En el Uruguay se obtiene el divorcio con la sola voluntad de divorciarse, expresada por la mujer. El "batllismo" aspiró a que la mujer tuviese en el Uruguay los mismos derechos civiles y políticos que el hombre. También gracias al "batllismo" la investigación de la paternidad ilegítima es permitida en el Uruguay, dando a los hijos naturales derechos, que otras legislaciones les niegan inhumanamente.

Otras leyes y proyectos importantes como la reglamentación del duelo; la creación de la Comisión nacional de Educación física; la nacionalización de los correos, telégrafos y teléfonos; la condena y libertad condicional de los delincuentes; la creación de las escuelas industriales, gratuita la enseñanza y asistencia pública laicas, los cursos nocturnos para adultos; los liceos de enseñanza secundaria y preparatoria para adultos; la obra vial; las iniciativas en favor de las industrias agrícolas y ganaderas; la naturalización de los extranjeros sin perder la nacionalidad de origen; el salario mínimo de los obreros de las empresas que contratan con el Estado; el monopolio de los servicios del puerto y otras reformas modernísimas fueron para Batlle, hasta los últimos momentos de su vida, el ideal que le preocupaba.

Batlle tiene frases que pueden esculpirse en oro para que queden en el archivo de la Vida, como documentos humanos.

Dijo Batlle:

"Las fábricas entregadas a sí mismas sin la fiscalización del Estado devoran a los hombres que las sirven."

"Hay dos clases de hombres: la de los que tienen más de lo que les corresponde y la de los que tienen menos. Hemos reconocido este conflicto. Lo que hemos negado es que la desigualdad sea deliberada y obra de la voluntad inmoral, de los que poseen más. La hemos atribuido a la dificultad de hacer una justa distribución."

"El obrero tiene el voto, que es más eficaz que el tiro o la pedrada, en la calle."

"En las democracias el voto es la gran arma. Sufragio universal quiere decir triunfo de las clases populares, que son las más numerosas."

"El sufragio universal y la forma republicana de gobierno ponen el destino de las multitudes en ellas mismas."

"Es el voto la fuerza que fácilmente puede realizar, sin una gota de sangre y sin una lágrima, las más justas aspiraciones proletarias."

Definiéndose él mismo, dijo Batlle:

"Yo quiero concluir mi vida como la principié: en un puesto en las filas de mi partido."

"No soy un jefe, porque el jefe ordena y lo que ordena el jefe se cumple en silencio; soy simplemente un interpretador de las tendencias de mi partido. Nada más que eso."

"Jóvenes: estoy en el declive de la vida; pero mi corazón palpita como los vuestros."

Dijo Batlle, hablando del pueblo:

"La opinión pública, tan respetada y tan invocada, no es otra cosa que la opinión del pueblo."

"Los más humildes, los menos preparados, algo piensan y algo juzgan."

"Aunque, a veces, la multitud puede estar equivocada, de su moral nunca puede dudarse."

Y para defender su proyecto de divorcio dijo:

"El único fundamento sólido, el único enlace indestructible es, en la unión de los sexos, el amor."

En el Tribunal de arbitraje de La Haya dijo Batlle:

"Ya que tantas alianzas se han hecho para establecer la arbitrariedad bien puede hacerse una para establecer la Justicia."

También dijo Batlle:

"La Naturaleza concede a veces la satisfacción de las ilusiones a los que no tienen obra."

"El país debe reivindicar para sí, antes que todo, el derecho de regir a sus mandatarios."

"Para la vida de un pueblo es más perniciosa aún que el enemigo extranjero, la subversión, sin los estrépitos de la guerra, artificiosa y suavemente llevada a cabo por los conquistadores de fronteras adentro."

"Verdaderas tiranías no ha habido ninguna, en el mundo, colegiada. En cambio no hay una pulgada de tierra habitada y de historia conocida que no haya gemido bajo un tirano."

Batlle fué genial y místico como las grandes figuras de la Historia. Tuvo la misma visión de la Vida y de la Humanidad que Gandhi; pero en vez de la pasividad estoica del caudillo indostánico en Batlle, el ímpetu arrollador y su actividad violenta lo llevan, hasta Napoleón, en el recuerdo. Y es más grande, porque no ha muerto vencido.

ADELARDO FERNANDEZ ARIAS



DISTRITO DE CANELONES.—Kilómetro 25 de la carretera a Minas, construida con cemento armado.





# RELACIONES INTELECTUALES ENTRE ESPAÑA Y LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

QUIERO responder al gentil pedido de COSMÓPOLIS—en este número dedicado al Uruguay—y en homenaje a la vinculación espiritual de ambos mundos de habla hispana—con la máxima sinceridad de pensamiento, convencidos que nuestros amigos de España sabrán estimar más una actitud franca, que las convencionales retóricas del hispanoamericanismo.

Por el error político de empeñarse en mantener a sus regiones del Nuevo Mundo en estado de estricta tutela, perdió España esas regiones. El centralismo impositivo y absorbente del régimen de gobierno colonial provocó el movimiento emancipador de los americanos; pues, de haberse otorgado a los americanos el derecho de administración propia, algo como una relativa autonomía dentro del respeto a la autoridad real, común a todos los hispanos de aquende y de allende, es más que probable, casi seguro, que el levantamiento de 1810 no se hubiese producido.

El programa, netamente separatista y republicano, sábase ya que es posterior a los primeros movimientos rebeldes, y una consecuencia necesaria de las circunstancias; en su incubación, la revolución americana es, en su mayor parte, sólo la afirmación de una igualdad de derechos de los americanos, con respecto a los españoles, y, en consecuencia, la imposición del fuero propio.

Tal fuero americano, no era, en absoluto, inconciliable con la amplia unidad hispánica, bajo la soberanía suprema de la Corona; los mismos prohombres de Mayo se encargaron de demostrarlo. Fué el autoritarismo centralista del Gobierno español el que precipitó los acontecimientos, en vez de conjurarlos. Su error consistió en seguir tratando a los pueblos americanos como sus colonias, como sus dominios, sobre los cuales se debía ejercer entera autoridad; una recalcitrante soberbia de dominadores impedía a los españoles mirar a los americanos como sus iguales y reconocerles sus propios derechos. Pretendieron seguir ejerciendo sobre el hijo llegado a edad adulta su vieja tutela. (Faltó acaso, a la España de comienzos del XIX el genio político

de un Carlos III, a quien puede considerarse gran rey de América tanto como de España, pues que sus reformas liberales abrieron a las colonias nuevos horizontes de vida. Acaso con un Carlos III—y sus ministros—no habría Revolución de Mayo...)

Un siglo después de ese suceso, y a punto de proponerse un más íntimo acercamiento y vinculación

cultural de España y América, debemos preguntarnos si en verdad y hasta qué punto tiene España en cuenta la experiencia de la emancipación americana; si los españoles de 1900 se hallan íntimamente en posición intelectual distinta a los españoles de 1800. Aclarar bien este punto es acercarnos un gran paso hacia la consolidación de la unidad moral de los pueblos de habla hispana.

Son evidentes ciertos síntomas de que una gran parte de españoles no ha depuesto aún su antigua manera de mirar hacia América. El viejo orgullo autoritario, el viejo centralismo de la Metrópoli, permanece aún empedernido en el espíritu de muchos españoles, como un resabio irreductible de la histórica tutela; y no pudiendo ejercerse ya en lo político, quiere ejercerse en lo cultural. Esta observación no alcanza, ciertamente, a la parte más selecta de la intelectualidad española, que sabemos libre de aquel resabio; pero sí a muchos, quizá a una mayoría. Cuando se habla, como ahora hablamos, de reconstruir el imperio interatlántico de la cultura hispana, el español suele entender hegemonía española, predominio español en los países de América, vuelta de

hija pródiga a la tutela metropolitana. Y conviene decir que mientras esa gran parte de las clases intelectuales de España no depongan tal modo de pensar, existirá siempre un tropiezo en el camino de la unidad a que aspiramos. Lo menos que deben pensar los españoles, es que los americanos han heredado sus virtudes como sus defectos, y que no son ni menos orgullosos ni menos ambiciosos que ellos.

El gran imperio de la cultura hispanoamericana sólo puede realizarse, pues, en el hecho, sobre la base de una entera igualdad de títulos en ambas partes, si se entiende que la tradición cultural hispánica—como acaba de declararlo el prestigioso intelectual Sáinz Rodríguez—es patrimonio común de todos los pueblos de origen y lengua hispanos.

ALBERTO ZUM FELDE  
Madrid, noviembre, 1930.



Don Alberto Zum Felde, subdirector de la Biblioteca Nacional del Uruguay.





1. Primer escudo de armas de Montevideo.—2. Escudo de armas de la Provincia Oriental (época de Artigas).—3. Segundo escudo de armas de Montevideo, después de la Reconquista de Buenos Aires.—4. Escudo de armas de la ciudad de Maldonado.—5. Primer escudo de la República Oriental del Uruguay, que estuvo en uso hasta el año 1906.—6. Escudo actual de armas de la ciudad de Montevideo, usado por el Municipio de la ciudad.—(Distintivos e insignias de la Marina de Guerra): 7. Bandera Nacional: Tope mayor, presidente de la República a bordo; tope trinquete, ministro.—8. Tope mayor, vicealmirante.—9. Castillete de proa, Jack.—10. Tope trinquete, Jefe de división o, en su defecto, comandante más antiguo.—11. Tope menor, jefe de escuadra.—12. Bandera de Artigas.—13. Bandera actual.—14. Bandera de los Treinta y Tres.—15. Primera bandera nacional, usada durante un año y medio.—16. Escudo de armas actual del Estado.







## ARTE URUGUAYO

## EL ESCULTOR ZORRILLA DE SAN MARTIN

**E**l *Monumento al Gaucho*, de que legítimamente se ufana Montevideo por su doble valor artístico y simbólico, marca, sin arrogancia, pero con lealtad, esa reintegración espiritual a los motivos y las inspiraciones vernaculares que desde hace mucho tiempo venimos pidiendo a los artistas hispanoamericanos extraviados en Francia o en Italia y bien hallados en España.

Porque ni aun esto último, ni aun la lógica y natural atracción de la ancestralía que aquí no les defrauda, es insuficiente para el fecundo deber de encontrarse a sí propio que debemos exigir a todo artista digno de tal nombre.

Lo que importa, precisamente, en las nuevas expresiones plásticas de Hispanoamérica es su ansia tranquila y capaz por nutrirse de la in-

tima esencia vital que anima la naturaleza y satura los motivos peculiares de cada país.

Así como en España vemos acentuarse esa reciente saturación de la tierra nativa, incorporándola de manera bella a la ideología y al dinamismo nacionales, aportando las regiones sus rasgos característicos para la floración diversa con una raigambre común, los artistas, los escritores y—¿por qué no decirlo, ya que la política puede y debe ser también un arte?—los políticos hispanoamericanos coinciden en la oportuna práctica.

De este modo se van manifestando personalidades aisladas en el plural conjunto; se empieza a no ser hiperbólico al afirmar la existencia de un arte hispanoamericano producto de simultáneas afluencias étnicas exaltadas espiritualmente en formas, ritmos y colores con un sentido tradicionalista que se apolillaba en los archivos, se transformaba en polvo o moho en las ruinas arquitectónicas o se emplebeyecía y bastardeaba en la tosca miseria popular abandonada a sí misma.

Por encima de siglos buscan los artistas americanos el contacto con las remotas civilizaciones, sin perder—antes bien, practicándole cotidiana y fervorosamente—la otra más directa y accesible convivencia con la ejemplaridad viva de los indígenas, conservados puros o en semipureza propicia a resurgir íntegra cuando de fuera se la estimule y se la razone en las costumbres, las tareas, el indumento, el idioma, a semejanza del paisaje y las viviendas que las modernas perspectivas y las inquietudes transplantadas procuran modificar.

Es acaso una tarea muy reciente, que apenas alcanza a cuatro lustros. Y, sin embargo, ¡cuán pródiga en la fructificación! Se comprende cómo todavía reserva la fuerza plenaria para un porvenir inmediato.

Porque cada día ofrece nuevas sugerencias o consolida las ya descubiertas; cada día esta mirada atenta del artista a los hombres y a la naturaleza de su raza y de su patria es más profunda y más comprensiva.

Se “deseuropeiza”, afortunadamente; lo que significa tanto como arrojar un disfraz que le uniformase sin darle ninguna condición a cambio de perder las suyas peculiares. Se liberta de la nefastísima influencia francesa—más bien parisiense menos aún: montmartresa primero y montparnasiana después—que desvirtuó tantos temperamentos y desvincula tantos iniciales idealismos hispanoamericanos en la segunda mitad del siglo XIX y en los albores del vigésimo.

Hoy día el artista, el intelectual hispanoamericano, no es ya feudatario del artificioso y heteróclito parisianismo de la postguerra, donde se mezclan holgorios de enriquecidos, vicios decadentes, extravagancias yanquis a la íntegra y noble vida francesa y a la entrañable esencia de arte puro, produciendo simulaciones estéticas superficiales.

Es en Francia el transeúnte; en España, el residente temporal. En su América—mejor todavía, en su natal demarcación geográfica—, el arraigado. He aquí el fruto de la personal experiencia o de la autorizada enseñanza ajena: descubrir la inagotable belleza que sus inmediatos antecesores no supieron ni quisieron ver, comprender y aprovechar.

El aborígen y sus testimonios que resistieron a la huracanada invasión de los conquistadores recobran a los ojos del moderno americano inteligente su pretérito prestigio. El indio no inspira ya aquel desdén que a los europeizantes rabiosos hacía procurar su extinción como la de una raza maldita. El criollo, el indoibérico, el producto gallardo y fuerte de dos razas que acaba por crear la suya con caracteres inconfundibles, tampoco es rechazado a lo pintoresco de las leyendas populares y a la lejana existencia de los campos. Estos, también: el terruño recobra el acento materno para ser escuchado por quienes o están de vuelta de los senderos del mundo o saben que no vale la pena de salir a ellos como





alondras mañaneras atraídas por el espejuelo de unos pedazos de latón y de vidrio.

Antes que en el escultor joven que hubiera de dar monumental plasticidad a la figura del gaucho y a su epopeya nacionalista hay que buscar esa certera reintegración espiritual del artista hispanoamericano a lo más entrañable de los motivos vernaculares. Es Juan Zorrilla de San Martín quien exalta la energía, el ímpetu rebelde, la gran fiereza iconoclasta, que precede a la regeneración constructiva del libertamiento, del gaucho. El patriarca de las letras uruguayas pasa largos años fuera de su patria. La representa diplomática y literariamente en Europa. Francia, Italia, España, Portugal conocieron bien, en las postrimerías del siglo XIX, la silueta firme y el verbo lírico del poeta. Pero toda su obra está henchida de la nostalgia y de la íntima saturación de los motivos patrios. El poema *Tabaré*, donde el indio clama su infortunio, se publica en París el año 1888. Es un elegíaco adiós al charrúa que desaparece, que se agota en el portentoso escenario de la naturaleza virgen, sacudida ya por los centauros hijos de españoles. Una infinita piedad fértil y rica de sentimiento creador anima este poema que ya está afirmado en la historia de la literatura americana. Pero veinte años después el poeta no canta al indio vencido, sino al gaucho triunfal. No el treno melancólico, sino el vitor himnario. Por *La Epopeya de Artigas* cruza el arrebatado romanticismo, la huracanada fiereza de los forjadores de la independencia. El "con libertad ni ofendo ni temo" que el caudillo graba en su escudo, anima este retrato poético, no tan difundido por el mundo como *Tabaré*, pero acaso más henchido de eficacia nacionalista, de un más dinámico influjo en el alma de las muchedumbres contemporáneas de su país.

De ahí, de *La Epopeya de Artigas*, surgió primero el acuerdo de la Federación Rural Uruguaya de inmortalizar plásticamente la figura del gaucho. No basta que en el escudo nacional el caballo y el toro acusen el legítimo orgullo de un pueblo esencialmente agrario. Importaba añadir a la suma de héroes militares que América no olvidó ofrecer en estatua a las generaciones futuras, el héroe popular, la figura anónima del jinete pastor de rebaños y soldado. Y de *La Epopeya de Artigas* nace también, con personal brío, pero con heredada fantasía imaginativa, la obra de José Luis Zorrilla de San Martín. También el escultor, como su padre el poeta, a fines del siglo XIX, vive en la Europa de comienzos del XX. También París y Roma sacuden y estimulan su juventud; pero no menos cierta y decisiva la atracción de la tierra natal, no menos imperiosa la llamada del suelo que habrá de aceptar normas estéticas del otro lado del océano para expresar lo más puro de su entraña.

El *Monumento al Gaucho*, de Zorrilla San Martín, es la súbita consolidación de un gran temperamento escultórico.

Antes el artista ha realizado obras aisladas, bajo la natural influen-

cia de los maestros franceses o italianos. Es a partir del *Monumento al Gaucho* cuando puede afirmarse que Uruguay encontró en él su Escultor. No importa que todavía vago y reminiscente eco de Europa se pueda encontrar en la traza general o en detalles secundarios. Está su arrogancia creatriz en la majestad brava que anima a la admirable obra, su mejor elocuencia.

Lo que el poema pictórico de Bernaldo de Quirós es al nacionalismo argentino, es este poema plástico de Zorrilla San Martín al nacionalismo uruguayo. Estos dos grandes artistas—de apellidos tan sonoramente, tan eufónicamente, tan históricamente españoles—han expresa-

do a una y otra banda del Plata lo que Ricardo Rojas llama símbolo humano de la *Eurindia* o filosofía de la evolución de su patria.

"No es el indio—dice José Mora Guarnido al comentar en la revista uruguaya *La Pluma* este jinete que levanta la lanza sobre su corcel como un guerrero medioeval—ni el aventurero español, y tiene de ambos y por eso se quiere diferenciar de ambos. Después de expulsar al español exterminará al indio. Es el gaucho: viene a escribir una historia nueva. Nace en una terrible sacudida: la emancipación. Tiene una mocedad sangrienta: las luchas civiles. Va teniendo una literatura: *Martín Fierro*, y el cancionero campero aún por recopilar."

Pero no está sólo en la obra total de Zorrilla San Martín esa figura del triunfador con su orgulloso ademán de triunfador que yergue el brazo como tantas otras ocasiones en el ademán de desplegar el lazo que derribará la res indómita. El artista ha pensado también en el monumento al indio cauteloso, acechador del hombre de hierro y de cruz venido del otro continente: el indio, arrodillado, acurrucado entre las malezas, preparando silencioso la flecha envenenada.

Ha modelado también la cabalgada legendaria del Conquistador, en un avance de nube cargada de truenos de mosquetes y agitando las espadas benditas por los frailes.

Y frente al monumento heroico, el mausoleo. Zorrilla San Martín es igualmente autor del sepulcro del obispo Soler, que diríase trasladado desde una catedral española como un modelo magnífico de buena escuela, con sus figuras serenas, íntegramente estatuarias, dentro

de un arquitectónico equilibrio que testifica la condición escultórica de Zorrilla San Martín, estimulada con acierto por la elección de maestro Bourdelle.

Acaso por esto alguien le ha nombrado el "Bourdelle de América". Pero, aun siendo laudatoria la intención, conviene alejar del arte de Zorrilla San Martín toda alusión ajena, tal como él va alejando ya toda reminiscencia estilística. Es, por de pronto, el escultor de la raza y del alma uruguayas.

Y en camino seguro de ser uno de los primeros escultores de su época.

José FRANCES

De la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



LA GLORIA. (Altorrelieve del Monumento al Gaucho.)





Aspecto que presenta la plaza Treinta y Tres, de Montevideo, florida y alegre como un remanso dentro de la febril actividad de la capital, muestra el encanto de su urbano aspecto y el moderno edificio del Cuartel de Bomberos, que se alza como atalaya de seguridad.

La calle Veinticinco de Mayo, plétórica de movimiento, de tránsito determinativo de la vida activa y comercial de la moderna población de Montevideo







La plaza de Cagancha y perspectiva de la Avenida de Dieciocho de Julio muéstrase bella y señorial como una de las arterias más importantes de Montevideo, en donde la vida transcurre en constante actividad.

El aspecto que presenta la Avenida de Dieciocho de Julio, cuya edificación, moderna y suntuosa, enorgullece el desarrollo urbano de la población.



EDUARDO DE SALTERAIN Y HERRERA. Novelista y crítico, autor de "Los comentu-



rios", "Cartas fundamentales", "Perspectivas", "La casa grande" y "Fuga".

Las clases terminan porque tienen que concluir, rigurosa y materialmente hablando. Muy a pesar de todo lo que ello apena, diremos, con una paradoja, que es una suerte que concluyan porque así continuarán perdurando en el ánimo. Sólo se olvidan las cosas que no concluyen.

Mañana, el año próximo, tendrán ustedes mis discípulos, otras enseñanzas, otros cursos, otros maestros. Tiene que ser así y es justo. ¿Cómo será lo que esperan?... No lo sé. Ustedes lo sabrán años después, cuando todo lo que hoy vive en nuestro alrededor pase a la esfera de los recuerdos, por decantación.

Sé, sí, que lo de mañana será distinto, cumpliendo la ley de la vida de que nada se repite del mismo modo igual. Y es una suerte, porque de ese modo habrá más variedad en el panorama. A la edad de ustedes nada postra el ánimo como aquello que siempre es igual y lo mismo: los mismos cursos, los mismos hombres, las mismas ideas.

\*\*\*

El fin, el término de una cosa que pasa por nosotros, ha de ser la resultante de las actividades empeñadas, una síntesis ulterior de las representaciones que se esquematizan y se estilizan. Esa esencia de las cosas, ese sentido interior de los cuerpos parece a primera vista un equilibrio inestable. Es ello ilusión, cosa fugaz, que abre las puertas del futuro donde todo, hasta lo más trivial, adquiere estabilidad, fuerza psíquica y perduración. Ocurre que el hombre es místico y ve la realidad, mas como la vida tiene poca realidad, se confunde y no ve nada.

¿Actividades empeñadas? Sí, y grandes, en nuestro aprendizaje de la literatura, que es aprender a defenderse de la intemperie social adquiriendo elegancias contra el mal gusto y la deformación.

Cosa viva y palpitante es la materia, en vez de acumulación inerte. Lecciones, trabajos escritos y fuera de la clase actividades fecundas, como las visitas a los artistas y escritores que oímos. Y no hicimos más porque no pudimos, pero todo lo hicimos arduamente, convencidos y de buena fe hasta en el error.

Ahora, como al principio y como siempre, debe complacernos más la calidad superior de la enseñanza que la enseñanza en sí, como noción adquirida. Pedagogías aparte o primera de las pedagogías, interesa más vivir que hacer, sugerir más que inculcar y sobre todo, ser más que saber. Porque saber, inculcar y hacer no pasa de una fría función didáctica, epidérmica, que comienza en palabras y concluye en la puerta de la clase. Lo interesante es la vida que arranca de cualquier parte, así sea de la célula, de la flor o de las grietas de la tierra y no concluye más que en esa región infinita que miramos en el confín.

Descendiendo a lo nuestro, recordaremos que hemos viajado con el programa de los estudios, pasando por una galería de autores y de obras. Todos éstos distintos, ricos o menesterosos, hondos o sutiles, medianos o superiores, de vuelo caudal y de alas de perdiz, también, pero todos, sin excepción, hombres de trabajo, comunicándonos su fe ardiente y probándonos otra vez que no se enseña lo que se sabe o se cree saber, sino lo que se es. Aquí está todo: aprender a ser, cultivando sin descanso la armonía de las actitudes vitales, que es la estatua de la personalidad.

Cada uno de ustedes su estatua, con ahinco, pero con libertad. Sí. Libertad de textos, de gustos, de apreciaciones sinceras. Que el profesor sea guía de la clase, pero no amo, imponiendo su voluntad. Guía, no regresión ni función vacía, como esa que se llena con la socorrida palabra técnica de "moldear espíritus", equivalente a la realidad de deformarlos. No olvide nunca el profesor que lo que a él agrada puede chocar al

alumno; pero recuerde, también, la virtud de hacer apetecible lo que no imanta, pues el trabajo que rinde y el más productivo es el que sale de las manos de un hombre que sonríe. Sí, sí, es inútil lo que disgusta y estorba el vivir, pues si cada pensamiento arruga una quimera y cada lectura roba una alegría y cada obstáculo erige un enredo, ¿qué es el vivir? Depurar el desaliento, alisar el cerebro, simplificar el laberinto de las circunvoluciones, la conciencia sana y apta para la convivencia amable y la tarea común, eso es dejar vivir excitando a ser.

¿Contrariedades? Bueno. El mundo está forzosamente compuesto de lo que tiene que haber para un hombre activo, es decir, obstáculos. Ya lo sabemos y no hay que vacilar, aunque la duda sea, como es, la expiación de la inteligencia. Conviene aprender esto y no olvidarlo. ¿Acaso no se aprenden cosas más difíciles, como son las de ser feliz?

¿Qué más?

De ustedes mucho, del profesor nada, o casi nada. He procurado hablar de mí lo menos posible, no por egoísmo ni por superioridad desdeñosa—¡qué esperanza!—, sino porque no es cosa de buen tono hablar de uno mismo. Por otra parte, cuando yo no esté, otros dirán de mí... si es que vale la pena.

En realidad, más que de ustedes hablo para ustedes antes de separarnos. ¿Quién dice que no nos veremos más? La vida es larga, mucho más que la ansiedad y que el recuerdo que edifica los días. Y entre tanto que la misma vida se nos viene encima, les pido a todos ustedes que sean hondos hasta la bondad.

\*\*\*

Ahora, pues, sin discursos ni jactancias, estemos contentos de la vida, porque ella nos da la ocasión de amar, luchar y mirar las estrellas. Contentos, pero no satisfechos mientras no demos todos los frutos.

Serenos, sin impacencias, sin encanallarnos con el vulgo ni marearnos con el magnate, no despreciemos nada más que la pequeñez. Seguros de nosotros mismos aunque el mundo entero se ensañe en dudar, gobernémonos por predilecciones y no por debilidades, por simpatías antes que por desdenes, acaso codiciando, solamente, la gentileza del vecino, sus maneras amables y la bondad de su corazón.

Pensar, pensemos en los enemigos poco, lo suficiente para olvidarlos. Mucho en el amigo y todos los días en el ausente que se alejó de nosotros; que el enemigo, ni el amigo, ni el ausente se sonrojen nunca de nuestros actos.

Serenidad y calma para juzgar las cosas con elevación, no dando importancia más que a lo realmente importante. "Lento para la ira, grande en misericordia" tengamos paciencia, paciencia siempre y aflicción para el niño y el que sufre. Todo, todo con gracia, que es la poesía encargada de sublimar el mecanismo de la vida.

Unos más y otros menos, los hombres llevamos a cuestas la carga de una dicha o de una tristeza. Esto lo sabe la almohada. La carga es necesaria, fatal, tiene que ser: en los dichosos para alegrar y en los tristes para olvidarse.

Valor, tengámoslo siempre, energía con dulzura y no con gritos, con suavidad y fortaleza. Si a pesar de ello no alcanzamos la aspiración entrañable, consolémonos viendo en el mal y la desgracia los símbolos eternos de la vida.

Y con un culto superior de corazón a infinito que va más allá de todas las filosofías, soñemos siempre para despertar en acción de alegría y de lucha con los ojos puestos en el azul.



# *Una Institución autónoma que es un ejemplo en América*

## *La Administración Nacional del Puerto de Montevideo*



Situado sobre el río de la Plata, a 34° 54' 53" de latitud Sur y a 56° 12' 45" de longitud del meridiano de Greenwich, el puerto de Montevideo ha sido, desde hace muchos años, un punto de recalada forzosa y de refugio para la navegación de la costa sudoeste de la América del Sur.

Decidida la construcción por el Estado de un gran puerto, abrigado y dotado de todas las comodidades modernas, se ha logrado proveerlo de las instalaciones más perfeccionadas, que lo ponen en excelentes condiciones de servir a la na-

vegación en forma rápida, segura y económica.

### **Su administración por el Estado**

El régimen de explotación vigente en el puerto de Montevideo fué establecido por la ley de 21 de julio de 1916.

Los servicios terrestres, que comprenden la carga, la descarga y manipuleo de las mercaderías que llegan al puerto y de los frutos de exportación, están monopolizados por el Estado y administrados por un Directorio autónomo com-

puesto por nueve miembros. De éstos, tres puestos, que son permanentes en razón de sus cargos públicos, corresponden al Capitán General de Puertos, al Director General de Aduanas y al Jefe de la Dirección Puerto, en la parte técnica o de conservación y de obras nuevas.

Los restantes seis miembros son elegibles por el Consejo Nacional de Administración, incluso el Presidente del Directorio, durante tres años en sus funciones.

Tiene además a su cargo servicios de



*Una parte del puerto de Montevideo, mostrando parte de la dársena fluvial.*



EDUARDO DE SALTERAIN Y HERRERA. Novelista y crítico, autor de "Los comenta-



rios", "Cartas fundamentales", "Perspectivas", "La casa grande" y "Fuga".

Las clases terminan porque tienen que concluir, rigurosa y materialmente hablando. Muy a pesar de todo lo que ello apena, diremos, con una paradoja, que es una suerte que concluyan porque así continuarán perdurando en el ánimo. Sólo se olvidan las cosas que no concluyen.

Mañana, el año próximo, tendrán ustedes mis discípulos, otras enseñanzas, otros cursos, otros maestros. Tiene que ser así y es justo. ¿Cómo será lo que esperan?... No lo sé. Ustedes lo sabrán años después, cuando todo lo que hoy vive en nuestro derredor pase a la esfera de los recuerdos, por decantación.

Sé, sí, que lo de mañana será distinto, cumpliendo la ley de la vida de que nada se repite del mismo modo igual. Y es una suerte, porque de ese modo habrá más variedad en el panorama. A la edad de ustedes nada postra el ánimo como aquello que siempre es igual y lo mismo: los mismos cursos, los mismos hombres, las mismas ideas.

\*\*\*

El fin, el término de una cosa que pasa por nosotros, ha de ser la resultante de las actividades empeñadas, una síntesis ulterior de las representaciones que se esquematizan y se estilizan. Esa esencia de las cosas, ese sentido interior de los cuerpos parece a primera vista un equilibrio inestable. Es ello ilusión, cosa fugaz, que abre las puertas del futuro donde todo, hasta lo más trivial, adquiere estabilidad, fuerza psíquica y perduración. Ocurre que el hombre es místico y ve la realidad, mas como la vida tiene poca realidad, se confunde y no ve nada.

¿Actividades empeñadas? Sí, y grandes, en nuestro aprendizaje de la literatura, que es aprender a defenderse de la intemperie social adquiriendo elegancias contra el mal gusto y la deformación.

Cosa viva y palpitante es la materia, en vez de acumulación inerte. Lecciones, trabajos escritos y fuera de la clase actividades fecundas, como las visitas a los artistas y escritores que oímos. Y no hicimos más porque no pudimos, pero todo lo hicimos ardorosamente, convencidos y de buena fe hasta en el error.

Ahora, como al principio y como siempre, debe complacernos más la calidad superior de la enseñanza que la enseñanza en sí, como noción adquirida. Pedagogías aparte o primera de las pedagogías, interesa más vivir que hacer, sugerir más que inculcar y sobre todo, ser más que saber. Porque saber, inculcar y hacer no pasa de una fría función didáctica, epidérmica, que comienza en palabras y concluye en la puerta de la clase. Lo interesante es la vida que arranca de cualquier parte, así sea de la célula, de la flor o de las grietas de la tierra y no concluye más que en esa región infinita que miramos en el confín.

Descendiendo a lo nuestro, recordaremos que hemos viajado con el programa de los estudios, pasando por una galería de autores y de obras. Todos éstos distintos, ricos o menesterosos, hondos o sutiles, medianos o superiores, de vuelo caudal y de alas de perdiz, también, pero todos, sin excepción, hombres de trabajo, comunicándonos su fe ardiente y probándonos otra vez que no se enseña lo que se sabe o se cree saber, sino lo que se es. Aquí está todo: aprender a ser, cultivando sin descanso la armonía de las actitudes vitales, que es la estatua de la personalidad.

Cada uno de ustedes su estatua, con ahinco, pero con libertad. Sí. Libertad de textos, de gustos, de apreciaciones sinceras. Que el profesor sea guía de la clase, pero no amo, imponiendo su voluntad. Guía, no regresión ni función vacía, como esa que se llena con la socorrida palabra técnica de "moldear espíritus", equivalente a la realidad de deformarlos. No olvide nunca el profesor que lo que a él agrada puede chocar al

alumno; pero recuerde, también, la virtud de hacer apetecible lo que no imanta, pues el trabajo que rinde y el más productivo es el que sale de las manos de un hombre que sonríe. Sí, sí, es inútil lo que disgusta y estorba el vivir, pues si cada pensamiento arruga una quimera y cada lectura roba una alegría y cada obstáculo erige un enlaidado, ¿qué es el vivir? Depurar el desaliento, alisar el cerebro, simplificar el laberinto de las circunvoluciones, la conciencia sana y apta para la convivencia amable y la tarea común, eso es dejar vivir excitando a ser.

¿Contrariedades? Bueno. El mundo está forzosamente compuesto de lo que tiene que haber para un hombre activo, es decir, obstáculos. Ya lo sabemos y no hay que vacilar, aunque la duda sea, como es, la expiación de la inteligencia. Conviene aprender esto y no olvidarlo. ¿Acaso no se aprenden cosas más difíciles, como son las de ser feliz?

¿Qué más?

De ustedes mucho, del profesor nada, o casi nada. He procurado hablar de mí lo menos posible, no por egoísmo ni por superioridad desdenosa—¡qué esperanza!—, sino porque no es cosa de buen tono hablar de uno mismo. Por otra parte, cuando yo no esté, otros dirán de mí... si es que vale la pena.

En realidad, más que de ustedes hablo para ustedes antes de separarnos. ¿Quién dice que no nos veremos más? La vida es larga, mucho más que la ansiedad y que el recuerdo que edifica los días. Y entre tanto que la misma vida se nos viene encima, les pido a todos ustedes que sean hondos hasta la bondad.

\*\*\*

Ahora, pues, sin discursos ni jactancias, estemos contentos de la vida, porque ella nos da la ocasión de amar, luchar y mirar las estrellas. Contentos, pero no satisfechos mientras no demos todos los frutos.

Serenos, sin impacencias, sin encanallarnos con el vulgo ni marearnos con el magnate, no despreciemos nada más que la pequeñez. Seguros de nosotros mismos aunque el mundo entero se ensañe en dudar, gobernémonos por predilecciones y no por debilidades, por simpatías antes que por desdenes, acaso codiciando, solamente, la gentileza del vecino, sus maneras amables y la bondad de su corazón.

Pensar, pensemos en los enemigos poco, lo suficiente para olvidarlos. Mucho en el amigo y todos los días en el ausente que se alejó de nosotros; que el enemigo, ni el amigo, ni el ausente se sonrojen nunca de nuestros actos.

Serenidad y calma para juzgar las cosas con elevación, no dando importancia más que a lo realmente importante. "Lento para la ira, grande en misericordia" tengamos paciencia, paciencia siempre y aflicción para el niño y el que sufre. Todo, todo con gracia, que es la poesía encargada de sublimar el mecanismo de la vida.

Unos más y otros menos, los hombres llevamos auestas la carga de una dicha o de una tristeza. Esto lo sabe la almohada. La carga es necesaria, fatal, tiene que ser: en los dichosos para alegrar y en los tristes para olvidarse.

Valor, tengámoslo siempre, energía con dulzura y no con gritos, con suavidad y fortaleza. Si a pesar de ello no alcanzamos la aspiración entrañable, consolémonos viendo en el mal y la desgracia los símbolos eternos de la vida.

Y con un culto superior de corazón a infinito que va más allá de todas las filosofías, soñemos siempre para despertar en acción de alegría y de lucha con los ojos puestos en el azul.



# Una Institución autónoma que es un ejemplo en América

## La Administración Nacional del Puerto de Montevideo



Situado sobre el río de la Plata, a 34° 54' 53" de latitud Sur y a 56° 12' 45" de longitud del meridiano de Greenwich, el puerto de Montevideo ha sido, desde hace muchos años, un punto de recalada forzosa y de refugio para la navegación de la costa sudoeste de la América del Sur.

Decidida la construcción por el Estado de un gran puerto, abrigado y dotado de todas las comodidades modernas, se ha logrado proveerlo de las instalaciones más perfeccionadas, que lo ponen en excelentes condiciones de servir a la na-

vegación en forma rápida, segura y económica.

### Su administración por el Estado

El régimen de explotación vigente en el puerto de Montevideo fué establecido por la ley de 21 de julio de 1916.

Los servicios terrestres, que comprenden la carga, la descarga y manipuleo de las mercaderías que llegan al puerto y de los frutos de exportación, están monopolizados por el Estado y administrados por un Directorio autónomo com-

puesto por nueve miembros. De éstos, tres puestos, que son permanentes en razón de sus cargos públicos, corresponden al Capitán General de Puertos, al Director General de Aduanas y al Jefe de la Dirección Puerto, en la parte técnica o de conservación y de obras nuevas.

Los restantes seis miembros son elegibles por el Consejo Nacional de Administración, incluso el Presidente del Directorio, durante tres años en sus funciones.

Tiene además a su cargo servicios de



Una parte del puerto de Montevideo, mostrando parte de la dársena fluvial.



remolques, lanchajes y de salvamentos y asistencia.

La Administración Nacional del Puerto de Montevideo aprovecha la situación geográfica y otras ventajas naturales del puerto. En sus esfuerzos por hacer de Montevideo uno de los principales puertos de Sudamérica y punto preferido por la navegación, está llevando a cabo una política de facilidades a los buques que frecuentan Montevideo para contemplar a los cuales se tienen en vista estos puntos capitales: tarifas módicas y servicios rápidos y seguros.

Se distingue hoy principalmente Montevideo en ser el primer puerto carbonero de la América del Sur, pero también es de importancia como centro distribuidor de mercancías para los puertos de Río Grande do Sul, Paraguay, Matto Grosso y Bolivia. Tal importancia será aumentada una vez que entre en vigor el plan del Gobierno uruguayo para fomentar el comercio de tránsito.

Montevideo se ha dado perfecta cuenta de que la provisión de equipo moderno y amplio es de gran importancia para el servicio eficaz de las distintas clases de tráfico. El puerto está dotado de una red de vías férreas empalmadas con las de los ferrocarriles del país, cuyos vagones pueden colocarse al costado de los vapores para recibir la carga. En esta forma el tránsito directo de mercancías al Brasil, desde los depósitos de Aduana o de los muros de atraque, se realiza con una rapidez y economía efectiva.

En la estación veraniega los ferrocarriles del Estado hacen correr trenes especiales de turismo, que entran a las

vías del puerto de Montevideo y embarcan al costado de los buques a los pasajeros que vienen con destino a las playas del Este, las más hermosas del río de la Plata, comparables con las mejores de Europa y cuyo prestigio crece año a año.

Para el atraque de los buques, en primera línea, se cuenta con una extensión de muros igual a 4.177 metros 29; de ellos 2.043 metros de muro de mampostería para buques de ultramar y 2.134 metros de muelle de madera y cemento armado para buques fluviales y de cabotaje.

La profundidad actual en el canal de acceso y dársenas es de más de diez metros y a medida que la navegación lo requiera será aumentada, utilizándose dragas de propiedad del Estado.

En cuanto a instalaciones para el almacenamiento de mercancías, sin contar las ramblas 1 y 2 y la explanada del muelle B, donde se depositan artículos de construcción, se dispone de las siguientes: once depósitos de tres pisos; cuatro depósitos de dos pisos, junto al muro de atraque en el muelle B; cinco hangares, junto también al lugar de amarre de los buques; cinco depósitos para frutos del país (actualmente se construye un amplio Mercado de Frutos que constará de varios pisos); dos depósitos para inflamables (recientemente se construyeron dos depósitos más, fuera de la zona comercial del puerto, y se ha dado comienzo a la construcción de una dársena para inflamables); y seis depósitos más en la zona de V y Z.

Los depósitos ubicados en el muelle B tienen veinticuatro transportadores eléctricos aéreos, internos, para la

recepción y entrega de mercancías. Los muros de atraque están servidos por grúas eléctricas de pórtico y de medio pórtico para carga de 5.000 kilogramos.

En el muelle A se están construyendo dos nuevos depósitos de tres pisos cada uno, dotados de los más modernos elementos mecánicos, porque el creciente progreso de Montevideo así lo requiere. También se está construyendo una dársena especial para los buques de cabotaje y para los que se dedican a la navegación fluvial y un muelle de escala para los grandes paquetes postales y de pasajeros.

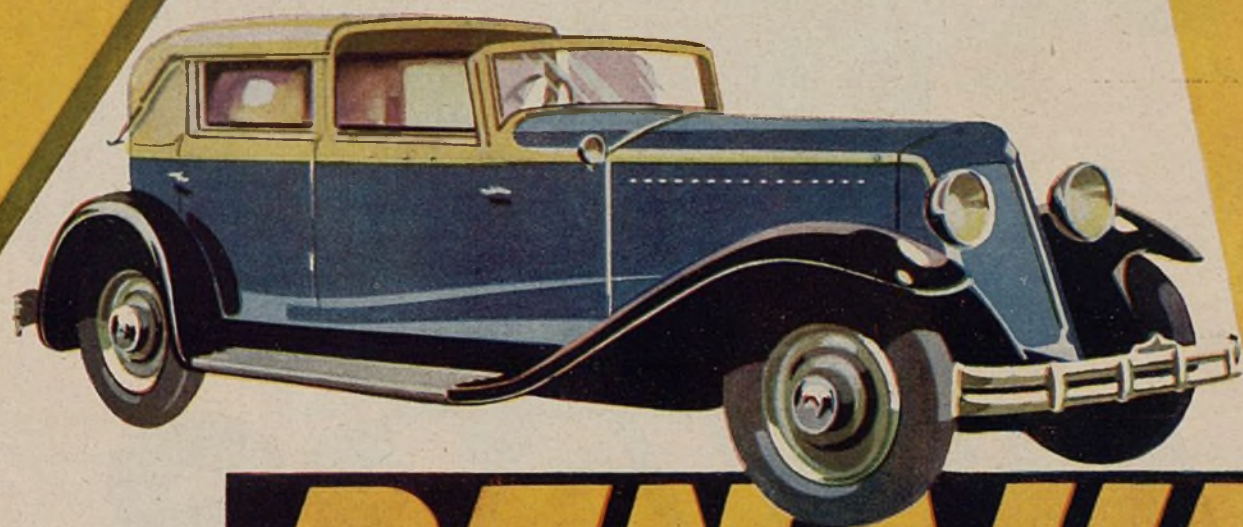
Una de las actividades en que se destaca la Administración del Puerto de Montevideo es en los salvamentos de buques. Poseedora de una de las más completas y numerosas flotas de salvamentos existentes en América y de un personal avezado y temerario, ha realizado ya innúmeros salvamentos de buques de primera categoría. Se ha dado el caso de que buques abandonados por otras Empresas particulares de salvamento, por considerarlos insalvables, la Administración del Puerto de Montevideo, a la que en último término se le requirieron sus servicios, los ha arrancado de entre los diversos y peligrosos bancos del río de la Plata que los retenían, conduciéndolos a puerto, ante el asombro de quienes juzgaban imposible llevar a cabo tal empresa.

Entre la larga lista de buques salvados, y por la mayor importancia de los trabajos realizados, pueden citarse los vapores *Rugia*, *Montferland*, *Tuscany*, *Jiul*, *Milcovul*, *Paraguay*, *West Eagle*, *Itajubá*, *Yorkmoor*, *Lombardy*, *Nedmac* y otros.





**LA ESTRELLA  
DEL AUTOMOVILISTA**



  
HERREROS

**RENAULT**

**Invita a usted a ver sus modelos gran lujo STELLA**

PRECIOS, PRUEBAS Y DETALLES EN LA  
S. A. E. DE AUTOMOVILES

**RENAULT**  
**M A D R I D**

Dirección, Depósito y Talleres: Avenida de la  
Plaza de Toros, 7 y 9.  
SALON-EXPOSICION: Avenida de Pi y Margall, 16.

Subagencia: Santiago Mollinedo, Serrano, 14.  
Sevilla: Martín Villa, 8 (en La Campana).  
Granada: Gran Vía de Colón, 38 y 40.

Vigo: República Argentina, del 4 al 10.  
Córdoba: Avenida del Gran Capitán, 13.  
San Sebastián: Miracruz, 1.

MONASTELLA 8 C-V SEIS CILINDROS  
VIVASTELLA 20 C-V SEIS CILINDROS  
NERVASTELLA 28 C-V OCHO CILINDROS EN LINEA  
REINASTELLA 32 C-V OCHO CILINDROS EN LINEA

**Lujo Distinción Cualidades mecánicas máximas**

**Ventas a crédito en largos plazos**

**Agencias en todas las provincias**

Ayuntamiento de Madrid



**135 PRIMEROS PREMIOS**

Observatorio de Kew  
(Inglaterra 1928).  
MOVADO se clasifica en cabeza  
de las primeras fabricas  
del mundo.

BARCELONA 1929 GRAN PRE-  
MIO la mas alta recompensa.

**MOVADO**

NO TRATA DE SACAR UNA PRODUCCIÓN GRANDE  
LA CALIDAD IMPONE UNA PRODUCCIÓN LIMITADA.

*La alta precisión de  
los relojes MOVADO  
se consigue gracias  
a la aplicación ri-  
gurosa de los prin-  
cipios científicos de  
la técnica Moderna*





Juana de Ibarbourou, llamada "Juana de América", autora de "Lenguas de diamante", "El cántaro fresco", "Raíz salvaje" y "La rosa de los vientos".

## encuentro

*Olor de manzanillas curativas.*

*Manzanillas doradas y nevadas  
que guardan las abuelas campesinas.*

*En el flanco dulzón de las cuchillas  
y en la húmeda axila de los bajos;  
junto al camino zigzagueador  
y en torno de los ranchos,  
la manzanilla da su aroma áspera  
en los meses de sol.*

*Yo la he sentido hoy en el camino  
que bordean podados tamarindos  
y me saltó al encuentro, como un perro  
festejador y amigo.*

*Fragancia amarga y sana  
que araña un poco la garganta,  
pero que tiene una bondad  
de agua.*

*He vuelto a hundir la cara entre las flores  
de olor cordial y antiguo.  
Rueda—rueda de hojuelas candidas  
en torno del redondo corazón amarillo.*

*Y toda la mentira del mar se me ha hecho clara  
de un golpe. Quiero al campo  
como todos los hombres de América lo quieren.  
No tenemos entraña de marinos. Un ancho  
amor de labradores en la sangre nos viene.*

*La montaña y la pampa, la colina y la selva,  
la altiplanicie brava y los llanos verdeantes  
donde pasta la vaca y galopa el bisonte.  
Están más cerca nuestro que el mar innumerable.*

*Al tornar a mi casa he sentido en el viento  
el vaho de mis campos fuertes del Cerro-Largo.  
Me mana una alegría honda de reconquista.  
El ramo puro albea en mi mano.*

JUANA DE IBARBOUROU



# Federación Rural del Uruguay

La Federación Rural fué definitivamente constituida en el Congreso Rural celebrado en la ciudad de Durazno el 10 de diciembre de 1916, y es una entidad autónoma e independiente, cuya creación ha obedecido al deseo de dotar a las clases agrarias de una organización que les asegure, dentro del país, la conquista de los medios que ellas reputen necesarios para su progreso, y, fuera de nuestras fronteras, para afirmar y defender los intereses de nuestra producción, buscándole una colocación más retributiva que la actual y más ajustada a las necesidades de los mercados de consumo.

Ella constituye la unión de las Sociedades rurales para defender los intereses agrarios del país. No constituye un partido político ni aspira a la conquista del Poder.

## SU FINALIDAD ECONOMICA

La de promover una estrecha cooperación entre todas las Asociaciones representativas de las industrias rurales, a fin de mejorar las condiciones de producción, de transporte y de mercado para todos los productos de la estancia, de la granja y de la chacra.

## SU FINALIDAD SOCIAL

La de coadyuvar en todo momento para que evolu-

cionen las condiciones de salud física y moral, de albergue y de vida social del hombre de campo.

## SU FINALIDAD POLITICA

La de hacer oír la voz de la campaña en la tramitación pública de todos los asuntos relacionados con las industrias rurales, vigilando cuidadosamente a fin de que el Cuerpo Legislativo contemple en sus decisiones la política agraria defensiva que ella sustenta.

El organismo federativo que forma la Federación Rural está constituido por 47 Sociedades rurales federadas diseminadas por todo el país, que son la gran mayoría de estas clases de entidades, y las pocas restantes, aun cuando no adheridas, mantienen con ella las más cordiales relaciones.

El capital social de la Federación Rural asciende a \$ 320.000,00 oro uruguayo, formado por las cuotas de los socios vitalicios que, en número de 1.500, se hallan inscritos en su Registro respectivo, que, puede decirse, representan el valor territorial y agropecuario del país, entre propietarios y arrendatarios.

En estos momentos la institución levanta en la Avenida 18 de Julio, la capital—principal arteria de la ciudad—, un hermoso edificio de cinco pisos, que le costará \$ 280.000,00 oro uruguayo, ocupando la Federación Rural todo el segundo piso, siendo destinados a producir renta los restantes.





## Informaciones sobre la Compañía del Gas y Dique Seco de Montevideo, Limitada

**L**a Compañía del Gas presta servicio al público hace ya más de setenta y siete años. Su origen fué un establecimiento inadecuado, impropio, situado en un terreno de la calle Cerrito, entre Ciudadela y Juncal.

En el año 1862 se inició la construcción de la Nueva Fábrica en el lugar que actualmente está, y en julio de 1863 empezó a suministrar gas dicha Compañía.

En el año 1872 compró dicho establecimiento "The Montevideo Gas C.", actualmente "La Compañía del Gas y Dique Seco de Montevideo Limitada", y desde entonces su marcha ha sido progresiva a tal punto, que hoy día puede competir con los mejores establecimientos similares del mundo entero.

Para dar una idea de la importancia de la Compañía basta mencionar que tiene empleados en sus negocios un capital de más de cuatro millones de pesos oro, y que da ocupación a un personal que varía de quinientos a ochocientos obreros.

El producto que suministra es el gas más rico y puro que puede producir una Fábrica de Gas.

Suministra un gas que tiene un poder calorífico—promedio—de 4.840 calorías, y la "Gas Light & Coke C.", de Londres (la más grande e importante del mundo entero), suministra gas de 4.700 calorías.

Respecto a su pureza, tiene instalados los aparatos purificadores más modernos, y el año pasado instaló una costosa máquina lavadora para sacar la naftalina del gas.

En cualquier parte de la ciudad el gas tiene suficiente presión, para



Vista de una parte del Salón de Ventas de la Compañía.

cuyo efecto esta Compañía gastó en los últimos cinco años 300.000 pesos en cambiar caños chicos por otros de calibre mayor para dar más pase de gas.

El público de Montevideo se ha convencido de las bondades del gas y una inmensa mayoría de sus habitantes han instalado en sus casas cocinas a gas y calentadores de agua para baño a gas, y casi todas (podríamos decir todas) las casas de Apartamentos que se construyen no tienen otro sistema para cocina y para el baño que el gas, y es con complacencia que sus habitantes aceptan este combustible, que las casas aun no están terminadas y ya están ocupadas.

El precio del gas no ha sido aumentado desde 1916, sino por el contrario, desde hace un año los consumidores que consuman más de doscientos metros cúbicos por mes, tienen una rebaja de un centésimo por metro, a pesar de que la Compañía ha sido recargada en un aumento grande en los jornales y sueldos, impuesto de 8 por 100 sobre los jornales y sueldos para la Caja de Jubilaciones. Impuesto de Ausentismo (doble contribución inmobiliaria), aumento del impuesto a Sociedades Anónimas, además de otros impuestos municipales.

Esta Compañía tiene la satisfacción de prestar un servicio que podrá ser igualado, pero no superado.

\*\*\*

Adjunto a la Fábrica del Gas está el Dique Seco "Mauá" (propiedad de la Compañía), con talleres mecánicos dotados de las maquinarias más modernas y de personal competente para efectuar toda clase de reparaciones al casco o maquinaria de buques de hierro o madera, como también de la instalación y reparación de máquinas, calderas, tachos, etc., de establecimientos manufactureros, fábricas, talleres, molinos, cervecerías, etc.

El ingeniero D. Juan N. Whyte es el administrador general e ingeniero de la Compañía, y el ingeniero de la Sección Fábrica del Gas el Sr. D. C. Clark, y en el Dique "Mauá" el ingeniero D. J. S. Ryan.

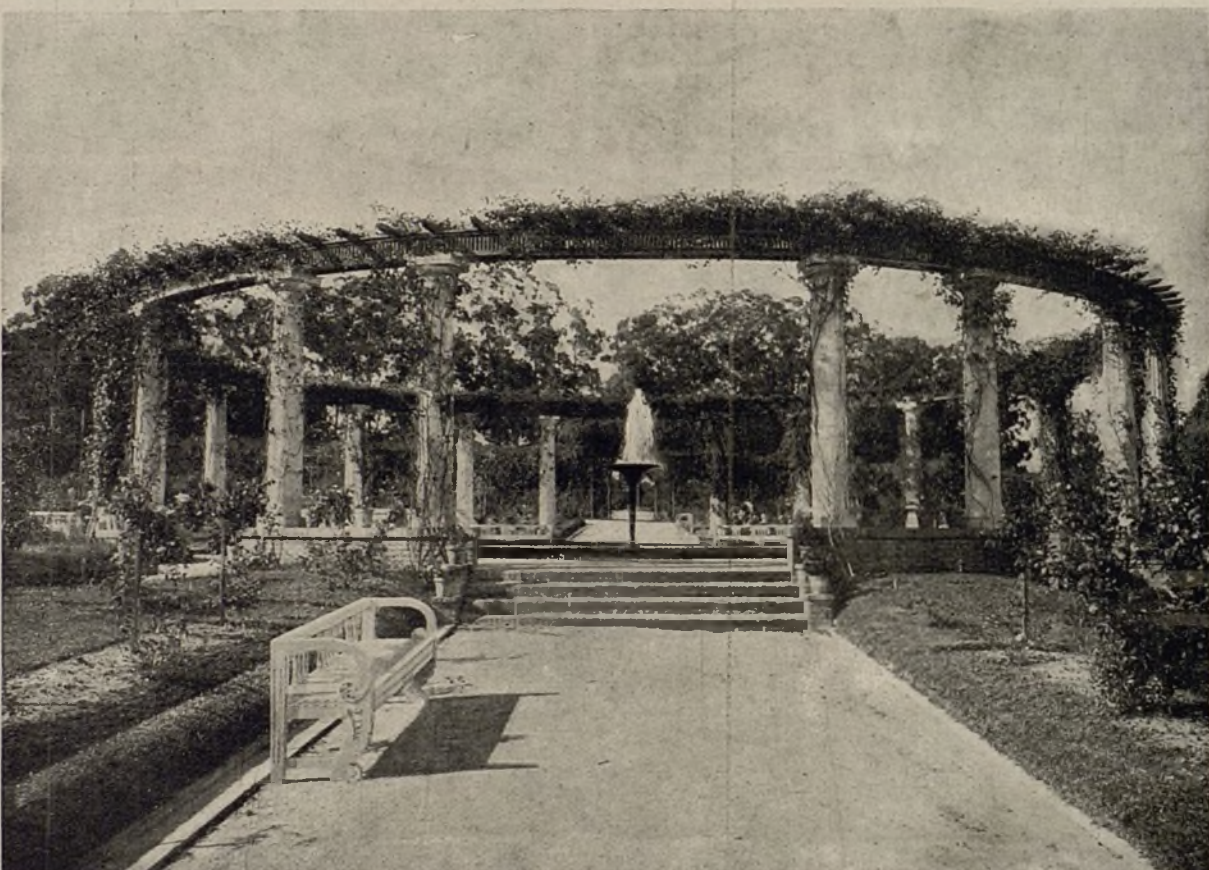
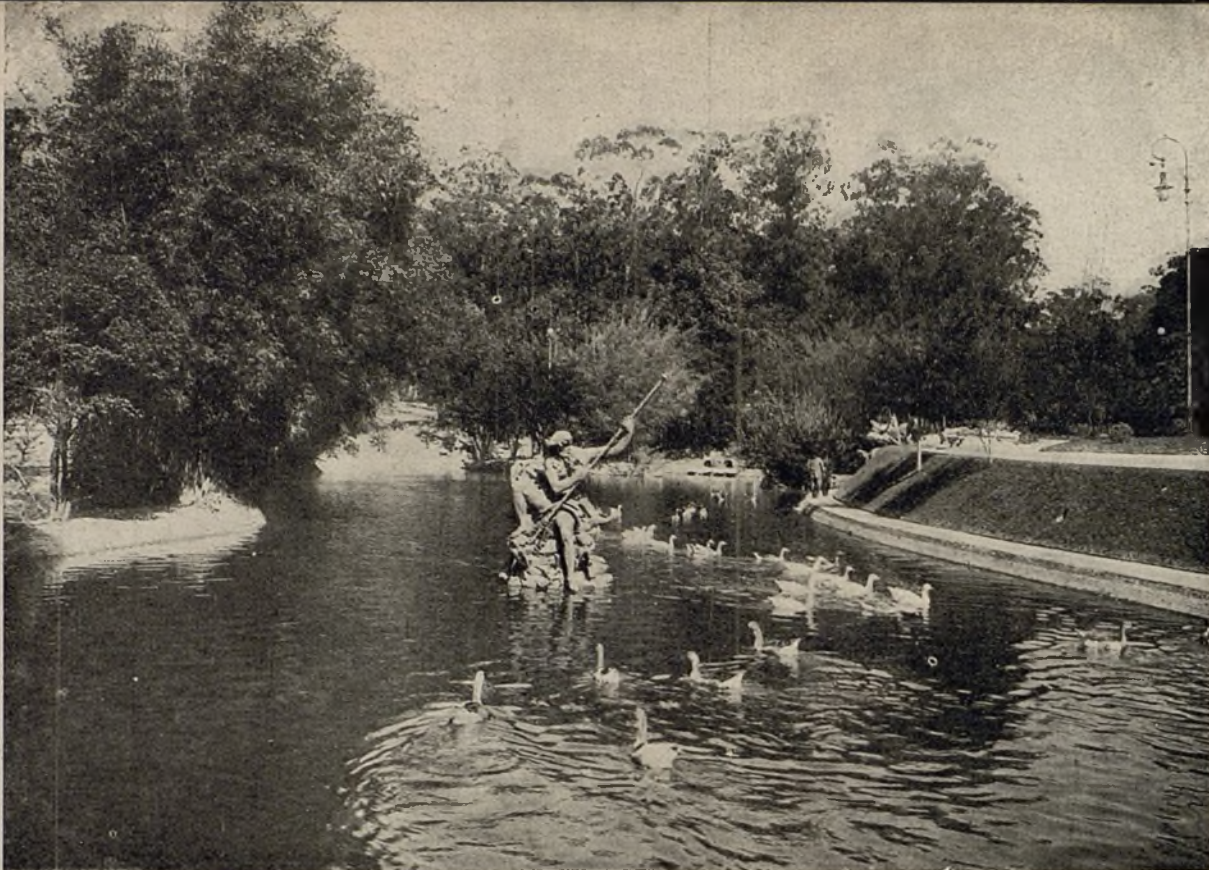


Vista del dique seco "Mauá" mostrando tres balleneros en seco, de los que se reparan en dichos talleres todos los años una cantidad, además de muchos otros buques. El edificio que se ve al fondo es la fábrica del gas de la Compañía.



## Jardines

**A** CASO ninguna otra ciudad del mundo puede envanecerse de tener tan bellos jardines como la capital uruguaya. A ellos debe la celebridad de sus delicias que, en el verano, se esponjan y ufanan en la maravilla polícroma de los balnearios. Los jardines de Montevideo poseen un encanto especial. Basta contemplar las fotografías adjuntas—del Prado las dos primeras y del Parque Rodó la inferior—para comprender que no hay hipérbole en el elogio. Tampoco la hay en asegurar la grata sensación de dulcedumbre vital y estimulante de que se goza en ellos cuando sintiendo, cabe el corazón, las palpitaciones de la urbe, se ve deslizarse la vida como en la quieta transparencia de un cristal. El Parque Rodó y el Prado montevideanos son dos de los más bellos jardines del mundo. Al mismo tiempo, recreo y orgullo de una ciudad que, al mirarse en ellos, puede comprobar el aliño y la gracia de su buen atuendo edilicio y la elegancia de su civilidad.

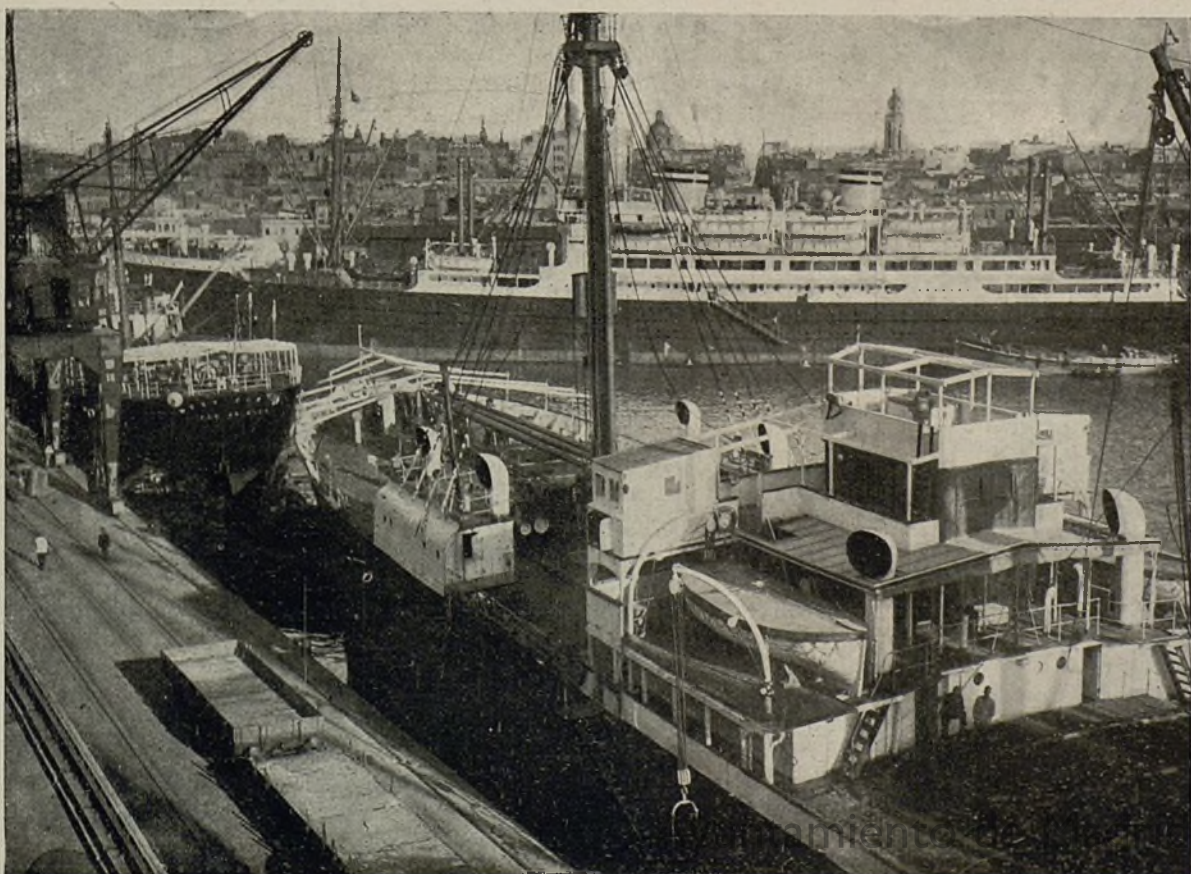






## Barcos

**H**E aquí varias vistas de la dársena A del puerto de Montevideo. En una de ellas la ciudad, al fondo, alza la elegancia de su silueta, como dando prestigio de señorío al bullicio del puerto y su deporte. Los grandes trasatlánticos "de humo vagabundo" han venido a reposar junto a la bella ciudad oriental. El puerto de Montevideo tiene una actividad próspera y venturosa. Su tráfico está servido por el más perfecto y audaz utillaje moderno y regido y vigilado por escrupulosa y diligente administración. Las grandes rutas tienen en él una tangencia inolvidable ya para siempre en el decurso de la vida. El puerto de Montevideo suele ser para el viajero español el primer saludo de la tierra americana y el pañuelo que en la nostalgia de la despedida es como cordial y trémulo gesto de adiós. Ahora los barcos, que lentamente cabecean entre los muelles, parecen, matando toda nostalgia, querer eternizarse aquí. Y cuando zarpen mar adentro, todavía Montevideo, de puntillas, se erguirá gentil para agitar el pañuelo de su puerto en ademán de despedida...





# R O D Ó

## A R I E L Y C A L I B A N

Por los bordes del siglo xx tenía el pensamiento hispánico una voz temible y tremante, una voz barbada y bronca, llena de esas bruscas inflexiones aldeanas, de esas asperezas orales del interior de la península. Los hispanos debíamos todos comulgar en aquella manera de pensamiento que todavía "colea" como un mito de pesadilla por las columnas de los diarios de provincias y por las placas de piedra mármol que dan nombre a miles de callejas españolas llenas de moscas y de perros.

Todavía el sentido aldeano exclama, ante el maestro de escuela que redacta bien, o ante el joven notario que maneja en el casino su dialéctica—o su sofística—de seminario:

—¡Es un Joaquín Costa!

Hace poco, las notas oficiosas del penúltimo dictador de España, un dictador campechanote y un poco aldeano andaluz, se nutrían de Joaquín Costa. Y, en general, este tipo de "pensador" solitario rural, del que se habla como de un orate, es siempre del agrado del buen hijo de España que no quiere tomarse el trabajo de pensar por su cuenta. El trabajo que el mismo Joaquín Costa, con un dejo de almogávar, llamó a bocajarro, entre bromas y veras, "funesta manía".

Graciosamente, el grupo inmenso de los patriotas españoles ha tenido la pretensión de imponer a los hispanoamericanos sus pensadores y los pensamientos de sus pensadores. Y había que ver el es-

fuerzo heroico de los patriotas tratando de proyectar el haz costiano hacia América. Y luego el haz ganivetiano. Y luego el otro haz. Y el otro. Como si existiera una obligación metropolitana todavía. Como si en un mundo de cultura que tiene ciento y pico de millones de cerebros solamente pudieran pensar los de una minoría dentro de una minoría. Dentro de una minoría no seleccionada por el trato con la cultura misma, sino demarcada por unos límites geográficos.

Jóvenes y recientes, los pueblos de América, tiernecitos todavía, retrasados acaso de crecimiento por sobra de preocupaciones políticas, se complacen, sin embargo, de cuando en cuando, en tragar rotundos meridianos de pensamiento hispánico. Meridianos que no pasan por Madrid, precisamente, sino por la frente de aquel que, en el momento, tiene bajo su bóveda, guardada, la llama augusta del pensamiento.

Es necesario que los españoles nos acostumbremos a saber que no somos metrópoli de nada en el ancho mundo hispánico. Es posible que todavía, en calidad de europeos, tengamos algo que hacer si es que América necesita aún europeizarse. Algo que hacer, pero no todo, por desgracia, ya que América importa directamente de Europa pensamientos y tejidos, ideas y vinos, sin necesitar a España de comisio-nista. Lo que sí hay que ir pensando es que tenemos que hacer, mas no como europeos, sino como minoría de un Imperio de Cultura, en que hay otras minorías que también tienen que hacer. De ese Imperio casi no existen ni los límites. Se están cortando ahora las tiras de la piel de toro. Se está empuñando no más la esteva del arado de Rómulo.

Si es cierta la decadencia de Occidente y es cierto el orto de una nueva cultura, no hemos de buscar ese orto en tierras de Calibán, sino en tierras de Ariel. La nueva cultura del mundo—no la nueva civilización—no está por los bíblicos y puritanos paralelos donde viven los hombres nietos de los emigrados de la "Mayflorved", sino en los cálidos paralelos donde se oye hervir una masa humana pigmentada y llena de pasión, una masa, caliente y como cósmica, que todavía es caldo ígneo, pero que ha de ser estrato duro y firme.

Sobre esa masa primaria de un Imperio de Cultura ha extendido sus alas el ángel. Ariel, genio de los aires, "león del Señor", es su arcángel.

\* \* \*

En mayo de 1917. Arde la "Conca d'Oro" siciliana como un inmenso brasero mediterráneo. Violetas, esas pálidas violetas de Sicilia. Naranjos, naranjos desde el frontón rojizo del monte Pelegrino hasta la orilla del mar.

Trescientas torres, trescientas cruces, trescientos bronceos clavados en el cielo de Palermo.

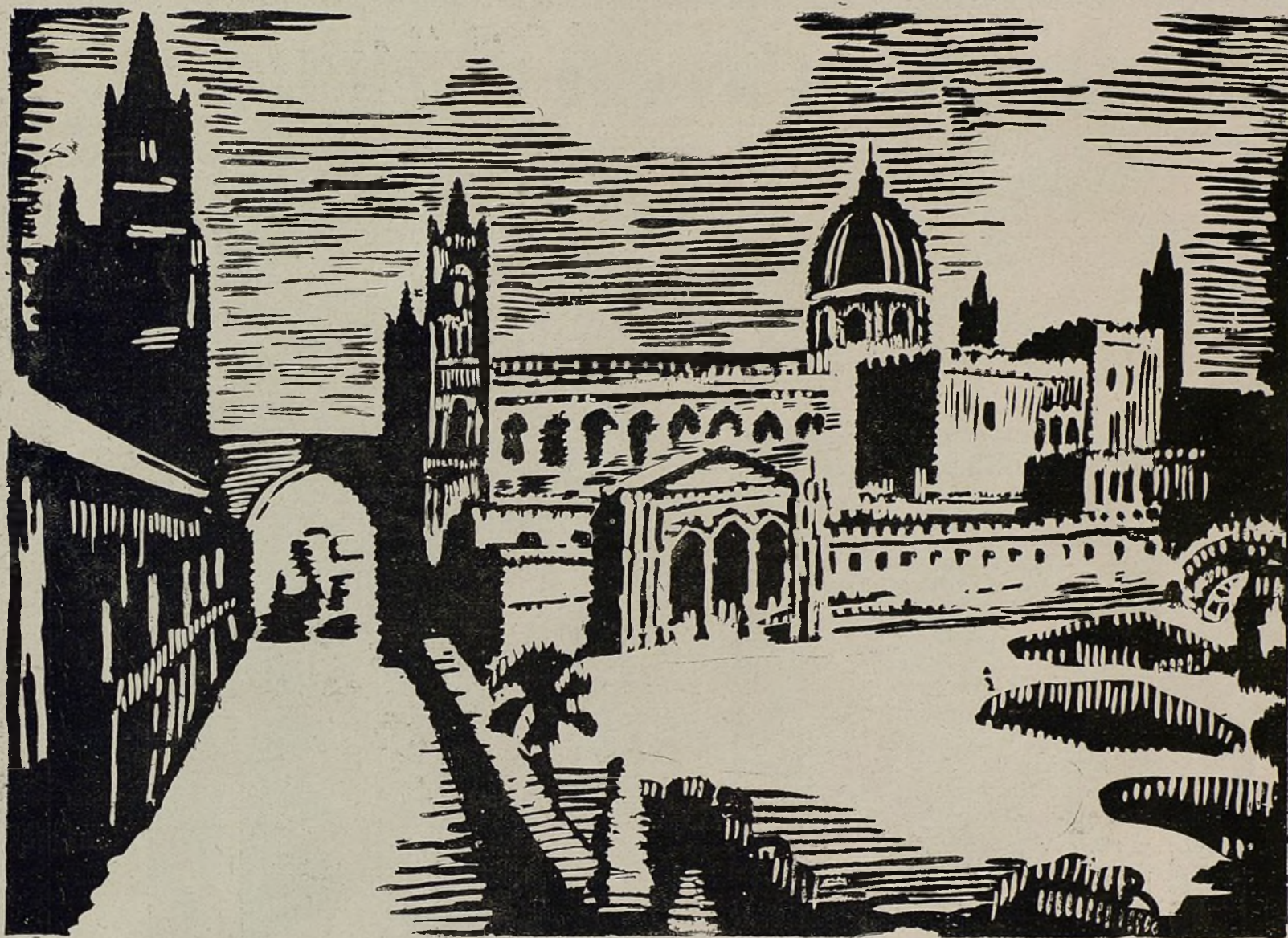
Cerros marciales, cerros como empapados de sangre, y en ellos, un millón, dos millones, veinte millones de cepas. Vino de Marsala, embocado y prieto. Vino para consagrar la sangre de Jesús.

En el mar, surcos de naves enéidicas, huellas de trirremes imperiales, estela de galeones españoles. Eso por fuera, eso en la imaginación de los poetas. Por dentro, en el mar, esas adormideras negras, fondeadas, llenas de trilita: las minas que guardan la base naval de Malta. Entre las minas, dando guiñadas y regates, finos, untuosos, submarinos alemanes al acecho de los "cargos" ingleses, a la caza de los dogos británicos que van a los Dardanelos, ufanos, orgullosos y magníficos: O que vienen de los Dardanelos. De vez en cuando una mancha aceitosa, tornasolada como el ala de un insecto gigante, anuncia sobre el mar que ha sido cazado un submarino. Allí va, a descansar junto a las costillas de roble panormitano de una trirreme de un César. De otro César, tan loco como el César a quien servían los héroes del submarino.

Por Oriente, caminos de Grecia. Por Occidente, caminos de España. Allí mismo, Italia. Desde la "Conca d'Oro" parten los tres haces a las tres penínsulas mediterráneas. Todos, todos, todos, ir-







tensamente, apasionadamente, convergen en este cálido día de mayo, en un corazón ya asistólico, que va apagando su ritmo en una clínica. Allí, al lado de heridos de la Gran Guerra, está muriéndose un hombre, que no es un soldado, sino "sólo un hombre". Sobre la cama tan blanca, tan borracha de ese rayo de sol latino que la envuelve, hay una ficha:

NUM. 7  
SIGNOR GIUSEPPE ENRICO  
RODÓ

José Enrique Rodó, el insigne pensador hispánico, uruguayo de nación, acudió a la primera línea del espíritu americano cuando la ola empujada por Calibán amenazaba desfigurarle, primero, y anularlo, después.

Nadie sino Ariel podía ponerse, con su espada desnuda y sus alas abiertas, ante la oleada utilitaria, ante la moral edonista, y dar el clarinazo de ideal en un amanecer un poco romántico.

Toda la juventud hispanoamericana ha hecho de *Ariel*, libro fundamental de Rodó, el libro de las horas de la cultura naciente. La aparición de *Ariel* estableció el primer equilibrio de una ideología americana. Antes de *Ariel* no existía nada. Necesitaban los pueblos de América un punto de referencia ideal. Lo pedían prestado a España y no lo hallaban. Volvieron los ojos a Francia, siempre dispuesta a exportar lumbrera de su hoguera; pero el viento seco de la pampa, los cierzos de la sábana y los huracanes andinos aventaban toda lumbrera extraña sobre el suelo de América. La cultura francesa se acursilaba horrendamente en el Nuevo Mundo a fines del siglo XIX.

La gran República del Norte, a quien América no había pensado en

pedir sino rifles, barcos y máquinas, pensó que el Continente era buen mercado para ensanchar, por de pronto, su ecúmeno ideal. Versículos de códigos morales, normas de conducta, organizaciones de juventudes, eran las fuerzas de choque que la República del Norte lanzaba sobre América. Los americanos empezaron a considerar ya como suyo el traje cortado en Nueva York; un traje que les iba mejor, al parecer, que el traje español o el francés. Inocentemente dejaron que el nombre de América fuera ya para designar al evangélico país de Calibán.

En esta situación, José Enrique Rodó publicó *Ariel*. América, la auténtica América, había encontrado su punto de referencia ideal. Y no América sólo. También España, que tiene algo que hacer como minoría de un Imperio.

Pocos libros en el mundo fueron recibidos como el libro de Rodó. De él se ha dicho que es el libro de más bella prosa que se ha escrito en castellano. Y es cierto. En ningún otro, de ninguna época, es la lengua nuestra más "materia plástica" que ese *Ariel*. La palabra se ciñe a la idea con tanta gracia como se ciñe al cuerpo de la Victoria Apta el lienzo azotado por los vientos jónicos.

Nuevo y original, el espíritu de Rodó estaba asolerado de gracia mediterránea. A un borde del mar de nuestra civilización vino Rodó a buscar el último rayo de luz para sus ojos.

Aquel día de mayo de 1917, en que trescientas torres, trescientas cruces, trescientos broncees clavados en el cielo de Sicilia limitaban el paisaje de la muerte de Rodó, fueron una referencia al paisaje infantil del maestro. La orilla rioplatense y la orilla mediterránea: dos estribos. Rodó: un puente. A cada lado: un Imperio. Aplastado uno ya entre las hojas de la Historia como entre los pliegos de un herbario. Con un relieve rebelde el otro, lleno de bruscos salientes, de virutas y rebabas el otro. Y sobre él, el ángel, el León del Señor: Ariel.

VÍCTOR DE LA SERNA

Madrid enero 1931.



# La Ganadería en el Uruguay



Dos aspectos de las majadas en el Distrito de Florida  
que muestra el importante desarrollo de su ganadería





**El negro que tenía el alma blanca**  
por ALBERTO INSUA  
5 ptas.



4  
pesetas

Lea usted estas  
interesantísimas  
novelas



5  
pesetas



4  
pesetas



**"La ley del pecado"**  
[por RAMON M. TENREIRO]  
5 ptas.

**C I A P**

Librería FERNANDO FE.-Puerta del Sol, 15

M A D R I D

## EL BUEN AMIGO QUE USTED BUSCA

ESCRIBA USTED ANTES QUE SEA TARDE

¡LECTURA GRATUITA DE LA PROPIA VIDA DE USTED!

Encontrará en este profeta al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted su consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su casa, su salud, su amor. ¡Escribale hoy mismo! Tan pronto conozca la verdad podrá precaverse contra todo mal y evitar cualquier paso falso. El capitán A. R. Walker dice de él: "No solamente ha hablado de acontecimientos que hasta a mis amigos más íntimos eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron; ¡y todo esto sin haberme visto jamás!" Envíele su nombre y dirección, indicando la fecha de su nacimiento, escritos bien legiblemente, y si le parece bien adjunte 75 céntimos en sellos de correo de su país (no monedas) para cubrir los gastos de correspondencia y franqueo. El le remitirá a usted *gratuitamente* un estudio de su vida. Astral Dept. B. 1102, Rue de Joncker, 41, Bruxelles (Bélgica). Tenga cuidado de franquear cada carta suficientemente con pesetas 0,40.



**VINOS TINTOS**

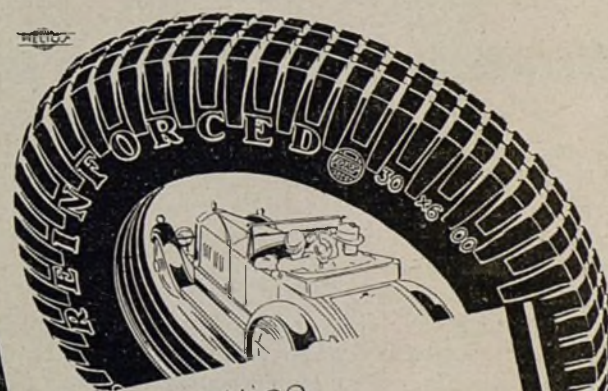
DE LOS HEREDEROS  
DEL

**MARQUES DE RISCAL**

ELCIEGO (Alava)

ESPAÑA

PEDIDOS: Al administrador, D. Jorge Dubos,  
por Cenicero, Elciego (Alava)



El neumático  
**FORT**

**DUNLOP**  
establece una clase  
por si mismo.

**Pruébalo.**

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
**DUNLOP**  
S. A.  
MADRID BARCELONA SEVILLA





# LA GARZONA

Ondula el cabello, perfumándolo  
Unica loción verdaderamente eficaz  
Distinción y elegancia  
Lo más nuevo y original

Frasco de medio litro . . . . . pesetas 10,50  
Idem de cuarto de litro . . . . . 6,50

DE VENTA EN PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Tú, entre todas, la del día,  
con melena a lo garçon  
eres la anfibiología  
andrógina de Platón.  
La melena es una viña  
de hechizos, y a su saber  
hace a la mujer más niña

y a la niña más mujer...  
Gala suma, alto primor,  
es nimbo más que corona...  
Cupido, dios del amor,  
lleva melena garzona...

CRISTÓBAL DE CASTRO

(Con la desinteresada autorización del autor)

# LA GARZONA



## Institución Cultural Española del Uruguay

Esta benemérita agrupación intelectual cumple en Montevideo, con idéntica brillantez y provecho positivo, la misma labor cultural que la de Buenos Aires, con la que se halla en relación.

Las corrientes de intercambio, los cursos dictados por profesores españoles en las cátedras del Uruguay, a su iniciativa, a su esfuerzo, a su inteligente generosidad se deben.

Desde hace unos años, y a ejemplo de la Institución creada en la Argentina por el doctor Avelino Gutiérrez, actúa en la capital uruguaya esta benemérita Asociación, que representa uno de los núcleos intelectuales más brillantes de la América del Sur.

Pueden atestiguar su eficacia y su entusiasmo los numerosos profesores y literatos españoles que, a expensas de la Institución Cultural, han desarrollado interesantes cursos de sus especialidades y han podido entrar en el conocimiento de la cultura uruguaya.

La Institución Cultural Española de Montevideo tiene por primordial misión, en efecto, puesta de acuerdo con su similar de Buenos Aires y con la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid, promover, auspiciar y organizar cursos de conferencias de escritores y hombres de ciencia españoles en Montevideo, realizando así de hecho la mayor y más positiva labor de acercamiento y de hispanoamericanismo que puede intentarse.

Para dar una idea del criterio amplísimo y del rigor científico con que se cumple esta misión, bastará decir que, entre la brillante pléyade de personalidades que han profesado en el Uruguay, gracias a la Institución Cultural Española, fueron designados para el año 1930 los señores Moles y Jiménez de Asúa. Es decir, uno de los químicos más eminentes de Europa, catedrático en nuestra Universidad Central, y un ilustre penalista, catedrático también y hombre de grandes teorizaciones políticas.

El eclecticismo de esta designación, al paso que honra el buen tino de los dirigentes de la Institución, da clara idea de la compleja y vasta avidez intelectual de aquella República.

La Institución Cultural Española del Uruguay está regida por una

Junta directiva que se renueva cada dos años. Suele estar constituida por eminentes personalidades del país, de arraigado prestigio y de gran solvencia intelectual, verdadera selección de capacidades.

La última, que ha ejercido sus funciones durante el interregno 1928-1930, estaba formada por los siguientes señores:

Presidente, D. Víctor J. Arcelus.

Vicepresidente, D. Juan Font.

Tesorero, D. Félix Ortiz de Taranco.

Contador, D. Juan Llaguno.

Secretario, D. Gregorio Aznares.

Vocales: D. Pedro Mir, D. Francisco B. Helguera, doctor D. Manuel R. Castromán, D. Pedro Compte y doctor D. Ramón S. Vázquez.

Estos nombres, todos ellos prestigiosos y admirados, constituyen en Montevideo una garantía de acierto.

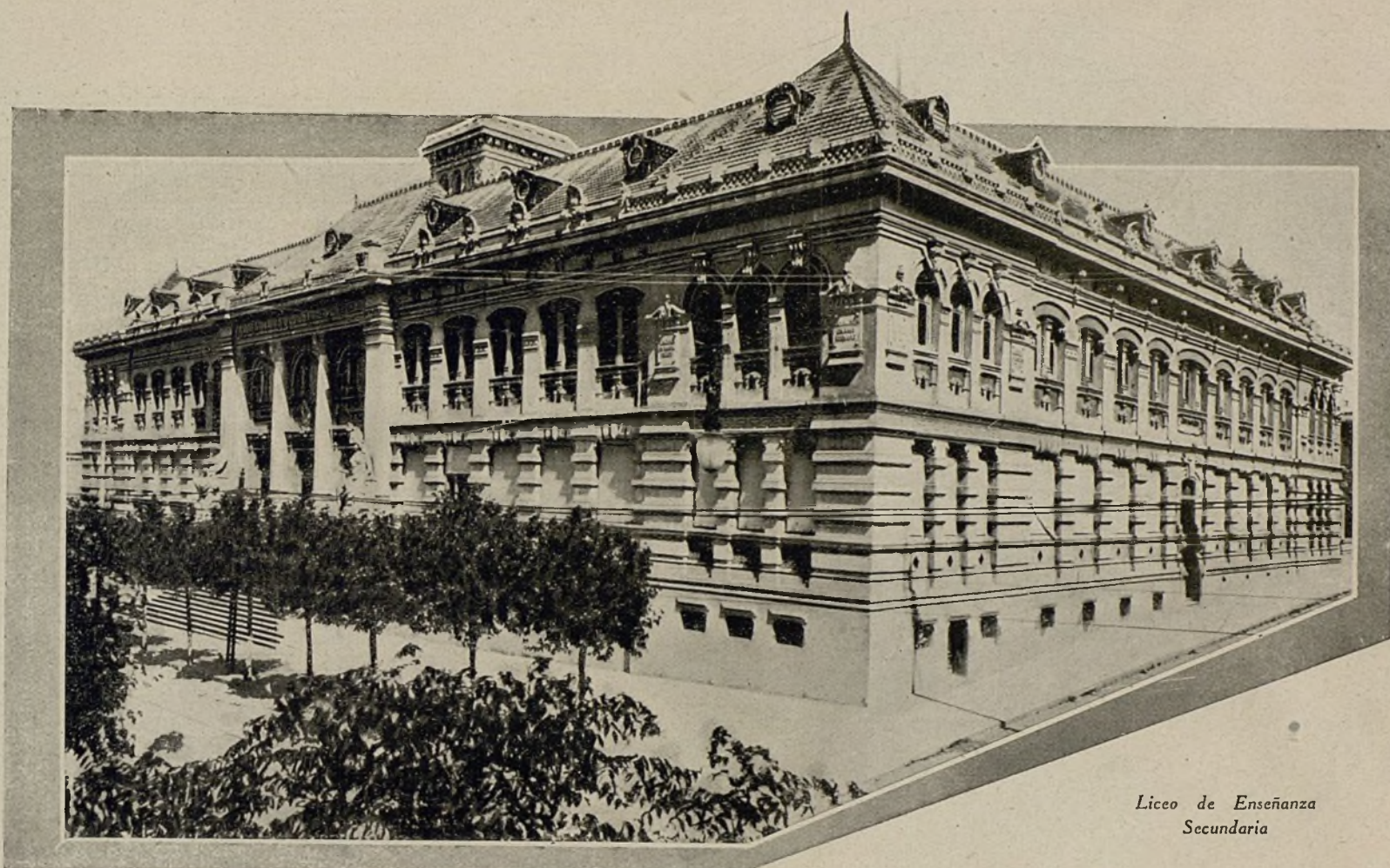
Hoy podemos declarar, después de su brillante actuación al frente de la Institución Cultural Española, que su labor, entusiasta e inteligente, ha merecido con justicia el fervido aplauso unánime.

Igualmente es de toda justicia declarar, sobre todo por parte de España, cuya cultura tanto le debe en lo que se refiere a la posibilidad de su expansión, que la Institución Cultural Española del Uruguay es uno de los más fecundos, provechosos y acertados esfuerzos que se han realizado y que se realizan en pro de una auténtica, bien orientada y positiva propugnación de la cultura hispánica.

La influencia beneficiosa que ha ejercido y sigue ejerciendo en el Uruguay es extraordinaria y por todos reconocida.

No es de extrañar, por tanto, que goce de las unánimes simpatías de las clases cultas y que su labor despierte en España un eco de gratitud y de amor que hoy hemos querido reforzar alzando nuestra voz en homenaje al esfuerzo y a la generosidad de que ha dado tantas y tan brillantes pruebas.





Liceo de Enseñanza  
Secundaria

## El Uruguay, país de extraordinaria cultura

La importancia del Uruguay, desde el punto de vista cultural, es casi desconocida en el mundo entero. Probablemente, por seguir las viejas tradiciones de España al no interesarse en la propaganda mundial, que hoy constituye una necesidad nacional en todos los países, el Uruguay, en su aspecto cultural, casi se desconoce. ¡Y es lástima! La intensidad cultural del Uruguay le ha dado a Montevideo, con justicia, el sobrenombre de *la Atenas de América*.

\*\*\*

La instrucción en el Uruguay, gracias a Batlle, es gratuita. Para la instrucción primaria existen escuelas al aire libre. Innumerables escuelas de instrucción primaria menudean en toda la República. La sección de Enseñanza secundaria y preparatoria tiene una gran importancia. La Universidad de mujeres es una institución de una gran novedad, a la altura del desarrollo feminista del Uruguay. Los Liceos departamentales, el de José E. Rodó y Héctor Miranda y el Liceo nocturno completan la base de preparación cultural que se termina en las grandes Facultades: la de Medicina, Instituto de Higiene, de Anatomía, de Fisiología, de Química, de Anatomía Patológica, de Radiología, Facultad de Farmacia, Escuela de Odontología, de Derecho y Ciencias sociales, Facultad de Ingeniería y ramas anexas, Facultad de Arquitectura, y Escuela Superior de Comercio. La enseñanza industrial abarca también un gran sector: la Escuela de Artes y Oficios, Instituto de Química industrial, Museo Tecnológico y un desdoblamiento de Escuelas industriales a través de todo el país completan la red de establecimientos de cultura que integra la República oriental.

El Museo Nacional de Historia Natural encierra ejemplares valiosísimos. El de Bellas Artes tiene un caudal intenso de obras de arte: pintura, escultura, grabados, vaciados en yeso, y posee, además, una magnífica biblioteca. El Archivo y Museo Histórico Nacional conserva reliquias patrias de inestimable valor. El Museo Pedagógico de Montevideo y la Biblioteca Nacional comprenden una magnífica colección de volúmenes interesantísimos. El Museo Municipal, también. La Biblioteca del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal así como el Archivo General Administrativo, ofrecen una variedad exquisita de libros.

En Montevideo hay muchas librerías, lujosas y magníficamente surtidas.

\*\*\*

La literatura nacional uruguaya se ha distinguido por su personalidad, dedicándose especialmente a las descripciones de color local que produjeron

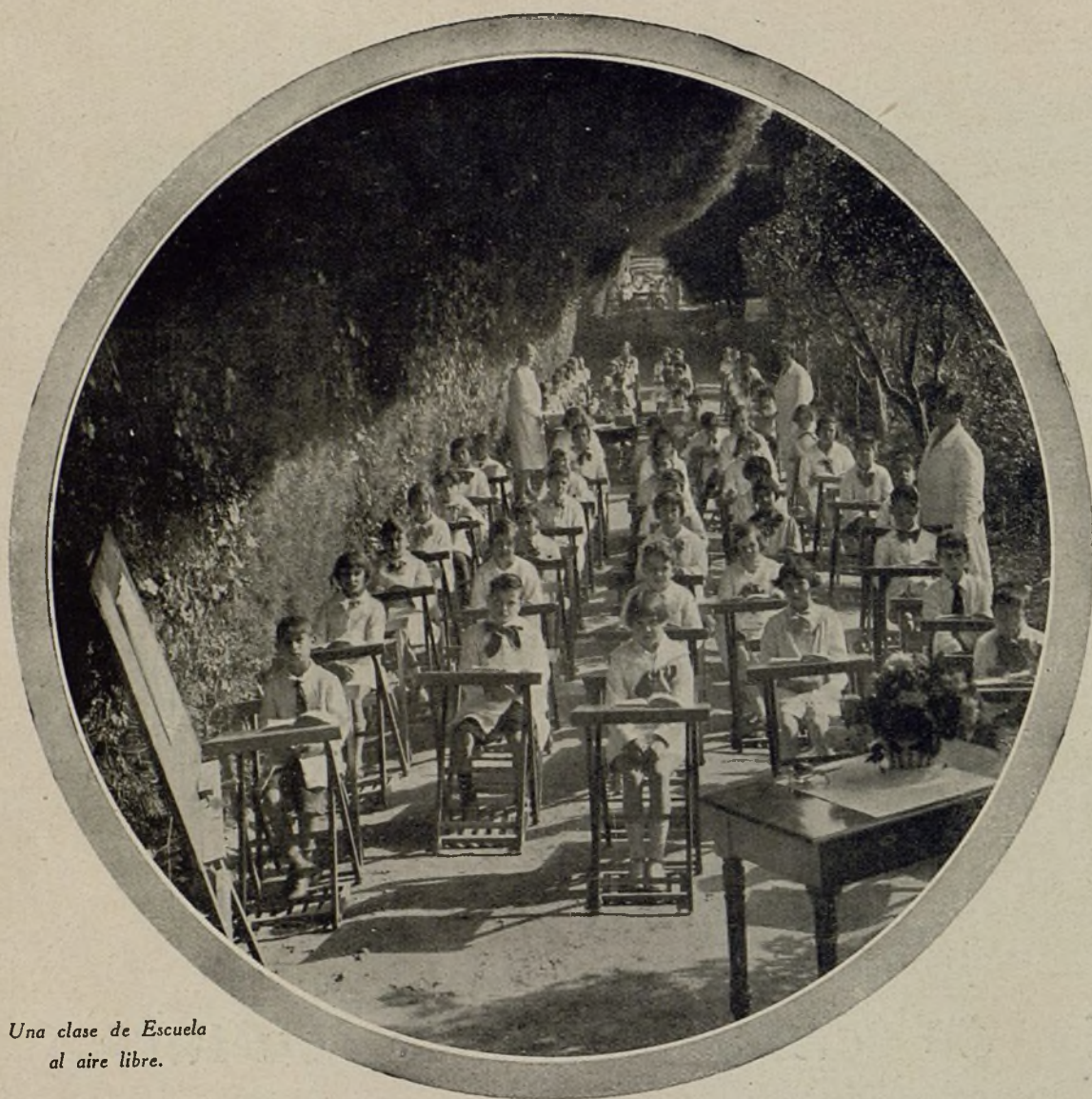
autores tan característicos como Andrés Lamas, "Sansón Carrasco", "Máximo Torres", Magariño Cervantes, Acevedo Díaz, Javier de Viana, Francisco Acuña de Figueroa, Santiago Vázquez, Florencio Varela, Ferreira y Artigas, Pedro Bustamante, Albistur, Juan Carlos Gómez, Aurelio Berro, Agustín de Vedia, Eduardo Acevedo, Ambrosio Velazco, Cándido Juanicó, Melchor Pacheco y Obes, Francisco Solano Antuña, Carlos María Ramírez, Isidoro de María, Rafael Fraguero, Francisco Bauzá, José Pedro Ramírez, Juan Carlos Blanco, Carlos Roxlo, Samuel Blixen y tantos y tantos, entre los que descuellan "El Viejo Pancho", Juan Zorrilla de San Martín, el universalmente conocido José Enrique Rodó y Emilio Frugoni, Fernán Silva Valdés, Alberto Zum Felde, Francisco Alberto Schinca, Ismael Cortinas, Ernesto Herrera, Adolfo Agorio, Gustavo Gallinal y el inimitable Florencio Sánchez.

El Uruguay es el país de las poetisas. Delmira Agustini tronchó, con su muerte trágica, una obra poética de altos vuelos. Juana de Ibarbouru, llamada *Juanita* por antonomasia, y también *Juana de América* por acuerdo unánime de todos los intelectuales, es la poetisa latinoamericana por excelencia. Luisa Luisi, Raquel Sáenz, María Izcua Barbat de Muñoz Ximénez y Alicia Porro Freire, la joven, encantadora y sensual poetisa del Uruguay, están a la cabeza de una pléyade de poetisas que han creado una legión de



La Facultad de Derecho





Una clase de Escuela  
al aire libre.

recitadoras que cultivan el sentimiento cultural de aquel país tan interesante.

La Casa del Estudiante, fundada por una española, Mercedes Pinto, una mujer inteligentísima, enérgica, dinámica, extraordinariamente culta y con unas magníficas dotes de periodista, reúne continuamente en sus salones lo más selecto de las esferas intelectuales de Montevideo. Allí se celebran conferencias, disertaciones, recitales y comunicaciones culturales que mantienen vivo el fuego sagrado de la capital uruguaya.

\*\*\*

El periodismo nacional ha tenido un gran desarrollo. *El Día*, el periódico que Battle fundó, con sus dos ediciones, matutina y vespertina, es el exponente de un periodismo moderno de batalla y, al mismo tiempo, fundamental, que alcanza una difusión extraordinaria y tiene una autoridad indiscutible. *El Plata* y el *Diario del Plata*, del partido blanco, son también periódicos de mucha importancia. *El Bien Público*, órgano del partido católico, es otro gran periódico. *El País* tiene también gran circulación. Y *La Tribuna Popular*, *El Imparcial*, *La Mañana*, *El Diario*, *La Razón* y otros, constituyen la plana mayor del periodismo diario de Montevideo.

La revista *Mundo Uruguayo* es la revista nacional por excelencia. La fundó don Juan Capurro, director de la Agencia Publicidad Capurro & Cia.; un hombre enérgico, de talento, con carácter yanqui, dotado de cualidades maravillosas de organización, secundado por don Carlos Castells, inteligente, vivo, que complementa a Capurro en sus grandes empresas, como ha sido el establecimiento de la estación transmisora de "Broadcasting" más poderosa de América del Sur; *Mundo Uruguayo* ha llegado a ser una revista de gran difusión y de indudable autoridad, que ha perdurado a través de todas las crisis del país, viéndose nacer y sucumbir a todas las demás revistas que surgieron para hacerle la competencia. Durante varios años dirigió *Mundo Uruguayo* el conocido periodista don Perfecto López Campaña, y, últimamente, su director es don Orestes Baróffio, un crítico de arte eximio, cuyo tacto, habilidad, clara inteligencia y golpe de vista periodístico han conseguido hacer de *Mundo Uruguayo* una revista nacional de indudable valor.

\*\*\*

La pintura tiene también una peculiaridad muy típica. Desde Juan Ildefonso Blanco, los hermanos Ximénez, Manuel Mendoza, Furriol, Goulou, Fiorini, Monvoisin, Lauvergu, pasó al triunfo definitivo de Juan M. Blanes, muy personal, que ha dejado lienzos de un mérito indiscutible, pudiéndose considerar

como el pintor nacional por excelencia. Carbajal, Laporte, Carlos Grethe, Torres García, los hijos de Blanes, Pallejá, Francisco Aguilar y Leal, Espondaburu, Renom, Estrazulas y el genial Carlos Sáenz, constituyen el firmamento de "estrellas" pictóricas, al que hay que añadir Manuel Larravide, Carlos María Herrera, Urbana de Samarán, Josefina Cibils, Estévez Choperena, Federico Soneira, Teófilo Baeza, Duarte, Castillo, Freire, Castellanos, Roche, Márquez, Esturla, Humberto Causa y Carlos de Santiago, Ernesto Laroche Milo Beretta, Vicente Puig, Salvador Puig, Manuel Rosé, Guillermo Rodríguez, Alberto Dura, Miguel Benzo, Carmelo de Arzadun, Guillermo Laborde, César Pesce Castro, Pedro Figari, Marcelino Buscaso y el gran dibujante de motivos gauchos Carlitos Castells forman el grueso de la columna de pintores, a cuya vanguardia van Antonio Penna, Juan Peluffo, Carlos Seijo, Dolcey Schenone Puig, Méndez Magariño, Sebastián Etchebarne, Horacio Berta, Desimoni, Aguerre, Rafael Pérez Barradas, Petrona Viera, Carolina Barca, Dolores M. Lecour.

Hay un Círculo Fomento de Bellas Artes, que, además del Círculo de Bellas Artes y su Escuela, preparan una futura Academia de Bellas Artes.

La escultura la representan Salvador Ximénez, Balvé Montes, L. Amador, Laurineau, Luis Durand, Bernabé Rivera, L. Livi, Juan Ferrari, Juan Luis y Nicanor Blanes, D. Mora, Moreli, Felipe Menini, Cantú, Barbieri, Beloni, Falcini Michelena, Penna Ferrari Roca, Oliva, Furest, Moller del Berg, Juan Carlos Oliva, Federico Lanau, Miguel Rienzzi, Daniels, Pablo Mañé y José Luis Zorrilla de San Martín, que se considera el más grande escultor de América del Sur. Edmundo Prati, que estudió en Italia, es autor de obras escultóricas notables.

Entre los escultores jóvenes modernos de concepción genial puede considerarse a Rossi Magliani, autor de obras de inestimable valor.

\*\*\*

El que fué Ministro de Instrucción pública, don Enrique Rodríguez Fabregat, periodista ilustre, hombre inteligente y activo, con ideas modernas y actividad inusitada, creó en Montevideo la llamada Casa del Arte, donde se propuso representar obras modernas puestas en escena con arreglo a los criterios modernísimos de la escenografía de vanguardia. Hizo votar en el presupuesto de su Ministerio una cantidad anual para la Casa del Arte y se contrató una compañía teatral, que el Estado pagaba, haciendo un experimento muy interesante, que si no prosperó con todo el éxito económico que se esperaba, alcanzó un triunfo intelectual indiscutible.

En un departamento de la Casa del Arte se inauguró semanalmente el llamado *Periódico oral*, en el que intelectuales reconocidos recitaban, ante un público selecto, todas las secciones de un periódico: artículo de fondo, sucesos, crítica de libros, teatros, informaciones, reportajes y anuncios.

Este *Periódico oral* se recitó ya en Montevideo en el año 1928.

\*\*\*

Podría hablarse de la cultura en el Uruguay tanto, que no es posible encerrar, ni en síntesis, lo que puede desarrollarse sobre ese punto, no solamente en una crónica periodística, sino en muchos volúmenes.

Indudablemente, Montevideo puede ostentar con orgullo su sobrenombre, justamente alcanzado, de *la Atenas de América*.

A. F. A.

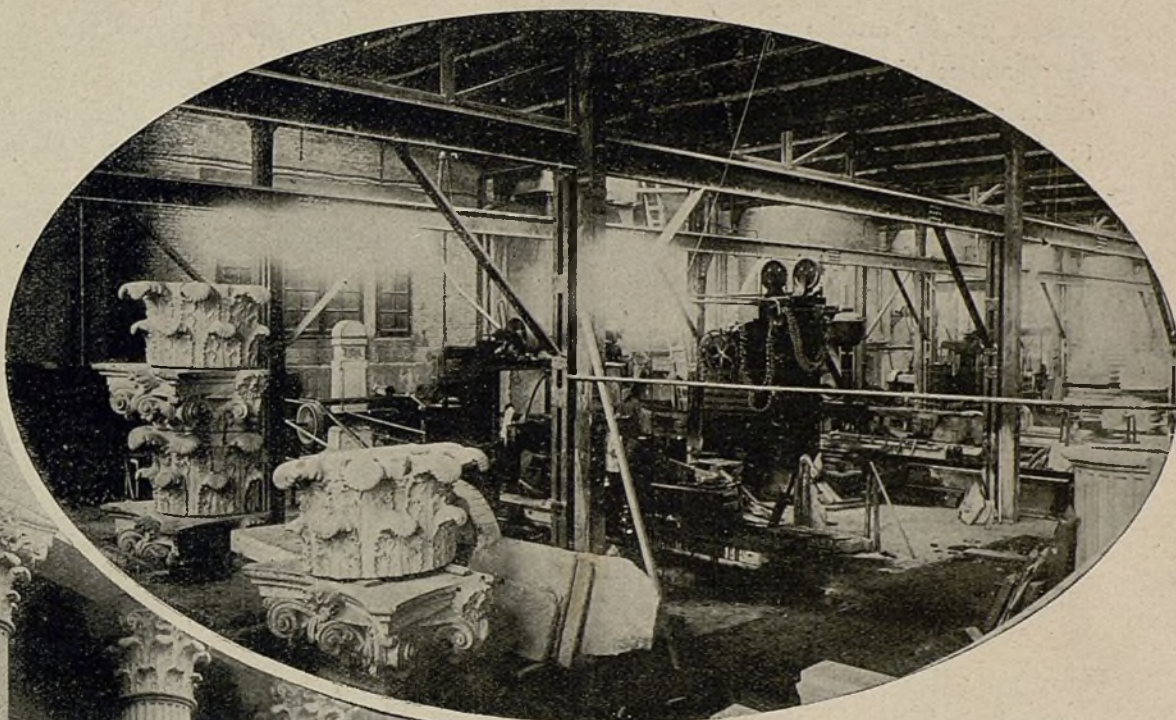


Clase en las rocas de una Colonia escolar



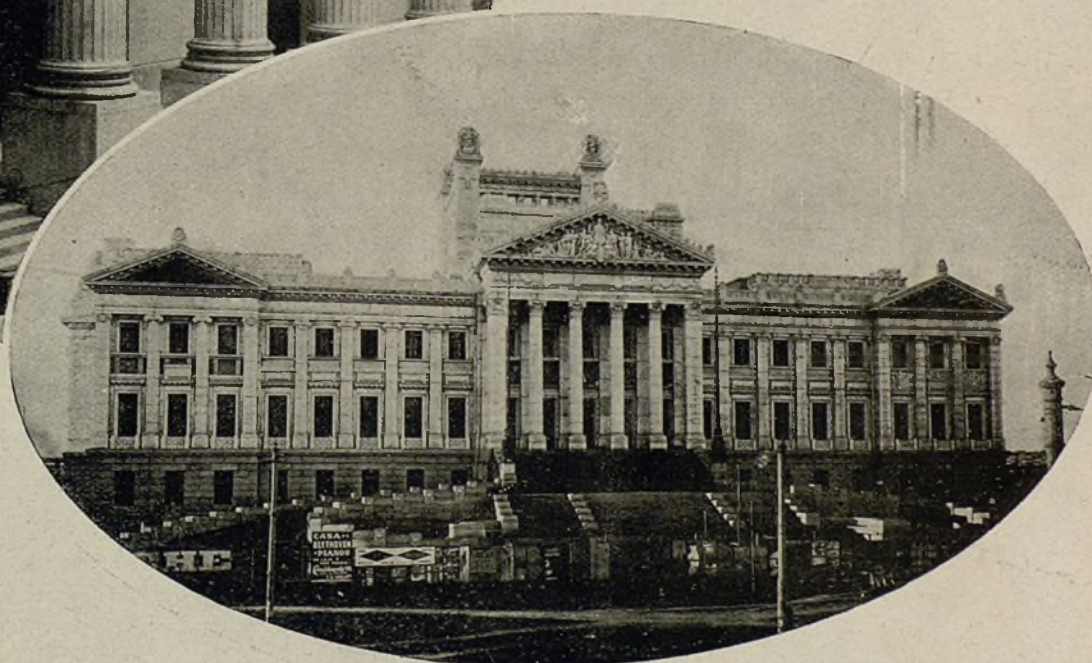
# COMPAÑÍA DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

*Un aspecto de la Sección de Molduradores y Cepilladoras de los talleres de la Compañía de Materiales de Construcción, de Montevideo.*



*Columnas de granito colocadas en el Banco de la República oriental del Uruguay por la Compañía de Materiales de Construcción.*

*El Palacio Legislativo de Montevideo, revestido exterior e interiormente con mármoles, pórfidos y granitos por la misma Compañía.*



ESTA importante Empresa, fundada en 1906, es poseedora de varias canteras de mármoles, pórfidos y granitos en los departamentos de Maldonado, Minas y La Paz; dichos materiales son de una extensa variedad de colores, sobresaliendo los Cipolines y Portoros de una riqueza de tonos que sobrepasan a los similares conocidos de otros países.

Tiene sus grandes talleres para trabajar sus mármoles y toda clase de piedras decorativas con una instalación de elementos de trabajo moderno y su personal técnico especialmente preparado en este ramo de la construcción.

Las soberbias obras de revestimientos del Palacio Legislativo y Banco de la República son un exponente de la capacidad de la Empresa.

Las principales obras ornamentales de Buenos Aires, como son el Banco de Boston, Banco Argentino Uruguayo, Confitería del Molino, Teatro Ateneo, etcétera, etcétera, están revestidas con los materiales de sus canteras y ejecutadas en sus talleres.



**P**OR las calles de Montevideo corre, como la sangre por las arterias de un organismo vivo, la evidencia activa de un espíritu civil. Así, la ciudad no está sólo en las piedras y en los edificios, sino más hondamente y con más sentido de eternidad en el espíritu de los ciudadanos. Y éste es en definitiva el que, por amor a su ciudad, ha ido a lo largo del tiempo convirtiendo a Montevideo en esta bella y magnífica urbe que hoy es orgullo y prez de la República Oriental y que seduce con el encanto inolvidable de los espectáculos que adentran en el sentido de los hombres la admiración perpetua.

El urbanismo montevideano es un ejemplo digno de imitación y aplauso.



MONTEVIDEO.  
 Aspectos de  
 la calle del  
 Rincón y Sa-  
 randi, ner-  
 vios impor-  
 tantes de la  
 ciudad.





LA ciudad de Montevideo tiene el doble encanto de su reposo y de su dinamismo. Al término de las grandes avenidas tumultuosas y frenéticas y de las calles que son cauce de una vida intensa y presurosa, se abren los bellos jardines, las plazas espaciosas, los parques floridos. Montevideo, además de ser una de las más bellas ciudades del mundo, es, en su geometría edilicia, un prodigio de armonía y de acierto. Parece una ciudad creada para darle sentido de urbanidad y de cohesión a la vida moderna, reuniendo en un vasto conjunto proporcionado y bello todos los acicates enérgicos para la lucha y los suaves sedantes para el reposo.

Su belleza no le resta vigor y su energía no desgasta su belleza.

MONTEVIDEO.  
*Monumento  
al Gaucho y  
perspectiva  
de la impor-  
tante Aveni-  
da de 18 de  
Julio.*





# Hace 18 años se creó en el Uruguay el Banco de Seguros del Estado

ORIENTANDO SU ADMINISTRACION A LA MANERA DE LA ACTIVIDAD PRIVADA, HA LOGRADO Y SUPERADO EN SOLO DIECIOCHO AÑOS DE ACTUACION LO QUE LAS MAS GRANDES COMPAÑIAS ASEGURADORAS DEL MUNDO NECESITARON NO MENOS DE CINCUENTA AÑOS PARA ALCANZARLO

## VISION DE CONJUNTO

El Banco de Seguros, en sólo dieciocho años de actuación, ha cumplido con creces la función para la que fué creado: establecer definitivamente entre las instituciones de previsión social una institución (la del seguro), que no podía quedar, como había estado, bajo el sistema de la más libre concurrencia; abaratar las tarifas; evitar la exportación de primas, como ocurría con las Compañías existentes, en su casi totalidad extranjeras; extender a otros riesgos (vehículos, granizo, cristales, alquileres, fidelidad, etc.) los beneficios del seguro, limitado por lo general a los universalmente conocidos (incendio, vida, marítimo); moralizar el contrato, en beneficio de los aseguradores de buena fe y de la economía nacional; radicar en el país los cuantiosos capitales de reserva que necesariamente deben constituirse como base esencial de la industria—reservas que se han aplicado, como se verá, a funciones sociales tan importantes como plausibles en todo sentido—; obtener sólido prestigio, que se refleja en la nación, en el mercado universal de reaseguros, pudiendo decirse, sin temor a caer en exageración, que sus contratos son codiciados por las más importantes Compañías mundiales, al punto que el Banco ha obtenido contratos en cantidad dos o tres veces mayor a lo que ha podido ceder, traduciendo este hecho en que existen Compañías que sin recibir cesiones del Banco pasan las suyas a la espera de nuestra reciprocidad; lograr—para resumir finalmente la impresión del camino recorrido—, dentro y fuera del país, la posición, prestigio y solidez que las hoy más grandes Compañías del mundo han necesitado no menos de cincuenta años para lograrlos y sin explotar la diversidad de ramas en que opera el Banco, sin tener que atender las obligaciones que a éste imponen su carácter de entidad oficial y sin llenar muchas de las funciones sociales que llena nuestra institución.

## UN POCO DE HISTORIA INTERESANTE :-: :-: :-:

Por la ley de creación del Banco se constituyó una deuda inicial como capital del mismo de \$ 3.000.000 de deuda, de la que nunca se hizo uso, pues para iniciar las actividades se le abrió a la Institución un crédito por la suma de \$ 50.000 en el Banco de la República, crédito cancelado en brevísimo tiempo.

Las operaciones se iniciaron el 1.º de marzo de 1912, con la Sección Incendio, y el 15 del mes de marzo se iniciaron las operaciones relacionadas con accidentes del trabajo, incorporándose en el resto del año las secciones Granizo, Automóviles (responsabilidad civil) Vida

Humana y Vida de Animales (caballos de pedigree de carrera). Las secciones Seguros Marítimos y Fluviales y la de Cristales, Vidrios y Espejos se incorporaron al desenvolvimiento del Banco al año siguiente, es decir, en 1913.

El primer ejercicio se cerró con una entrada de \$ 354.152, por concepto de primas, pudiendo decirse que el éxito obtenido por el Banco por la masa de operaciones que aquella cifra representa constituye un caso único en la Historia del Seguro, si se tiene en cuenta que en sólo diez meses pudo organizar, poner en marcha, y hacer producir beneficios a seis distintas clases de riesgos, en competencia con más de treinta Compañías, todas ellas con grandes y antiguas vinculaciones en el comercio y en la industria. Y no sólo pudo la institución en sus primeros diez meses de actividad abrirse rápido camino en el movimiento asegurador del país, sino también conquistar para todas sus secciones los primeros puestos. Así, en la de Incendio, sobre un total de riesgos de ciento once millones, ciento cuarenta y nueve mil trescientos setenta y siete, al que corresponden \$ 589.843 de primas, que en conjunto percibieron las veinte Compañías que explotaban ese renglón; en el año, el Banco, por sí solo, obtuvo \$ 132.239.69. La Compañía de mayor producción sólo cobró por valor de \$ 165.971, correspondiéndole a las demás cantidades considerablemente inferiores.

En las otras secciones, el fenómeno se repitió en idéntica proporción. La de Accidentes del trabajo produjo \$ 55.341,72 de primas, mientras que las Compañías que aseguraban ese riesgo, en más espacio de tiempo, percibieron \$ 86.480. Ocurrió lo mismo en el seguro contra el granizo, pues los competidores del Banco sólo lograron obtener unos \$ 30.000 contra \$ 47.403 a que aquél alcanzó. En las operaciones de vida le correspondió también el primer lugar con un ejercicio de siete meses solamente, asegurando capitales por valor de \$ 995.000. En cuanto a las demás ramas del seguro, Responsabilidad civil por accidentes de automóvil, iniciada el 13 de junio, y de Vida de Animales, que tuvo su comienzo el 8 de octubre del mismo año, los resultados obtenidos estuvieron en relación con las otras secciones.

De las sumas percibidas, después de deducidos los gastos, se destinaron a reservas \$ 186.371,57.

Al finalizar el año 1929, el total de las primas percibidas ascendió a \$ 36.250.320,05 oro uruguayo y los *Capitales de Reserva*, en la misma fecha, llegaron a *catorce millones y medio de pesos uruguayos*.—Véanse al frente los dos cuadros respectivos.

## EL SECRETO DEL EXITO

Para la clientela del Banco es un secreto a voces: la institución fué encauzada, desde el primer día, a la manera de la actividad priva-

da, dando así, en primer término, un rotundo mentís a los que creían en el fracaso de su gestión, que tenían burocrática, y que habría de presentar al Banco como una repartición oficial más.

A la manera de la actividad privada, el Banco tuvo siempre en sus directorios, un cuerpo atento a la finalidad de la fundación del instituto, a la competencia de las Compañías, a la conquista de la clientela y al tratamiento que debe dispensársele, y así tuvo también en cada uno de sus empleados, buscados entre los conocedores de la industria, un productor y un realizador de esos propósitos. A la manera de la actividad privada, fijó primas propias en riesgos corrientes y permanentes y cotizó primas y condiciones en franca competencia con los aseguradores particulares, siempre con éxito, por ser cuando no inferiores, que ha sido la regla general, tan convenientes como la de éstos. A la manera de la actividad privada, finalmente, que desde el primer día tan ágil como ésta en la tramitación y expedición de seguros y en la liquidación y pago de siniestros.

Tal la norma trazada y cumplida; y desde hace muchos años, el Banco, en las operaciones en que precisamente tiene competidores, realiza un número de operaciones infinitamente superior al de éstos, llegando en los seguros de incendios a realizar el 60 %, mientras todas las Compañías reunidas sólo obtienen el 40 % restante.

Tal es el secreto del éxito, secreto que, como queda expresado, no es tal para la clientela del Banco.

## SEGUROS EN QUE OPERA EL BANCO

Antes de la creación del Banco, en el país sólo se hacían seguros de incendio, vida y marítimos, y había habido lo que podría llamarse ensayos o actividades incipientes en materia de accidentes del trabajo, cristales y granizo.

El Banco organizó e impulsó debidamente estos seguros de accidentes, granizo y cristales, los dos primeros extraordinariamente difundidos a la fecha, y fué incorporando luego los de responsabilidad civil de propietarios de automóviles, camiones, etc., y toda clase de vehículos de tracción animal; los de tumultos, huelgas y similares, para los riesgos cubiertos por incendio; los de animales de pedigree; los de todo riesgo de la agricultura; los de garantía de alquileres; los de garantía de fidelidad para cajeros, cobradores, tesoreros, etc., y últimamente instituyó el seguro de vida colectivo para empleados públicos y Empresas particulares que en menos de un año ha logrado la amplia aceptación, que se traduce en 5.599 pólizas expedidas y varios centenares en trámite correspondiente al mes en curso.



# En 31 de Diciembre de 1929 su capital y reservas ascendían a \$ 17.462.421.70

## EN MATERIA DE REASEGUROS, EL BANCO ESTA VINCULADO A LAS MAS IMPORTANTES COMPAÑIAS DEL MUNDO

### EL BANCO Y EL MERCADO MUNDIAL DE REASEGUROS

Ya destacamos la extraordinaria demanda de los contratos del Banco, por parte de los más importantes mercados universales. Insistiré, sin embargo, un poco más en este punto, porque la colocación de esos contratos fué tema predilecto de la oposición al proyecto de creación del Banco. Partiendo de la misma base—que ya vimos falsa—, que vaticinaba a la entidad en proyecto el destino de una repartición más en el concierto oficial, se sostenía que no habría interés por nuestros contratos, y en consecuencia cargaríamos con la totalidad de los riesgos, y el fracaso sería así, indudablemente, el fin de la aventura del Estado.

Pero la realidad fué otra, y no por arte de magia: el desenvolvimiento del Banco, a la manera de la actividad privada, como ya lo expliqué, fué mereciendo rápida aceptación, y esto y el tacto en la elección de intermediarios de prestigio mundial en materia de reaseguros hizo factible lo más difícil en el pensamiento de aquellos. Ya hemos visto cómo, a la espera de la reciprocidad del Banco, y para cuando ésta puede producirse, se le han cedido contratos en cantidad dos y tres veces mayor a los que a su vez ha cedido.

### LA ACCION MORALIZADORA

El Banco no ha abonado siempre la totalidad de lo pretendido, que podría ser el sistema de Compañías privadas que atendieran más a la propaganda y a la competencia que a los fines sociales del seguro. En todos los casos ha hecho el Banco la liquidación justa de los daños reales sufridos—no admitiendo en ningún caso que el seguro fuera medio de ganancia, porque, sobre desnaturalizarse aquellos fines, las indemnizaciones indebidas llevan al aumento de primas en perjuicio de los asegurados de buena fe, y en repercusión directa con los intereses generales del comercio y de la industria. En otros casos de fraude, evidente o sospechas fundadas de delito, el Banco ha seguido las acciones pertinentes, y el éxito logrado habla de su acción moralizadora y defiende una vez más aquellos intereses generales. Esto será algún día motivo de capítulo especial, porque hemos visto que suele darse a esta acción una interpretación equivocada, por no alcanzarse, generalmente, su verdadera finalidad.

### LO QUE SE HA REINTEGRADO A LA ECONOMIA NACIONAL

Es natural que siendo el Banco el primer asegurador del país, sea el que ha tenido más siniestros a su cargo, y las indemnizaciones abonadas hasta la fecha ascienden, en total, \$ 11.783.507,32, casi DOCE MILLONES, que

han vuelto así, por imperio de la previsión constantemente acicateada por el Banco, a reintegrarse a la economía nacional, castigada en igual medida por infortunios diversos.

### DEUDAS PUBLICAS Y OBRAS SOCIALES

Como uno de los medios de colocación de sus capitales de reserva, el Banco ha sido y es uno de los más importantes compradores de títulos de deuda pública, función que es innecesario encarecer. En algunos casos ha sido el comprador único, como en los de la construcción del Camino de la Tablada al Cerro (\$ 623.000), hecho así, totalmente con capital del Banco. Otro tanto con la Deuda de Ampliación del Hospital militar y podríamos citar compras importantes de Bonos de Instalación de Zonas Francas y Municipales (Stadium Centenario).

Fuera de estas contribuciones, constantemente el Banco efectúa otras obras de carácter benéfico, público, social, etc., y a todas las exposiciones de Fomento que se efectúan en la República.

### VIVIENDAS A TREINTA AÑOS

Siguiendo su función social, con clara noción de la misma, el Banco ha constituido no menos de cien modernas viviendas en el paraje más valorizado de Puntas Carretas, fincas que ya ha adjudicado a particulares a treinta años de plazo al interés legal de 6 %, sin más exigencias que una información confidencial satisfactoria y justificar la calidad de empleados de relativos recursos.

Dicha construcción será continuada en los terrenos que aun posee el Banco y que fueron adquiridos expresamente para ese fin.

Dentro de esa misma orientación, facilita a sus propios empleados los préstamos necesarios para resolver tan interesante problema.

### AUTORIDADES DEL BANCO

El Banco es dirigido por un directorio, compuesto por un presidente y seis vocales, designados por el Gobierno nacional, y la Administración está a cargo de un gerente y un subgerente.

Las oficinas centrales están instaladas en Montevideo, calle Rincón, esquina Zabala, teniendo el Banco Agencias generales en todos los núcleos de población del país.

### PRIMAS PERCIBIDAS POR EL BANCO

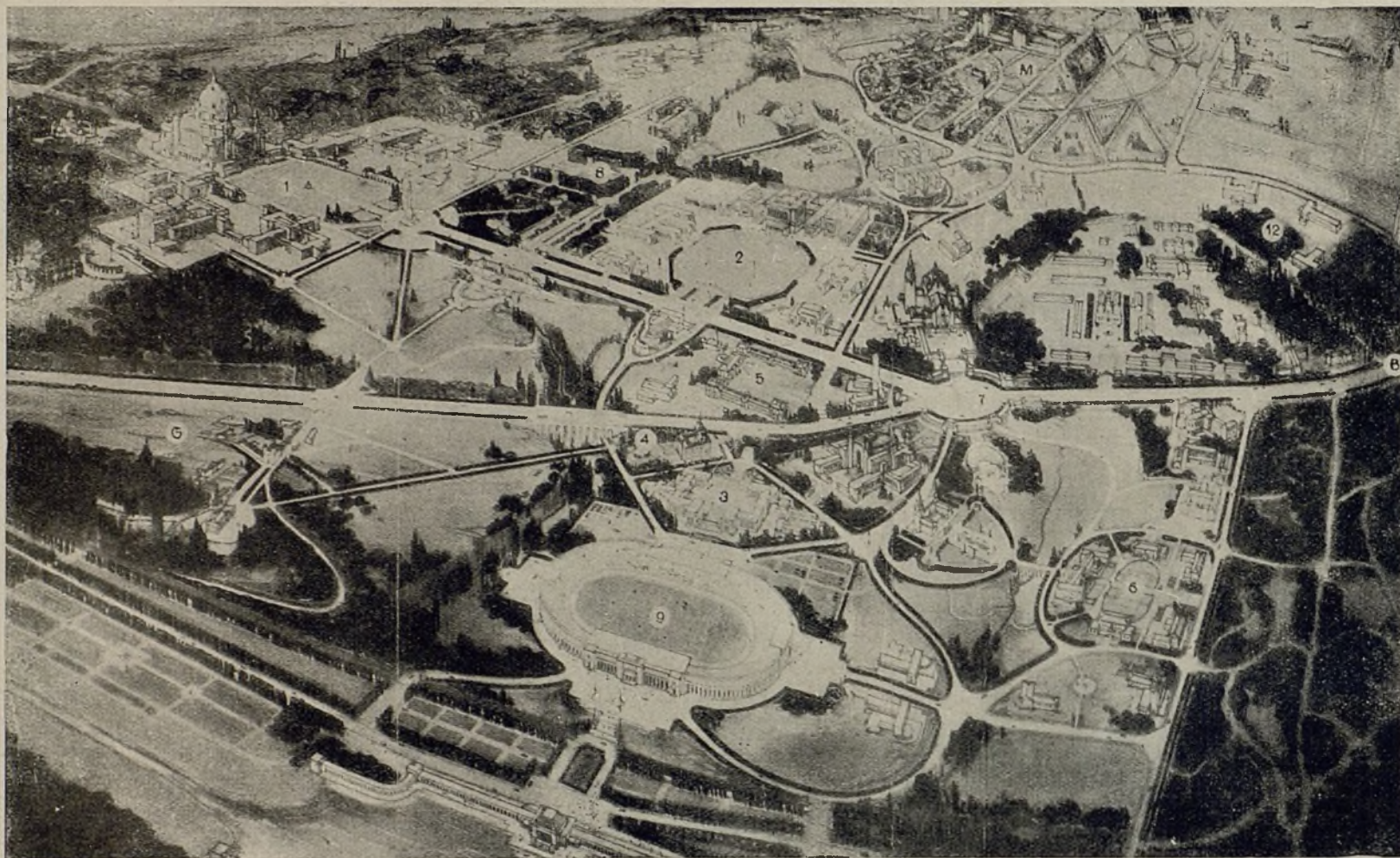
SEGUROS	Año de iniciación	Primas del primer año	Primas año 1929	Total de primas en los dieciocho años	
Incendios .....	1912	132.239,69	894.106,03	9.603.426,47	
Accidentes .....	19 2	70.782,29	1.125.410,16	9.648.207,93	
Vida.....	1912	41.847,93	1.243.032,54	8.691.126,09	
Resp. civil.....	{ Autos.....	1912	6.624,01	224.862,58	1.752.243,77
	{ Trac. animal.	1913	71,50	5.983,27	41.663,41
Rurales.....	{ Granizo.....	19 2	47.463,92	334.601,01	2.318.939,70
	{ V. animal...	1912	4.662,50	1.554,49	43.167,73
Marítima.....	1913	2.747,94	153.913,69	3.674.366,81	
Cristales.....	1913	14.111,39	24.837,02	319.223,94	
Alquileres y fidelidad .....	1924	9.844,76	27.002,33	152.121,22	
TOTALES.....		384.669,82	4.035.399,91	36.250.320,05	

### DESARROLLO DE LOS CAPITALES DE RESERVA

Año 1912 .....	\$ 186.371.57	Año 1921 .....	\$ 5.677.068.66
" 1913 .....	" 307.632.95	" 1922 .....	" 6.687.350.13
" 1914 .....	" 372.514.31	" 1923 .....	" 8.003.131.67
" 1915 .....	" 542.413.80	" 1924 .....	" 9.284.209.50
" 1916 .....	" 815.356.95	" 1925 .....	" 10.335.828.06
" 1917 .....	" 1.345.373.71	" 1926 .....	" 11.246.705.45
" 1918 .....	" 1.969.126.83	" 1927 .....	" 12.539.815.49
" 1919 .....	" 2.996.119.31	" 1928 .....	" 13.131.467.23
" 1920 .....	" 4.196.471.30	" 1929 .....	" 14.462.421.70



## El Uruguay en la Ciudad Universitaria de Madrid



*Vista del conjunto y plano de construcciones de la Ciudad Universitaria de Madrid*

UNA de las cosas que más han de vincular el afecto de las naciones hispanoamericanas a la vieja tradición de España es, sin duda, la creación de la Ciudad Universitaria, feliz iniciativa de Su Majestad el Rey (q. D. g.) Don Alfonso XIII, que personalmente la cuida con infatigable y minucioso desvelo.

La República oriental del Uruguay es una de las primeras naciones que han entrado en posesión de los terrenos que el Estado español le cede para que edifique en ellos su residencia para estudiantes, y en la zona a tales edificios destinada, que es, sin duda, una de las más bellas y mejor situadas en el vasto conjunto de la Ciudad Universitaria.

La cesión de dicho terreno no está sujeta a gravamen, plazo ni remuneración de ninguna especie y clase. El Gobierno del Uruguay registrará y administrará la Residencia una vez construida.

A la una de la tarde del día 16 de mayo de 1930, S. M. el Rey de España (q. D. g.) hizo entrega de la parcela para la futura casa del Uruguay. Acompañaba al Monarca la Junta Constructora.

En el solar, sobriamente adornado con banderas de las Repúblicas americanas, entre las que destacaba en mayor proporción la del Uruguay, se había dispuesto una tienda de campaña. En ella esperaban al Monarca el entonces ministro en España de la citada República, Sr. D. Benjamín Fernández y Medina, a quien tanto se quiere en Madrid, y los demás representantes diplomáticos de la ya dicha República.

Don Alfonso XIII pronunció en dicho acto las siguientes palabras:

"Señor ministro:

"Como Presidente de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria, tengo la satisfacción de hacerle entrega de los terrenos destinados a la Residencia de Estudiantes del Uruguay, a fin de que tome posesión de ellos.

"Hace doscientos años, un antecesor mío, Felipe V, creaba la ciudad de Montevideo; cien años más tarde, el gran caudillo Artigas daba el grito de independencia, emancipaba completamente a la que es hoy República oriental del Uruguay, y, transcurridos otros cien años, hoy nos cabe el placer, a los que componemos esta Junta y al Gobierno de España, de establecer un nuevo lazo espiritual entre los dos países.

"El objeto que perseguimos los que formamos esta Junta al ofrecer estos terrenos y esta futura mansión para los estudiantes uruguayos, es el que no tengan necesidad de ir a otras ciudades europeas a cursar sus estudios, sino que aquí, en su antigua casa solariega, encuentren los más eficientes medios de cultura, tanto en profesorado como en material científico moderno, y que lo mismo que nosotros tenemos hoy el orgullo de ver vuestra prosperidad, podamos tenerlo, asimismo, el día de mañana al ver que vuestros sabios, vuestros hombres de ciencias han estudiado con nosotros, en España."

A continuación, la palabra elocuente y erudita del Sr. Fernández y Medina, en una rápida pero densa evocación histórica, cantó las glorias de la Universidad española y el rasgo del Monarca español invitando a los países hispanoamericanos a tener parte en la Ciudad Universitaria, y a este respecto afirmó que "el Rey de España pudo muy bien decir, en nombre de España, a aquellas naciones hijas suyas: Vamos a continuar la historia de nuestra cultura. El descubrimiento de América no sólo completó el conocimiento del mundo, sino que fué un feliz y fecundo connubio del pensamiento y la ciencia de España con la naturaleza reservada a su inspiración, a su fe y a su heroísmo".

Enumeró después los servicios que han prestado a la cultura universal las grandes figuras de la América culta, y trazó de un modo acertadísimo el cuadro de intercambios científicos que habrán de establecerse entre España y las naciones hispanoamericanas.

Terminó el Sr. Medina su discurso con estas bellas y nobles palabras:

"Mis últimas palabras al aceptar, en nombre de mi Gobierno, este terreno, en el que espera poder construir pronto la Residencia de estudiantes y maestros uruguayos, deben ser y son de agradecimiento muy sincero y cordial a la Junta Constructora, y sobre todo a su presidente, S. M. el Rey, quien, al recordar en su discurso la personalidad de Artigas, padre de la patria uruguaya, héroe con las cualidades más características de nuestra raza, ha tenido el rasgo mejor inspirado para dirigirse a nuestro pueblo, que tiene a Artigas en su mente, en su corazón y en sus labios al celebrar el primer centenario de la independencia nacional."

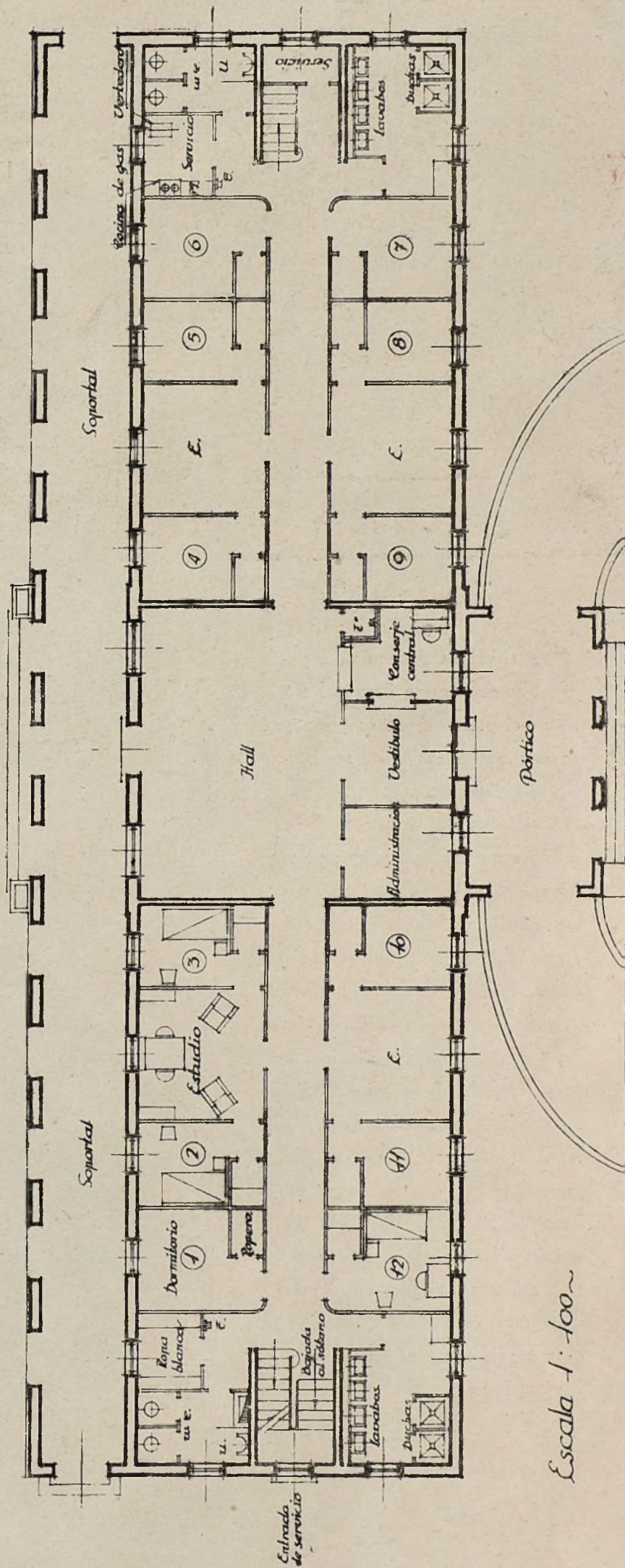
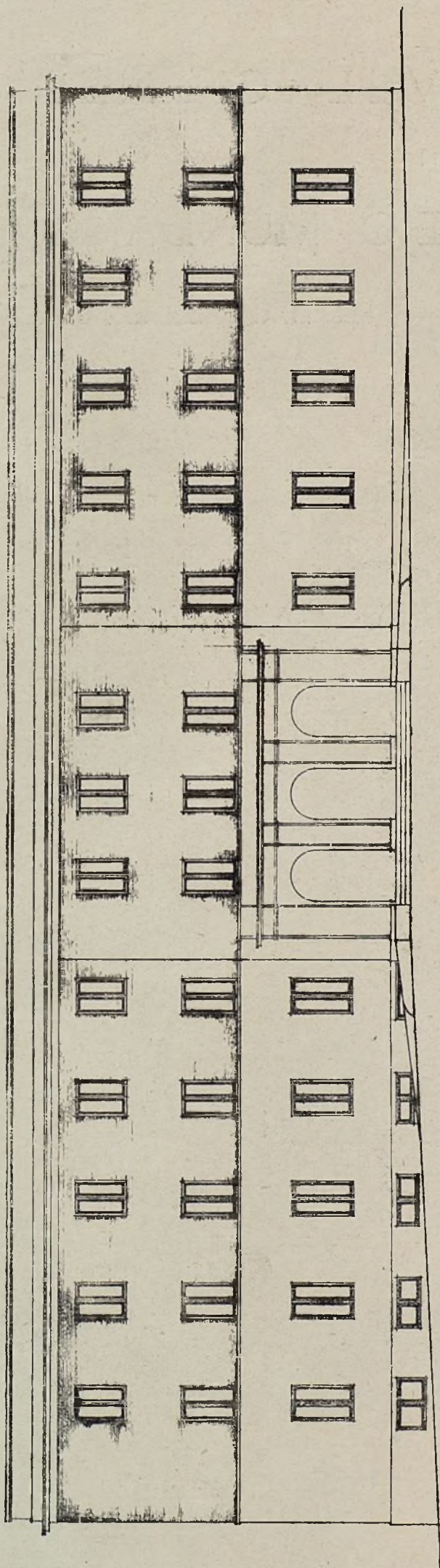
La Residencia de Estudiantes del Uruguay se construirá, en cuanto a su emplazamiento y líneas generales, con arreglo al conjunto proyectado por la Dirección técnica de la Ciudad Universitaria para el barrio de Residencias, con el fin de que todas las que construyan los países sudamericanos y europeos constituyan un orden cerrado armónico. Constará de tres plantas sobre la rasante y una planta parcial de simisótanos, para alojar los servicios generales de calefacción, lavaderos mecánicos, etc., etc.

En la planta baja se dispondrá: el "hall" de ingreso, los locales de la administración y oficinas, conserjería, instalaciones de aseo y algunos dormitorios para residentes.

Las dos plantas superiores serán ocupadas enteramente por dormitorios individuales provistos de un pequeño ropero en comunicación directa con aquéllos. Con arreglo al sistema adoptado por las Residencias más modernas norteamericanas, se centralizarán las instalaciones de duchas, lavabos y saneamiento.

En el proyecto de este edificio se ha tendido a obtener ante todo una buena distribución, al empleo de materiales permanentes y a conseguir un gran "confort" en las habitaciones.





Planos de la Residencia de Estudiantes del Uruguay en la Ciudad Universitaria





# REVELACIONES DE UN ESPEJO MUNDANO

por EL CABALLERO AUDAZ

José María Carretero va a publicar un nuevo libro que tiene en el pulimento de su prosa y en la madrigalización de sus conceptos la intención y el valor de la orfebrería. Trabajado como una joya y como ella brillante y pulido. Magníficamente ilustrado por Ribas de la manera bellísima que atestigua la muestra que reproducimos, el libro de *El Caballero Audaz* es un nuevo tributo a las gracias sustanciales de la vida, a la perennidad de lo efímero. En las confidencias de un espejo galante la vida readquiere su sentido perdurable, precisamente porque reconstruye la continuidad de lo perecedero. La elegancia, la belleza, la gracia son reveladas en su más grata autenticidad. Así, este libro es un regalo al mismo tiempo bello y provechoso.





## EL FERROCARRIL

C U E N T O , P O R  
MONTIEL BALLESTÉROS

"Distinguen la producción de carácter nativo de Montiel Ballesteros dos cualidades muy espontáneas de su temperamento: un fuerte realismo sensual y una sana ironía, ambos de genuina cepa criolla; pues conviene advertir que esta ironía suya, que es la sal de sus cuentos, poco parentesco tiene con aquella amarga y refinada del excepticismo "dandy" de un Wilde, por ejemplo; tiene el sabor de la vieja socarronería gaucha, la sana malicia popular. Los relatos de Montiel están impregnados de crudas sensaciones de color, de olor, de gusto; su sensibilidad es más corporal que lírica... Por ambos aspectos, los cuentos de Montiel, en mayoría, sin dejar de ser muy criollos, tienen algo de la rancia novela picaresca española."—(ALBERTO ZUM FELDE.—*Proceso Intelectual del Uruguay*.)



**H**ABLAR, se había hablado veinte veces de que por fin aquellos apartados andurriales, "dejaus de la mano e'Dios", iban a tener su cómoda y fácil vía de comunicación.

En la pulpería, en la cual su propietario, don Casto Espantoso, leía de tarde en tarde los diarios de Montevideo, era tema corriente lo del ferrocarril que, por la Capilla de Farruco y el lomo áspero de la Cuchilla de Caraguatá, se iba a venir desde Sarandí del Yi y, naturalmente, desde la capital.

Hasta apareció en los periódicos el plano del proyecto con sus rayas negras y los redondelitos de las estaciones.

Los estancieros se alborotaban hablando de si había de pasar o no por sus campos, y don Casto, que era muy novelero, pegó en un postigo de la ventana el mapa aquel.

Frente a él peroraban y discutían el maestro de escuela, el bolichero y don Juca Medeiros, el curandero del pago, un portugués muy aparatoso, que era el más "leído" de la sección.

Don Donato Souza, un criollo viejo, medio estanciero y medio contrabandista, tanto cismaba sobre la novedad, de dejar apagar, a cada minuto, su pucho amarillo de chala y naco.

¿Que la vía pasaría también por su estanzuela?

Desde un principio se encaprichó en pensar que aquello no podía suceder.

Porque el campo era suyo, porque maldita la gracia que le hacía la estúpida innovación—que le iba a asustar la majadita y las lecheras—, y porque además existían otras razones tan misteriosas como la de que a él se le ocurría que no. Un "no" así, seco, rotundo y oscuro.

Iniciando un diálogo, en el cual duplicaba su personalidad, se preguntaba:

—¿El Gobierno quiere ferrocarril?... Y güeno, que lu haga, pero que no incomode a la gente. El país es grande..., que se carguen pa'un lau, pal ctro, que no jeringuen al prójimo y sansiacabó.

El era parco en palabras y se abstecía de intervenir en las discusiones; apenas si atrevía alguna pregunta:

—¿Y pa cuándo sal'eso?... ¿Somos dueños o no de lo nuestro?

—¿...?

—Yo no v-i-a dar permiso pa dentrar en mi campo.

Lo informaban:

—No, don Donato; no piden venia ni siquiera.

—Carece.

—Bah, son l'autoridá, train su salvoconduto y hacen y deshacen.

—Hjum, vamu a ver, decía un ciego...

El rumor arreciaba.

En la metrópoli bailaban los millones y estallaban las frases bonitas en la punta de los discursos. Se aprobaban leyes e impuestos nuevos, y en un brillante negocio de un ingeniero extranjis se vinieron hasta el pago dos Fords cargados de carcamanes y de aparatos.

Fueron, vinieron, abriendo porteras, cortando alambrados, agujeando el terreno, armando los teodolitos sobre los trípodes y "bichando" por las lentes, igual que en los dioramas, esos cartuchos con un vidrio en los cuales se ven batallas y mujeres—de esas que no les queda nada por mostrar—, que traen los gringos del oso, la mona y la suerte del "pacarito".

El bolichero rebotaba contento con las latas de sardina, el vino y las botellas de cerveza que vendía y hasta con la probabilidad de ser proveedor de las futuras cuadrillas de trabajadores; el maestro de escuela daba conferencias a sus indiecitos cerriles sobre el progreso y la civilización; la paisanada se embrollaba en las ideas de si la innovación les daría labor o los volvería más vagos y si, cuando basuriasen a algún cristiano, sería más conveniente ir con "esposas" en un vagón de madera o a caballo, a la antigua, maniatados por abajo de la barriga del matungo.

El curandero le empezó a resistir al ferrocarril.

—¡Ora u diabo!

Por allí se iba a venir algún otro matasanos con patente que le iba a arruinar el negocio o lo mandaría preso por "ejercicio ilegal de la



niedecina". Y don Donato Souza, por su "porque sí" no más, también fué opositor, y más de un atardecer, excitado por alguna cañita demás, llegaba a sus ranchos renegando y maldiciendo la amenazante novedad.

Contra el ambiente hostil de los carreros, del "médico" y de los Souzas, las Comisiones de estudio avanzaban con sus carpas amarillas y sus alegres banderolas blancas y rojas flameando en el extremo de los jalones, vanguardias del futuro camino férreo.

Como a torearlos, como a descubrirlos, don Donato Souza se iba por la Cuchilla de Caraguatá hasta donde encontraba al hormigueo de ingenieros, ayudantes y peones.

Se dijera que tenía intención de hablarles, de decirles algo, pero era acercarse y apurar su cabalgadura o darse vuelta a media rienda, cual si hubiese olvidado una cosa importante.

En su proceso natural de trabajo y de tiempo, la Comisión de estudios avanzó; hizo el campamento frente al boliche, lo superó, atravesó el arroyo del Hospital, donde residía don Donato.

El hombre se interesó lógicamente en conocer el trayecto exacto del ferrocarril, pero era hablar del tema que ya perdía los estribos y se ofuscaba, lo que le impidió, hasta que los tuvo arriba, enterarse que iban a invadir su propiedad.

En realidad, le iban a hacer daño: le echaban a perder, partiendo en dos, el potrero de invernada; le destruían el tajar, construido con tanto esfuerzo y sacrificio, y, lo más inmediato, le iban a pisotear y destrozar el plantío de zapallos y el lindo maizal, en el cual recién barbababan los choclos tiernos.

El paisano caviló mucho lo que iba a hacer.

Pensó ir a consultar al juez, al maestro de escuela, al comisario; pero ya descontaba las respuestas.

Por intermedio de don Casto lo habían enterado de que pagarían las expropiaciones y era posible le dieran alguna indemnización.

Pero no era eso. El no olvidaba su bravata, su "ronca".

—¡En mi campo no van a entrar esos m...! ¡En mi campo mando yo!

Lo vociferó una tarde en el boliche y lo retó, de a caballo, pis-



tola en mano, a los gringos que le andaban ronceando la estanzuela.

Un forastero ladino intentó hacer valer un papel escrito "como de diario" y pretencioso de firmas y sellos violetas y negros; él, en contestación, reclamó a sus perros:

—¡Pocas pulgas! ¡Corbata! ¡Lión!

Y se los chumbó:

—¡Tócale! ¡Tócale!—riendo cuando la sabandija enemiga maulló, emprendiendo precipitosa retirada.

Pero al día siguiente vino la policía, y el comisario, muy político, le salió hablando del Código, de la ley, de la patria y hasta del partido, dado que él era del pelo coloradazo.

Se hizo una gran violencia para ceder y se fué adentro a mirar su vieja lanza guerrera arrumbada y herrumbada.

Eso le dejó malhumorado, rezongón con la patrona; por cualquier nadita pateaba los perros y ofrecía sobas de lazo a sus tapeitos, hijos de crianza.

Le sabía a hiel el mate amargo, mientras desde su enramada veía ir y venir a los invasores que campeaban sin descanso los banderines y jugaban a enterrar estacas en el trasero del diablo, como cuando a los burises se les pierde algo y amenazan, hundiendo un palo en el suelo:

"Clavo este palo en el traste del diablo  
si no hallo lo que perdí no se lo saco."

Después: ¡el maizal, el zapallar destrozados!

Una tarde se fué a la pulpería con la decisión de ahogar en alcohol su tormento, y lo realizó en forma.

Así, "bien mamau", invitó al curandero para pelear a los intrusos, para echarlos de su tierra. Ni en el portugués pacífico ni en nadie halló compinches. Hasta sus hijos le sacaron el cuerpo e intentaron disuadirlo de la empresa:

—¡V'hacer un disparate!

El tartajeaba:

—¡El hombre debe ser hombre y no cascarría! ¡Yo no v-i-a dar mi brazo a torcer! ¡Entraron a la juerza y ahora yo sólo, ¡ajo!, a la juerza los v-i-a sacar!

Al tranco, como si paseara, regresó a su casa. Pidió agua para él y su pingo. Le apretó la cincha. Y fué a descolgar su vieja lanza heroica. Con ella al hombro, como una picana, se dirigió al campamento.

Al atardecer se desangraba triste sobre el silencio de los campos.

La hora de sombra se dolía en el gemebundo balido de las ovejas.

Las carpas, con la tajada viva del ojo de luz de las puertas, parecían enormes faroles naranja.

El corazón de fuego del fogón, cuya tibieza hogareña imantaba a los hombres, humeaba al aire libre.

Un acordeón saudosa florecía la nostalgia de un aire popular exótico.

Sobre esa calma, estalló como una bomba un neto:

—¡Bibiujú!—resorte que hizo saltar a los atacados desprevenidos, indefensos.

El viejo gaucho, inopinadamente, lanza en ristre, se les había venido arriba como una avalancha.

—¡Juera'e mi campo! ¡Juera m...! ¡Juera!

En la rodada de catapulta del caballo se confundieron las imprecaciones, los gritos de espanto, el crugir de maderas que se rompían, las huidas de seres humanos y animales que se desbandaban.

El gaucho cayó envuelto entre alambres, cuerdas y lonas.

Ya llegaban sus hijos, inútilmente dispuestos a pelear, ya que los ingenieros, tolerantes, atribuyeron el ataque a un arrebatado de demencia.

Los muchachos, al no encontrar resistencia en los intrusos, quisieron explicar la viaraza del viejo.

Prestaron ayuda al paisano que, con la abierta cabeza sangrando, yacía sin sentido. Lavaron una gran herida que se produjera en la frente, y cuando volvió en sí, interrogó ansioso a sus cachorros:

—¿Güé, ustede tamién? ¿Juyó la gringada?

—Sí, tata, lo engañaron, compasivos.

El suspiró, satisfecho:

—¡Ah, güeno!... Cuistión de animarse...

No ve cómo si acomodan fácil las cosas. Unos cuantos gauchos decididos pueden arreglar otra vez el país...

Y se durmió para siempre con la consoladora esperanza.

Montiel Ballesteros.  
Ilustre escritor uruguayo  
autor de "Alma nue-  
tra", "Fábulas", "Los  
rostros pálidos" y "Luz  
mala".



# ARTIGAS

## EL FUNDADOR DE LA NACIONALIDAD URUGUAYA

La personalidad de Artigas, el caudillo de las libertades uruguayas, se engrandece y consolida a través del tiempo, en el panorama histórico de la República oriental del Uruguay.

Su vida engendra gloriosa odisea, gesta de un espíritu fuerte, vibrante en la suprema comunión de ideales. Nada entibia ni su ardor ni su fe ni la reciedumbre de su voluntad en que siempre resplandece el gran patriota, aun en medio de las mayores adversidades.

Su nombre empieza a distinguirse merced a los eficaces servicios prestados como capitán de Blandeques en los poblados y estancias del interior de la Banda Oriental en 1797, combatiendo en las orillas del Ibicuí contra los portugueses y malévolos selváticos que en combinación con los indios sembraban la inseguridad y el terror.

Parecía ya que el destino le mostraba para comandar la revolución oriental que se incubaba lentamente como las semillas de vida perdurable en el sopor colonial.

La revolución de mayo de 1810, que había correspondido en otros puntos de América a la rebelión de los nativos contra la tutela española, fué precedida en territorio uruguayo por la Junta de 1808, que si bien de tendencias absolutistas, dió el ejemplo de separatismo en el Río de la Plata al pretender una Junta de Gobierno semejante a las de Europa.

Artigas era de noble familia oriunda de Aragón. Su abuelo materno había sido capitán de corazas españolas y su padre era un honestísimo estanciero del Plata, y en sus posesiones aprendió el joven Artigas las habilidades camperas.

Sus servicios se hacen notorios en Montevideo en el desempeño de su misión militar en Buenos Aires, cuando la invasión inglesa de 1806.

Pero su verdadera vida de acción comienza en 1810, cuando hallándose de guarnición en la ciudad de la Colonia del Sacramento marcha a Buenos Aires para incorporarse al movimiento revolucionario, ofreciendo su espada para conseguir la libertad de su patria.

Mientras tanto, en el Uruguay los sucesos se precipitan. Numerosos jóvenes montevidianos se conjuran para contribuir por todos los medios a la emancipación de su país.

Artigas, desde Buenos Aires, contribuye a esa etapa y apresura sus negociaciones con la Junta revolucionaria, de la cual consigue, después de grandes esfuerzos y tesón, obtener auxilios materiales de armas y pertrechos de guerra, con los cuales desembarca en la Calera de las Huérfanas, a orillas del río Uruguay, donde es reconocido y proclamado jefe de los Orientales en la cruzada libertadora a emprender.

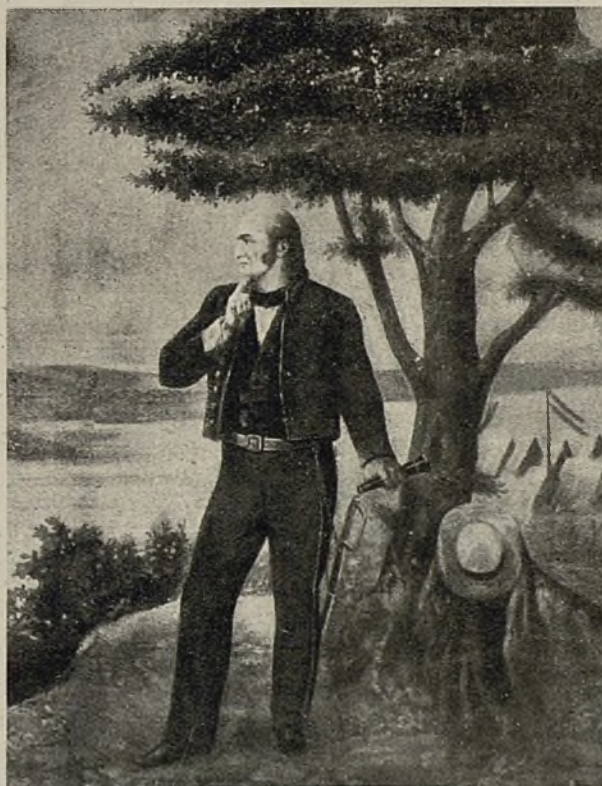
Así inicia su marcha sobre Montevideo. Llega Artigas al pueblo de Las Piedras, donde se le une una improvisada y abigarrada expedición armada formada por comerciantes, militares y paisanaje, con los cuales Artigas se presenta ante los muros de Montevideo, poniéndole sitio, que dura hasta el armisticio de octubre de 1811 entre Elío y la Junta de Buenos Aires.

Artigas retira sus tropas después de enérgica protesta; pero la Junta, sin lograr comprender la entereza del gran caudillo, le somete a duras pruebas, de las que siempre sale victorioso el patriota, teniendo que pactar con él al fin.

Luego, en los Congresos de 1813, Artigas muéstrase tal como es, digno caudillo de la Historia americana, pues en ellos, sobre todo en el de abril, celebrado en su alojamiento y con la concurrencia de personificados ciudadanos orientales, se proclaman

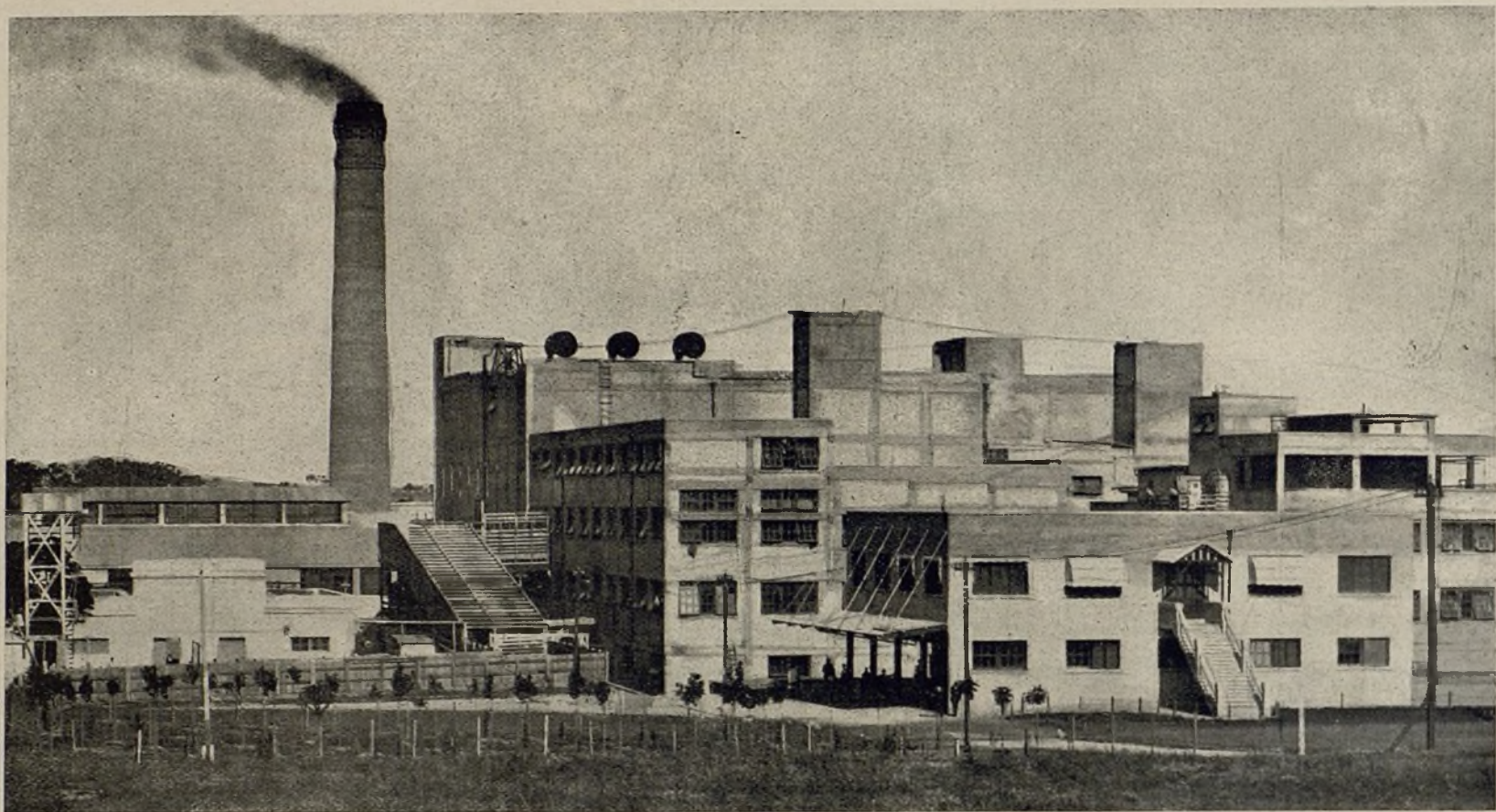
los principios del federalismo rioplatense en las célebres Instrucciones dadas a los diputados ante la Asamblea de Buenos Aires. Los diputados son rechazados injustamente en aquellas Juntas, y Artigas recela de los prohombres porteños.

Entretanto, el segundo asedio a la ciudad tocaba a su término. Después de tres años de lucha se decide la victoria por las armas republicanas en el Cerrito de la Victoria. Fírmase el 23 de junio de 1814 el armisticio entre el general Alvear y el jefe de la plaza, Vigodet, entrando las tropas argentinoorientales en la ciudadela y ciudad de Montevideo. El general Artigas reclama de Alvear la entrega inmediata de la plaza, y al negársele tan justa pretensión entáblase la guerra civil, en que los porteños son derrotados en varios encuentros, hasta el decisivo de Guayabos, en Paysandín, que motiva la evacuación de las tropas de Buenos Aires de todo el territorio oriental. Artigas manda flamear en la ciudadela montevideana la nueva bandera creada y se inaugura el primer Gobierno netamente uruguayo.





## LOS FRIGORÍFICOS DE MONTEVIDEO



*Aspecto de una fábrica frigorífica demostrativa de la perfección alcanzada por esta industria en el Uruguay.*



*Sección de envases de una fábrica frigorífica montada con todos los adelantos modernos.*



# *Las Usinas eléctricas del Estado*

## *Datos interesantes sobre los servicios de la Administración General*

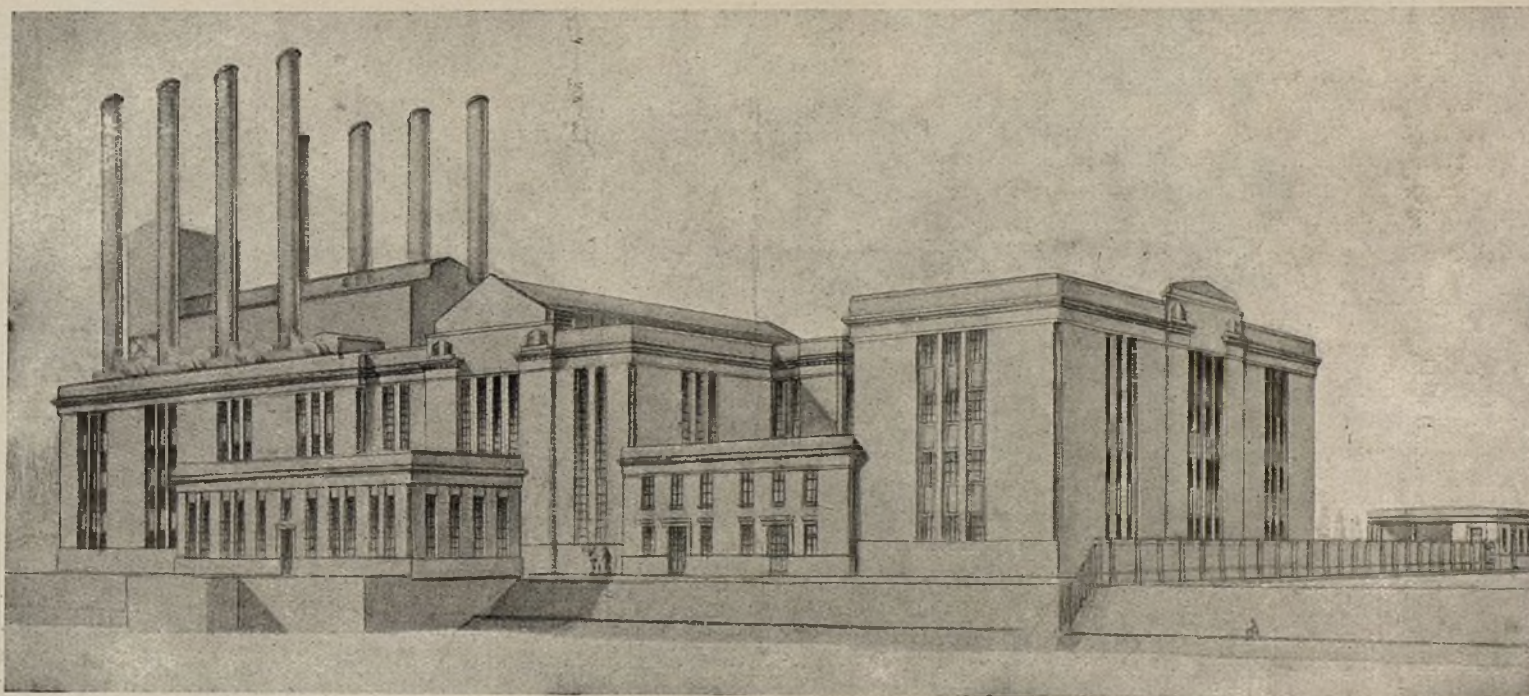
### SERVICIOS EN PROYECTO

La Administración General de las Usinas Eléctricas del Estado ejerce el monopolio de la energía eléctrica en todo el territorio de la República, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 6.º de la ley de 20 de octubre de 1912, que confiere a este organismo, con exclusión de toda empresa o persona, la provisión a terceros de energía eléctrica para

plantado en centros reducidos, de capacidad limitada, a fin de propulsar sus progresos, mediante el desarrollo intensivo de sus industrias, perfeccionamiento de los servicios edilicios, el confort, etc. Con ese objeto se instalaron las usinas llamadas ultraeconómicas, las cuales en breve tiempo ya han demostrado, en el cuadro general de los valo-

destacada producción que se perfilan como los más importantes núcleos agrícolas de la República.

En la usina de Montevideo se ha operado, en pocos años, una evolución extraordinaria, registrando sus servicios un crecimiento tan rápido que las instalaciones han llegado al máximo, obligando a ampliaciones urgentes



*Perspectiva de la nueva Central de Generación.*

alumbrado, fuerza motriz, tracción y demás aplicaciones en todas las ciudades y pueblos del país. Por el artículo 8.º de la misma ley, se autoriza el rescate de las concesiones que hubieren sido acordadas. En cumplimiento a la letra y con sujeción al espíritu de esta ley, que afirma la tendencia hacia la actividad industrial del Estado en los servicios públicos, la Administración ha extendido ya su radio de acción a casi todo el territorio de la República, ya sea instalando usinas o rescatando aquellas que la ley de monopolio encontró en funcionamiento, como las de Paysandú, Durazno, Rocha, Salto, etc. El Directorio que ejerce la administración autónoma del organismo no se ha concretado a proveer de servicios eléctricos a las localidades de gran capacidad económica o de población importante, sino que también los ha im-

plimentado en esas poblaciones, los enormes beneficios que determinan los servicios eléctricos aplicados a las más diversas actividades. La difusión de los beneficios sociales que presta este organismo no ha de limitarse a lo ya ejecutado o proyectado.

El Directorio, dentro de su amplio programa, se propone extender los servicios a todos los pueblos que aun no lo tienen, así como a las agrupaciones de casas y establecimientos rurales que estén a su alcance. Ello será factible con las líneas de alta tensión, algunas de las cuales se construyen actualmente y serán libradas dentro de breve tiempo al servicio público, como, por ejemplo, la que unirá Montevideo con San José y Florida y la de Montevideo a Canelones, que proveerá en su trayecto no sólo a poblaciones florecientes, sino a zonas granjeras de

y a la construcción de una nueva Central de Generación, cuyas características fijaremos más adelante. El desarrollo sorprendente dentro del casco urbano de la ciudad, la constitución de nuevos barrios, han impuesto desde luego la extensión del alumbrado público y, en consecuencia, la de los servicios particulares. Las cifras siguientes son, a ese respecto, elocuentes: en el año 1907 se generaron 3.896.396 kilovatios, y en 1928, 106.203.400 kilovatios. En junio de 1928 existían 119.875 servicios particulares, registrando con relación al último ejercicio, un aumento de 15.244 suscriptores. La recaudación total del ejercicio 1928 por concepto de energía vendida llegó a 5.382.220,77 pesos, cifra ésta que ha experimentado un fuerte aumento en el ejercicio 1929-30. Desde el año 1928 hasta la fecha los servicios públi-



cos y particulares marcan la misma línea ascendente. Para los servicios particulares la Administración ha tomado distintas medidas tendientes a facilitar la utilización de la energía eléctrica dentro de fórmulas económicas liberales. A ese propósito obedece la sustitución del pago que hacían los suscriptores de las líneas exteriores que iban a atender sus servicios, por garantías de consumos anuales, ventaja que se ha complementado con la ejecución de instalaciones internas cuyo pago estará a cargo de la Administración y que luego serán cobradas en cuotas mensuales a los interesados. Estas medidas están de acuerdo con el espíritu, en su contenido social, que creó el monopolio, convirtiendo al organismo no sólo en una entidad industrial, sino también en un factor de influencia efectiva en el desarrollo general de la economía del país. Ese objetivo será contemplado también en la aplicación de tarifas más bajas que actualmente se estudian. Conviene precisar que las tarifas vigentes ya se caracterizan por su liberalidad, como se demuestra por el siguiente cuadro, en el cual se hace un parangón con aquellas que rigen en las más importantes ciudades del mundo.

Tomemos como base un consumidor normal "término medio", que puede llamarse al que tenga una instalación de un kilovatio para luz, o sean 20 lámparas de 50 vatios, con un consumo de 25 kilovatios por mes, y de dos kilovatios para uso doméstico, con un consumo de 60 kilovatios por mes. Ese consumidor pagará por esa energía en nuestra moneda:

	Pesos
En Montevideo.....	4,80
En Buenos Aires.....	9,52
En Nueva York.....	7,79
En Leipzig.....	7,87
En Hamburgo.....	7,87
En Braga.....	7,97
En Oporto.....	8,50
En Brunswick.....	8,50
En Mannheim.....	8,50
En Filadelfia.....	8,70
En Lima.....	9,48
En Chicago.....	9,63
En Boston.....	10,49
En Copenhague.....	10,62
En Madrid y Barcelona.....	11,03
En Wáshington.....	11,17
En Río Janeiro.....	12,75
En México.....	15,55
En la Habana.....	18,78

Los datos referentes a estas tarifas han sido obtenidos oficialmente y calculados con el cambio a la par.

\*\*\*

Como queda dicho con anterioridad, el crecimiento de los servicios ha llevado al máximo de carga tolerada por nuestra Central de Generación.—En mérito a esto se

dispuso, teniendo en cuenta las perspectivas de futuro, que se construyera una usina termoelectrica de una capacidad final de 120.000 kws., habiéndose ya contratado las obras y maquinarias de una primera etapa de 50.000 kws. con la Geopé (Compañía General de Obras Públicas) por un total de \$ 6.380.142,22.—La referida etapa de la usina deberá entregarse funcionando a los veinticuatro meses de la firma del contrato, el cual fué suscrito el 5 de febrero último.—Aunque la obra fué contratada directamente con dicha Compañía, intervendrán, además, en ella las Compañías Metropolitan Vickers, Babcock y Wilcox, Demag Man, Stahl Union.

En el interior de la República existen las siguientes usinas en ejercicio y construcción: Artigas, Aiguá, Batlle y Ordóñez, Bella Unión, Belén, Carmen, Colonia, Cerro Chato, Constitución, Durazno, Dolores, Fray Bentos, Florida, Guichón, Joaquín Suárez, Libertad, Mercedes, Minas, Maldonado, Paysandú, Pando, Pan de Azúcar, Piñera, Rosario, Rocha, Río Branco, Salto, Santa Clara, San José, Santa Lucía, Sarandi, Sarandi del Yi, Santa Isabel, Solís, San Gregorio, San Vicente, Soriano, Treinta y Tres, Tomás Gomensoro, Young, Zapicán, Varela, Vergara y Nueva Palmira.—Además las líneas de alta tensión "Centenario" y "Central" proveerán de servicios a numerosas poblaciones.

\*\*\*

Preocupa en la actualidad a la Administración de las Usinas del Estado la aplicación de la energía eléctrica a las actividades rurales, especialmente a la granja, que con la electrificación experimenta una alteración sustancial en la producción.—En ese sentido, se propone realizar una intensa propaganda entre los trabajadores del campo a fin de instruirlos convenientemente, de palabra, por escrito y con demostraciones prácticas, mostrándoles con equipos ambulantes cómo se emplea la electricidad en los trabajos rurales, cómo se laborean las tierras, cómo es una granja moderna electrificada, cómo se pueden mejorar los medios de vida en el campo con el empleo científico de la electricidad.—La granja transformará las condiciones económicas del país en lo que corresponde a la producción agrícola.—Cada pequeño propietario trabajará "en familia" su predio, auxiliado por la energía eléctrica, libre de las pesadas cargas que significan el utilizar la mano de obra de peones y el tener que mantener animales.—De esta manera llenarán ampliamente las necesidades del hogar y se podrán vender bien los frutos del trabajo, lo cual contribuirá, en no pequeña parte, a que la riqueza nacional sea positiva y sólida.—Es sabido que gran parte de las granjas alemanas, como las de Italia, España, Norteamérica, Suecia, Francia, etcétera, utilizan como única fuerza y hasta como fertilización la energía eléctrica.

En el año 1914 no había ninguna granja electrificada en Suecia, y diez años más tarde estaba electrificado el 40 por 100 de la superficie total cultivada del país.

Es interesante hacer al respecto una referencia, tomada de experiencias recientes efectuadas en Francia, de lo que se puede hacer en una grana con un kw. h. de energía eléctrica.

Obtener la misma iluminación que gastando cuatro litros de kerosene.—Coser a máquina durante veinte horas.—Planchar durante cuatro horas.—Hacer hervir nueve litros de agua.—Trabajar 100 metros cuadrados de tierra a 0,30 m. de profundidad.—Trabajar 200 metros cuadrados de tierra a 0,22 m. de profundidad.—Trabajar 300 metros cuadrados de tierra a 0,15 metros de profundidad; irrigar una hectárea durante catorce horas con 3,50 m. de altura.—Trillar 140 gavillas de trigo.—Alumbrar la era de trilla durante cinco horas.—Ordeñar a máquina veinte vacas.—Descremar 1.400 litros de leche.—Batir 1.000 litros de crema.—Amasar 200 kgs. de manteca.—Pisar 10.000 kgs. de uva.—Trasegar 300 hectolitros de vino.—Triturar 170 kgs. de sarmiento.—Llenar y tapar 250 botellas.—Levantar 70 bolsas de trigo a 10 m. de altura. Limpiar 100 bolsas de trigo.—Amasar ocho bolsas de harina.—Producir cuatro kilogramos de hielo.—Levantar 3.000 litros de agua a 20 m. de altura.—Esterilizar 10.000 litros de agua por el ozono.—Aserrar 90 m. de madera.—Afilas 200 secciones de segadoras.—Quebrar 100 kilogramos de centeno.—Quebrar 300 kgs. de maíz.—Quebrar 200 kgs. de trigo.—Picar 5.000 kgs. de remolacha.—Picar 500 kgs. de pasto.—Mezclar 500 kgs. de abono.—Moler 50 kgs. de cebada.

\*\*\*

Tal es, a grandes rasgos, el desarrollo general de los servicios de la Administración de las Usinas E. del Estado y los beneficios sociales que puede reportar el empleo de la energía eléctrica. No es aventurado afirmar que los objetivos perseguidos por la ley de monopolio han sido satisfechos con toda amplitud. La visión de la República atendida en sus necesidades de luz y fuerza por medio de la electricidad está a punto de cumplirse, y ya se advierte en la mayor parte del país la influencia benéfica de este servicio oficial. Con la eliminación de todo interés privado, se han obtenido grandes ventajas para la economía nacional. Las Usinas E. del Estado constituyen un organismo en marcha hacia horizontes amplísimos. Los servicios que presta su organización perfeccionada día a día, la excelente administración que regula sus actividades, todo lo que ajusta y afirma un complejo engranaje técnico-administrativo, han infundido en nuestro pueblo el prestigio de que disfruta, y constituye, también, el ejemplo más elocuente en favor de la capacidad industrial del Estado para actividades de esta índole.



# EL DEPORTE URUGUAYO

## UN DOBLE TITULO DE CAMPEONES MUNDIALES

DE LA OLIMPIADA DE COLOMBES A LA DE AMSTERDAM

### PRESENTACIÓN.

**R**EALMENTE no se puede hablar hoy de fútbol internacional sin poner por delante el nombre de un país como encarnación de todas las supremacías mundiales. Este país es el Uruguay.

A pesar de cuantas frases salen de Ateneos y cenáculos de aproximación de Europa y América, esta vinculación en el conocimiento mutuo entre los dos grandes continentes no es tan íntima ni profunda como todos quisiéramos. Aún las comunicaciones no han alcanzado el grado de rapidez necesario para que la aproximación comience a ser una grata realidad en la distancia. Conseguido esto, tendremos mayores facilidades para lo otro. Porque la intimidad, el afecto y el conocimiento son los hijos predilectos de la convivencia. Lo demás es el consuelo por la misma ficción: creemos conocernos, no nos conocemos. Esto queda demostrado cuando la circunstancia para el descubrimiento nos sale al paso. Así ocurrió con el fútbol uruguayo. Sabíamos que existía un fútbol uruguayo, no lo conocíamos. Necesitamos la circunstancia de la Olimpiada de Colombes para el descubrimiento.

Los uruguayos que componían la selección olímpica de Colombes eligieron España para su presentación en Europa. Y aquella presentación tuvo para nosotros, los españoles, los caracteres de un ejemplar aleccionamiento.

### LA TÉCNICA URUGUAYA.

Cuando los olímpicos uruguayos llegaron a España de paso para París, en España se vacilaba aún en la adopción de una técnica: o la natural a base de la furia, que hicimos brillar en Amberes, o la metódicocientífica sobre el patrón de Centroeuropa—Checoslovaquia, Hungría, Austria—. No parecía concebirse más que una borrando a la otra. Las dos fusionadas, sacando de una y de otra las mejores cualidades, no se consideraban factibles. Y justo es reconocer que deslumbrados por las visitas de checos, húngaros y austriacos, los españoles nos disponíamos a imitar el cientifismo centroeuropeo, aun a expensas de la furia. La visita uruguaya y por consiguiente la segunda Olimpiada de la postguerra, nos sorprendió en los primeros balbuceos de la transformación. Apagada la furia, acortada la velocidad y sin una ligazón sólida entre las líneas. Estábamos en pleno ensayo, pasando de la furia a la técnica, y nuestra experiencia sufrió de pronto un aceleramiento in-

sospechado. Fué al ver en los uruguayos que aquello en lo que no creíamos, la fusión de la furia y la técnica, era una realidad. Tampoco en Europa se creía. Y el logro afortunado del Uruguay, anticipándose a todos los ensayos continentales, fué su éxito resonante. La ventaja por los uruguayos alcanzada era tan grande y sensible, que no sólo se evidenció en Colombes, sino que ni siquiera pudo Europa encontrar contacto con ella en Amsterdam. La técnica uruguaya era y es hoy por hoy el más acabado resumen de cuantas condiciones preeminentes pueden darse en el juego del balón redondo.

Si fuera necesario descomponer los atributos en que el juego uruguayo asienta su superioridad, aquéllos quedarían fijados por el siguiente orden:

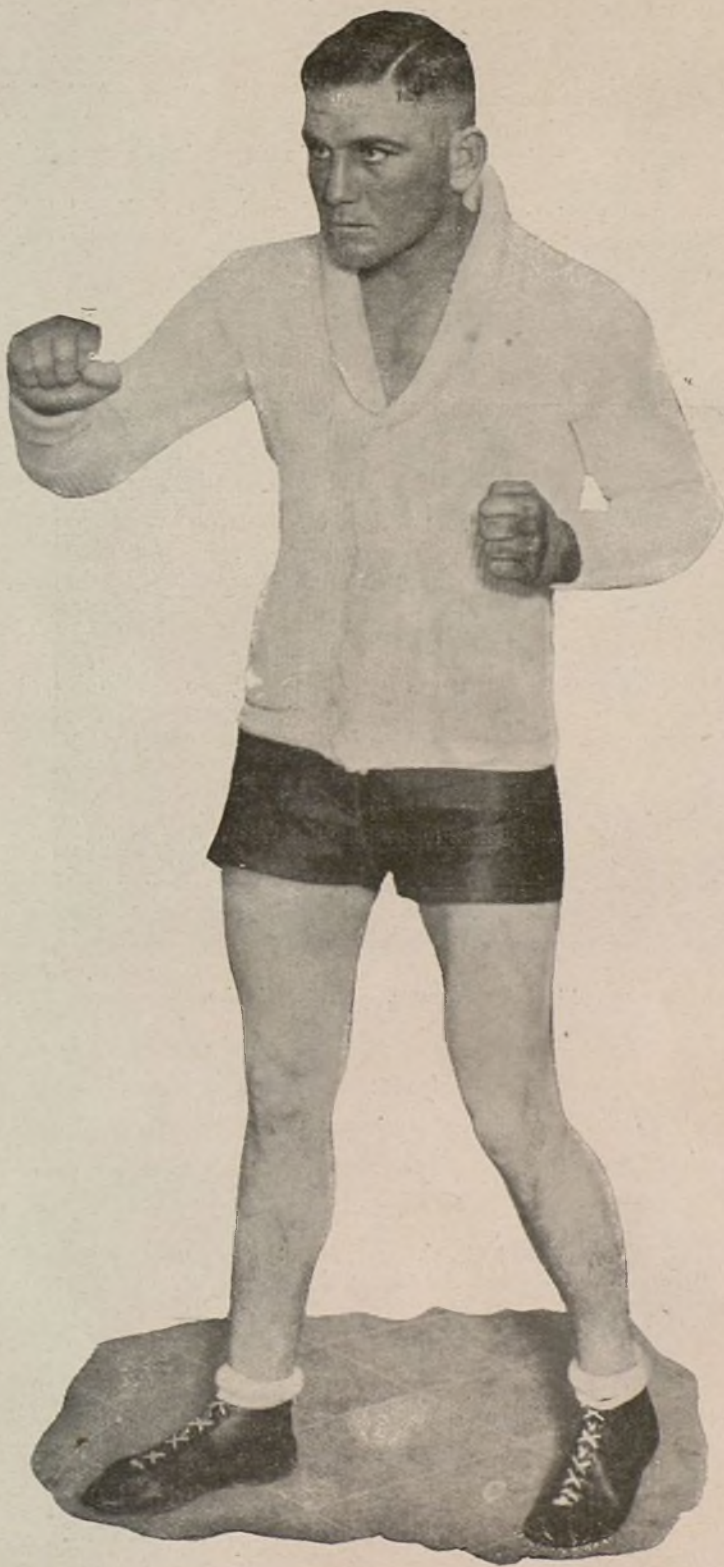
Velocidad, dominio, inteligencia y serenidad.

### ANÁLISIS.

La primera condición que el fútbol necesita para su eficacia, es aquella en que parece basado el modo uruguayo: la velocidad. Lo mismo el *Nacional* que el *Peñarol* que cuantos combinados uruguayos recuerdo haber visto en cancha abierta, han hecho gala de una magnífica y extraordinaria velocidad. Esta velocidad trae aparejada consiguientemente la condición de profundidad en el ataque y la condición de repliegue en la defensa. Son también sus hijuelas la facilidad para desmarcarse y para reaccionar en un momento determinado de agobio o desfallecimiento.

La velocidad sin dominio, o lo que es lo mismo sin control del balón, sería una cosa imperfecta, quedaría reducida a la furia, huérfana de todo matiz de conjunto, que fué la característica del fútbol en sus tiempos más primitivos. El dominio uruguayo sobre el pelotón puede hacer el milagro de que la velocidad alcance una insospechada eficacia. De nada serviría una rapidez en la que el contacto de hombre y balón no fuera una cosa constante y perfecta. En el fútbol los once hombres han de constituir un todo homogéneo, y en esta homogeneidad está expresamente comprendida la del hombre con su instrumento de juego el balón.

La inteligencia es la antorcha que guía y orienta la actividad, llámese como se llame, hacia el éxito. Y en fútbol se necesita tanto como para montar un sistema filosófico. Una velocidad y un dominio sin una inteligencia que presida el conjunto como parte de cada parte y armonía del todo, serían como dos fuerzas perdidas en el espacio, como son la luz del sol y el aire de la mañana. Por eso la condición primaria en el jugador de fútbol





es la de ser inteligente. Al équipier le ha de entrar el juego en la cabeza, ha de comprenderlo, ha de devolverlo transformado ya en algo personal como se devuelve una idea o una sensación que se ha asimilado.

El fútbol es la colaboración de once hombres llamados a resolver, repentizando, los continuos problemas de desenlace, colaboración y término que el juego va planteándoles. En el modo uruguayo estos problemas se resuelven sobre la propia marcha de la velocidad y del dominio; pero en su resolución el factor preeminente, el que con mayor intensidad acciona es la inteligencia, la inteligencia individualizada primero y hecha conjunto luego, como formando una tupida red de once inteligencias en acción. De aquí que en fútbol se hable de inteligencia entre líneas. Pero no hemos de olvidar que para que la colectividad de once hombres formen un todo inteligente, es necesario que las individualidades aisladas del mismo posean una inteligencia—una inteligencia cada individualidad—. Y la condición nativa del uruguayo es la inteligencia. Viveza de carácter, facilidad de comprensión, profundidad observadora, facultad para repentizar. Las cualidades citadas en posesión del équipier uruguayo le convierten en un ser inteligente apto para brillar en el fútbol como actividad física.

Nos encontramos por último en la condición que es como el complemento de toda fortuna. Por la vida no se puede caminar sin un grado de serenidad, y por el fútbol tampoco. De nada nos servirían ni la velocidad, ni el dominio, ni la inteligencia si en el momento de pretender cristalizar todo ello en acto terminal no tuviéramos la suficiente serenidad para no malograr por precipitación tan magnífico pacto. La serenidad es pues así tan esencial al deporte como el más indeclinable atributo. Es la línea y la forma de su belleza. Nos bastará para comprenderlo el considerar que en la estatuaria clásica que consagró para el arte el esfuerzo físico, la serenidad es uno de los más permanentes motivos de belleza. En los más estimados libros hemos leído la serenidad helénica y el reposo griego. Una y otro se referían a los mármoles en

que Grecia nos legó un recuerdo imperecedero de su culto al músculo. Esta serenidad como culminación del esfuerzo inteligente en el deporte vive igualmente en el modo uruguayo.

Si buscáramos dos prototipos en los que el deporte haya encarnado estas cualidades originarias, no lo encontraríamos ni más amasados ni más acusados ni más íntegros. Los dos prototipos viven en sendos équipiers uruguayos: en Andrade y en Scarone. Los dos recogieron, para el Uruguay, las sugerencias más admirativas, más cordiales, más gratas y más imperecederas del mundo del deporte.

#### FINAL.

Quiso Dios que ante mis ojos desfilaran las más halagadoras demostraciones que el Uruguay hizo en el terreno deportivo sobre los estadios de Europa. De España me son familiares los nombres de sus más relevantes équipiers. Un deber profesional cumplido con el mejor deseo me llevó tras ellos por las más distantes regiones. Y luego en Colombes y Amsterdam fui testigo de sus dos grandes gestas. He creído necesaria la enumeración de tales acaecimientos para fortalecimiento de la creencia de que hablo apoyado en una sabiduría de realidades y no en un sentimiento romántico y de galantería al que me obligaba la ocasión.

Firmemente sostengo que el Uruguay, la Argentina y España forman actualmente el gran triángulo de la supremacía mundial en fútbol. Uruguay va a la cabeza seguido de la Argentina y España a corta distancia. La velocidad de las tres es tan pareja que dentro de poco las tres se le habrán de confundir en pelotón. Mejor sería decir que los tres serán tres ángulos iguales.

Y no hay que saber mucha geometría para determinar cuáles son las diferencias entre sí de esos tres ángulos.

RIENZI



ARREMON



El equipo uruguayo, campeón olímpico.



P. ARISPE



SCARONE



MASSALI



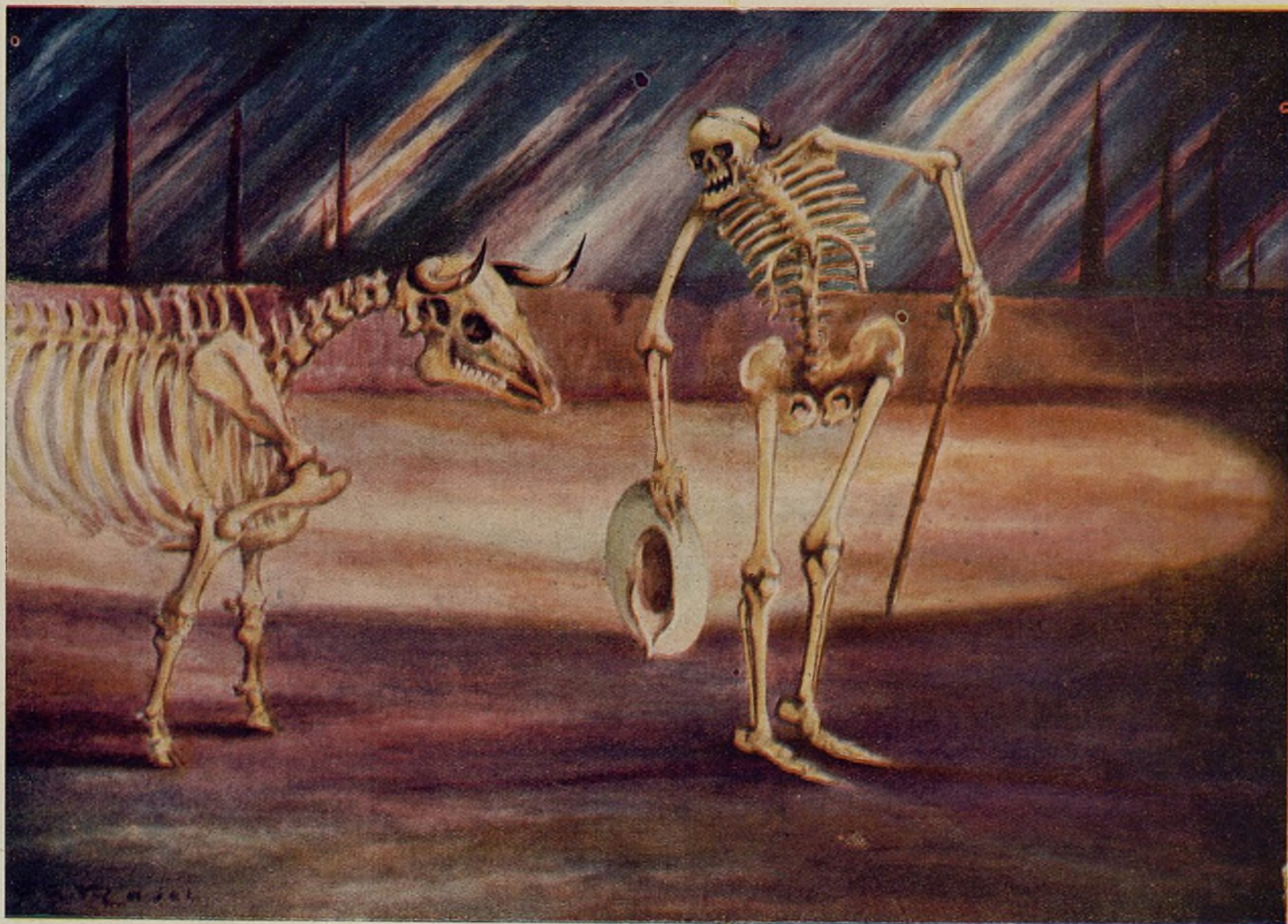
ALVARO C. GESTIDE



BORJAS



# ESQUELETOMAQUIA



**H**E aquí un arte nuevo, sutil, descarnado y profundo. González Rajel ha dado en el secreto de la gracia fecunda. Al descarnar el mundo lo dejaría mondo y lirondo, sin relieve y sin sentido—cenizas, polvo, huesos—si no fuese ese gentil impulso con que *reconstruye* y *evoca*. En su arte hay como el acoplamiento de lo imperecedero en lo caduco. Sabe mirar tan hondo que descubre el esqueleto; pero lo viste y anima en seguida con la impalpable huella de la vitalidad. Estos son los *rayos X* de la pintura; la sagacidad visual horadante y vivificante. La sonrisa triste del excesivo conocimiento. El miércoles de ceniza de la carnavalada del mundo. Rajel infunde a la osteología un hálito psicológico. El esqueleto y el alma: he ahí la síntesis del mundo. Para darle expresión es preciso tener la ágil soltura y la gracia sutil de que él alardea tan gallardamente. Descarnar la vida y reducirla al rigor de las líneas esqueléticas, sin que se pierda en la implacable autopsia el secreto vital, es el difícil acierto que González Rajel ha logrado con este arte nuevo que llama *esqueletomaquia*.





Varias fotografías del acto de presentación de credenciales del nuevo ministro del Uruguay en España, señor Castellanos.—En los círculos, don Mario Callazo Pittaluga, primer secretario de la Legación del Uruguay, y don Carlos García Guzmán, cónsul general



## NUESTRAS VISITAS



## Conversando con el Sr. Castellanos



UN golpe de teléfono anuncia nuestra visita y un taxi nos conduce al céntrico hotel, situado en la moderna arteria urbana de la Gran Vía, donde momentáneamente tiene fijada su residencia don Daniel Castellanos, nuevo ministro del Uruguay en España.

El señor Castellanos viene a Madrid precedido de un sólido prestigio, avalado por sus actividades en la vida pública de su país y sus excelentes dotes de hombre de mundo y diplomático experto.

El el hall del hotel aguardamos unos minutos. Los aparatos de Mariano, nuestro reporter fotográfico, ponen entre la elegante concurrencia una nota de discreta curiosidad.

Poco tiempo llevamos de espera cuando el señor Castellanos llega hacia nosotros, disculpándose y agradeciendo nuestra visita.

—Quisiera—le digo después de saludarle—una breve conversación con usted para dar cuenta a nuestros lectores de su llegada.

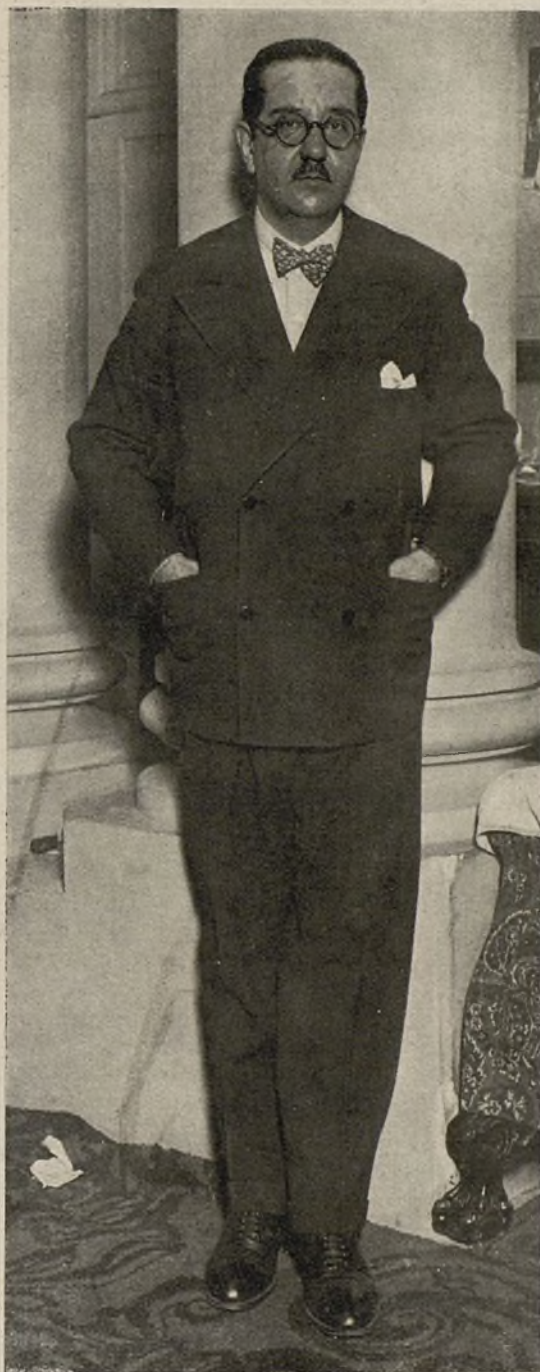
Sonríe con amable y condescendiente sonrisa.

—Yo se lo agradezco mucho; pero ¿qué voy a poder decirle que sea interesante? Y mucho más en estos momentos de visitas protocolarias que me roban todo el tiempo y me tienen casi aturdido.

—¿Conocía ya España?

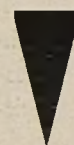
—Sí. Hace bastantes años estuve en ella. Pero este viaje de ahora ha sido una revelación para mí. Nunca supuse un desarrollo urbano e industrial tan rápido como el que se ha operado. Desembarqué en Barcelona y he venido a Madrid por carretera, verdaderas pistas modernas, como las mejores de Europa.

Charlamos. La conversación se afianza cordialmente, al expo-



*Don Daniel Castellanos, sorprendido por nuestro fotógrafo.*

## Nuevo ministro del Uruguay en España



nernos las impresiones recibidas con motivo de este viaje a la vieja España.

El señor Castellanos es un hombre joven, con una juventud experimentada y madurada en los ambientes de la vida pública. Sus ojos brillan tras las aconchadas gafas con mirada de imperiosa tenacidad. Es vivaz y simpático, con llaneza cordial y acogedora.

—Luego está usted contento con haber sido designado para España.

—Encantado. Una vez compenetrado

con este ambiente tan semejante al de Montevideo, porque Madrid tiene muchos puntos de contacto con nuestra capital, pienso laborar mucho en trabajo beneficioso, no de acercamiento, porque España y Uruguay sobre los vínculos raciales están hermanados por viva simpatía.

—¿...?

—No puedo ni debo exponer nada. Las opiniones en los diplomáticos son consideradas e interpretadas siempre equivocadamente, según el sector de opinión a que pertenece el que escucha. Mi misión es otra; por tanto, le contesto lo que le dije a otros compañeros suyos: que yo no puedo ni debo hacer comentario alguno.

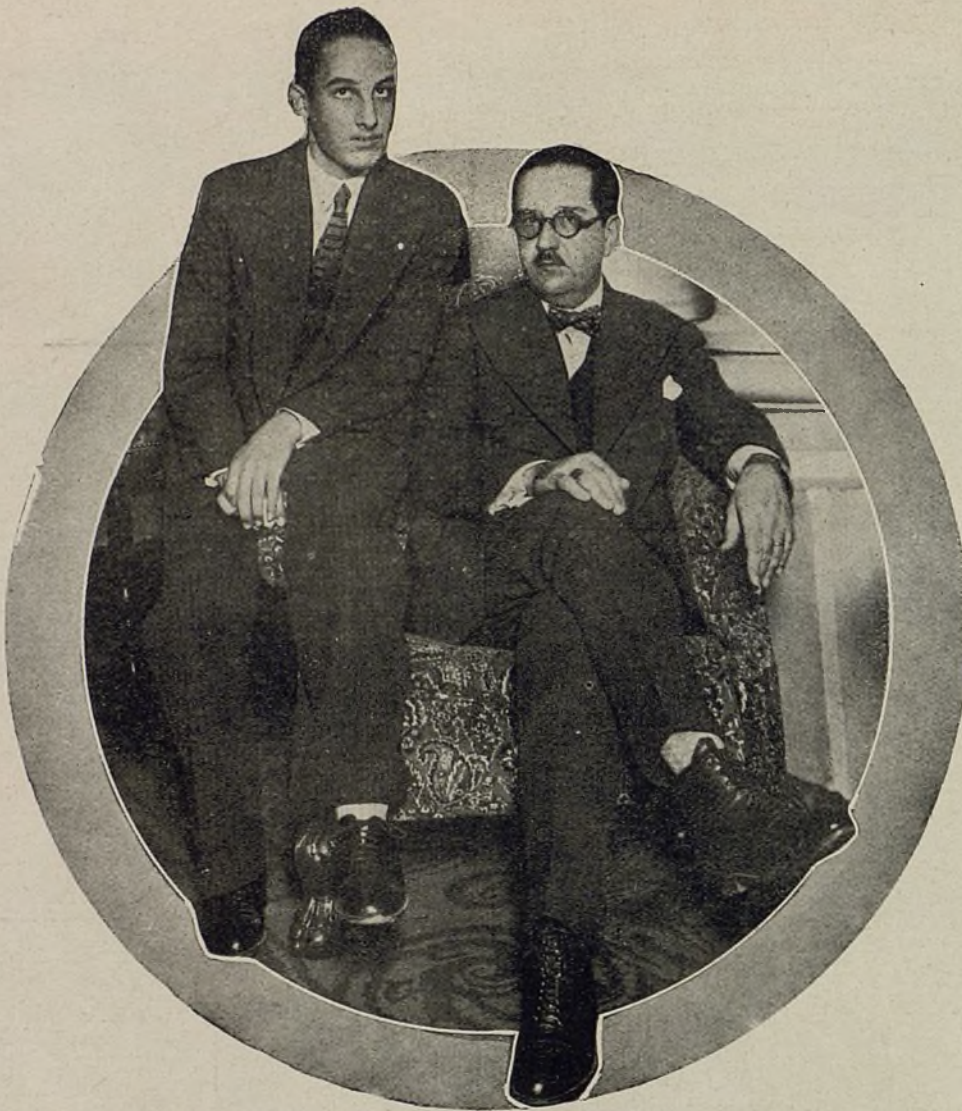
El inevitable fogonazo de magnesio corta la conversación en simbólicos puntos suspensivos. Hay un momento de silencio que el señor Castellanos rompe:

—He controlado también la expansión que adquiere de día en día el libro español y la importancia de sus nuevas editoriales. Esto es un factor importantísimo en el predominio espiritual de



España, pues casi toda Sudamérica estabase influyendo notoriamente de las corrientes de la literatura francesa, y es preciso contrarrestar estos efectos, pues la literatura americana ofrece ya un real interés y una prosperidad que comienza a pesar en el mundo. Por ello España debe establecer una directa y constante relación intelectual favorecedora de la cultura hispanoamericana.

En las palabras del señor Castellanos va envuelta la verdadera doctrina de un espíritu culto y erudito que, en las pujanzas de las realidades, interpreta la sentimentalidad del vínculo del descubrimiento y la conquista, con la realidad de los pueblos de América que exigen de España otro concepto menos retórico del hispanoamericanismo que debe imperar



*El nuevo ministro del Uruguay en España, Sr. Castellanos, acompañado de su hijo, en el hotel en que se hospeda en Madrid.*

para mantenerla unida con las naciones americanas.

Son muchas las preguntas que formulamos y que el señor Castellanos, con su exquisita corrección mundana, se excusa de contestar. La entrevista que nos llevó cerca de él ha fracasado.

La conversación queda generalizada a recordar viejas amistades uruguayas entre las que sobresale Paul Minelli-González, aristocrático bohemio, poeta y diplomático hoy, con destino en Bruselas.

Y en ello estamos cuando la llegada del hijo del ministro viene a anunciar a su padre una visita oficial. Aprovecha Mariano el momento, y otro fogonazo de magnesio pone punto final a nuestra entrevista.

ANTONIO VALERO  
DE BERNABÉ



*El ministro del Uruguay en España, Sr. Castellanos, conversando con nuestro compañero Sr. Valero de Bernabé.*



La lírica de Herrera y Reissig es la subidora vereda que va del gongorismo al conceptismo: es la escritura que comienza en el encanto singular de las voces para recabar finalmente una clarísima dicción. De igual manera que en la cosmogonía mazdeísta se oponen belicosos el mal y el bien, fueron armipotentes en su yo la realidad poética y el simulacro de esa realidad. Fué un posible forastero de la literatura, pero al fin entró a saco en ella.

Le sojuzgó el error que desanima tantos versos de su época: el de confiarlo todo a la connotación de las palabras, al ambiente que esparcen, al estilo de la vida que ellas premisan. Esa falacia es bien merecedora de que la escudriñemos. Su preferencia busca lo lucido de la objetividad, las cosas cuya virtud está en la forma o en la riqueza de recordación que estimulan. Es manifiesto que la palabra aquí sabe resplandecer; es innegable que en el solo dictado de voces como cisternas, patio, alcarraza, parecen ya ir incluidas la generosidad de tiempo, la compostura varonil y el anhelo de fresco y de quietud que informan el ambiente moro. El error del poeta (y de los simbolistas que se lo aconsejaron) estuvo en creer que las palabras ya prestigiosas constituyen de por sí el hecho lírico. Son un atajo y nada más. El tiempo las cancela, y la que antes brilló como una herida hoy se oscurece taciturna como una cicatriz. A ese empeño visual juntó una terca voluntad de aislamiento, un prejuicio de personalizarse. Remozó las imágenes; vedó a sus labios la dicción de la belleza antigua; puso crujientes pesadeces de oro en el mundo. Buscó en el verso preeminencia pictórica; hizo del soneto una escena para la apasionada dialogación de dos carnes. Significativa de ese época es la secuencia de poesías que intituló *Los Parques Abandonados*, escrita en los alrededores del novecientos. Traslado un soneto de su iniciación:

Fundióse el día en mortecinos lampos  
Y el mar y la cantera y las aristas  
Del monte, se cuajaron de amatistas,  
De carbunclos y raros crisolampos.

Negó la luna y un billón de ampos  
Alucinó las caprichosas vistas,  
Y embargaba tus ojos idealistas  
El divino silencio de los campos.

Como un exótico abanico de oro,  
Cerró la tarde en el pinar sonoro!...  
Sobre tus senos, a mi abrazo impuro,

Ajáronse tus blandas y tus cintas,  
Y erró a lo lejos un rumor oscuro  
De carros, por el lado de las quintas!

Este poema suscita en mí varias anotaciones. Inicialmente, quiero confesar la regalada irrealidad del comienzo. Es evidente que la entereza del primer cuarteto no hace sino parafrasear una imagen que iguala el resplandor de los paisajes en el atardecer al duradero resplandor de las joyas. Individualizar las piedras, deteniendo lo que es morado en amatistas, lo encarnado en carbunclos y lo áureo en crisolampos, es un prolijo elaborar que nada justifica. (Concedo a crisolampo la significación etimológica de brillo de oro. El epíteto *raros* es una indecisa cuña.) En lo de *negó la luna* ya se recaba una eficaz incantación poética; pero en seguida viene *billón*, tan fácilmente reemplazando a millar, y esos dos balbucientes adjetivos y ese silencio que se introduce en los ojos. Después, en vívida secuencia, el abanico es una reiterada salpicadura de lujo, la frase *abrazo impuro* es promisoría de la realidad, y los dos admirables versos últimos redimen el poema. Con el incidente que narran, entra en escena el tiempo, una intrínseca luz subleva el mármol de las líneas y la vehemencia de lo transitorio dramatiza el conjunto.

Esta gradual intensidad y escalonada precisión del soneto—ya tan vecina de nosotros, que su numerosa ausencia en los clásicos nos zahiere como una decepción—es asimismo significativa del arte actual. No la practicó el Siglo de Oro, cuyo conjetural anhelo faústico vinculábase aún a las tutelas apolíneas de la ataraxia y la ecuanimidad. (Los versos más ilustres de Quevedo no están situados casi nunca en el remate de la última estrofa.)

Su intensidad no es subidora; quiere ser lisa y fiel. Apartando algunos sonetos de una evidente configuración escolástica, realizaremos que tal vez



## JULIO HERRERA Y REISSIG

mente su diseño, no el que indica bosquejos invirtuosos que otros definirán después. Está todo él en sí, con aseidad, nunca en función de forasteras valías. No es el Moisés merodeador que vislumbra la tierra de promisión y sólo alcanza de ella el racimo de uvas que, atravesado en un madero, los exploradores le traen y la certeza de que la pisarán sus hijos; es el Josué que entre el apartamiento de las aguas cruza a pie, enjuto, la corriente y pisa la ribera deleitosa y celebra la pascua en tierra deseada y duerme en ella como en mujer sumisa a su querer. No es primavera balbuciente su verso. Lo anterior, claro es, mira a *Los Extasis de la Montaña*, que están situados por entero en la lírica. Luego, su estro andariego tornó a solicitarle y prefirió esquivarse en caprichos a recabar dos veces una misma hermosura.

He de añadir un par de observaciones que harán más pensativa mi alabanza y de algún provecho al leyente. La inicial es atañadera a un peculiar linaje de metáforas que Herrera y Reissig frecuentó. Quiero hablar de esas frases traslaticias que para esclarezcer los sucesos del mundo aparential los traducen en hechos psicológicos. Ya Goethe y Holderlin nos pueden ministrar algún ejemplo de esa figura. En castellano, ninguno es tan ilustremente hermoso como el incluido en este dístico del uruguayo:

Y palomas violetas salen como recuerdos  
De las viejas paredes arrugadas y oscuras.

Mi observación final atañe a la exactitud de la métrica y a la estudiada uniformidad de sus temas: gentiles y católicos, pero invariadamente realizándose en el mismo escenario montañoso. Esta uniformidad que muchos culparán de pobrería, y que sólo mi pluma sabrá calificar de acierto, incluye para los avisadores una resplandeciente didascalia. Entendió Herrera que la lírica no es pertinaz repetición ni desapacible extrañeza; que en su ordenanza, como en la de cualquier otro rito, es impertinente el asombro y que la más difícil maestría consiste en hermanar lo privado y lo público, lo que mi corazón quiere confiar y la evidencia que la plaza no ignora. Supo templar la novedad, ungiendo lo áspero de toda innovación con la ternura de palabras dóciles y ritmo consabido. Lo antiguo en él pareció auroso, y lo inaudito se juzgó por eterno. A veces dijo lo que ya muchos pronunciaron; pero le movió el no mentir y el intercalar después verdad suya. Lo bienhablado de su forma rogó con eficacia por lo inusual de sus ideas.

Este concepto abarcador, que no desdeña recorrer muchas veces los caminos triviales, y que permite la hermanía de la visión de todos y del hallazgo novelero, alcanza innumerable atestación en la segura dualidad de la vida. El arcano de tu alma es la publicidad de cualquier alma. Intensamente palpa el individuo aquellos sentires que se entrañaron con la especie: el miedo ruin, la amotinada y torpe salacidad, la esperanza lozana, el desamor de sitios inhabitados y estériles, la sorpresa implacable y pensativa que suscita la idea de un morir, la revelencia de las límpidas noches. Ellas encarnan la sustancia del arte, que no es sino recordación. El grato anunciamento que hacen duradero los mármoles, que cimbran las guitarras y que las estrofas persuaden, es pasadizo que nos devuelve a nosotros, a semejanza de un espejo.

JORGE LUIS BORGES



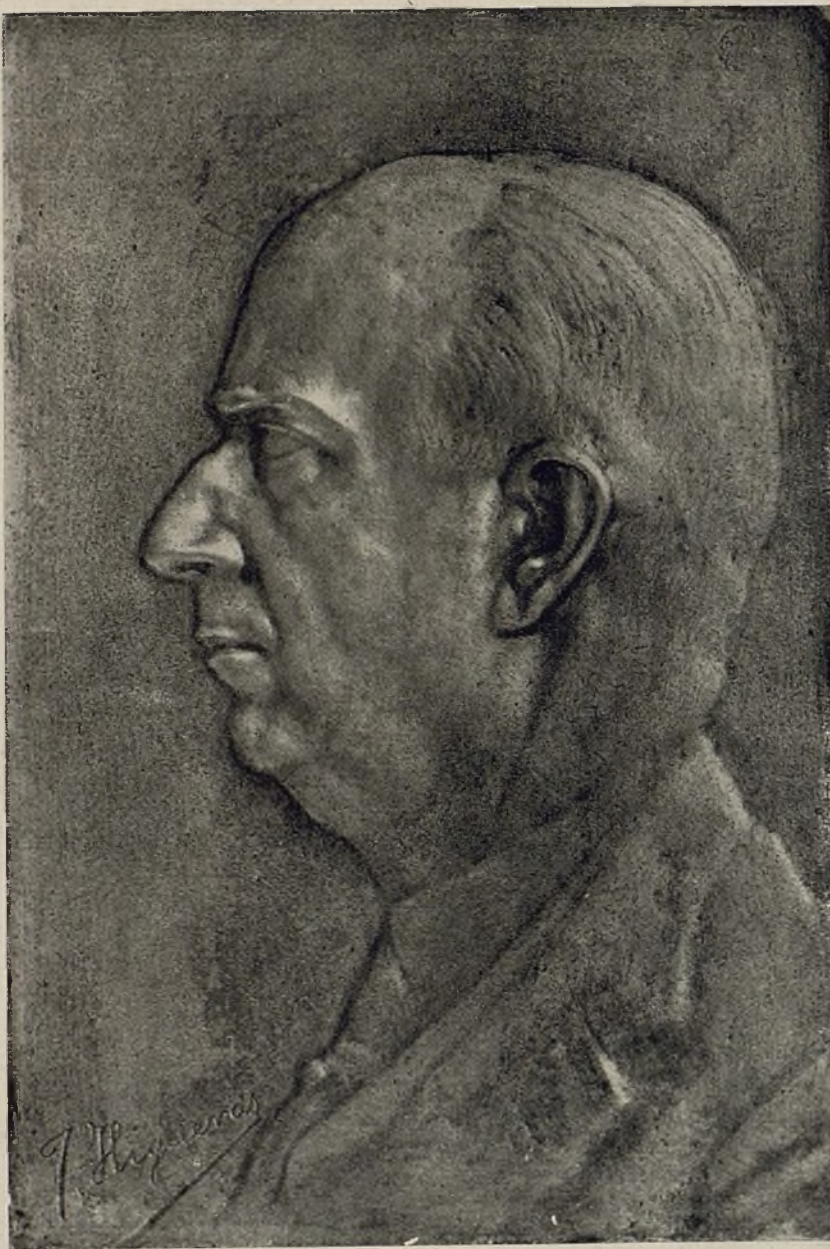
No puede faltar en este número nuestro saludo y nuestro afecto a la gran figura, cordial y magnífica, del Sr. Fernández Medina, que tan hondamente supo adentrarse en el corazón de España. Él es tan uruguayo como

CULTO y erudito, el Sr. Fernández Medina posee el don inapreciable de poner sobre el escueto vigor de su ciencia la gracia de su arte. Y en los graves menesteres de su cargo, antaño engolados y enfáticos, infunde una cordial y afable simpatía, verdadera llaneza de aristócrata. Múltiple, vivaz y dinámica su inteligencia, ágil y flexible, sabe arrancar de la erudición gérmenes creadores. Abundosa, pródiga y riente, su simpatía sabe arrancar de la diplomacia suasorias razones de cordialidad.

De este modo, el Sr. Fernández Medina, que en su larga permanencia en España ha sabido captarse tantos afectos, admiraciones y simpatías, resulta ser entre nosotros el verdadero modelo de un representante hispanoamericano, precisamente porque no se ha limitado a la comodidad de ser únicamente representante, autorizadísimo por otra parte, de un país hispanoamericano. Interviene con fervoroso acierto en la vida espiritual española, colabora en muchas de las empresas intelectuales aquí acometidas, participa de una manera cordial y activa en los dolores y en los júbilos de España y, poco a poco, se nos ha ido entrando corazón adentro hasta parecernos que es algo nuestro, ya para siempre inseparable de nuestro panorama espiritual, como árbol que, desarraigado del país nativo, moriría en la trasplatación.

Prueba de todo ello es el libro *Figuras, Doctrinas y Empresas hispánicas*, que, editado por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, acaba de lanzar al agrio tumulto de la calle. Como él mismo declara, contiene este volumen discursos, artículos y cartas que constituyen una parte de su labor de diplomático en España desde 1917. Esta afirmación es esencial, porque, a lo largo de todo el libro, si se considera que es fruto diplomático, se advierte el sentido trascendente, cultural, lleno de potencia activa y creadora, que el señor Fernández Medina atribuye a la misión diplomática. Para él está muy lejos de aquella fría y estéril inhibición cauta con que suele languidecer en el tópico ya consagrado. Por el contrario, es fluyente, vivaz, intervencionista en todo lo que, arrancando de lo más hondo del espíritu, deriva hacia los grandes caminos de la cultura. En este sentido, el libro del señor Fernández Medina, que deseáramos fuese, como su autor parece dar a entender, el primero de sus obras completas, tiene un alto valor expresivo.

Como el total índice de sus obras, el de este libro acusa la flexibilidad del talento de su autor, y en su compleja variedad temática demuestra la avidez intelectual que le ha impulsado al estudio y conocimiento de tantas disciplinas diversas. Y es que el señor Fernández Medina ha cumplido previamente, y en el más alto y puro sentido de la palabra, labor de periodista, y, ejercitado en esta vasta y libre universidad, dispuso su espíritu para la recepción de todas las sensaciones que constituyen la preocupación de nuestro tiempo. Desde los discursos científicos, hasta los brindis políticos; desde las teorías hispanoamericanistas, hasta las cuestiones finan-



## D. Benjamín Fernández Medina

ción profunda y suasoria que el entusiasmo y el acierto con que ejerce su cargo han impreso a todas sus actividades, no es posible referirnos a un concepto básico y fundamental, a algo que podríamos llamar posición previa, o, en términos escolares, composición de lugar. Tratándose de quien se trata, no es extraño que todo esto se refiera a la realidad del hispanoamericanismo.

Es éste un aspecto en el que el tópico retórico, la florida y ditirámica elocuencia de los oradores fáciles y el desconocimiento que suelen tener de la verdadera realidad de Hispanoamérica han desviado de una manera lamentable la significación y el alcance que deben tener las relaciones de España y las Repúblicas de Sudamérica. Profundo conocedor del problema, el señor Fernández Medina acierta a exponerlo con clarividencia, señalando la verdadera ruta que, para llegar a América, deben seguir hogaño las carabelas del espíritu.

Adolece nuestro hispanoamericanismo, por lo general, de un sentimiento blandengue y fofo de maternidad descaecida y exhausta. Pero la positiva pujanza y la realidad vital de los pueblos de América exige a España otra sentimentalidad, otro concepto que ese pasivo y puramente formulario de la vieja abuela sentada en el sillón, cabe el hogar, sumida en una blanda ociosidad indulgente e inútil. No es precisamente el vínculo materno y el recuerdo del descubrimiento y la conquista el lazo más fuerte y duradero que debe mantenerla unida con las naciones americanas. El desfile de las generaciones, el peso de la Historia, con la fuerza de sus realidades, han ido aflojando este lazo. Son otros los caminos y los deberes que en la actualidad se le señalan a España, si quiere mantener en América el predominio de su influencia.

El autor de *Figuras, Doctrinas y Empresas hispánicas*, que, por tantos motivos, está en condiciones de conocer el problema, alude a él en cuantas ocasiones se le muestran propicias, y lo hace con tanto acierto y tanta seguridad en el buen remedio que ya sólo por esto, aunque no se tuviesen en cuenta los demás motivos plausibles que encierra su libro, tendría éste, para todo español medianamente culto, un gran interés.

RAFAEL MARQUINA

español. Aquí le tendremos para siempre como nuestro. En homenaje a sus merecimientos reproducimos fragmentos del artículo que nuestro redactor jefe dedicó a uno de los libros más interesantes y recientes del gran uruguayo.



# INFORMACION DE ESPAÑA

## LOS ALBERGUES DE CARRETERA PARA AUTOMOVILISTAS

ESTA TERMINANDOSE LA CONSTRUCCION DE DOCE, QUE SE ABRIRAN AL PUBLICO EN BREVE. CABIDA PARA DOCE VIAJEROS, LOS MECANICOS Y TRES AUTOMOVILES

EL Patronato Nacional del Turismo está terminando la construcción de doce albergues para refugio de los automovilistas en las carreteras, donde dichos albergues se han considerado más necesarios.

La curiosidad despertada alrededor de esta índole de hospedajes, no tan sólo en España, sino en todos los países del Extranjero—alguno de los cuales, como Francia, ha hecho gestiones oficiales por medio de la Embajada para obtener detalles referentes a los albergues—, hace ver lo interesante de una pequeña información sobre los mismos.

La finalidad de los albergues de carretera, como se indica, es la de facilitar a los automovilistas un refugio cómodo y dotado de todos los adelantos modernos para que en él puedan comer o dormir durante la etapa normal de un viaje. En Francia, especialmente en la Savoia francesa, existen alojamientos designados con el nombre de "auberges" y destinados al alojamiento de viajeros. En Suiza e Inglaterra se ha hecho también algo en este sentido, y, últimamente, en los Estados Unidos, en el Estado de New York, se han establecido unas especies de refugios en el campo, en sitios próximos a las carreteras, para estancia de los automovilistas. Todos estos alojamientos tienen características muy semejantes a las que guiaron la construcción del parador en Gredos del Patronato del Turismo. Se trata de alojamientos de capacidad relativamente grande, pues cuentan con veinte o veinticinco habitaciones, y, si bien pueden satisfacer las necesidades del alojamiento en carretera, tienen, en cambio, grandes inconvenientes para que su número pueda intensificarse en las proporciones requeridas, ya que la explotación de esta índole de alojamientos resulta, por regla general, difícil, y su construcción, cara.

El facilitar la explotación y hacer al mismo tiempo que la construcción resultase lo más económica posible, señaló la necesidad de establecer unas modalidades completamente nuevas para los albergues de carretera del Patronato Nacional del Turismo. A este fin, se partió de la base de que dichos albergues tuviesen las dimensiones más limitadas posibles, con el fin de establecer los servicios necesarios con menor coste de entretenimiento, y que las características generales de todos los albergues fuesen iguales, a fin de que la explotación pudiese organizarse fácilmente en conjunto.

Establecidos estos principios, procedía resolver lo relativo al emplazamiento de los albergues, a cuyo objeto era indispensable tener en cuenta el que su situación a lo largo de la carretera representase una etapa normal de viaje; el que dicho emplazamiento estuviese hecho en forma de que, quedando el albergue con su

fachada orientada al Mediodía, esta fachada fuese paralela a la carretera y tuviese fácil acceso desde la misma. En último lugar, debía tenerse presente la solución más fácil para dotar al albergue del agua precisa para todos los servicios sanitarios del mismo.

Salvándose las dificultades que presentaba el llegar a la resolución de todos los puntos expuestos, ha podido conseguirse el que los albergues quedasen emplazados en forma adecuada.

El tipo o característica arquitectónica para los albergues ha sido objeto también de un detenido estudio. Si bien, a primera vista, pudo creerse que la índole de construcción de dichos albergues debía guardar una relación con las características generales de la región en que estuviesen emplazados; comoquiera que estos albergues están alejados de las poblaciones, que su utilidad va directamente al automovilismo—medio de locomoción sumamente moderno—y que las facilidades, a los efectos de explotación y de construcción, requerían, como se ha indicado anteriormente, que todos los albergues fuesen iguales, se ha establecido un tipo arquitectónico que, sin llegar a ser modelo de la más moderna arquitectura, tenga unas líneas generales de modernidad en armonía con la índole del servicio a que están dedicados.

El cálculo de capacidad para los albergues se ha establecido a base del alojamiento de tres automóviles con las personas correspondientes, calculando cuatro por automóvil y los mecánicos. Constan, pues, los albergues de cuatro habitaciones de dos camas y cuatro de una cama.

La disposición de las habitaciones ha sido objeto de un especial estudio, con el fin de reducir al mínimo el tamaño de las mismas, sin perjudicar las condiciones generales de comodidad. A este objeto se ha tenido que estudiar una disposición especial del mobiliario de las habitaciones, que ha de componerse, además de la cama, de un lavabo de agua corriente, sillas y un estante para la colocación de los equipajes.

Como se trata de un alojamiento de tránsito, no se han dispuesto armarios en las habitaciones.

Para el servicio de estas habitaciones hay dos cuartos de baño completos y con ducha, existiendo también instalación de ducha para el servicio de los mecánicos, los cuales tienen también sus habitaciones correspondientes.

La parte baja del hotel, a la cual tienen acceso los coches hasta la misma entrada, por medio de una derivación de la carretera, consta de un vestíbulo, al cual desemboca la escalera y en el que están situados, además, la pequeña recepción, teléfono y retretes. A la izquierda del vestíbulo se halla el "hall", y, lindante con

él, el comedor, en forma de rotonda, con una terraza al exterior para comer en ella en tiempo de verano. El "hall" y el comedor tienen comunicación directa y pueden habilitarse ambos para el servicio de comidas en caso de aglomeración.

La parte de servicios de cocina, "office", etcétera, se halla situada en la fachada posterior del edificio, y en esta parte se halla también situado el comedor para mecánicos, que tiene comunicación directa con el exterior.

Cuenta la planta baja, en la parte que da a la fachada principal, con una instalación de clínica de urgencia, con todo lo necesario para efectuar una primera cura en caso de accidente, y tres garajes o jaulas para los automóviles. Hay también un pequeño taller para reparaciones sencillas.

La construcción de los albergues se ha hecho a base de mampostería y entramado metálico, habiendo merecido especial atención el estudio de los huecos y puertas a los efectos de evitar en lo posible los cambios de temperatura en el interior de los albergues, dado el emplazamiento de los mismos en diferentes regiones de muy distintas condiciones climatológicas.

Sería una tarea larga el detallar, uno por uno, todos los estudios que han tenido que hacerse de cuanto contienen los albergues hasta en sus mínimos detalles, ya que no era tarea fácil el acomodar en tan reducidas dimensiones todo cuanto es necesario para facilitar el cómodo alojamiento. Baste señalar que, desde las camas y muebles correspondientes al alojamiento de los automovilistas hasta los armarios del servicio, han tenido que establecerse modelos que, teniendo la debida capacidad para sus fines, ocupasen un espacio muy reducido.

Para terminar, es interesante señalar lo que podríamos llamar índole específica de esta nueva modalidad de alojamiento.

El albergue de carretera no es un hotel, ni hospedería, y por ello se diferencia esencialmente de los mismos. La comparación más adecuada de esta clase de alojamientos, por la índole de su servicio, podemos hallarla en el coche-cama o vagón-restaurante de los grandes expresos. Dichos elementos son de una utilidad perfectamente definida en el curso de un viaje, en el cual llenan las necesidades de comer y dormir dentro de las mayores comodidades posibles y dadas las condiciones del servicio que han de prestar. Este punto de vista es el que ha señalado la modalidad de los albergues, y por ello puede decirse que los mismos han de representar para los automovilistas un papel análogo al que representa el coche-cama y el coche-restaurante para los viajeros de los ferrocarriles.

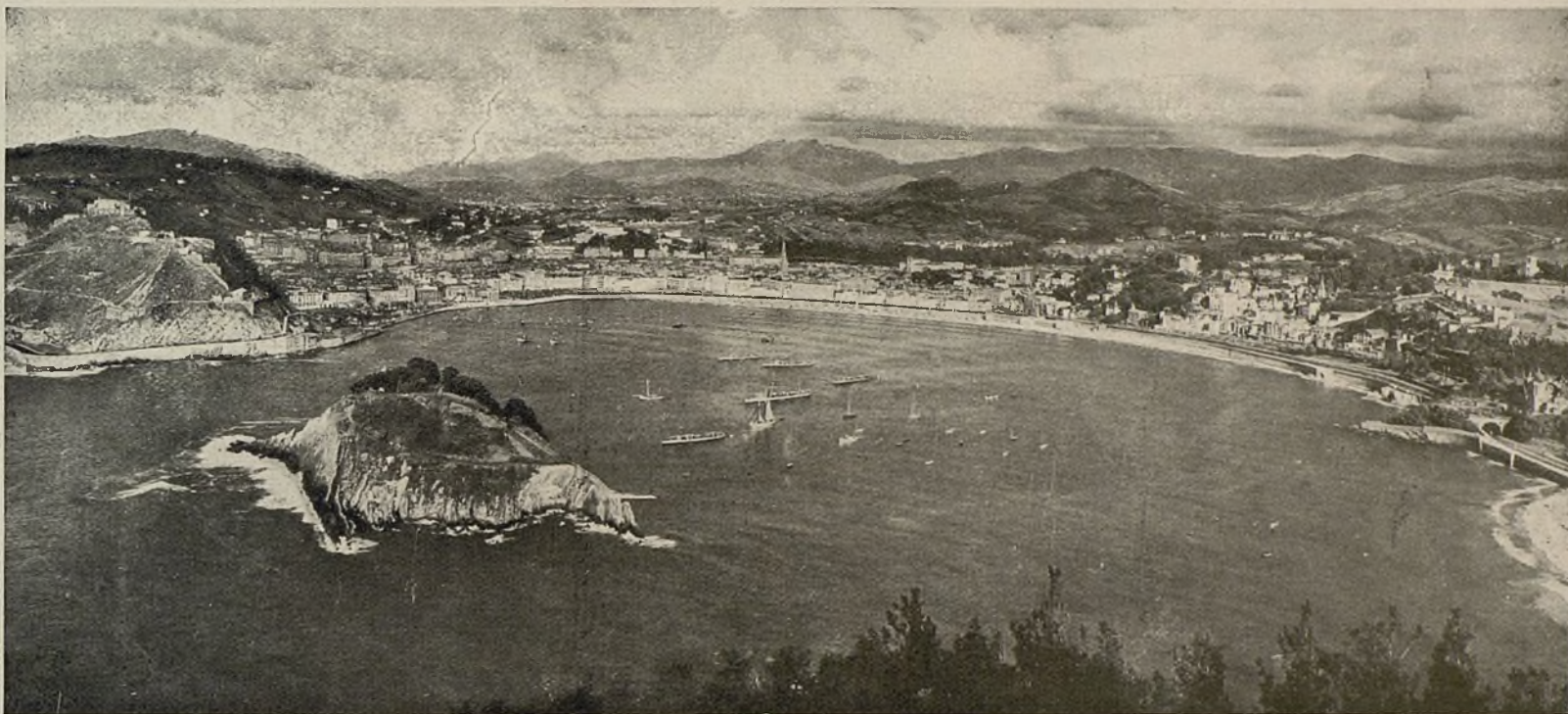




Plano turístico de España con indicación de monumentos



## EL CAMINO DE SANTIAGO EL TURISTA FANTASTICO EN EL NORTE



Vista de la playa de San Sebastián, desde el monte Igeldo.

CUALQUIER día del año, cuando menos se piensa, quizá en la época más antiturística del año, aparece en el Bidasoa, con su coche de buena marca, el turista fantástico. Viene de Inglaterra, de Francia, de Italia, o de cualquier otro lugar de vieja raza europea de señores, de vieja cultura, y, por consiguiente, de aptitudes inagotables de modernidad. Este turista viene a España sin ideas corrientes sobre España, sin rencores nacionalistas, sin lugares comunes cosmopolitas e internacionalistas. Viene por divertirse, en un alto sentido espiritual y nuevo, o, si se quiere, en un secular sentido religioso, tal el Caballero de la Trencha, cuando desde el fondo de Europa venía en peregrinación a Compostela. Y es que a los peregrinos de entonces se les acusaba incesantemente de querer divertirse, de ir en alegres compañías, de gastar lindamente su dinero en las mejores posadas y mesones de su largo camino.

En nuestro tiempo, los prelados de todo el mundo han



SANTIAGO.—Pórtico de la Gloria.

tenido que resignarse a presidir peregrinaciones a Roma o a Jerusalén, en barcos y trenes de lujo, con hoteles de lujo y peregrinos de lujo.

Los antiguos anatemas han enmudecido, y ya nadie sueña que las peregrinaciones religiosas sean una mixtificación. Son un placer honesto y bendecido.

El turista fantástico en el Bidasoa, ha pensado primeramente esto: "Así como antes para muchos—hasta en el terrible año mil—era un pretexto para divertirse el ir a Compostela, para mí, el divertirme va a ser un pretexto de religiosidad en camino al sepulcro del apóstol."

En seguida el turista ha visto, por todo el país vasco, eso que llaman *romerías*: campos de bailes y meriendas con tamboril en torno a un pequeño santuario. Ha visto, acaso en el Japón religioso y heroico, joviales y pequeñas peregrinaciones como éstas a pequeños santuarios budistas. Nuestro viajero sabe que en Guipúzcoa y Vizcaya, estas que llaman *romerías*, fueron durante siglos, como en gran parte



fueron las magnas romerías a Roma y a Santiago, pretextos religiosos de esparcimiento excursionista.

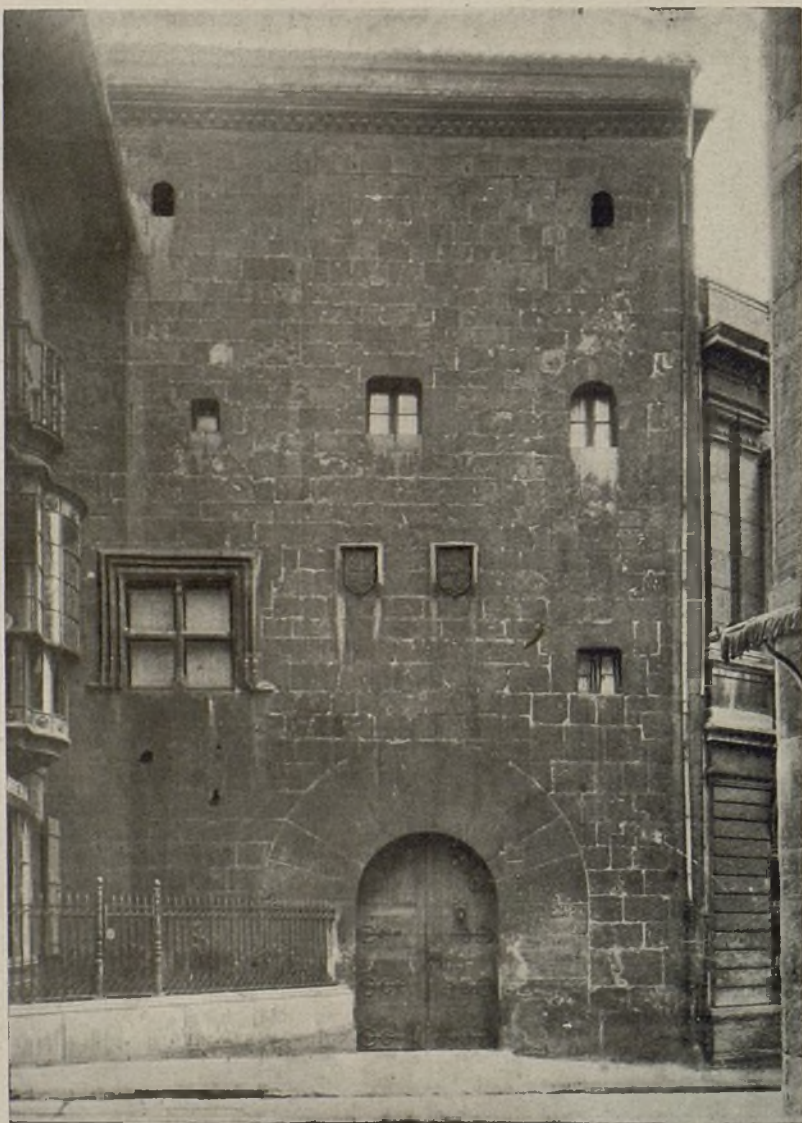
Tan es así, que los Reyes Católicos de España abrumaban a pragmáticas a los guipuzcoanos para que no bailaran y merendaran en convites al aire libre tantos días del almanaque. Los guipuzcoanos, con su fina y natural diplomacia, no exenta de ironía, se disculpaban ante los señores Reyes, diciendo que si se reunían a bailar y merendar era por su gran devoción de ir a los santuarios y por el júbilo que les daban las fiestas de sus santos patronos.

En un tiempo lejano, no debió haber sino una sola alegre y universal romería, que venía de toda Europa, y corría desde el Pirineo a Finisterre por todo nuestro fresco país norteño de riscos y vallados, costas y arboledas.

Estas romerías locales que restan, desde el país vasco hasta Galicia, son como trozos locales que colean, una vez partida y localizada ya en miles de pueblos y de aldeas, la animada y serpenteante alegría universal que movía sus anillos hacia Compostela. Todo el país que va del Bidasoa al Finisterre es un país, a la vez jovial y melancólico, humorista y religioso, como pocos de Europa, aficionado a comer y beber, enormemente tradicional y antiguo, y con grandes aptitudes de modernidad. El espíritu del camino de Santiago—lleno de oraciones y canciones, de bailes y meriendas, de aventuras y de maravillas—debía parecerse al espíritu de esta



SANTILLANA.—*Casa de Sánchez de Tagle.*



OVIEDO.—*Casa señorial.*

cadena de países del norte de España que abarca todo el Pirineo y la costa cantábrica. Todas estas gentes, tan diversas de razas y de lenguas—catalanes, aragoneses, pirenaicos, navarros, guipuzcoanos, vizcaínos, cántabros, astures, galaicos—son, como el camino de Santiago era, una imagen varia de universalidad. Una de las zonas más interesantes del mundo, para el turista de hoy, es ésta, tan moderna y antigua a la vez. Basta mirar algunos de sus representantes en la literatura: Unamuno, Baroja, Pérez de Ayala, Valle-Inclán. Entre todas las gentes varias y animadas del Cantábrico y del Pirineo, hay no sé que nexo, que en vano tentaríamos de encontrar entre otras regiones de España. La heráldica profusa que decora con tal insistencia las piedras solares, bajo este gran alero de las Españas, no parece sino la expresión de una antiquísima comunidad misteriosa. Uno y vario país. Si a todas las gentes del Pirineo y del Cantábrico se les dijera que en la civilización prehistórica de Altamira, o en los dolmenes celtas, o en el cuero de los robles sagrados, o en la resistencia al poder de Roma, o en la magia de Prisciliano, tienen razones de espiritual comunidad, se alegrarían y lo admitirían gustosos. No hay en España gentes más afañosas de sentirse juntas en la modernidad, ni con más instinto de sentirse juntas también en la noche de los tiempos. El señorito de Vigo, britanizado como el de Bilbao y sportivo como el de Bilbao, tiene detrás los mismos hidalgos, las mismas preocupaciones locales, etnográficas y prehistóricas. Son gentes unidas por la reconquista, unidas por el camino de Santiago, por un vigor particular de lo heroico, de lo aventurero, de lo genealógico, de lo popular, de lo religioso y de lo epicureo en todo el curso de la Historia.

El viajero fantástico, del Bidasoa a las rías gallegas, y del Cabo Higes al Finisterre, no quedará ciertamente defraudado en este país uno y vario, que ha dado en los siglos tan frescas y dulces mujeres, tan dura guerra de guerrillas, tantos oscuros días de labor, tantos buenos días de fiesta, tanta cotidiana servidumbre y tanta arriesgada aventura. Los gallegos, que en empresa modernísima vuelven a pescar la ballena, y los vascos, que con nuevo espíritu industrial vuelven a pescar el bacalao—ellos que tienen un cementerio secular en Terranova—dan la medida de cómo se unen lo tradicional y lo moderno en este país de países. Una cuerda de secretos, religiosa, gnóstica quizá, parece unir como un rosario los países del Pirineo y el mar que tienen su gloria, llena de secretos y de símbolos, en la cifrada geometría y las mudas imágenes de Compostela.

LUIS FELIPE DE IZARO



## Cartas a Laura



## El arte de escoger Médico

**M**i bella amiga: No me agradó tu última carta. Estimo desafortunado tu propósito de tener novio para no aburrirte. Mal que te aburras; peor es que veas en el noviazgo un pasatiempo.

Mujercita tan inteligente tiene la obligación de no sentir tedio. El hastío equivale a confesarse torpe. Ausencia de ideales.

Con sólo atender al ritmo de la vida basta para verla transcurrir gratamente. Si lo de fuera no te interesa, contempla el panorama de tu propio corazón. No creo, sin embargo, en la necesidad de acudir a tan sutiles procedimientos. El cielo y los campos de esa ciudad constituyen por sí solos magnífico espectáculo.

¿Monótona la llanura?

¿Cómo pudiste pensar tal disparate? La llanura posee una majestuosidad comparable sólo a la del océano. Siembra profundidad en el pensamiento.

Aun ignoras la emoción de cambiar por campos planos, de horizontes dilatados junto al amor. Las colinas con arbolitos, praderas recordadas y perspectivas de nacimiento, únicamente deleitan a los pueriles. O a los enemigos de rumiar sensaciones.

Flota mayor misterio en la llanura que en los valles angostos.

Cuando tu finura psicológica te lleve a rendir culto a la luz, aprenderás cómo en esos campos lisos varía la emoción de unas horas a otras.

Conocerás que el milagro de la llanura reside en facilitar excursiones líricas a las ansias sin nombre. Don Quijote fué un producto del llano. No podía serlo de la montaña.

Preveo la objeción. También son bellas las cumbres. Cierto, pero en ellas brotan sensaciones de orgullo. Demasiado lejos del corazón de la tierra para oír sus latidos.

Acabarás encariñándote con esos sembrados. Dentro de unos meses mi opinión de ahora será la tuya. Lo otro es peor. No te enfurruñes. Mucho peor. El noviazgo no ha de estimarse nunca estación de partida, sino de llegada.

Tener novio para no aburrirse equivale a no tener novio. El noviazgo constituye un rito excelso dentro de la religión del amor. Más importancia que el matrimonio. Lo más que se puede ser en la vida, después de madre, es novia. Por significar ilusión, fe y albedrío. El noviazgo tiene la trascendencia de todas las auroras.

Si escoges galán, friamente, en el zoco del paseo vespertino, como pudieras comprar fruta en el mercado de la mañana, atenderás a circunstancias que pareciendo primordiales son en realidad secundarias.

La gentileza, el dinero, el porvenir, la bondad, no representan factores capaces de encender el amor. Este viene (cuando llega, pues muchos hombres y muchas mujeres mueren sin haberlo conocido) inesperada, brusca, arbitrariamente. De ordinario pisoteando, humillando la voluntad.

No se ama a la belleza, ni al oro, ni al comportamiento. Las razones de la pasión, oscuras, complejas, parecen radicar en la infancia.

Ha podido afirmarse con numerosas y positivas pruebas que a través de todas las aventuras de un hombre o de una mujer, por accidentada que haya sido su vida amorosa, repítese un solo tipo de ideal. El protagonista de cada lance encarna aspectos parciales del ídolo.

Pregunta, observa, escudriña en el historial de cualquiera de tus amigas de muchos novios y comprobarás como todos ellos se asemejan. Unidos por alguna condición espiritual o somática.

Si cometieras la insensatez de elegir novio, a cala, harías imposible la existencia de un noviazgo depurador.

El noviazgo es el noviciado del matrimonio. Cuanto más severo, pulcro y despierto, mayor seguridad de que luego no ha de vacilar la fe ni rebelarse la vocación. El noviazgo ha de constituir sólida garantía de que no podrá surgir la terrible desilusión.

Suponte lo que representaría para ti, tan delicada de sentimientos, tan exquisita, tan cultivada, convencerte un triste día de que el hombre a quien te uniste sin estar auténticamente enamorada, sólo por razones

tan nimias como las de "parece buen chico" o "tiene magnífico porvenir", no debía ser tu marido. Por incapacidad para establecer la íntima comunión moral que el hogar requiere.

Representate—imaginación te sobra para ésta y otras audacias—que sin tú procurarlo llegase el instante trágico de amar de verdad.

¿Cuál no sería tu amargura? El noviazgo representa un filtro.

Infinidad de veces se cree estar enamorado. Cualquier incidente nimio pone al descubierto el error. Buena pauta constituye enterarse a tiempo. El noviazgo puede prestar en este sentido servicios inapreciables. No por ello ha de estarse manejando el recurso a diestro y siniestro.

Tener novio no es inocuo. Al contrario. Todos se llevan un botín, más o menos valioso, pero siempre real. Este botín, ¡no te alarmes!, consiste en girones de la personalidad. La mujer de muchos novios acaba convirtiéndose en un muñeco de trapo.

Por serlo, el espíritu infantil de los hombres acaba concretando su propósito en jugar al amor. Cada novio que desfila significa una merma en las posibilidades de buen amor. La clave radica en no prodigar la fantasía. Cuantos menos novios, mejor.

Una vez dentro de la jaula, aspira a enterarte de si aquél puede ser tu colaborador. De si él es capaz de concederte análoga beligerancia. No hay que contentarse con la seguridad de pleitesías reiteradas. Ser la reina de la casa es ser poco. La ambición debe ponerla toda mujer en colaborar, en fundir los fervores. En que no haya sino un fervor. Por parte de ambos ha de aportarse idéntico desvelo.

Ni tú ausente de sus entusiasmos, ni él alejado de los tuyos.

Para alcanzar tal grado de perfección no basta querer, es preciso amar.

La confusión entre los dos verbos cercena felicidad.

Entre cariño y amor existen claras y tajantes diferencias.

Amor traduce pasión, incendio. Cariño, ternura, hoguera circunscrita. Amor significa desequilibrio, frenesí. Cariño, reflexión, método.

No seas novia por cariño, sólo por amor.

¿Que cómo apreciar objetivamente si se trata de una u otra cosa? Existen infinidad de pruebas. Una: plantéate seria, solemnemente, el problema de si serías capaz de dar tu vida por salvar la suya. Dejando a un lado hipocresías. Si vacilas, por pequeña que sea la duda, afirma que no estás enamorada.

Amar es sentir lo que no se quisiera sentir. Obedecer, cuando deseáramos mandar.

El amor no es eterno. Como cuanto vive, tiene infancia, juventud, madurez, ancianidad. En llegando a ésta muere, se transforma en comprensiva ternura o se identifica con los hijos.

Si las suegras, ¡las pobres suegras!, maltratan a los yernos, hácenlo muchas veces sintiéndose inconscientemente rivales de las hijas. Tenebrosos consuelos de la Libido. Por ello resulta tan terrible la vejez de los enamorados sin hijos. Cuando apagadas las lámparas de arcilla del instinto sólo quedan tinieblas y oquedad.

Si el intrincado tema del noviazgo se empenacha tan tercamente de gravedad, es por encontrarse ligado al origen de los hijos.

Que Dios aleje de ti la tortura cruel de verte obligada a pensar que tus hijos debieran tener otro padre a quien conociste tarde.

La felicidad conyugal, ¡no lo olvides!, es siempre una carta jugada durante el noviazgo. Grave pifia tomarlo a broma. Ningún instante tan decisivo.

Ser novia es principiar a ser madre. Madre es a lo más que puede llegarse en la vida. ¿Por qué correr el riesgo de no alcanzar la dicha total, mereciéndola?

Piensa que tus hijos no serán sólo tuyos. Que luego cuesta muchas lágrimas comprobar que su padre debió ser otro.

Dr. CÉSAR JUARROS



# LIMOSNA DE AMOR

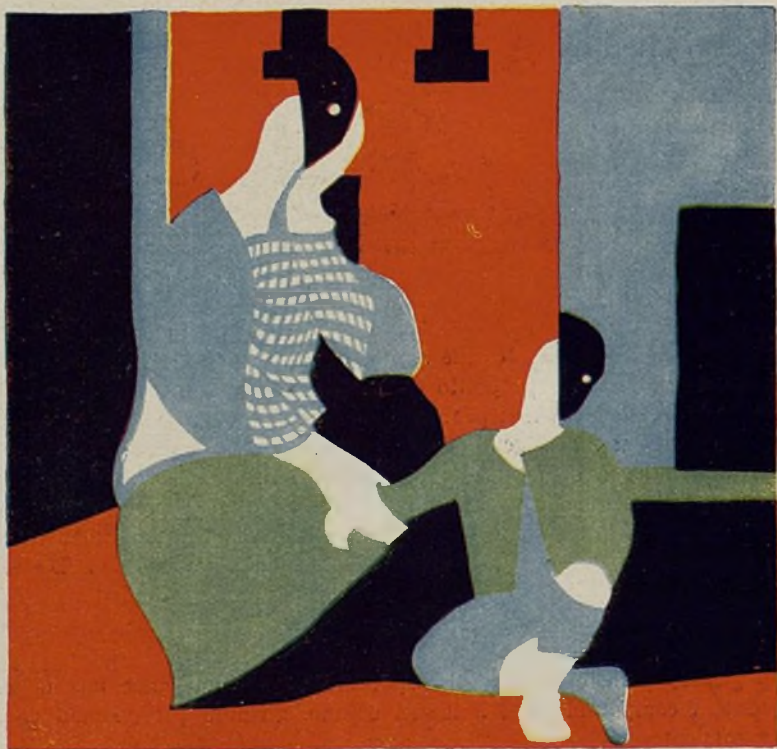
**N**O es frecuente tener caridad, pero sí lo es hacer el bien. Para lo primero es preciso sentir el amor al prójimo; a lo segundo nos impulsan a veces un sinnúmero de estímulos que rozan más con lo terreno que con una acrisolada virtud. Damos limosnas para librarnos de un pedigüeño importuno o pesado, para alejar un posible contagio, por temor a Dios, aunque sin amor al prójimo; por compromiso, por vanidad, por cumplir una promesa o por satisfacción propia. Y así como es la intención, así resulta la ejecución de la obra practicada, por lo que en muchas ocasiones no consuela la limosna al beneficiado, sino que le deja la herida de la humillación, que duele al principio, pero que con el tiempo embota el sentimiento del menesteroso hasta dejarle tan insensible al socorro como insensible está el que lo otorga.

Caridad es amor, y sin amor no hay verdadera caridad.

He aquí un ejemplo. Lo cito a imitación de Cristo, que para explicar estos conceptos refirió la parábola del buen samaritano. Yo he de contar aquí un hecho real, delicado y tierno, que me ha producido honda emoción.

Es un pueblo de la provincia de Madrid. La gente está de fiesta. Es domingo y se celebra además un simpático acto de cultura para enaltecer la virtud de la previsión y del ahorro. Los niños de las escuelas van extraviados con sus blusitas blancas, y las niñas también, con vestiditos blancos y preciosos lazos.

La fiesta de la Previsión se celebra en el teatro. En las calles contiguas se aglomera el público que no tiene cabida en el local y que resiste pacientemente, a pie firme, en el exterior, mientras dentro se pronuncian discursos, se recitan versos y se entonan cánticos. Como es frecuente, entre esta abigarrada multitud pululan mendigos que esperan recibir de los forasteros, si no la caridad,



al menos la limosna. Entre ellos hay una mujer de aspecto abandonado, que lleva de la mano a un niño. El pequeño es un anormal profundo. Sus facciones tienen el sello de la idiotez; su andar es vacilante, su tez pálida; sus ojos, hundidos, miran extraviados; sus músculos se retuercen en movimientos epilépticos, y su boca babea incesantemente; ninguno de los atractivos propios de la infancia tiene la pobre criatura, y las gentes le dejan paso apartándose con mal disimulado movimiento de repulsión. La madre le querrá, sin duda, porque es su hijo; pero en su miseria espiritual y económica utiliza la desgracia del niño para explotar aquellos sentimientos del público que se traducen en el deseo de alejar lo más pronto posible tan lastimoso cuadro. Así la necesidad o la avaricia de la madre se ve satisfecha con abundantes limosnas.

Y aun se vió también colmada. Una de las autoridades asistentes a la fiesta entregó a la mujer unas cuantas pesetas, que la pobre guardó codiciosa. Para ella ha sido un buen día: ha recibido más de lo que hubiera imaginado; mas para el niño nada significa todo esto, pues no conoce el alcance ni el valor de la dádiva. A ello no pueden alcanzar ni su embotada inteligencia ni su adormecido corazón.

No faltó, sin embargo, la limosna de amor entre aquellas limosnas de dinero. Uno de los concurrentes se siente atraído hacia la desgraciada criatura; se acerca al pequeñuelo, impulsado por sentimientos de verdadera caridad, y, procurando pasar inadvertido, le entrega un dulce y le besa la sucia frente. Tal vez por vez primera en su vida el pobre niño siente los efectos de una caricia; en sus ojos inexpresivos brilla por unos momentos una plácida luz, se animan las estultas facciones de aquella carita, tan frecuentemente inclinada hacia el suelo, y se yergue henchido de felicidad, fijando una mirada de intensa gratitud en aquel caballero que acababa de demostrarle un cariño por primera vez saboreado. El infeliz muchachito quizás no recibiera hasta aquel momento otros besos que los de su madre.

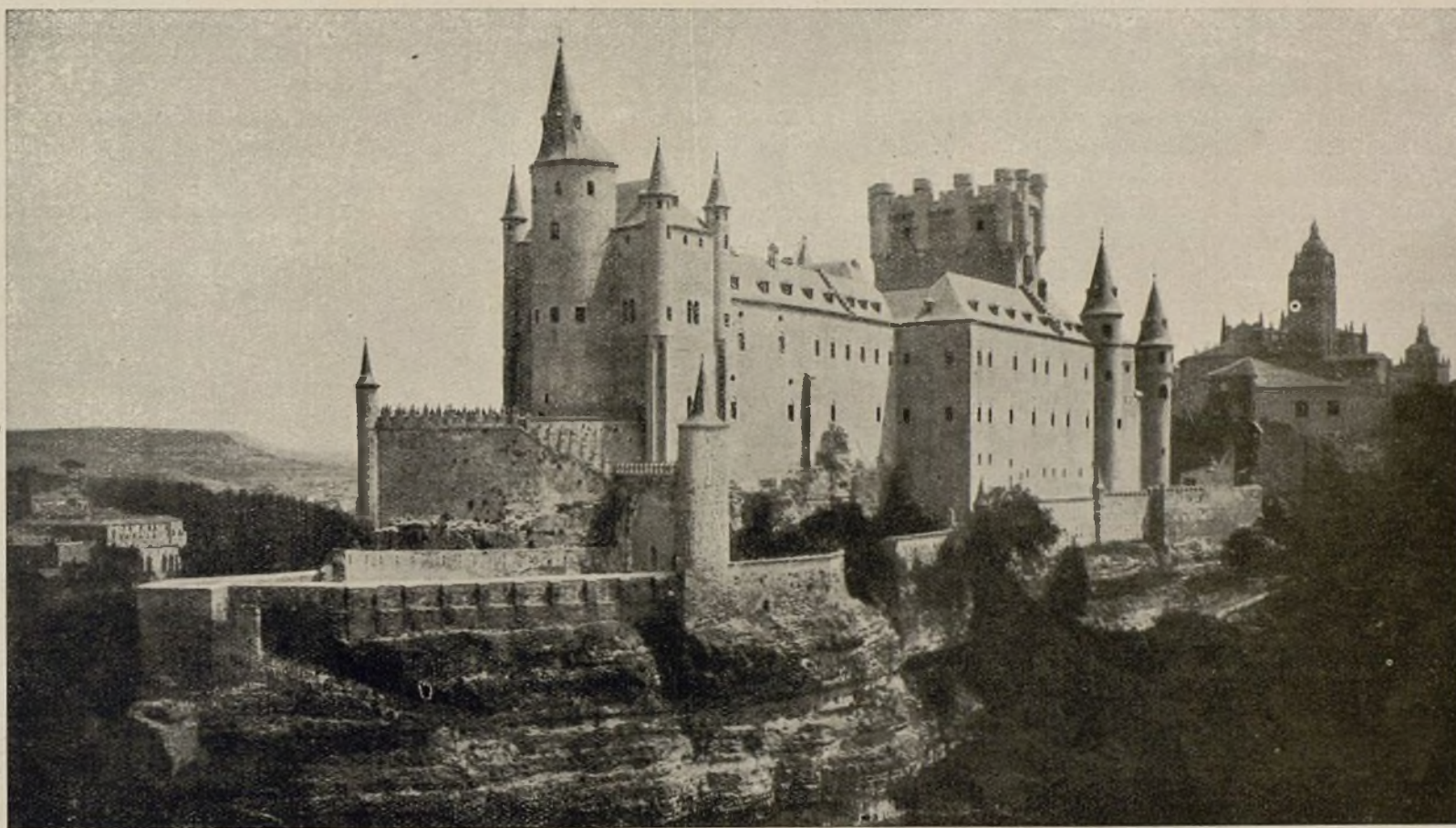
Cuando, envuelta en el torbellino humano, me apartaba del lugar de la fiesta, me parecía ver aún la expresión de asombro que se había dibujado en las facciones del pequeño idiota, y jamás se borrará de mi corazón la emoción sentida.

Acababa de ver el contraste entre la fría limosna de dinero y el calor fuertemente emotivo de la limosna de amor.

LORENZA KOEHLER DE CARRILLO



## CASTILLA, UNA Y VARIA



SEGOVIA.—Vista del Alcázar.

UNO de los más grandes poetas hispánicos, Juan Maragall, pintó a Castilla suspirando por el mar de que le hablaban a coro las tierras que se asoman a tres mares distintos. No olvidaba Maragall a Cantabria, que es, políticamente, Castilla la Vieja, y es, además, cuna de los más nobles linajes castellanos; pero el admirable cantor catalán se construía una Castilla de un rasgo. Y precisamente Castilla es lo opuesto.

Sedientas de mar, tal vez las llanuras centrales puedan estarlo. Pero Castilla se asoma al océano por los peñascales santanderinos, en que baten las olas con furia, como si supiesen que allí resiste un solar más duro, que allí comienza una tierra que es "más tierra", en comparación con las otras comarcas hispanas.

Y como se asoma al mar por esos peñones, luego, tendida en las llanuras manchegas, agarrada a los riscos de Despeñaperros, mira por la ventana del sur las



SALAMANCA.—La Universidad.

vegas andaluzas, risueñas de olivos y naranjos.

Toda definición de Castilla deja escapar conceptos sin los cuales queda imperfecta. "Llanura parda como sayal franciscano"; "Manto de oro de las mieses": he aquí, en dos imágenes muy desgastadas, el más cabal contraste: la suma pobreza y humildad, con la mayor riqueza y magnificencia.

Castilla es, ante todo, contraste. Toda España lo es: razas y climas, hablas y costumbres. Su rasgo definitivo implica una complejidad pasmosa. Castilla, desde que en los albores de la reconquista asume el papel principal, y va plantando sus fuertes y adelantando sus lanzas, pecho al sur, y construyendo enérgicamente su lengua, que ha de dominar en el mayor ámbito, modulándose con las más distintas cadencias, desde la suavidad cantarina hasta la seca nitidez, y organizándose; aquí como una gran fuerza inmutable, casi roqueña, y allá con una flexibilidad de adopción y



deformación en que toda travesura parece manifestación natural suya (aunque sólo sea en la gran capital, de fisonomía, dentro de sus aspiraciones cosmopolitas, tan claramente castellana), es varia en extremo, como ninguna región de España, ni aun la ancha Andalucía, lo es.

Los dos adjetivos que diferencian a las dos Castillas entre los reinos antiguos pudieran ser su más cabal expresión de ahora: vieja y nueva. Vieja, porque conserva todas las tradiciones y archiva todas las leyendas; nueva, porque, con tanto conservar, aún sabe hacerse a los usos del día sin darles otro alcance que el material ni envanecerse de lo que la remoja y muda. Sus nuevas carreteras, tan buenas como las mejores, no la han movido a endomingarse para bien parecer, segura de sí misma; sus ciudades han crecido sin perder contacto con el antiguo porte y prestancia que les daba empaque señorial.

"Habladle del mar, hermanas", decían los versos de Mara-

de Vivar, y el héroe fantástico, Don Quijote de la Mancha, castellanos son; y tan castellanos que de uno, el real, se ha podido poner en duda hasta la existencia, mientras al otro, al imaginario, hasta los eruditos se han empeñado en buscarle ser natural. Alguien podrá no creer en el Cid: no hay quien no crea en Don Quijote. Y véase cómo entre ambos incorporan, en carne de historia y de novela, a las dos Castillas.

En Castilla florece la literatura por los géneros colectivos: por la épica, en las selvas del Romancero; por la novela y por el teatro. Si lo que es más privado y personal, la lírica, es más escaso en ella, aun le asiste cuando la intimidad se vuelve, en la mística, coloquio con Dios.

Por esta variedad es Castilla tan esencialmente española. Pero se la reconoce en cada uno de sus rasgos: en el claustro de Silos, como en el Hospicio de Madrid; en las tallas policromadas del museo vallisoletano, como en los cacharros de Talavera; en el



Toro.—La Colegiata.

gall. Otros versos, si se escribiesen ahora con aquella elevada inspiración del canto primero, podrían decir a Castilla: "Háblanos, hermana, de la tierra".

Ella nos podría cantar, podría cantar a toda España, la diaria pelea del hombre de mar por el sustento; el combate en que gana, desde las olas, el pan, saliendo en su barca, como el Cid al frente de sus mesnadas, para ganarlo; la dura vida de la montaña y la inhóspita extensión del páramo; las vegas fertilizadas por los grandes ríos y las tierras en que el castillo levanta su mole almenada; y todas las vegetaciones, robles y castaños montañoses, chopos de Burgos, pinos de Coca, de Balsaín y de las Navas, encinas del Pardo, mieses y vides en grandes manchones amarillos y verde claro. Y todos los parecidos: por arriba, casi vasca y astur; luego hasta confundirse, por un lado, con los predios leoneses, y tomar por otro matices bravos de Aragón; indistinta, al fin, con los terrones de Murcia y las dehesas de Extremadura, como si se empeñara en llegar a Andalucía por ambas puertas.

Los dos héroes más españoles, el héroe pragmático, Rodrigo

Arcipreste de Hita, como en Calderón; en Santa Teresa, como en Quevedo. Hay en cada una de estas manifestaciones o de estas figuras algo indefinible quizá, pero inconfundible, que ante ella nos arranca una exclamación: ¡Castilla! Algo a la vez, grave y seco y agresivo, noble y robusto, con un perfil propio, obtenido a fuerza de desnudez y desprendimiento como otros lo obtienen por acumulación y selección refinada. Nunca el Cid es más Cid que cuando va al destierro. Nunca Don Quijote triunfa mejor que cuando se ve caído. La necesidad o la derrota no les quitan grandeza, antes se la dan mayor y más firme.

Castilla no hizo voto de pobreza ni quiso jamás acometer empresas de lucro; pero sabe llevar su pobreza sin menoscabo, allí donde es pobre, y lucir su riqueza sin ostentación, allí donde es rica. Es pobre como gran señor venido a menos; y rica como quien hereda caudales de veinte abuelos. Será la última en admitir una novedad, y no habrá de admitirla si no cuadra del todo con su carácter; pero una vez admitida la considerará tan suya que será, también, la última en abandonarla.

ENRIQUE DIEZ-CANEDO



Yo no sé hasta qué punto puede hacerse científicamente la demarcación de las distintas Andalucías. Pero que existen indecisiones en los límites geográficos, aunque perfectamente individualizadas en el foco emocional, es verdad atestiguada por nuestra intuición y nuestros sentidos. Recuerdo que en un libro cuya valoración científica no he de intentar—ni me importa el dejar de hacerlo—, el doctor Olóriz, estudiando el índice cefálico de España, distingue dos porciones andaluzas, centradas, respectivamente, en Sevilla y en Granada: en medio, fluctuante, queda Córdoba.

No hacen falta, en realidad, datos científicos. Ni ellos, de ser valederos, nos servirían para mucho, puesto que no se trata de razonar una diferenciación, sino de recoger un hecho de experiencia. El peregrino que llega, por tierra o por mar, al ancho y quebrado país de las Andalucías, no llegará jamás a dejarse poseer de una emoción homogénea. Experimentará en la carne de su alma contradictorios saetazos. Unos le exaltarán todas las pasiones hasta la máxima tensión. Otros, le adormecerán, con un ritmo descendente que le apagaría la vida, en voluptuosos remedos de la muerte. Se sentirá muy cristiano y muy pagano. Asceta y epicúreo. Melancólico, cuando no alegre. Siempre en nota extrema. La Naturaleza, por sus mil ojos, le mirará hechicera, para hechizarle; adusta, para imponerle su gravedad. Será bastante con que se desplace el viajero de la costa a la sierra, de la ciudad al cortijo, del vergel a la marisma, para sentirse en contacto con las más variadas impresiones. Como si recorre los monumentos todos que el Arte y la Historia desperdigó aquí y allá, y respira el perfume tradicional de las cosas, advertirá tantas Andalucías superpuestas como ciclos de la civilización que allá se desenvolvieron. Dice verdad el que descubre en el andaluz al romano. Y dice verdad el que descubre en el andaluz al árabe. Y dice verdad quien asegura que el hijo genuino de aquel suelo privilegiado es alegre. Y dice verdad el que replice afirmando la tristeza... Andalucía es múltiple como un corazón sensible. Vibra, gozoso, en Sevilla. Languidece, enervado, en Córdoba. Se aploma, con cernida serenidad, en Granada...

\*\*\*

Las Andalucías están por encima de todos los tópicos. No es que los superen. Es que los asimilan. Tópico de las primaveras y de los otoños. Tópico de los crepúsculos. Tópico de los toreros, del "cante", del señorío generoso, de la vida amable y despreocupada. La realidad da la razón a todos los literatos que, con

## LAS ANDALUCIAS

mayor o menor fortuna, en cuanto a la expresión artística, aciertan siempre con algún secreto de las Andalucías, por lo mismo que son múltiples. Existe la Andalucía de "pandereta". ¿Quién lo duda? Y existen todas y cada



GRANADA.—Vista de la Alhambra.

una de las Andalucías que han visto u oído los viajeros más fantásticos o imaginativos. Cuestión de punto de vista, de horas, de luces, de ocasiones. Lugar común inagotable. Todos lo frecuentan, y todos lo creen descubrir en un aspecto nuevo. Nada más bonito que lanzarse a los caminos contradictorios de esa Andalucía que parecía prevista, y notar que en unos cuantos kilómetros hemos dado nada menos que toda la vuelta a un mundo sorprendente. Basta, a veces, con una distancia mínima.

En un rato muy corto pasa cualquiera de un patio cordobés a las ermitas, y quedará con el alma transida por la emoción total de la Historia y de la Naturaleza. Siempre cerca, hermanadas y distintas, la vida y la muerte; el amor por las mil y una cosas del mundo, y el desprecio de todas. Desprecio consciente: desdén lujoso, que únicamente se puede costear el que nació poseyendo. Los andaluces tienen todo y apenas aciertan a retener algo. Los de la Andalucía baja, parece que gozan de las cosas con mayor fruición, a sabiendas de que no valen demasia-

do y de que son fugaces. Los de la Andalucía alta acaso prefieren dejarlas pasar, sin llegar a poseerlas. Lo cierto es que la imagen de Sevilla rara vez se nos ofrece desprovista de flores muy encendidas; claveles de sangre muy vital. Granada, por el contrario, otorga su mandato de representación alegórica a los cipreses: distinguidos en el porte. Porte de viejos caballeros—o monjes quizá—que apuntan a lo Eterno.

Una poesía de Federico García Lorca, titulada "Baladilla de los tres ríos", proporciona un texto valioso, en servicio de estas aventuradas consideraciones.

*Para los barcos de vela,  
Sevilla tiene un camino.  
Por los ríos de Granada  
sólo bogan los suspiros...*

El Guadalquivir sabe, en efecto, del oro de los negocios, si bien sea el oro gracioso de las Indias, hijo en parte de la aventura. El Genil y el Darro, más desatendidos del mundo, se deslizan con silencioso y patético lirismo.

\*\*\*

Un inglés—y no es cuento—tardó más de seis meses en ir de Málaga a Sevilla. Y eso que escogió el automóvil para ganar al tren la partida del tiempo. Pero... ¿cómo despegar de Málaga?... Hay ciudades que atraen; otras, que retienen. Al cabo, como las personas mismas: unas, aureoladas por el renombre, estimulan los deseos de trabar conocimiento; otras, más sencillas en sus apelaciones a nuestro espíritu, lo ganan con una persuasión que se prolonga indefinidamente. Hay ciudades monumentales, dotadas con largueza de incentivos históricos y artísticos; pero, una vez poseídas por la experiencia de unos días, no invitan a estancia más prolongada. Lo característico de Andalucía es justamente lo contrario: que el amor, desprendido de toda otra motivación, supere en mucho a la curiosidad y a las emociones más entonadas de la inteligencia. Con tener bellezas de mucho precio, las ciudades monu-



mentales de Andalucía no fatigan jamás, aunque el catálogo de visitas agote un día sus sorpresas; nos abrazan con halagos más que suficientes para hacer dolorosa la despedida, de tal suerte que no es raro ver cómo el anhelo natural de continuar el viaje, es vencido por la emoción jubilosa de la estancia indefinida.

En Andalucía el alma echa raíces. Y esto le pasó al inglés de la historieta, en trance de quedar radicado aquí o allá, malogrando la ruta prevista. En Málaga se ve esto más claro: precisamente porque, careciendo de los monumentos que son gala de Sevilla o Granada—no se olvide, sin embargo, la interesante catedral—, el fenómeno no puede ser explicado sino por razones de puro atractivo natural: atractivo del mar, el aire, las flores, el sentido todo de la vida, oreada por vientos cosmopolitas. El extranjero experimenta en Málaga una impresión de sociabilidad, de inteligencia y gusto en las relaciones sociales, verdaderamente extraordinaria.

Total: que nuestro inglés tardó mucho en sustraerse a la acaricia múltiple de Málaga. Como no tengo el Michelin a mano, no sé qué pueblos le salieron al paso para seducirle y arrebatarlo. Desde luego fué uno Ronda: seguramente el más activo en la tentación. El Tajo, sin duda, es una trampa que coge turistas, descabezando planes. En Ronda estuvo unas semanas nuestro amigo: por emociones más juzgo las suyas. ¿Está todo el encanto de Ronda en la imponente cortadura, lecho grandioso del Guadalquivir, tan simple? Está en él, desde luego; y en las es-

cenográficas perspectivas; en la Sierra, erizada de romances; en los palacios de los maestranes; en las blancas viviendas de los demás;

en los talleres de pequeños y bellos oficios; en las iglesias, por supuesto; en la plaza de toros, cuna y museo de fantasmas con coleta; en el continuo desdoblarse, a derecha e izquierda, de elementos latinos y elementos árabes...

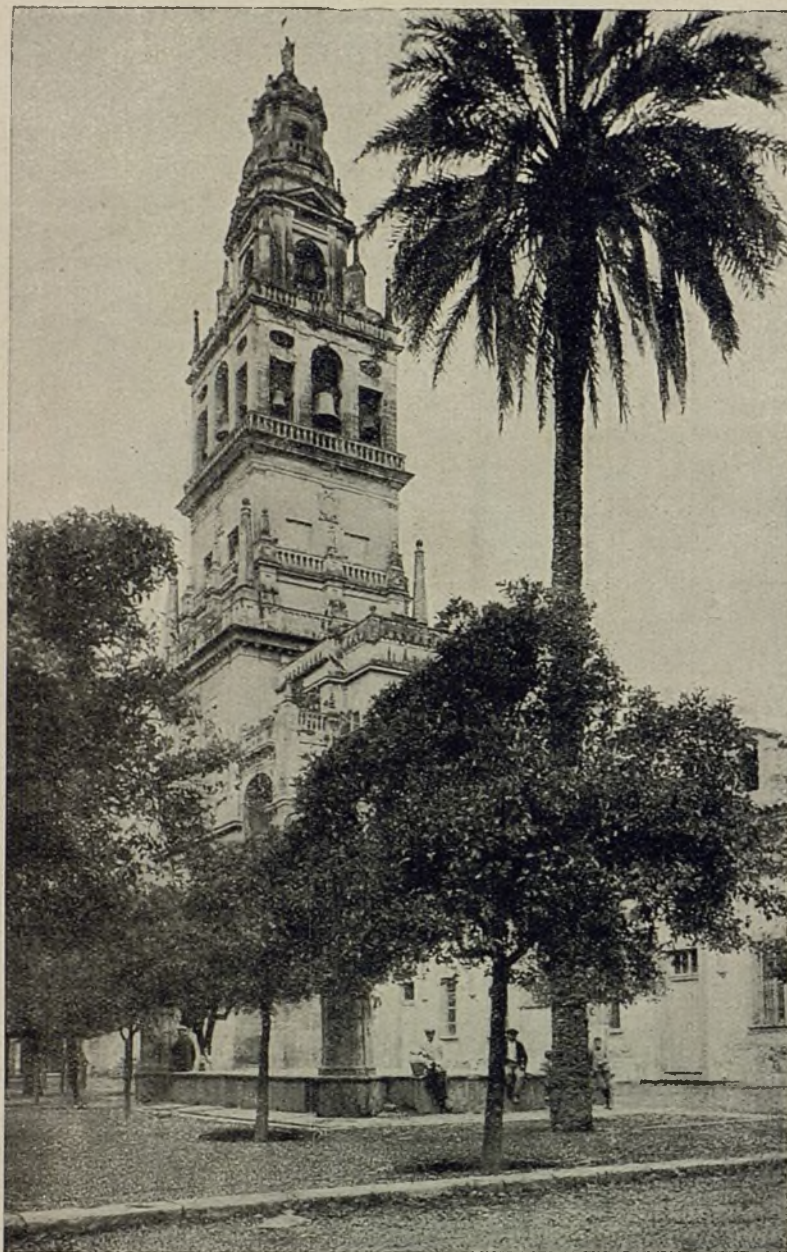
En el camino, serranía arriba, campiña adiante, el inglés notaba cómo las horas bailaban a su alrededor con un insospechable sentido deportivo, raro para el hombre occidental. Pasaban y volvían a pasar, jugando con el paisaje de olivos y encalados caseríos; con el sol, con la luna, con irisada polvareda de reminiscencias literarias, pasmando los relojes. ¡Qué importaba llegar pronto! ¡Para qué tener prisa! ¡Qué diosa nueva merecía ser la velocidad, terrible y huidiza!... El inglés saboreaba la excursión y olvidó la meta: renunció a la línea recta y se abandonó a la voluptuosidad de cualquier digresión.

Todo viajero que no aspire a batir otro *record* que el de su propia satisfacción, está expuesto, cruzando las Andalucías, a quebrar el itinerario y a perder días, ganando placer. De Málaga o Sevilla a Cádiz, Algeciras, los Puertos... Luminosidad del aire; reverberación marina en bahías, calas y caletas. De Sevilla a Huelva. De Granada a Almería o Jaén, o tierra adentro, hacia este o hacia oeste: Guadix, Baeza, Ubeda, Carmona, Ecija...

Láminas distintas del libro de mil hojas en que las Andalucías compendian las gracias todas del mundo. Veamos cómo la palmera

del Mediterráneo se perfila en fondo de nieve y pinos.

MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO



CÓRDOBA.—Campanario de la Mezquita.



CÁDIZ.—La ciudad y el puerto vistos desde un aeroplano.



## SUGESTIÓN DE LEVANTE

Pocos placeres tan delicados, sugestivos y llenos de sabor como el "descubrimiento" del Levante español. Periplo de maravilla desde el helénico Ampurdán a los jardines de Murcia, con una evasión a la belleza inefable de Baleares.

En este recorrido de norte a sur de España, bajo la gracia naciente del Sol, todo contorno es claro, nítido y preciso. Ni aun allí donde paisaje y ambiente convergen en un máximo de deliquio de poesía hay nada de nebulosos ni de esfumado. Estamos frente al Mediterráneo, y aquí las líneas, como los conceptos, son concretas y puras. La poesía de estos paisajes no tiene desordenado acento romántico; es de clara serenidad, como las olas de este mar que les traen a diario el recuerdo magistral de Grecia.

¡Qué gran campo, pues, para un turismo de nuestra época, esta época nuestra que prefiere la euforia a la emoción y busca, por encima de todos los gestos, la sobriedad! Quizás sea ésta, hoy por hoy, la nota característica de un viaje, de una estancia de descanso y recreo en el Levante español: elegancia espiritual. La elegancia de un viaje de "fantasía" no se medirá por el lujo y la riqueza con que se realiza, sino por los lugares que escoge el viajero. Elección selecta, elección significativa, elección no dependiente de reclamos industriales ni de los arranques voluntariosos de la moda. Y este Levante nuestro ofrece incontables lugares dignos de estas elecciones selectas.

\*\*\*

Cataluña es, seguramente, de nuestras regiones levantinas la que más puede interpretarse por el mar. Toda ella mira al mar, acodada en este magnífico balcón sobre el Mediterráneo que tiene en la Costa Brava puntos de vista de magnificencia incomparable y, en Tarragona, por ejemplo, grandiosidad digna de la ciudad imperial. Mira al mar el paisaje como mira al mar la his-

toria de la región, encuadrada en los surcos azules que llevaron a los guerreros y a los reyes catalanes a Grecia y a Italia. El clima, en general, es también un fruto suavísimo del Mediterráneo. Así, el cuadro está bien definido como típicamente expresivo de la influencia del gran mar de la cultura latina; pero con todo, es Cataluña una región compleja en el orden físico como en el espiritual y sus grandiosos paisajes de montaña completan la gracia ondulante de su costa. La zona pirenaica es la región de los bosques sagrados y de las praderas. Región de gran turismo, con recia envergadura montañosa tejida de tradiciones y riquísima en folklore. Aguas purísimas de nieve descenden de la montaña al llano, como una ofrenda de las alturas que buscan el abrazo dorado de sol del litoral. Y no hay poema más bello que el del paisaje y el alma pirenaicos, cuya expresión literaria está en las estrofas del gran poema "Canigó", del poeta de la raza, Verdaguier. Ya hacia la costa, el Montserrat recorta su silueta fantástica, como otro canto de montaña—montaña sagrada, con ecos de Parsifal—, y el Montseny canta su himno pagano de natu-



PALMA DE MALLORCA.—Camino de Formentor-Pollensa.



ELCHE  
Las palmeras.

raleza triunfante. Pero, insistimos, el símbolo de Cataluña es esta vela latina que se estremece sobre el mar. El paisaje más típicamente catalán—serenidad, ponderación—es también el de la costa.

Es, por ejemplo, algo exquisitamente inédito, aun para la mayoría de los españoles, la belleza sin par de la Costa Brava. Este pedazo de litoral, en el Bajo Ampurdán, es, sin duda, la porción más helénica de Cataluña. Envuelta en luminosidad, llena de delicados matices del paisaje rural que la circunda y de la brava belleza de sus paisajes marítimos, la naturaleza adquiere en aquellos lugares privilegiados las formas más sugestivas, la más soberana magnificencia. Descendiendo de la frontera desde Port Bou, una sucesión de poblaciones y lugares de encanto dejan una sensación inolvidable en la retina y en el espíritu. Evoquemos sólo algunos, por no poder inscribirlos todos en esta somera visión: Port de la Selva, con la proximidad de las ruinas de San Pedro de Roda, antiquísimo monasterio de arquitectura romanobizantina; Cadaqués, pequeño puerto del más delicado tipismo, refugio único para el "dulce otium" de artistas, como el poeta Marquina, que lo ha escogido para sí; Rosas, en la bahía de este nombre, evocador de la Rhoda de los griegos; Figueras, La Escala (camino para la visita de las ruinas de Ampurias, abundantes en vestigios de la colonización helénica); Palafrugell, Palamós y tantos otros no menos dignos de ser retenidos por la memoria del viajero curioso. El clima de toda esta costa es, sin duda alguna, superior al



de la Costa Azul. Y todavía no hay "Promenades des Anglais", sino una suave intimidad entre campesina y marinera y una gracia fresca y joven de naturaleza franca sin afeites.

¿Cómo no evocar, en esta breve alusión a las playas de Cataluña, a Sitges? Pulquérrima Sitges. Blanca y llena de flores. En las calles y en las casas todo es mimo urbano que imprime al conjunto de la población el sello atractivo de las cosas en orden y sonrientes. Playa para el veraneo e insuperable villa de invierno. Niza catalana con evidente superioridad climática sobre la playa francesa. A 31 kilómetros de Barcelona. Y, completando lo que, como seducción artística, ofrece el museo de Santiago Rusiñol, "Cau ferrat", todo el confort a que puede aspirar, en todos los órdenes, un exigente hombre moderno. Sitges es, sin duda alguna, una villa del porvenir turístico más inmediato.

¡Dulces playas de Cataluña, la Cataluña marinera del "Consolat de Mar", de ayer, de hoy y de siempre!

\*\*\*

"La verde Helvecia, bajo el cielo de Calauria, con la solemnidad y el silencio de Oriente." Con estas palabras sintetizó a Mallorca Mme. Jorge Sand. La escritora llegó a la isla, con su "querido enfermo", Chopin, en el invierno de 1838. Plena época romántica. Dos viajeros extraños y geniales, fatigados, él por la enfermedad y ambos por el ajetreo de la vida de París, llegan a la "Isla de la Calma". Encuentran el más romántico "fondo" que podían soñar: una cartuja apenas abandonada por los cenobitas austeros del blanco hábito de San Bruno. El paisaje maravilloso sigue llevando su blanco hábito de luna y se corona con los espasmos suplicantes de sus olivos milenarios. Frente a los cipreses del cementerio monacal, Chopin arranca del piano melodías empapadas en lágrimas y Jorge Sand declama versos apasionados allí donde sólo resonaron monótonas salmodias. Denso cuadro romántico. Más tarde, ella misma, hablando del lugar teatro de su idilio un poco malogrado, dirá que se encuentra indigna de habitar una mansión que parece edificada para un lord Byron y que le falta imaginación para describirla.

Después de la Jorge Sand y de Chopin, ¡cuántos nombres de artistas y



VALENCIA.—Dos típicas barracas.



SITGES.—Una vista de La Punta".

de espíritus ilustres atraídos por Mallorca! Jovellanos, Rubén Darío, Gustavo Doré, Mauricio Barrés, entre otros. Junto a los artistas, la figura atrayente y simpática del archiduque de Austria Luis Salvador, que, en sus andanzas de príncipe refinado por el mundo, encontró en Mallorca el lugar elegido y acabó siendo un mallorquín más. Ahora vienen los millonarios ingleses que edifican sus villas suntuosas; pero, como siempre, los artistas fueron los predecesores.

Mallorca es algo único en su conjunto y en sus detalles. Santiago Rusiñol, el pintor admirable de jardines, describe el milagro de la floración en la isla. "Si cuando os internáis en ella es por febrero o por primavera, veréis una isla que florece de un golpe y se convierte en un ramillete. Si desde los otros mundos nos ven, deben de decir los Flammarios del cielo: "A la tierra ya le ha salido el punto blanco", y este punto blanco es Mallorca. Este punto blanco son los almendros. Llanuras inmensas, sierras, otros, valles, hondonadas y cerros, cubiertos de blancos almendros que a hileras, a grupos, a millares, alfombran toda la isla y la hacen destacarse del mar, como un inmenso parterre saliendo del azul de las olas. Estos árboles floridos tienen, juntos, la misma nota, pero, de uno en uno, son como teclas o como matices de un solo color, pero de una gradación sin fin, desde el amarillo claro al rosa encendido, toda la gama de rosas: amarillo de lirio, amarillo blanco de nácar, blanco azulado de perla, rosa englantina, rosa violeta. Desde el pálido de magnolia a la casi rojez de la clavellina rosada, no falta un solo color de la paleta. Un músico podría decir que es una sonata en rosa. A nosotros nos faltan las palabras. La vista no sabe hablar. Mira y admira y ve la blancura y se embriaga de luz y, cuanto más la ve, más la mira... Si Mallorca no tuviese otra cosa, valdría la pena de estar en ella sólo para verla florecer. Ni las puestas de sol del Rigui, ni el sol de medianoche de Noruega, ni las cataratas del Niágara valen lo que vale ver una isla que se convierte en una rosa blanca. Aquello es caer y morir y esto es nacer. Aquello es vejez y esto es juventud, ¡y qué juventud, Dios del Cielo!, la juventud de un pedacito de mundo que se saca de dentro todo lo hermoso para ofrecérselo a los hombres. La juventud naturaleza y el alma de la tierra."

\*\*\*

El perfil helénico adquiere un nuevo carácter. Otra civilización—musulmana—ha dejado aquí sus huellas y la naturaleza es lujuriente como un jardín de califas. Valencia y Murcia. Si Mallorca es como una gran rosa blanca emergida del mar, Valencia es como un gran ramillete multicolor. Murcia. La gracia oriental de las palmeras se perfila bajo un cielo más azul. El clima invernal tiene en Valencia suavidades de caricia, de piel de fruta, aromado de azahares. Todo adquiere en los dos antiguos reinos un sensualismo luminoso. Elegante barroquismo por desbordamiento de imaginación y de vida. Valencia, matrona opulenta, es también tan activa y discreta en acicalarse y acrecentar sus encantos naturales que el progreso de su transformación la ha hecho ya ciudad de primer orden, verdaderamente urbana, confortable en todos los aspectos. Su huerta feracísima es la primera de España. "Dicen los que por más largo tiempo la han poseído que si hay paraíso en la tierra, está aquí, en el reino de Valencia." Tal decía Fray Francisco Ximénez. Y el musulmán Al-Makkasi: "Por la abundancia de sus jardines, denominase "Ramillete de España"; su Ruzafa es tenida como una de las mansiones más deliciosas de la tierra; el sol, al nacer, se mira en las aguas de la Albufera; en sus talleres se fabrican los artísticos brocados que tanto se estiman en occidente, y presta honor a la ciencia de sus sabios el imperio de sus poetas y el valor de sus guerreros." Todavía, dentro del reino, está la maravilla de Alicante, "Casa de la Primavera", donde, si la capital es una de las más bellas y atrayentes por su posición y su pulcro atildamiento, el paisaje rural y costero es de lo más sedante, acogedor, dulce y majestuoso.

El sol se ha cuajado en Murcia en frutos de oro y ámbar. El arte—Salcillo—adquiere toda la expresión propia de esta tierra, cristiana y pagana. La gracia huertana desborda de colorido y de lirismo, tentación para todos los pinceles y sorpresa perenne para el viajero.

Sugestión del Levante. La mejor ruta del sol.

FERNANDO BERTRAN





*El equipo Budapesti III ker, que fué derrotado por el Real Madrid en un partido amistoso.*

## HUNGAROS Y ARGENTINOS, EN MADRID

**T**odos los años son aprovechadas las fiestas de Navidad para abrir un paréntesis en la monotonía de las competiciones oficiales. Los clubs dan entrada en su calendario a los choques internacionales, y estos partidos, además de sedante para el partidismo de localidad o de región, sirven para trazar un parangón entre el valor de nuestro fútbol y el de otros países. Dentro, pues, de la miscelánea futbolística del año este paréntesis navideño constituye la mirada a Europa para un cotejo de valores.

\*\*\*

Dos han sido los grandes equipos que han visitado este año Madrid: el Budapesti F. C., club húngaro que va a la cabeza del campeonato de su nación, y el combinado argentino Club Gimnasia y Esgrima, bajo cuyo rótulo se amparaba una potente selección del Plata.

De estos dos choques los resultados han sido varios, ya que fué la cosecha un triunfo y una derrota. Vencimos a los húngaros y nos vencieron los

sudamericanos. En nuestro descargo está que mientras frente a los magiares opuso el Real Madrid un once de clase que legitimó la victoria, frente a los argentinos el club realista alineó un equipo nutrido principalmente por reservas. Quizá si el Madrid hubiera tenido la misma alineación que ante los húngaros no hubiera salido con una derrota en su choque con los porteños.

\*\*\*

Otro aliciente tuvieron estos partidos pascuales. El jugado contra los húngaros sirvió para la revelación de un gran jugador. Es éste el nuevo equipier madridista García de la Puerta, que acusó una clase de excepción y una fuerte personalidad en su concepción y práctica del fútbol.

García de la Puerta viene a incorporar al deporte del balón redondo un nuevo prestigio en esa legión de jugadores artistas que hacen del fútbol más que un deporte violento un juego en el que el arte y la gracia parecen sus principales atributos.



*El equipo Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, que ha jugado con el Real Madrid en Chamartín.*



EL DEPORTE EN EL MAR

## LA COPA DE NAVIDAD



NATACIÓN.—Copa de Navidad en el puerto. Grupo de nadadores que han de tomar parte en la carrera.

## OTRO TRIUNFO DE RAMÓN ARTIGAS

LA Copa de Navidad que anualmente celebra Barcelona es una de las pruebas más clásicas del deporte catalán.

Cataluña ha entrado ya de lleno, con esa febrilidad que caracteriza a la Europa nueva del músculo, en la era de todos los deportes. Ninguna región española osaría hoy disputar la hegemonía en la intensidad deportiva a Cataluña. Los catalanes son unos grandes organizadores. Saben, pueden y quieren. Y eso es todo. No es lógico, por consiguiente, el extrañarse si el éxito les acompaña aún en pruebas tan distintas, al parecer, de las organizaciones españolas al uso, como ésta de la Copa de Navidad.

En los deportes del mar la ciudad tiene tres categorías. A saber: La ciudad insensible al mar en todo el año; la ciudad que se interesa por el mar, sólo por diletantismo, durante el verano, y la ciudad que vive atenta al mar durante todo el año. Barcelona pertenece a esta tercera categoría. Que es la suprema. La prueba de esta categoría se la da por sí sola esta Copa de Navidad.

\*\*\*

Ramón Artigas es uno de los grandes héroes populares de Cataluña. Su amor al mar ha hecho de él un atleta envidiado y envidiable. Y por antono-

masia, hoy Artigas es el nadador de Cataluña. De músculo largo, fibroso, elástico, la brazada de Artigas sobre el mar tiene todo el poder de un aletazo de hélice. Quizá para algunos el estilo de Ramón Artigas no es todo lo puro y limpio que es exigible a todo nadador de su prestigio; pero por lo mismo que Ramón Artigas es un gran atleta natural, un nadador "per se", es demasiado poderoso para ser correcto. No dice: "Es posible." Dice: "Puedo." Y todos sus músculos saltan ágiles y en desorden ante el mandato de una vehemencia incontentida.

En esta Copa de Navidad de 1930 Ramón Artigas ha entrado nuevamente vencedor en la meta. Poco a poco, lentamente, Ramón Artigas va superándose a sí mismo. En cada nueva prueba el atleta acusa un visible progreso. Y hoy Artigas es una figura internacional de la natación.

La Copa de Navidad tuvo además este año de 1930 la brillantez de un nutrido grupo de concursantes femeninos. La mujer puso su nota de optimismo y de belleza en la fiesta de los atletas.

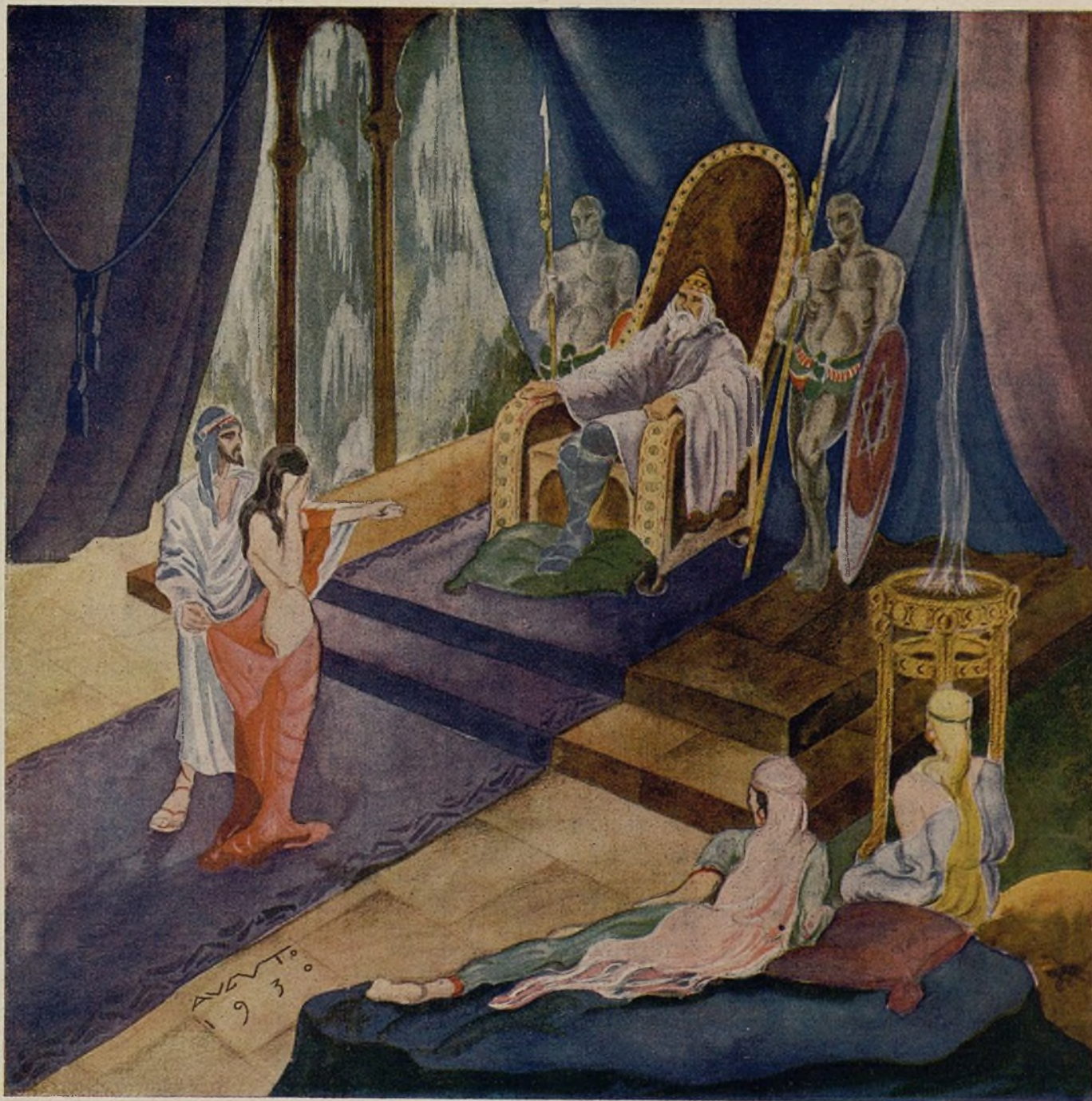
La Copa de Navidad ha tenido su pedestal de ondinas.

R.



Los vencedores de la copa de Navidad, Sñas. Josefina Torrents, María Almacellas, primera y segunda, y Artigas, vencedor absoluto.





## B E T H S A B É

**R**EMONTEMOS el origen de la seducción hasta el "Génesis". Esta es la mujer, desnuda de artificios, que transforma el curso de la Humanidad sin coquetería. No se ha encontrado todavía el talismán del perfume, de la joya ni del vestido. Su nombre es EVA. Es decir, madre de todas las mujeres. Pero su hija aprenderá que, para seducir a un rey, es preciso despojarse del perfume, del vestido y de la joya. Se llama Bethsabé. Y el blanco de sus dardos vehementes, David.

Esta es la que ejercitó sus artes de seducción en la academia de Dalila, poniendo después cátedra de superación. Vencer a un gigante es más fácil empresa que doblegar la cerviz de un vencedor de gigante. Pero el rey de los psalmos, además de la honda, pulsa la cítara y danza ante el Arca. La cabellera de Sansón es, en él, la belleza. El perfume, la joya y el vestido pueden ser talismanes para un guerrero. Para un poeta, el temblor de la desnudez. —¿Quién es esa mujer—pregunta el segundo de los reyes—que se baña a pleno sol en el estanque de su huerto?

—Señor, es Bethsabé, esposa de Urías Hetheo, tu siervo.

—Traedla.

Pero Bethsabé ha superado las lecciones de seducción. Es preciso dar el justo valor a la joya, al perfume y al vestido, porque sabe que unas manos, casi seniles, temblarán al despojarla de ellos. "No habré sido llamada por el rey—piensa—para ser contemplada cubierta. Dejemos que él mismo desate mis collares y desprenda mis túnicas. Conviene

que la desnudez no se derrame pródigamente como los vinos olorosos, y si sea administrada en pequeñas dosis para exacerbar el deseo."

El espíritu del rey-poeta se ha conturbado ante el fulgor de su carne. Aquella carne contra la que se alza la voz del profeta con asperezas de zarzales. "Joab, Joab—exclama—: es preciso que mi siervo Urías no ponga más sus ojos donde los puso su señor. Lévale al campamento y ponle frente a los ammonitas, en el lugar del peligro, para que muera."

¿Ha acabado la seducción de Bethsabé? Empieza ahora. Se anuncia por un heraldo que llega hasta las plantas de David:

—Señor, he aquí que la mujer que un día se mostró desnuda ante ti, ha concebido, y lleva un hijo tuyo en sus entrañas.

—Abridla las puertas de mi palacio—exclama el rey, regocijado—, y sea desde ahora mi esposa; y el fruto de sus entrañas el consuelo y alegría de mi vejez.

Pero la voz del profeta, la voz gemebunda que tiene resonancias de huesos secos y asperezas de zarzas, describe ante el trono la parábola del rico que posee enormes greyes de ovejas y el pobre que sólo tiene una.

¡Nathán, Nathán! ¡Tarde llegaron tus trompetazos apocalípticos! Por sobre las notas lacerantes de tu "Dies Irae" suenan los tenues vagidos del hijo de la seducción y el amor, que, por amor, entonará más tarde, siendo rey, el "Cantar de los Cantares".

ROSA ARCINIEGA DE GRANDA



NUEVAMENTE hemos tenido la deleitosa oportunidad de contemplar obras de Joaquín Sunyer en Madrid. El artista catalán de tal manera significado en la evolución estética de su tiempo y en la expresión pictórica de las gentes humildes, los desnudos castos y los paisajes serenos de su tierra nativa, reitera el cordial afán de ser estimado como se merece.

Van transcurridos cinco años desde su primera Exposición aquí, en el local de la Sociedad Amigos del Arte. Ahora, a una luz más propicia, en el Salón del Museo de Arte Moderno.

A unas miradas más propicias también. En el lustro que ha pasado entre una y otra exhibición, Joaquín Sunyer acentuó sus características, no se apartó de su trayectoria; pero ha obtenido, si cabe, más profundo sentimiento del color, más reposo plástico, más elocuencia esencialmente pictural. Y por su parte ese mundillo, no del todo educado jamás, de los que se interesan o fingen interesarse por los temas y los sucesos artísticos, también ha tenido ocasión de recibir algunas lecciones, corregir bastantes errores y ganar, por tanto, en capacidad sensorial y sensitiva.

Así, pues, la Exposición Sunyer no suscitó ninguna polémica ni soportó ningún agravio como hubo de sufrir y tolerar el artista en la anterior de 1925. Lo cual supone también que no ha sido necesario salirnos a su defensa los que desde siempre tenemos a Joaquín Sunyer por uno de los más nobles y puros pintores de nuestra época.

Cierto que habría sido de desear menos frialdad, menos táctica indiferencia; pero aun esto ha de ponerse en la cuenta del confusiónismo repetido—demasiado repetido—que preside en la concesión de locales de exhibiciones artísticas. Hace falta estar bien enterado y no desanimarse de los sucesivos desencantos para que no pasen inadvertidos casos como el de Joaquín Sunyer.

Hasta treinta obras expuso esta nueva vez Sunyer. En todas ellas los temas gratos al artista decían, con el estilo afable y el sosiego atrayente que le son peculiares, ese amor suyo a los rostros ingenuos de los niños, a las formas núbiles de las mujeres, a las campiñas eglógicas y bucólicas de la dulce Ca-



## ARTE Y ARTISTAS

### Joaquín Sunyer

por José Francé

taluña. Y también a las escenas de hogar sencillo y a las maternidades artesanas.

Pero encontramos ahora en Sunyer, coincidente con su plenitud espiritual y estética, menos prurito literario, una más plenaria dedicación a la integridad plástica despreocupada de los motivos para atender esencialmente a la sinceridad visual.

De este modo, aun para aquellos recalcitrantes que todavía pueden recusar—claro es que desde su criterio restringido e inadecuado—obras cuales *Niñas con las vacas*, de un ayer no muy lejano, u *Hogar*, más coetáneo, Sunyer se ofrece dentro de una normalidad lineal y cromática perfecta.

Y como el mejor testimonio de ello, el cuadro *Reposo en el campo*. Ese torso femenino, desnudo y molicioso en una actitud y una armonía tonal que el artista reitera a lo largo de toda su obra, está pintado con singular maestría, con infinita delicadeza, sin ningún prejuicio ni la menor concesión a los halagos impresionistas de sus amigos los escritores o a los reproches inconscientes de sus

enemigos los snobs.

Es uno de esos cuadros que surgen ya—por feliz alianza de la maestría técnica, la sensibilidad exquisita y el simpático atractivo del tema—destinados a la ejemplar didascalia museal. Y el Patronato del Museo de Arte Moderno cometería imperdonable error dejando ir sin captarlo para nuestra Pinacoteca madrileña ese suave prodigio de acordes delicados, de luminosa y distinguidísima suma de amables armonías.

Es una pintura de siempre y para siempre. Sin modalidad cronológica, ni marbete o marchamo tendencioso. Acometida al margen de todo compromiso estético, sólo dejándose llevar del júbilo limpio que nunca falta en toda la obra de Sunyer.

Pero, además, este encantador lienzo no estaba sólo en el mérito y la seducción temática. Había otros desnudos femeninos de fraternas cualidades. Especialmente el titulado *Delante del espejo*, cálida sinfonía de áureos acordes, de ritmos de una misma figura desdoblados con sereno equilibrio y natural gracia. Junto a él, incluso el titulado *Primavera*, que nos habla con un acento a lo Renoir del Sunyer pretérito, palidece y se borra un poco.

No les sucede, sin embargo, lo mismo a otros desnudos: el voluptuoso de una capitosa intimidad—que repite a través de los



siglos el propósito sensual de diversas escuelas, desde los renacentistas a los novecentistas del postimpresionismo—titulado *Desnudo del sofá* a ese casto, pubescente, henchido de inocencia humilde, de sencillez extraordinaria en el modelo, la composición y el estilo que ha rotulado *Desnudo del ramo*. (Acaso este cuadrito, de parcas dimensiones, sea uno de los más bellos, más ungidos de emoción verdadera que ha pintado el maestro catalán).

Entre los resplandores carnales, entre las sonrisas de los desnudos, los cuadros de distinto género e igual escrúpulo estético ponían la otra serie de asuntos familiares al artista en el doble sentido de la adjetivación.

con fervor sereno y majestuosa calma. De tal clase de obras había en la reciente Exposición Sunyer cuatro muy representativas: *Maternidad*, *Las dos hermanas*, *Niña de la cesta de fruta* y *Hogar*.

Este último sobre todo. Pequeño, en las proporciones de lo que ayer se nombraba “cuadro de caballete”, sin alardes cromáticos ni brillantes o simpáticos juegos tonales, antes bien pintado con austeracromatismo y severo desdén de la “corrección bonita”, esta escena hogareña simplemente narrada por un gran pintor, era tal vez una gran lección ética y estética que no todos los que le han visto supieron entender.

Completaban el conjunto paisajes, bodegones y algún grabado. En los paisajes preferíamos el titulado *Pinos*, tan entrañable de



Porque a Sunyer luego de los desnudos de campesinas, de menestralas, de alguna dama pulida por el mundanismo moderno—el artista tiene horror al modelo profesional—y tanto como los paisajes circundantes de su masía en tierra de Sitges, ama pintar la esposa, los hijos, los amigos dilectos, las sirvientes, las mujeres del agro y de la marina. En esta clase de cuadros hay que destacar las *Maternidades*. Una *Maternidad* de Sunyer es tan personal, tan definidora y expresiva de su temperamento como un *Desnudo*. Es siempre exaltación de una raza sana, fuerte y tranquila. Pretexto noble para interpretar cuerpecitos infantiles, chiquillos de rostro un poco asiático—como es en realidad algo el propio pintor—que les da mayor expresión de inocencia. Y apretándoles contra su regazo o su pecho desnudo, partiéndoles el pan sobre la mesa tosca, o bañándoles en un tul de hogar limpio y pobre las madres o las mozas que suplen a la maternidad

asunto para el pintor, que, bajo el mismo cielo, y respirando aquella misma atmósfera, vive, mientras que sus últimas escapadas a Vasconia, de la que hay aquí un testimonio en *El Baco Rojo*—y de la que vi otros mucho menos afortunados en una Exposición de las galerías Maragall, en Barcelona—, no alcanzan iguales cualidades de verdad y de sentimiento.

En los bodegones *Pescados* tiene más brío, más corporeidad plástica, más jugosa fuerza que el titulado del *Palomo*.

Y, finalmente, la punta seca que reproducía una composición de desnudos al aire libre repetida—y siempre con acierto—por el artista en otra época rubricada, era eficaz y oportuna exhibición de Joaquín Sunyer, valor indiscutible del arte español contemporáneo.

José FRANCÉS



# Modas

**H**ACE ya muchos años. Tantos que no vale la pena de que eche usted cuentas con su cabecita aturdida. En el jardín edénico una mujer siguió el consejo de una serpiente. Aquel consejo todos sabemos cuál fué y sus lamentables consecuencias, para la mujer y sus descendientes. Todos sabemos también la maldición celestial que cayó sobre la aplastada cabeza del malicioso bichejo. Pero no nos podíamos figurar la saña con que tal maldición se cumple a través de los siglos, implacablemente, y en la que las propias mujeres cooperan con un ardimiento extraordinario.

El animal vencido debe estar renegando del momento en que a un antepasado suyo se le ocurrió cantar las excelencias de determinado árbol frutal, y nos imaginamos que cuando pasen por delante de un manzano procurarán escabullirse lo más de prisa que puedan.

La cosa no es para menos. Por si algo faltaba en la lucha secular, la Moda, aliada ciega de la mujer en todas sus cruzadas, ha tomado desde hace seis o siete años cartas en el asunto, y está dispuesta a despoblar la tierra de toda especie de serpientes y similares. ¿Para qué? La respuesta es fácil. Ninguna piel tan atractiva, tan cambiante, tan decorada de sugestivos dibujos como la suya. Ninguna, pues, tan a propósito para el adorno femenino.

Y con esto ya han comprendido ustedes sobradamente la implacable sentencia que ha caído sobre el enemigo de Eva. La voz de Jehová, siendo tan enérgica y tan tonante, no alcanzó la eficacia que la voz suave y capciosa de un modisto cualquiera. Desde los grandes talleres de novedades hace tiempo que se decretó la intensificación de la batalla. La mujer no estaba particularmente interesada en destruir la serpiente, porque la serpiente, después del citado desliz, había procurado molestarla lo menos posible, pero desde que sabe que adornándose con sus despojos, su elegancia y distinción, y por reflejo, su belleza, van ganando algo, la causa está totalmente perdida para el desdichado ofidio. Ni el lagarto, ni el cocodrilo, ni el pacífico cerdo, obtienen con sus cueros un éxito semejante. Eva triunfa de la serpiente y de sus consejos, y con dos armas formidables: la Moda y la risa...

Hace ya largo tiempo, seguramente, que los modistos, reunidos en sus congresos misteriosos, saben cuál ha de ser la moda de la primavera. Es decir, que la escarcha cubre la tierra, el frío nos cala los huesos, no soñamos sino con caloríferos y con pieles, y en las casas de la alta costura ya se comienza a manipular con las telas vaporosas, los adornos alígeros y las leves frivolidades de la estación florida. El calendario de la elegancia va adelantado, por lo menos, seis meses; pero nosotros no podemos saber cuáles sean sus dictados decisivos hasta un poco más tarde.

Además, la cuestión no es ésa. El mundo femenino aguarda con verdadera inquietud cuál sea en definitiva la suerte que espera a sus faldas. La moda de alargarlas ha caído, hasta ahora, en el vacío. Reservada, por su índole especial y sus dificultades de adopción, a las más privilegiadas, parece destinada a asestar un rudo golpe a la democratiza-







*Bolso y zapatos de piel de serpiente gris.*

ción del vestido femenino. La clase media acogió con entusiasmo la falda corta. El pueblo, más práctico, no había prescindido de ella nunca por completo. La cola era un atributo de señorío, y hasta colocada en la airosa falda de una flamenca tenía no sé qué arrogante majestad. La falda corta y las hechuras sencillas uniformaban en cierto modo a todas, y realizaban una confusión de clases totalmente de acuerdo con los ideales más modernos.

La falda larga traza una línea divisoria absolutamente anacrónica entre "las que pueden" y "las que no pueden". La falda larga no se ha hecho ni puede hacerse para ser llevada por las calles.

Y las calles son en la actualidad el centro de la vida. Por tanto, habrán de reducirse al círculo de aquellas que sólo salen de su gabinete para meterse en el coche, que por su coquetería y su refinamiento viene a ser una prolongación de las habitaciones íntimas. "Las de a pie" tendrán que moderar sus impulsos en seguir la moda, y continuar faldicortas si no quieren exponerse a serios y ridículos fracasos.

Pero—como ellas mismas dicen—comprenderéis que es duro desobedecer, aunque no sea más que por esta vez, los mandatos de una soberana tan graciosa y al mismo tiempo tan cruelmente caprichosa como nuestra señora la Moda. Esto no se hace sin lágrimas, sin ensayos, sin rebeldías dolorosas. Esto no se logra ¡ay! sin una inevitable secuela de intentonas "cursis" de adaptación.

Por todo esto, el horizonte de donde ha de salir el rayo que ilumine el cielo primaveral de la elegancia está lleno de nubes de inquietud. Las más jóvenes, por tácito acuerdo, han decidido no dar demasiada importancia al asunto y resolverlo según su comodidad y según la perfección de sus pantorrillas, que ya están acostumbradas a lucir sin trabas. Además, han descubierto que la nueva moda envejece. Y el mundo se resiste a envejecer. Por su parte, las menos jóvenes se ven privadas de aquella simulación de infancia que era la obsesión de hace apenas unos meses, y no adoptarán la falda larga si no las siguen las adolescentes, medio según ellas de igualarse otra vez... sólo que por el procedimiento contrario.

Como véis, la cuestión es áspera y difícil. La mujer empieza

a mirar la nueva moda con un inevitable mohín de hastío, y habla de vestirse esos trajes flotantes e incómodos que parecen directamente inspirados en los de las castellanas medievales, con un poco de fastidio y de mal humor. Además, la desobediencia se inicia en toda la línea, y no es ya el primer caso. Cuando los peluqueros, constituídos también en tribunal inexorable, decidieron derogar el cómodo peinado a lo *garçonne*, fueron muy pocas las mujeres que siguieron aquella orden, y los cabellos que se habían empezado a dejar crecer por algunas incautas cayeron de nuevo bajo las tijeras demoledoras.



## Guantes

**H**E aquí lo que no han podido destruir nuestras modas desnudas. Se han descubierto brazos y escote, se ha dejado libre la nuca a todos los vientos y a todos los fríos. Destapamos nuestras piernas hasta más arriba de la rodilla, y estuvimos a punto de desnudar los pies. Pero las manos siguen encerradas en sus flexibles estuches de cuero, y en la confección de esos estuches se agota la fantasía decorativa de los artífices. El guante actual es una evocación viva del romanticismo. Algo así como el último gesto de adiós que hace antes de desaparecer en el recodo esa época deliciosa y marchita. Ni las Dogaresas venecianas, ni las complicadas damas del Renacimiento, cuyos guantes solían perfumarse con activos venenos italianos, superaron a la mujer moderna en la riqueza y la elegancia de sus guantes. Y no digamos en su variedad. Desde el más fino suecia, bordado, hasta el tosco noruego, compañero inseparable del esquí, la escala recorre todos los matices.



*Guante de sport con ancha manopla de piel de ternera, de gran visualidad.*



*Otros guantes de fantasía en cabritilla "glacé" con incrustaciones de cabritilla "beige".*







*Este vestido de noche, en muselina de seda, con gran flor de crespón en la cintura, parece indicar la ya señalada referencia de la moda hacia el color negro, en oposición con los radiantes tonos que eran la boga de las pasadas temporadas, a la que parece pertenecer el otro traje de encaje dorado, con gran cuello de "renard".*





He aquí un bonito modelo de traje de tarde, sencillo, sin adorno alguno y oscuro color para realzar mejor la línea. Un collar de grandes cuentas de marfil y una pulsera de tres vueltas, también de marfil, constituyen el complemento de esta "toilette" de gran elegancia.



Traje para deporte de invierno en gabardina verde-botella. Pantalón largo metido en los calcetines. Chaqueta con cuello, plastrón y hombreras de cuero verde. Cierre "eclair".

Creación de JANE REGNY.--París.



**CASA PASSAPERA FUERTES**

*Adela*

Vestidos      Abrigos      Sombreros

Génova, 19    MADRID    Teléf. 33125





PALOMA

Puede usted colorearse las encías con Jugo de Rosas líquido, pues, efectivamente, no favorece el llevar los labios muy rojos y las encías blancas. Mezcle glicerina y limón, a partes iguales, y déselo en las manos por las noches, al acostarse. Sería conveniente durmiese con guantes que le estén anchos.

RUBIALES

Cueza manzanilla muy cargada, eche después un poco de amoníaco, y dese con un pincel en las rayas. Procure no echar mucho amoníaco. Sí, señorita; pero creo es preferible que se le despelleje un poquito la cara y que le desaparezcan las pecas. Basta con que se dé una sola vez el limón con nácar. Use Arrebol para las mejillas.

LA SEÑORITA X

No puedo complacerla en su primera consulta. Creo que debe ir cuanto antes a un especialista. La brillantina hace conservar el ondulado; por eso a usted le dura tan poco tiempo. Use Ondulina, y dígame el resultado. El vestido rojo tiene que favorecerla, y el rosa. El de noche puede hacérselo en *crêpe georgette* rosa.

J. S. I.

No se apure por eso. Es indispensable que use esas antipáticas gafas durante los dos meses indicados por el médico para poder después lucir sus ojos curados del todo. No se dé esos cosméticos caseros, que más la perjudican que la favorecen.

SALOMÉ

Ya que usted es tan apasionada por el baile, debe evitar esas complicaciones. Use el Sudoral. En el mismo frasco leerá usted el modo de usarlo.

UNA VIEJA

Por favor, señorita: ¿a los veintiséis años se encuentra usted vieja? Todo porque le han salido espinillas y la afean un poquito. Póngase unos algodones mojados en agua muy caliente y procure quitárselas. Lávese con jabón que no tenga composiciones, y aclárese con agua caliente, e inmediatamente después con agua fría. Si pudiese darse unas fricciones con hielo, mucho mejor.

Maribel

## CONSEJOS UTILES

### PARA LA ADQUISICION

de alhajas, medallas, escapularios, artísticas esculturas de marfil del Sagrado Corazón, Purísima, etc., y relojes, tengan presente los señores compradores la Joyería de Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29, Madrid, de gran confianza. Teléfono 12646.

## PARA 1931

NO OLVIDE QUE  
**5 PESETAS**

PONEN EN SUS MANOS TODOS LOS MESES

- 4** números de **LA RAZA**, revista gráfica semanal, reflejo de la actualidad palpitante en todas las manifestaciones de la vida nacional y extranjera. 40 céntimos.
- 4** números de **EL PERRO, EL RATON Y EL GATO**, el semanario de las niñas, los chicos, los bichos y las muñecas. El mejor periódico infantil de España. 40 céntimos.
- 4** números de **LA NOVELA DE HOY**, que publica todas las semanas una novela corta original e inédita, de una firma de alto prestigio literario. 30 céntimos.
- 2** números de **LA GACETA LITERARIA**, publicación quincenal que abarca todo el movimiento literario de nuestra época, nacional y extranjero. 30 céntimos.
- 1** número de **COSMOPOLIS**, gran revista mensual de alta literatura y de información mundial, Arte, Ciencia, Teatros, Deportes, "Cine", Modas, etc., etcétera. 1 peseta.
- 1** número de **LIBROS**, boletín mensual de la producción bibliográfica e hispanoamericana.

Todas estas publicaciones las ofrecemos en SUSCRIPCION COMBINADA ESPECIAL por SESENTA pesetas al año, que podrán pagarse mensualmente a cinco pesetas.

Además, presentando en cualquier Librería Fe el recibo corriente de dicha suscripción combinada especial, se obtendrá el 15 por 100 de descuento sobre el precio de la obra que desee adquirir del fondo del catálogo C. I. A. P. (Editoriales Mundo Latino, Renacimiento, Estrella, Atlántida, Mercurio y Ciencia y Arte.)

Obtendrá asimismo el suscriptor, merced a los concursos para señoras, para niños, para escritores, dibujantes y vendedores, premios de miles de pesetas, espléndidos regalos y juguetes.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

COMBINADA ESPECIAL

Don ..... domiciliado en ..... calle de ..... núm....., desea suscribirse a las siguientes publicaciones: **LA RAZA**; **EL PERRO, EL RATON Y EL GATO**; **LA NOVELA DE HOY**; **LA GACETA LITERARIA**; **COSMOPOLIS**, y **LIBROS** durante un año, por pesetas sesenta, pagando por ..... a partir del mes de ..... de 193...

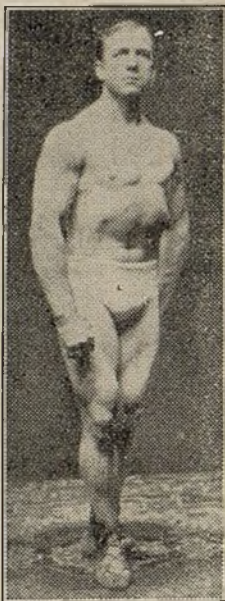
(Firma.)

C. I. A. P. Apartado 33.—Madrid.

MADRID: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15; Librería Renacimiento, Preciados, 46 y plaza del Callao, 1; Librería Fe, Príncipe de Vergara, 42 y 44.—BARCELONA: Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592.—SEVILLA: Librería Fe, Campana (junto a Sierpes).—ZARAGOZA: Librería Fe, Paseo de la Independencia, 23 y 25.—SAN SEBASTIAN: Librería Fe, Avenida de la Libertad, 16.—CARTAGENA: Librería Fe, Isaac Peral, 14.—LA CORUÑA: Librería Fe, Real, 24. CUENCA: Librería Fe, Mariano Catalina, 12.—JEREZ: Librería Fe, Larga, 8.—BUENOS AIRES: Florida, 251.



# VIRILIDAD



LIONEL STRONGFORT  
el hombre perfecto.

No hay atributo que signifique tanto para la felicidad del hombre como la VIRILIDAD. Un hombre sin virilidad es un escombros humano, merecedor de lástima y digno de toda pena. Y, sin embargo, ¡cuántos no están huérfanos de poder sexual, impotentes, en este mundo nuestro!

Hombres en plena juventud que debían estar gozando de todos los placeres que la vida nos brinda, languidecen, extenuados, faltos de bríos, de fuerza. ¡de VIRILIDAD!, incapacitados para emprender ninguna empresa que requiera energía y vigor. En las lides del amor, en el mundo de la galantería, estos desgraciados hacen un papel el más desairado y bochornoso.

## EL REMEDIO ESTÁ A LA MANO.

El STRONGFORTISMO, la ciencia que Lionel Strongfort creara hace 30 años, ha sido la salvación de miles y miles que estaban en las condiciones descritas más arriba. Sin drogas ni medicinas, el STRONGFORTISMO les devolvió la VIRILIDAD perdida, les restauró sus fuerzas, les vigorizó su sistema todo, les desarrolló su musculatura, les dio, en fin, una salud exuberante. Les capacitó para ser esposos y padres felices.

## LEA MI OBRA GRATIS.

El libro, "PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL", le dirá qué es y en qué consiste el STRONGFORTISMO. No tiene más que enviarme el cupón que acompaña estas líneas y le remitiré, con el mayor gusto, un ejemplar gratis de mi obra.

## INSTITUTO STRONGFORT

Lionel Strongfort, Director - Especialista en Salud y Cultura Física  
Berlin-Wilmersdorf (Alemania).

CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL  
(Póngase el franqueo suficiente para cartas al Extranjero)

898

Instituto Strongfort, Berlin-Wilmersdorf (Alemania).

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", en idioma español. He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- |                     |                   |                     |                           |
|---------------------|-------------------|---------------------|---------------------------|
| - Catarro           | - Vicios Secretos | - Impotencia Sexual | - Desórdenes del estómago |
| - Asma              | - Barros          | - Nerviosidad       | - Mayor altura            |
| - Dolores de cabeza | - Obesidad        | - Estreñimiento     | - Desarrollo muscular     |
| - Hernia            | - Vista débil     | - Respiración corta |                           |
| - Delgadez          | - Reumatismo      | - Pulmones débiles  |                           |

Nombre (escriba con claridad) .....

Edad..... Calle ó Casilla Postal.....

Ciudad..... País.....

## el perro, el ratón y el gato...

Semanario de los chicos, las niñas, los bichos y las muñecas. El mejor periódico infantil de España. Cuentos, historietas, chistes, figuras recortables. Concursos con premios de miles de pesetas.

Dirigido por Antoniorrobles

40 céntimos

En los buenos quioscos y en la Librería Fernando Fe  
Puerta del Sol, 15.—Madrid.

## SANTA BIBLIA

«¡Qué libro! Grande y vasto como el mundo; con sus raíces en los abismos de la creación y su cima en los azules misteriosos del cielo. Aurora y ocaso. Promesa y cumplimiento. Natalicio y muerte. Todo entero el drama de la humanidad en este libro.»

ENRIQUE HEINE

FAMOSO POETA ALEMÁN

Un magnífico volumen (Antiguo y Nuevo Testamento) de 24 por 18 centímetros, 1.248 páginas y nueve mapas en colores, se envía a reembolso de 6,75 por todo gasto, desde la

SOCIEDAD BIBLICA  
Flor Alta, 2 y 4-Madrid

## PARIS LES CHIMERES

Pensionado francés para señoritas extranjeras. Espléndida situación con gran jardín, tenis, muy próximo al centro de París. Educación seria por profesores diplomados. Arte, música, «sport», viajes. Referencias de primerísimo orden.

PIDA DETALLES A

Mlle. F. YVON

44, R. de Chézy. NEUILLY-PARIS

## NIKOLA

LOS GRANDES  
ALMACENES

EL MEJOR

PAPEL DE

FUMAR

## MADRID-PARIS

AVENIDA DE PI

Y MARGALL, 10



Kardol

Mago de la belleza, es el verdadero y único preparado que limpia el cutis de pecas, granos y otras imperfecciones, dándole una clara transparencia y una envidiable tersura.

PIDALO EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS

CONCE/IONARIO: ONTS RUIZ 18 MADRID URGEL 60 BARCELONA

# KARDOL

## FOTOGRABADOS Frust Gráfico C.I.A.P.

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44 - MADRID - TELÉFONO, 57.964.

RÁPIDOS  
IRREPROCHABLES  
ECONÓMICOS

COMPAÑIA GENERAL DE ARTES GRÁFICAS.  
Príncipe de Vergara, 42 y 44.—Madrid.





# Cartier

LAS PERLAS MÁS LINDAS.  
LAS PIEDRAS MÁS PRECIOSAS.  
LAS MONTURAS MÁS BONITAS.  
LAS CARTERAS MÁS FINAS.  
LOS RELOJES MÁS PERFECTOS.

*Gran Joyería CARTIER,  
13, rue de la Paix, PARÍS.*





PROVEEDOR DE LA REAL CASA

# Brooking

## Joyero

AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 17  
MADRID